

Eulogio Soto Jurado

TERRITORIO CONSTRUIDO

Un Proceso Físico y Social Multiescalar: Viñas y Paderne

Universidade Fernando Pessoa
Faculdade de Ciências e Tecnologia
Curso de Arquitectura e Urbanismo

Porto 2018

Eulogio Soto Jurado

TERRITORIO CONSTRUIDO

Un Proceso Físico y Social Multiescalar: Viñas y Paderne

Universidade Fernando Pessoa
Faculdade de Ciências e Tecnologia
Curso de Arquitectura e Urbanismo

Porto 2018



Eulogio Soto Jurado

TERRITORIO CONSTRUIDO

Un Proceso Físico y Social Multiescalar: Viñas y Paderne

Trabajo presentado a la Universidad Fernando Pessoa como parte de los requisitos para la obtención de la titulación de Mestrado Integrado em Arquitectura e Urbanismo.

Orientador:

Prof. Arq. Sara Sucena

Alumno: Eulogio Soto Jurado

Firma:

RESUMEN

La tesis versa sobre el tema de la construcción del territorio, atendiendo a los procesos de configuración material: geografía física, parcelario, edificación, construcción social, geografía socioeconómica, procesos y organización social. El trabajo tiene un enfoque multiescalar, tanto a nivel espacial como temporal. Se encuadra geográficamente, y por orden administrativa decreciente, en España, Galicia, A Coruña, Paderne y la parroquia de Viñas, y dentro de este amplio marco nos focalizaremos en detalle sobre Viñas y Paderne, que constituyen nuestro caso de estudio, y a escala más general sobre el resto del territorio. En lo que se refiere al contexto temporal, la investigación se centra principalmente en el periodo entre el último tercio del siglo XX y la actualidad.

La tesis tiene como objetivos el demostrar como los factores económicos y sociales son agentes principales en el proceso de construcción territorial, a la vez que la participación ciudadana espontánea, como resultado de la organización social no dirigida, es capaz de hacer más eficaz y mejor el proceso de construcción. Para ello, dentro del caso de estudio se analiza el rol que la Asociación Vecinal San Pantaleón ha desempeñado en la construcción de su territorio en los últimos 40 años. Con carácter propositivo se expondrán ejemplos de planificación participativa ciudadana con el objetivo de analizar como esa participación y organización social espontánea puede definirse a través de nuevos métodos, planes y procesos, donde la contribución ciudadana se convierta en agente constructor de territorios, de una manera más sistemática. A nivel metodológico la estrategia seguida es del tipo “Caso de Estudio”, utilizando como estructura y soporte de desarrollo de la investigación información académica diversa, informes, planes urbanísticos, planes territoriales, datos estadísticos, fotografía y planos, tanto los realizados por el propio autor como los disponibles de otras fuentes.

Palabras clave:

Urbanización, Ciudad contemporánea, Construcción territorial, Participación ciudadana, Planes participativos, Asociaciones vecinales.

SUMÁRIO

A tese incide sobre o tema da construção do território, atendendo aos processos da sua configuração material: geografia física, parcelamento, edificação, construção social, geografia socioeconómica, processos e organização social. O trabalho tem um enfoque multiescalar, tanto a nível espacial como temporal. Enquadra-se geograficamente, e por ordem administrativa decrescente, em Espanha, Galiza, A Corunha, Paderne e a paróquia de Viñas; dentro deste amplo marco foca em detalhe Viñas e Paderne, que constituem o caso de estudo, e a escala mais geral trata o resto daquele território. Em referência ao contexto temporal, a investigação centra-se principalmente no período entre o último quartel do século XX e a atualidade.

A dissertação tem como objetivos demonstrar como os factores económicos e sociais são agentes principais no processo de construção territorial, ao passo que a participação cidadã espontânea, como resultado de organização social não dirigida, é capaz de tornar mais eficaz e melhor esse processo de construção. Nesse intuito, no âmbito do caso de estudo é analisado o papel que a Associação de Vizinhos de San Pantaleón desempenhou na construção do seu território nos últimos 40 anos. Com carácter propositivo expor-se-ão exemplos de planeamento cidadão participativo, através deles visando analisar como a participação e organização social espontânea se pode definir em novos métodos, planos e processos, onde a contribuição cidadã se converta em agente construtor de territórios de um modo mais sistemático. A nível metodológico, a estratégia seguida é do tipo “Caso de Estudo”, utilizando como estrutura e suporte de desenvolvimento informação académica diversa, bibliografia e relatórios específicos, planos urbanísticos, planos territoriais, dados estatísticos, fotografias e plantas, tanto realizadas pelo autor, como disponibilizadas por outras fontes.

Palavras-chave:

Urbanização, Cidade contemporânea, Construção territorial, Participação cidadã, Planos participativos, Associações de vizinhos.

ABSTRACT

The thesis deals with territorial building, taking into account the processes of its physical construction through physical geography, land division, building, social construction, socioeconomic geography, social processes and organization. It has a multi-scalar approach, both spatial and temporal, geographically embracing Spain, Galicia, A Coruña, and in more detail Paderne and the parish of Viñas, which constitute our case study. Regarding the temporal context, the work focuses mainly on the period between the last third of the 20th century and our present days.

The thesis aims to demonstrate how economic and social factors are major agents in the process of territorial building, while spontaneous citizen participation, because of non-directed social organization, is capable of making the process of territorial building more effective. As a result, the case study focuses on the role that the San Pantaleón Neighborhood Association has played in the territorial building over the last 40 years. With a proactive character, examples of participatory citizen planning will be presented with the objective of analysing how that spontaneous participation and social organization can be defined through new methods, plans and processes, where the citizen's contribution becomes a territorial construction agent, in a more systematic. At the methodological level, the strategy followed is of the "Case Study" type, using academic information, reports, urban plans, territorial plans, statistical data, photography and plans, both those made by the author himself and those available from other authors.

Keywords:

Urbanization, Contemporary city, Territorial construction, Citizen participation, Participatory plans, Neighborhood Associations.

DEDICATORIAS

Este trabajo se lo dedico a toda mi familia, pero muy especialmente a mi mujer, Belén, y a mi hijo, Lucas, por su cariño, apoyo, comprensión, paciencia, y aguante, por todo el tiempo que no les he podido dedicar como se merecen.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a los compañeros, por su ánimo y ayuda en todos estos años. Por supuesto, mi más sincero agradecimiento a todos los profesores de la UFP, que en estos años, me han guiado en el camino de aprendizaje y descubrimiento de la Arquitectura y el Urbanismo. Pero de una forma especial, a mi tutora, Sara Sucena, por toda la dedicación y paciencia que me ha prestado.

RESUMEN	V
ABSTRACT	VI
DEDICATORIAS	VII
AGRADECIMIENTOS	VIII
INTRODUCCION	1
CAPITULO I - Construcción de un nuevo territorio. Galicia, entre lo rural y lo urbano	10
I.1 Dicotomía Urbano-Rural	12
I.2 Terminología. Definiciones para una nueva realidad	19
I.3 Relación Campo-Ciudad. Fundamentos Teóricos	27
I.3.1 La Ciudad Jardín de Ebenezer Howard	28
I.3.2 La Ciudad Lineal de Arturo Soria y Mata	34
I.3.3 The Broadacre City de Frank Lloyd Wright	38
I.3.4 Propuestas para el siglo XXI	41
CAPITULO II - Territorio Construido. La construcción física de un territorio	43
II.1 Orígenes de la construcción del territorio en Galicia	43
II.2 Territorio y Contexto Físico: Paderne y la Parroquia de Viñas	45
II.3 Aproximación al fenómeno urbano y periurbano en Galicia y caso de estudio: Paderne y la parroquia de Viñas	51
II.4 Territorio Edificado. Análisis Paderne	58
II.4.1 Evolución del Edificado en la Parroquia de Viñas:1957-2017	63
II.4.2 Parcelario en Paderne y en la Parroquia de Viñas	72
II.4.2.1 Parcelario como modelo tradicional de explotación	72
II.4.2.2 La parcela y la edificación	75
II.4.2.3 Piezas planificadas sobre el Parcelario. Un proceso que llegó a Viñas	83
CAPITULO III - Territorio Construido. La construcción social	86
III.1 Sociedad y Economía del Territorio	86
III.1.1 Evolución Socioeconómica en Galicia	86
III.1.2 Caracterización socioeconómica de Paderne	89
III.1.2.1 Población	89

III.1.2.2 Actividades	93
III.1.2.2.1 Agricultura y ganadería	93
III.1.2.2.2 Industria	94
III.1.2.2.3 Sector Servicios	95
III.1.2.3 Movilidad y desplazamientos	95
III.2 Organización Social del Territorio	98
III.2.1 Organización Social Administrativa	98
III.2.1.1 En Galicia	98
III.2.1.2 Sistema Parroquial en Paderne	99
III.2.1.2.1 Relación entre las Parroquias y la Municipalidad	100
III.2.2 Organización Social Espontánea. Las Asociaciones Vecinales	102
III.2.2.1 Contexto histórico y social de las Asociaciones Vecinales en España	103
III.2.2.2 Asociación Vecinal San Pantaleón. Configuración y representación política	105
III.2.2.3 Asociación Vecinal de San Pantaleón. Intervenciones Vecinales Arquitectónicas en la Parroquia de Viñas	114
A) Cementerio As Mámoas (1981-1989)	114
B) Urbanización Residencial Montecelo (1983-1987)	116
B.1) Aspectos iniciales e implicaciones sociales	116
B.2) Propuesta Arquitectónica	121
III.3 Participación social y comunitaria en la construcción del territorio	127
III.3.1 Planificación Participativa	130
III.3.1.1 Planes Comunitarios y participativos en el Reino Unido:	132
A) Community Led Plans	132
B) Neighbourhood planning	136
III.3.1.2 Planes y procesos participativos en España	142
A) Planes de Barrios en Cataluña	142
B) Procesos Participativos Municipales. Ayuntamiento de A Coruña	146

B.1) Presupuestos Participativos	146
B.2) Co-Lab (laboratorio ciudadano)	147
B.3) Proyectos Participativos. “O camiño do Vixía”	148
III.3.2 Breve reflexión a modo de síntesis	151
CONCLUSIONES FINALES	152
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	159
INDICE DE FIGURAS	166

INTRODUCCION

Objeto de la Tesis:

Trata este trabajo de abordar la temática de la construcción del territorio, entendiendo esta como el resultado de muy diversos procesos que tienen influencia sobre el mismo. Se atenderán de manera principal las cuestiones concernientes a la construcción física y a la construcción social, relacionando ambos aspectos y analizando su influencia en su materialización. El título de la tesis intenta sintetizar el objeto de la misma, definiendo el “territorio construido” como el resultado de un proceso dual e interrelacionado, en el que operan componentes físicos: geografía física, parcelario, edificación... y componentes sociales: geografía socioeconómica, procesos y organización social. A este proceso dual lo denominamos multiescalar, haciendo referencia tanto a las escalas espaciales como a las temporales, ya que estos operadores (físicos y sociales) están afectados por dinámicas más globales, tanto históricas como territoriales. Así, la Tesis analiza la Parroquia de San Pantaleón de Viñas (apartir de ahora "Viñas") y el municipio de Paderne, al cual pertenece, a distintas escalas, englobándolo en un contexto espacio temporal más amplio y abarcador.

Justificación del Tema:

Motivaciones Personales:

Habitualmente vivimos los territorios sin fijarnos en como están constituidos, como han evolucionado, por qué son así y no de otra forma, cuales han sido los mecanismos transformadores que han operado y siguen operando. Cuanto más próximo y habituados estemos con un determinado entorno, menor suele ser nuestra capacidad de análisis objetivo del mismo. Tendremos un muy buen conocimiento del medio pero desde un punto de vista propio, a nivel de lo cotidiano, de la microescala, lo cual nos suele impedir observarlo desde otras facetas, puntos de vista, y escalas. En armonía con esta reflexión personal, el trabajo surge de la motivación por comprender el territorio próximo e inmediato que nos rodea de una forma menos intuitiva y más científica. Para ello se han analizado muy diferentes estudios académicos y textos que giran en torno a estas temáticas. Basándose en estos textos se ha tratado de identificar en nuestra área de

estudio los procesos descritos que lo han afectado, encontrar explicaciones de porqué es como es nuestro entorno, es decir como se ha llegado al resultado actual.

Estos procesos son complejos y multidisciplinarios, recogiendo en la tesis las cuestiones más tangibles como las del entorno físico, las infraestructurales y las edificatorias. Pero además de eso, nos interesa también comprender otras más intangibles, que en cierta medida son invisibles para el observador, pero no por ello menos importantes, como son las de índole social e incluso económicas, que operan por debajo del territorio como elemento causal en el origen de las actuaciones físicas. En verdad, es precisamente por este carácter menos evidente y por la importancia que les reconocemos, que decidimos explorar en la tesis el impacto que tiene en la construcción del territorio las personas y la forma que estas tienen de organizarse.

Las motivaciones para escoger la parroquia de San Pantaleón de Viñas (en adelante “Viñas”), en el municipio de Paderne, en Galicia, han sido varias. Sin duda la principal es la organización social de sus vecinos. Esta organización los condujo a una intensa participación vecinal que ha sido un hecho transformador en la parroquia desde finales de los años 70 y ha afectado a la misma de manera determinante y positiva, materializándose en actuaciones concretas, siendo un buen ejemplo de como el entorno social y la participación local modifican el entorno físico. Otro motivo es el carácter tan especial de este área, en un punto intermedio de influencia entre dos ciudades como A Coruña y Ferrol, a medio camino de ambas, a medio camino también entre lo supuestamente tradicional y lo contemporáneo, entre el campo y la ciudad, en definitiva un lugar representativo de las dicotomías del mundo actual posmoderno y avanzando hacia la hipermodernidad.

Motivaciones Académicas:

Academicamente no se han encontrado estudios relativos a Viñas ni a Paderne, razón esta que apoyó, junto con las anteriores motivaciones, el interés por realizar esta tesis. Además, el que sea un espacio territorial intermedio entre áreas de influencia urbana y áreas de carácter más rural hace que su definición sea compleja y extrapolable a cada

vez más territorios que se mueven aparentemente entre estos dos mundos. Esto en si mismo hace que la investigación cobre interés, al tratar de obtener una comprensión mayor de una área concreta, e identificar los procesos que se han dado y se siguen desarrollando en ella. Procesos estos, por los que el mundo académico se ocupa de forma intensa en numerosos estudios.

Hipótesis a Comprobar:

El objetivo y finalidad general de este trabajo es mostrar como diferentes factores pueden interferir en el proceso de construcción de los territorios. Lejos de intentar reducir o simplificar dichos procesos, se trata de reflejar aquellos que el autor cree que han tenido una influencia determinante tanto en el pasado, como los que pueden ser importantes para el futuro. Por tanto uno de los objetivos específicos será entender las dinámicas territoriales que han sucedido en Galicia, ejemplificándose muchas de ellas en Paderne y en la parroquia de Viñas.

Además, la tesis tiene una vertiente propositiva al poner el acento sobre aspectos sociales que se relacionan con la organización administrativa, la organización de los ciudadanos, la planificación del territorio y el urbanismo y que se sintetizan en la Participación Ciudadana. Esta, en general, no está tratada en los trabajos de planificación con el peso suficiente y, por otro lado, la administración, aunque la contempla, no parece considerarla como algo prioritario. Por ello se propone integrar la participación ciudadana a la hora de decidir como se quiere intervenir en el entorno.

Así, la tesis presenta dos hipótesis principales a comprobar:

- I. Los factores económicos y sociales tienen un gran peso en el proceso de construcción territorial.
- II. La participación ciudadana espontánea, como resultado de la organización social no dirigida, es capaz de hacer más eficaz y mejor el proceso de construcción de los territorios.

Estas hipótesis trataremos de comprobarlas, principalmente, a través del caso de estudio, analizando los factores económicos y sociales implicados desde los años setenta del pasado siglo hasta la actualidad, y analizando como han repercutido en el territorio. También comprobaremos que la integración de los ciudadanos en la planificación de su propio territorio ha sido determinante. Es desde esta visión que la tesis toma forma y suscita cuestiones: ¿cómo y por qué los cambios del modelo social y económico de Galicia han transformado su territorio y paisaje?; ¿de que manera han afectado estos cambios a los entornos de origen rural insertados dentro de las dinámicas urbanas y periurbanas?; ¿cómo es actualmente la relación campo-ciudad en estos lugares, y hacia donde podría evolucionar?; ¿por qué la organización social y participación ciudadana local pueden ser elementos importantes en la construcción de estos territorios?; ¿sería posible que la integración participativa de la ciudadanía fuera organizada y o dirigida desde los poderes públicos?; ¿que casos hay de referencia y que aprendemos de ellos?; ¿se podrían aplicar de forma más generalizada?; ¿recoge la planificación actual las inquietudes de sus habitantes?; ¿es la integración y participación ciudadana solo para entornos urbanos, o también para pequeñas comunidades en entornos de baja densidad?; ¿qué generó y cómo se organizó la participación vecinal en la parroquia de Viñas?; ¿sería posible instrumentalizar la planificación del territorio para ser capaces de que las pequeñas comunidades, como parroquias, Asociaciones Vecinales, etc, tomen partido de forma activa para decidir cómo quieren que sea en el futuro su entorno?. En definitiva, si se puede hacer un planeamiento con mecanismos más participativos.

Resulta lógico pensar que, si las transformaciones del paisaje y territorio en Galicia han sido provocadas por modificaciones drásticas en su sociedad, ahora, sólo a través de soluciones socialmente integradoras será posible actuar con acierto sobre los territorios. Intervenciones que deben tener en cuenta a la sociedad que vive en ellos, en sus necesidades, en su forma de habitar, en sus actividades, etc y en proponer nuevos modelos lo suficientemente cautivadores para integrar activamente a las personas para construir su territorio de una forma que resultase mejor y más bello (Venustas), más

responsable y adaptado al territorio y sus habitantes (Firmitas) y mejor relacionada con los nuevos usos y necesidades (Utilitas).

Límites Espaciales y Temporales:

El trabajo, en cuanto a localización geográfica, se encuadra en la parroquia de Viñas y el municipio de Paderne, Galicia y España. Dentro de este amplio marco, nos focalizaremos en detalle sobre Viñas y Paderne, y a escala más general sobre el resto del territorio, siendo esto necesario para la comprensión de los procesos implicados. Así tendremos en cuenta el entorno municipal, comarcal, provincial y regional, llegando en alguna ocasión incluso al nacional. Dentro de estas escalas geográficas contextuales nos resulta muy útil la del “Golfo Artabro”, que es una división territorial funcional incluida en muchos estudios, a pesar de no ser una división territorial administrativa ni legal, y que tendrá mucha relevancia para Paderne y la parroquia de Viñas, al estar integrados en sus dinámicas de una forma directa y por tanto muy influenciados por ellas.

En lo que se refiere al contexto temporal, el trabajo se centra principalmente en el periodo entre el último tercio del siglo XX y la actualidad, aunque también se comenten y analicen la influencia de momentos significativos de periodos anteriores que han sido relevantes para entender los procesos posteriores y la configuración del territorio actual.

Estructura de la Tesis:

La estructura del trabajo consiste en ir presentando una serie de temas a lo largo de los capítulos y tratar en paralelo dichos temas teóricos a varias escalas y en varios momentos históricos, buscando sus puntos de unión o aplicación con el caso de estudio.

La tesis consta de tres capítulos. En el primero de ellos se trata de establecer inicialmente una base teórica y de encuadramiento general en el tema de la construcción del territorio. Teniendo en cuenta que Galicia ha sido rural hasta muy recientes fechas y el cambio a la urbanidad se ha realizado de manera muy brusca en un corto periodo de tiempo, presentando la mayor parte del territorio características entremezcladas de ambos mundos, el rural y el urbano, se hace pertinente abordar en el capítulo cuestiones

clave para la comprensión del área de estudio, como son: la dicotomía urbano-rural; los términos que se han usado para definir los procesos territoriales que se han ido produciendo a lo largo del siglo XX y que han creado una nueva realidad; también nos centraremos en la relación campo-ciudad y sus fundamentos teóricos, en los cuales se asientan tres ejemplos clásicos del urbanismo como son la Ciudad Jardín, de Ebenezer Howard, la Ciudad Lineal, de Arturo Soria y Mata, y la Broadacre City, de Frank Lloyd Wright, analizando los fundamentos de estas tres propuestas, algunos de los cuales podrían ser reutilizados propositivamente para un nuevo modelo de ciudad en el entorno de cambios actual.

En el capítulo II se tratarán los aspectos físicos del territorio y, partiendo de una escala espacio-temporal más amplia sobre el proceso histórico de la construcción del territorio en Galicia, se pasará a presentar la localización y contexto físico del caso de estudio. Se explica el sistema urbano de Galicia y como están integrados en él Viñas y Paderne, bajando repetidamente de la escala general a la particular cuando sea de aplicación en nuestro caso de estudio. Finalmente y a escala más próxima, nos centraremos exclusivamente en la parroquia de Viñas para analizar el edificado y su evolución en el tiempo, así como el parcelario y la relación de este con la edificación.

El capítulo III abordará el aspecto social del área de estudio, pero siempre poniéndolo en contexto con escalas mayores de territorio y el desarrollo histórico general de los procesos sociales descritos. Se sigue la misma estructura que para el capítulo II al ir introduciendo cada uno de los temas en subcapítulos y en cada uno de ellos se parte de una escala espacial más amplia (Galicia o España) e histórica, para posteriormente hacer un zoom sobre nuestro caso de estudio. De esta forma se organizará en tres bloques, el primero de ellos sobre sociedad y economía del territorio, el cual, una vez puesto en el contexto gallego, pasa a pormenorizar los indicadores sociales concretos y datos objetivos de Paderne y Viñas, como son: población, actividades, movilidad y desplazamientos, siendo la mayoría de estos datos referentes a la escala municipal, para Paderne, pues no están disponibles a escala parroquial, para Viñas.

El segundo bloque versa acerca de las formas en que se organiza socialmente el territorio, dividido en dos subbloques: la organización social administrativa desde la Comunidad Autónoma, pasando por la municipalidad hasta llegar a la parroquia; y la social espontánea, que parte de las organizaciones sociales locales no institucionales, entendiéndolas como parte importante de movimientos participativos influyentes en la construcción territorial. Dentro de estas organizaciones nos focalizaremos en las Asociaciones Vecinales, precisamente por la importancia que han tenido históricamente en España, y de forma especial, en Viñas, por sus implicaciones urbanísticas y de relación con el poder municipal e incluso político, con el objetivo de un mayor desarrollo de la parroquia. Después pasaremos a fijarnos en los resultados concretos de la Asociación Vecinal de San Pantaleón (de la parroquia de Viñas) a nivel edificatorio, por medio de las intervenciones arquitectónicas que realizaron en la parroquia. El análisis de estos proyectos arquitectónicos nos permiten constatar y poner en contexto el entorno social descrito en el primer bloque del capítulo, comprender cómo se gestaron, desarrollaron, y las cuestiones sociales implícitas.

El último bloque tiene un contenido más propositivo, encaminado hacia el futuro, analizando como esa participación y organización social espontánea puede redefinirse a través de nuevos métodos, planes y procesos, donde la contribución ciudadana se convierta en agente constructor de territorios, de una manera más sistemática. Para ello analizamos tres casos: Reino Unido, cuyos planes de barrio y comunidad tienen cierta complejidad y se aplican no solo en entornos urbanos; Cataluña con sus planes de Barrio; y A Coruña, donde el ayuntamiento está llevando a cabo algunas iniciativas en esta materia, en las que se pretende incluir a la ciudadanía como parte integrante de la construcción de la ciudad.

Metodos y técnicas utilizadas:

El presente trabajo corresponde a un tipo de investigación de índole explicativa al tener por objeto el profundizar en el conocimiento de la realidad del proceso constructivo territorial, identificando los factores económicos y sociales envueltos en dicho proceso. No por ello se renuncia a otro tipo de características exploratorias y descriptivas. Las

exploratorias reflejadas en la búsqueda bibliográfica y el caso de estudio, y las descriptivas por medio de la recogida de datos para la explicación de los fenómenos que acontecen en el territorio. Atendiendo a su finalidad podemos decir que se trataría de un trabajo de búsqueda mixto: “puro”, donde la comprensión y conocimiento de los procesos es, en si mismo, parte del objetivo; y “aplicado”, ya que de ese conocimiento se extraerán las conclusiones finales y el contenido propositivo sobre la participación ciudadana espontánea como un factor a sumar en la construcción de los territorios.

A nivel metodológico la estrategia que se ha seguido es del tipo “Caso de Estudio” ya que viabiliza la comprensión del tema de una forma más completa, al concretizar los procesos generales en el área determinada por Paderne y la parroquia de Viñas. Para lograr esto se plantea en el primer capítulo una plataforma o base teórica sobre la relación entre lo urbano y lo rural al ser Galicia un espacio construido donde ambas realidades están muy presentes y difícilmente distinguibles en muchos casos; y en los siguientes capítulos se irán tratando en paralelo las cuestiones generales y las concretas que aplican al caso de estudio, de la manera ya descrita en la “Estructura de la Tesis”. Para los bloques teóricos y generales se ha buscado información académica en numerosos estudios y tesis doctorales, así como informes de la administración y profesionales, referidos todos ellos en la bibliografía de la tesis y traducidos al español por el autor en los casos necesarios.

Para la parte más relacionada con el caso de estudio de Paderne el trabajo se ha apoyado en informes, datos, documentos, mapas, ortofotos y planos de la administración pública, como el Instituto Nacional de Estadística, Instituto Nacional Geográfico, Planes Territoriales, Planes urbanísticos municipales y Planimetría municipal. Decir que los datos gráficos han servido como base de análisis y como fuente para la producción propia de nuevos planos utilizándose para ello sistemas de información geográfica, CAD y procesado de imagen. También se ha utilizado la observación directa en el entorno, y la recogida de datos a través de anotaciones y fotografía de elaboración propia. En la información relativa a la organización vecinal, proyectos vecinales y su

“Asociación de Veciños San Pantaleón¹”, las fuentes han sido directas de los propios parroquianos usando la técnica de entrevistas libres y en alguna ocasión semi-estructuradas con cuestiones previamente apuntadas; en ellas se ha encontrado un alto grado de colaboración en las personas que forman parte activa de su Asociación vecinal en la actualidad.

La información oral recalada por este método de entrevista fue minuciosamente anotada, consiguiéndose también información gráfica y documental, a la cual se procedió a realizar copias y en otros casos (cuando existían copias) se cedieron las mismas. Todos los datos que se recogieron se han ido clasificando y organizando para su exposición, análisis e interpretación atendiendo a la estructura del trabajo, donde el factor cronológico es importante pues los datos recogidos son actuales y antiguos, estos últimos son fundamentales en la vertiente multiescalar temporal, y son los que nos han permitido los procesos de análisis tanto a nivel cuantitativo, (poblaciones, actividades...) usando tablas y gráficos; como cualitativos, con análisis de tipo descriptivo como base teórica del estudio. Así, la técnica utilizada no ha sido la de una base teórica y un caso de estudio puramente; más bien se ha hecho un acercamiento teórico general al tema, para después pasar por bloques independientes donde se trata en paralelo la escala espacial y temporal, partiéndose de lo más general, España y Galicia, a lo más concreto, caso de estudio: Viñas y Paderne; y de lo más antiguo a lo contemporáneo en lo cronológico.

¹ Su traducción al español sería “Asociación de Vecinos San Pantaleón”

CAPITULO I - Construcción de un nuevo territorio: Galicia, entre lo rural y lo urbano

Galicia se ha definido históricamente como un territorio rural, y podríamos decir que así lo ha sido hasta muy recientes fechas. Por ejemplo, para el año 1993, aproximadamente el 30% de la población activa se dedicaba al sector primario, mientras que en el total del estado español era de un 10%. (Rodríguez González, 1997). El proceso de transformación de las estructuras sociales, económicas y territoriales ha ocurrido en un muy corto espacio de tiempo, en buena parte motivado por el atraso secular gallego explicado por Beiras (1972), y el arrastre que supondrá la inserción de España dentro de los círculos económicos occidentales de corte capitalista que favorecen la industrialización y el desarrollo urbano del territorio nacional, según Souto González (*cit. in* Rodríguez González, 1997).

Esta evolución de una sociedad eminentemente rural hacia una sociedad urbana se ha producido en los años 60-70 del pasado siglo con el movimiento poblacional y el abandono del medio rural hacia el medio urbano, tal y como defiende Rodríguez González (2009): “El despoblamiento rural y el crecimiento de los núcleos urbanos van a ser dos caras de una misma moneda resultante de un cambio básico de naturaleza macroeconómica y política”.

De esta manera en Galicia se producirá una transformación doble que implicará una desestructuración de las relaciones sociales y económicas tradicionales tanto en el mundo rural como en el urbano. Tal proceso tendrá su impacto evidente también sobre el territorio, el cual se había estructurado durante siglos principalmente en base al rural. Incluso lo urbano, a pesar de tener sus propias dinámicas, seguía siendo en buena medida dependiente del mundo rural, dependencias por un lado y oferta de servicios por otro. En definitiva, lo rural seguía presente y jugaba un papel muy importante.

Sin embargo aquella sociedad de cultura rural que se basaba en el territorio agrario para desarrollar sus actividades económicas, de lazos sociales fuertes, que había ido

construyendo el territorio capa a capa durante siglos como un claro producto social y que dependía del mismo para su subsistencia (fig.1.1), ha sido transformada por una sociedad de cultura urbana, independientemente de su actividad agrícola o no. Este cambio social ha traído consigo la modificación del territorio físico con nuevas pautas, con mecanismos transformadores del medio de características urbanas y que poco tienen ya que ver con la dependencia entre hombre y territorio tradicional.

Actualmente no existe una diferenciación clara entre lo que es urbano y lo que es rural, ya que la mayor parte del espacio presenta características propias de ambos mundos. Está claro lo que es el centro de una ciudad o una pequeña aldea, pero ya no son tan evidentes los límites de la ciudad, saber dónde acaba lo urbano y comienza lo rural, o donde lo rural ha pasado a ser urbano y si sus residentes son aún rurales o no, con independencia de su contexto físico (fig.1.2).



Figura 1.1 Reminiscencias rurales. Parroquia de Cambéada, Vimianzo (A Coruña). Fuente: A Parroquia en Galicia, Xunta de Galicia.



Figura 1.2 Desaparición de los límites de la ciudad. Vistas de la transición de Valladares a la periferia de Vigo (Pontevedra). Fuente: DRU6, Dalda José Luis.

I.1 Dicotomía Urbano-Rural

Tradicionalmente se ha relacionado lo rural con lo agrario y el campo, en contraposición con lo urbano. Pero ahora la mayor parte de los autores admiten la gran dificultad que existe para definir lo que es urbano y lo que es rural. Para Fernández Fernández y Muguruza Cañas (2015, p.102) lo rural ya no es posible definirlo por su tipo de actividad ya que la actividad agraria ya no es la única ni la mayoritaria; otras actividades como las industriales y sobre todo las terciarias, cada vez más presentes, han roto el binomio rural-agrario (aunque sigan existiendo paisajes rurales asociados a las actividades agrarias). Tampoco creen que sea posible definirlo por contraposición a lo urbano pues muchas tipologías rurales desarrollan funciones del mundo urbano. En cuanto a la variable cuantitativa, desde el punto de vista de Fernández y Muguruza, tampoco será definitoria si se toma por umbrales pero si que lo podrá ser si lo hacemos por el concepto de densidad. Este concepto es más amplio y caracteriza bien los espacios rurales desde el punto de vista de bajas densidades poblacionales, productivas, de equipamientos, etc. Por ello el concepto de “Densidad” actualmente parece que es clave para la caracterización de los territorios.

Los espacios rurales y urbanos no son entidades encerradas en sí mismas. En su relación existe una subordinación del rural, ya que por una parte la producción agrícola obedece a los mercados urbanos lo cual implica una forma de poder transformador ejercido desde la urbanidad, y por otra parte lo urbano se sirve del rural para satisfacer muchas de sus necesidades de crecimiento y expansión con nuevos asentamientos, urbanizaciones, ciudades dormitorio, polígonos industriales, nuevos espacios comerciales o haciendo uso del espacio rural como lugar de ocio y contacto con la naturaleza. Las ciudades de este modo están superando sus límites y extendiendo el modo de vida urbano a amplias zonas del territorio. Como afirma Ávila (2009, p. 96):

En los años setenta H. Lefebvre afirmaba que las acciones y formas de vida (cultura, producción y política) de la sociedad urbana iban más allá de los límites de las ciudades; en la sociología rural francesa, M. Jollivet y H. Mendrás propusieron el concepto de convergencia y divergencia, bajo el cual lo urbano y lo rural son elementos complementarios, si bien reconocen el peso dominante del primero y el

intercambio creciente entre ambos espacios, en términos de la economía, la movilidad, la naturaleza, la cultura, los avances tecnológicos y las nuevas relaciones entre el trabajo y el territorio.

Definición de los nuevos paisajes: ¿urbano o rural?

La transformación social ha conllevado unas transformaciones físicas y a unos cambios en la forma de habitar que afectan tanto a lo urbano como a lo rural, ambos términos cada vez más cuestionados: ¿qué es rural y que es urbano?. Hemos asistido y seguimos asistiendo a una transformación del entorno físico de las ciudades y del campo que hacen que los conceptos clásicos de urbano y rural ya no sean válidos para definir los nuevos paisajes. A pesar de ello los seguimos usando, bien sea por no encontrar nuevos términos ante la complejidad de las nuevas realidades, bien sea por que nos sentimos más seguros manejando términos que reflejan antiguas características del territorio, y que conservamos como esquemas mentales de partida. Como dice Choay ([1994], 2009, p.160):

Los historiadores nos han enseñado no obstante, que “los hombres no acostumbran cambiar de vocabulario cada vez que cambian de hábitos” y que la permanencia de las palabras contribuye a un periodo de larga duración de nuestros esquemas mentales; es decir, en dado caso, a su anacronismo.

Cada vez las formas urbanas son más indefinidas, sin límites, ni patrones que se repitan, o al menos que se repitan con una cierta lógica evidente que pueda revelar una estructura subyacente. Lejos de ser continuos son fragmentados, irregulares, diversos, y producen una cierta multiplicidad de oportunidades que hace que lo singular sea un bien escaso, donde como dice Koolhaas (1994), todo parece *genérico*.

Como resultado, la contraposición campo-ciudad cada vez es más difícil de percibir. El geógrafo Álvaro Domingues (2013) sostiene que estamos ante paisajes más “transgénicos” que híbridos donde ni los procesos de urbanización se corresponden ya con los de la ciudad concentrada ni los espacios agrícolas actuales generan espacios rurales tradicionales idealizados de confluencia productiva y residencial (Domingues, 2013). El rural era en Galicia una unión entre unas actividades agrícolas de subsistencia y una sociedad culturalmente homogénea con idea de comunidad a la hora de la gestión de los recursos. Pero ahora las actividades agrícolas que funcionan, las de mercado, no

son actividades rurales sino agrícolas empresariales con técnicas intensivas y tecnológicas que hacen uso de estructuras como los invernaderos, o son muy extensivas y ocupan mucho territorio de una forma racional (fig.1.6), siendo el caso de las plantaciones forestales de especies arbóreas de gran rendimiento: eucaliptos y pinos (Gallego Picard, 2008). De la gestión en común del territorio poco queda, reducida tan solo a los casos donde la propiedad del monte es comunal. Por lo demás, el uso individualista de los recursos y defensa de intereses propios es la norma general como en cualquier sociedad urbana. Y cuando no es así se persiguen las relaciones rurales de colaboración tradicional entre vecinos para las tareas del campo, de lo que se ha dejado constancia recientemente en los medios de comunicación (Soutelo, 2017): “(...) la Agencia Tributaria inspecciona las ayudas entre los vecinos a la hora de recoger la cosecha de patatas, de uva o el maíz y hierba (...)”.

Hoy buena parte de nuestro territorio, incluido el que llamamos rural, es una mezcla de campo y de ciudad, de industria, de urbanidad, de ruralidad, de agrario, todo es reconocible de forma individual. El problema, como denuncia Álvaro Domingues, es reconocer que es todo eso junto. ¿Lo definiremos cuantitativamente por lo que más abunda, cualitativamente por lo que nos gustaría que fuese o por lo que ha sido, por sus actividades, por sus edificaciones, por sus infraestructuras, por sus equipamientos, por sus servicios, etc. Existen también otros rurales donde ya ni tan siquiera hay actividad agrícola, o la que hay es meramente de subsistencia en entornos prácticamente despoblados y en proceso de abandono. O más peligroso aún, rurales como producto para la economía del turismo que explotan una imagen de un determinado paisaje, un determinado producto o artesanía local, en un intento, explicado por Santos Solla (2009) de dinamizar económicamente con actividades nuevas las parroquias rurales

Así la designación rural o urbano cada vez es más confusa ya que introduce una serie de conceptos como paisajes, estilos de vida, tipos de consumo, cultura, etc, que actualmente son muy homogéneos en todas partes. Por lo que en muchos casos el término rural no será más que una etiqueta de marketing que se le puede colocar a casi cualquier cosa: turismo rural, productos rurales, casas rurales, paisaje rural, fiestas

rurales... apelando en muchos casos a una errónea idea de ruralidad como un ejercicio de memoria pasada y patrimonio físico, cultural y social o en el mejor de los casos como algo estático que mantiene sus valores. En estos tiempos de inestabilidad, donde las cosas cada vez son más indefinidas, el término rural acaba atrayendo por connotaciones contrarias: estabilidad, inmutabilidad, pasado, tradición, etc. Conceptos que se han forjado desde lo urbano en un proceso de reinención idealizada de un mundo perdido.

Identidad Social y Disociación Sociedad-Territorio

Lo anteriormente referido nos conecta con la idea de identidad social, donde el paisaje es el resultado de las transformaciones continuadas de la sociedad sobre el espacio. Pero si la sociedad cambia también lo hará el paisaje; no se puede pretender una sociedad contemporánea insertada en paisajes rurales bucólicos solo existentes en el imaginario colectivo, que de haber existido no fueron más que la transformación de paisajes anteriores. De ahí el peligro de querer congelar el paisaje, de mantener identidades artificialmente que en un supuesto esfuerzo de protección de lo propio acaban por falsear los lugares, su carácter y su autenticidad, consiguiendo en el mejor de los casos un escenario vacío de contenido aunque muy útil para tranquilizarnos ante los sentimientos de pérdida. La identidad ya no puede ser algo fijo, que según interpreta Rem Koolhaas (1994), se derive tan solo de la historia, de la sustancia física y del contexto, porque si la interpretamos así será algo paralizante, que impide el cambio. En el contexto actual, este tipo de identidad puede ser consumida artificialmente, pero a la larga será insostenible, bien por el contexto económico social del territorio, o bien simplemente por morir de éxito identitario en manos de turistas y neorurales.

Por otro lado, el concepto de identidad está muy ligado a la identificación y sentido de pertenencia de los habitantes con su propio territorio, y a la producción social y cultural de elementos identitarios a través de la transformación física del entorno, lo cual nos remite a los conceptos clásicos de Polis, Urbis y Civitas. Álvaro Domingues (2009) aclara estos conceptos en su verdadero significado actual, contraponiéndolos a sus significados históricos. Así, Polis se relacionaba con el ejercicio del poder desde la

ciudad como lugar geográfico y como institución de poder en la esfera pública. Sin embargo el poder hoy en día ya no se ejerce desde un punto geográfico concreto, ni tan siquiera está claro que la ciudad tenga la estructura social adecuada para ejercitarlo, en un contexto en que el verdadero poder ya no está en la esfera pública, sino más bien en la lógica de los intereses de mercado y de la globalización que afectan por igual a campo y ciudad. Urbis, tradicionalmente entendida como el sustrato, soporte o territorio físico de los asentamientos humanos y los procesos de transformación física que resultan en la construcción territorial, bien de espacios urbanos o de espacios rurales, atendiendo a las prácticas sociales y culturales, hoy ya no las encontramos diferenciadas. Lo que encontramos son espacios construidos muy fragmentados y con características de ambos mundos. Civitas, que refleja la idea de comunidad y ciudadanía, y por tanto de organización social que gira en torno al lugar o a un espacio concreto, pero actualmente los ciudadanos tienden a organizarse sin que sea necesario un contexto físico determinado.

Esta tríada: Polis, Urbis y Civitas, basaba el sentimiento de pertenencia. La ciudadanía (civitas) estaba identificada con su territorio, “como la unión indisoluble (...), o también como la pertenencia recíproca de una entidad espacial discreta y fija, y de una población” (Choay [1994], 2009, p.161). De esta “unión indisoluble” hemos pasado a tener una clara disociación entre ciudadanos y territorio, disociación que, para Choay, comenzó con la revolución industrial, y cuya relación, las concentraciones demográficas en las ciudades ayudaron a erosionar. Rem Koolhaas (1994) relaciona la falta de identidad territorial con la población de paso, recién asentada, o que aunque habite un lugar tiene sus intereses y sus lazos sociales en otro. Cada vez los ciudadanos están más “multilocalizados“, habitando varios lugares a la vez: el lugar para trabajar, el lugar para vivir, los lugares de ocio..., esta multiplicidad de lugares provoca que se debiliten las relaciones de pertenencia. ¿De donde se es?, ¿Se es de donde trabajamos, de donde dormimos, de donde disfrutamos, ...?. La pertenencia a una comunidad ya no responde a la “proximidad física y densidad poblacional local”, sino a las relaciones de interés común con independencia del sustrato físico. Esto ha sido facilitado por los transportes, y muy especialmente por las telecomunicaciones, que permiten la creación de



Figura 1.3 Predominio de las funciones no rurales en el campo. Solo los rectángulos rojos son actividades ligadas al campo. Fuente: <http://oma.eu/lectures/countryside> Fecha de consulta: 5/12/2017.



Figura 1.6 Bosque de eucaliptos en Ribadeo (A Coruña). Plantaciones forestales intensivas que ocupan mucho territorio. Fuente: https://elpais.com/ccaa/2012/04/23/galicia/1335201581_664224.html Fecha de consulta: 12/09/2017.



Figura 1.4 Ciudad Medieval con predominancia de funciones urbanas intramuros y rurales extramuros. Fuente: <https://profediegoestin.wordpress.com/2016/04/05/2o-el-desarrollo-del-comercio-y-las-ciudades/> Fecha de consulta: 20/09/2017.



Figura 1.7 Imagen de "Turgalicia" utilizada en campaña publicitaria. Marketing rural para su explotación turística. Fuente: <https://www.facebook.com/Turgalicia/photos/pch.1877279185633864/1877279025633880/?type=3&theater/>



Figura 1.5 Paisaje transgénico. Confluencia en el campo de funciones agrarias, industriales y residenciales, donde conviven habitantes tradicionales con nuevos pobladores de origen urbano. Fuente: Álvaro Domingues (2013, p.30), Paisagens Transgénicas.



Figura 1.8 Aldea do Couso (Ourense): Aldea abandonada y recuperada como conjunto de turismo rural. Ejemplo de reinención idealizada de identidades rurales para el ocio urbanita. Fuente: Cebrían Tello, J. (2009, p.123), DRU3.

“colectividades abstractas” (redes sociales, teletrabajo...) sin implantación espacial (Choay [1994], 2009, p.181), basadas, según Ascher, en “lazos sociales muy numerosos, muy variados, mediatizados y directos, frágiles, especializados” en lo que denomina

“Sociedad Hipertexto”, una sociedad donde el espacio para las relaciones sociales, o “territorios sociales”, son “abiertos, múltiples, en cambio (modificándose), de escala variable (de lo local a lo global), reales y virtuales” (Ascher, 2010, p.59). Esto produce un “territorio social” disociado del territorio físico, con dificultades para identificarse con él, traducándose en un menor sentimiento de responsabilidad de las comunidades locales hacia la construcción física de su propio entorno.

I.2 Terminología. Definiciones para una nueva realidad

A lo largo del siglo XX se han ido produciendo una serie de procesos territoriales que fueron creando a modo de capas superpuestas una nueva realidad. Con el objetivo de definir y comprender estas nuevas realidades fueron surgiendo una serie de términos que tratan de describir las nuevas maneras de ocupar el territorio a medida que estas iban surgiendo. La necesidad de nuevas palabras evidencia la desaparición de la ciudad, entendida al modo clásico (Choay [1994], 2009) y por tanto la necesidad de redefinir las relaciones campo-ciudad.

Para Álvaro Domingues (2009, p.42), a nivel conceptual lo urbano representa lo exterior, en contraposición con lo interior que representaba la ciudad, y de esta dificultad de definir la “ciudad ampliada” es que surgen conceptos como periurbanización, suburbanización, etc. Actualmente esta terminología parece tener nuevas dificultades para describir el contexto actual, pues tiene como referencia la ciudad limitada y concentrada, por lo que no definen las estructuras multipolares. No obstante, han tenido gran validez y hoy siguen siendo importantes para entender esta historia de cambios y describir los diferentes estadios recientes en la relación campo-ciudad.

Continuum urbano-rural: Hacia la década de los treinta, P. Sorokin y C. Zimmerman planteaban el concepto del continuum urbano-rural como el espacio en el que se desarrollaban relaciones de reciprocidad entre la sociedad urbana y su entorno rural (Ávila, 2009, p.96). Más adelante, el geógrafo Brian Berry, en 1976, describe el proceso de los flujos poblacionales hacia el rural implicando la deslocalización de actividades productivas, las actividades inmobiliarias, y actividades terciarias (Huguet Arroyo, 2001).

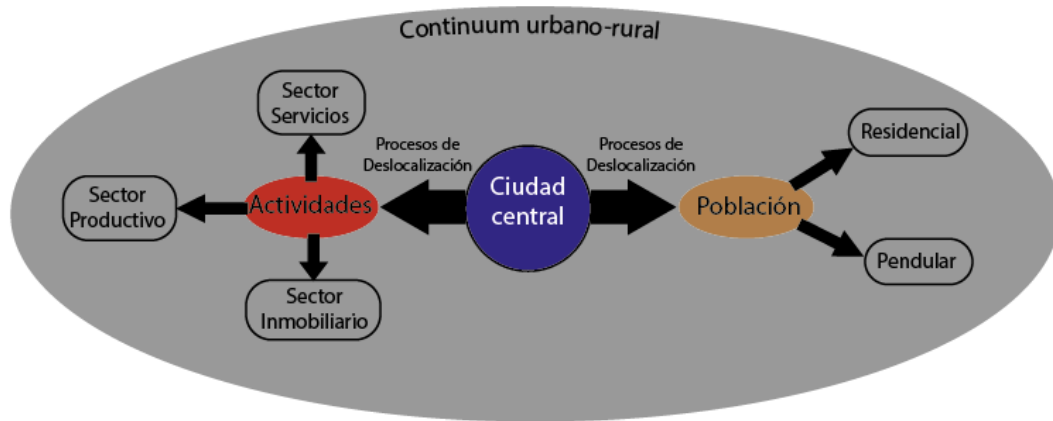


Figura 1.9 Esquema de procesos referentes al concepto de Continuum urbano-rural. Fuente: Elaboración propia.

Periurbanización: De especial interés será para nosotros este término, que se ha identificado como una zona de contacto entre dos mundos: el rural y el urbano, donde por un lado hay una población rural vinculada a las actividades agropecuarias y por el otro una población urbana desarrollando las funciones que le son propias a la ciudad. Los difusores del término son, básicamente, autores franceses (Dézert et al., 1991) y sería el proceso de creación de nuevos asentamientos urbanos más o menos próximos a las grandes ciudades o a grandes vías de comunicación con una morfología más bien difusa. Dematteis (1998, p. 21) lo explicaría de la siguiente forma:

Entre los años 1980 y 1990, este proceso de descentralización urbana continúa aunque con la forma mucho más selectiva de “desconcentración concentrada” (...) con dos dinámicas diferentes (...). La primera de ellas (que en la literatura francesa sobre el tema toma el nombre de “periurbanización”) consiste en la recuperación de la polarización urbana, que en la actualidad, en cambio, se manifiesta como una dilatación progresiva de las coronas externas y de las ramificaciones radiales de los sistemas urbanos (...). La segunda dinámica se manifiesta en aquellas formas de expansión urbana independientes de los campos de polarización de los grandes centros, que en Italia se indican con la denominación de “ciudad difusa”.

Esta periurbanización es un proceso de mutación del campo que va haciendo desaparecer el espacio rural tradicional. La movilidad poblacional es uno de los elementos que caracterizan a la periurbanización. Se debe a la expansión del hábitat urbano en el medio rural, así como de los traslados diarios (en ambos sentidos) entre el

domicilio y trabajo. El espacio periurbano es definido por Formigo Couceiro y Aldrey Vázquez (2005, p.318) como aquél “ (...) situado en la periferia de la ciudad, que era eminentemente rural, pero que ha sufrido transformaciones profundas, tanto en el plano económico, como el demográfico y el social”.

Para Dematteis (1998, p. 20-21), existen tres tipos morfológicos: la periurbanización, la difusión reticular y la superposición de ambas y definirá periurbanización como:

(...) la situación de desarrollo más débil, en la cual el crecimiento depende sólo de las funciones de servicio (y eventualmente industriales) de un polo urbano dentro de un contexto regional relativamente pobre tanto en servicios como en actividad productiva. La difusión reticular («ciudad difusa») es característica de los tejidos mixtos residenciales y productivos (industriales, terciario-productivos, agro-industriales, turísticos) derivados ya sea de dinámicas endógenas del tipo «distrito industrial» ya sea de la descentralización metropolitana de amplio radio.

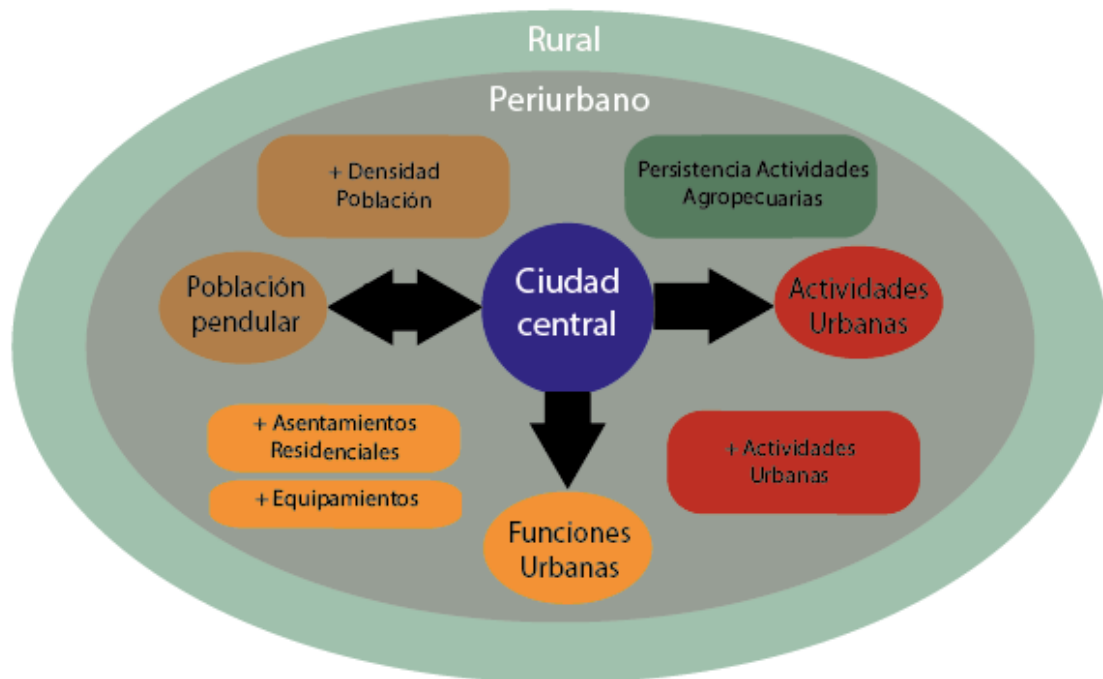


Figura 1.10 Esquema referente al proceso de periurbanización. Fuente: Elaboración propia.

Rururbanización: Muy próximo al concepto de periurbanización estaría el de rururbanización, que también apareció en Francia, y es sobre todo, un momento o

situación específica en que se manifiesta la expansión del hábitat urbano. Se trata de una mutación territorial en la cual hay un cambio en las funciones territoriales de las zonas rurales, que van perdiendo sus componentes agrícolas o agrarios, a la vez que aparecen características urbanas residenciales o industriales y la implantación de equipamientos no ligados al mundo rural, acabando por participar en el sistema urbano. Por tanto, por rururbano entenderemos un espacio de mezcla de características, funciones y paisajes urbanos y rurales. Dematteis (1998) habla de la rururbana como de una tercera corona de la urbanización, más allá de la ciudad y la banlieue (suburbio).

Es rururbana una zona próxima a los centros urbanos que experimentan un incremento residencial de población nueva, de origen principalmente ciudadano. La zona rururbana se caracteriza por la subsistencia de un espacio no urbano dominante, a diferencia de las banlieues totalmente contiguas a la ciudad (Dezert et al., 1991, p.48).

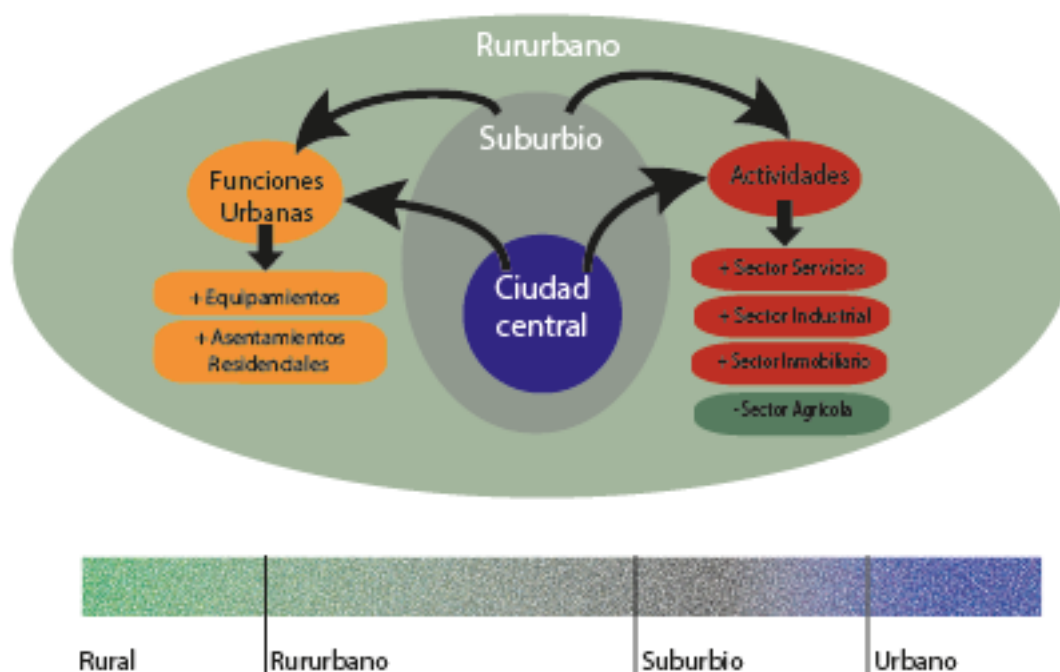


Figura 1.11 Esquema referente al proceso de rururbanización. Fuente: Elaboración

Contraurbanización: Sería un movimiento de abandono de los centros urbanos, bien de los grupos sociales más acomodados que buscan mayor calidad de vida asociada al contacto con la naturaleza en proximidad a la ciudad, o bien por clases medias que ven la oportunidad de conseguir una calidad de vivienda que no pueden conseguir en la

ciudad debido a los precios del suelo (Formigo Couceiro y Aldrey Vázquez, 2005, p. 319). En definitiva: “el desplazamiento de jóvenes familias de origen ciudadano con ingresos procedentes de empleos terciarios hacia urbanizaciones emplazadas en terrenos tradicionalmente rurales” (Dezert et al., 1991, p. 7).

Con estos procesos lo periurbano será una mezcla de nuevas áreas construidas de carácter urbano, hábitat rural tradicional, polígonos industriales, espacios de producción agrícola, infraestructuras de comunicación, centros de ocio y comerciales.

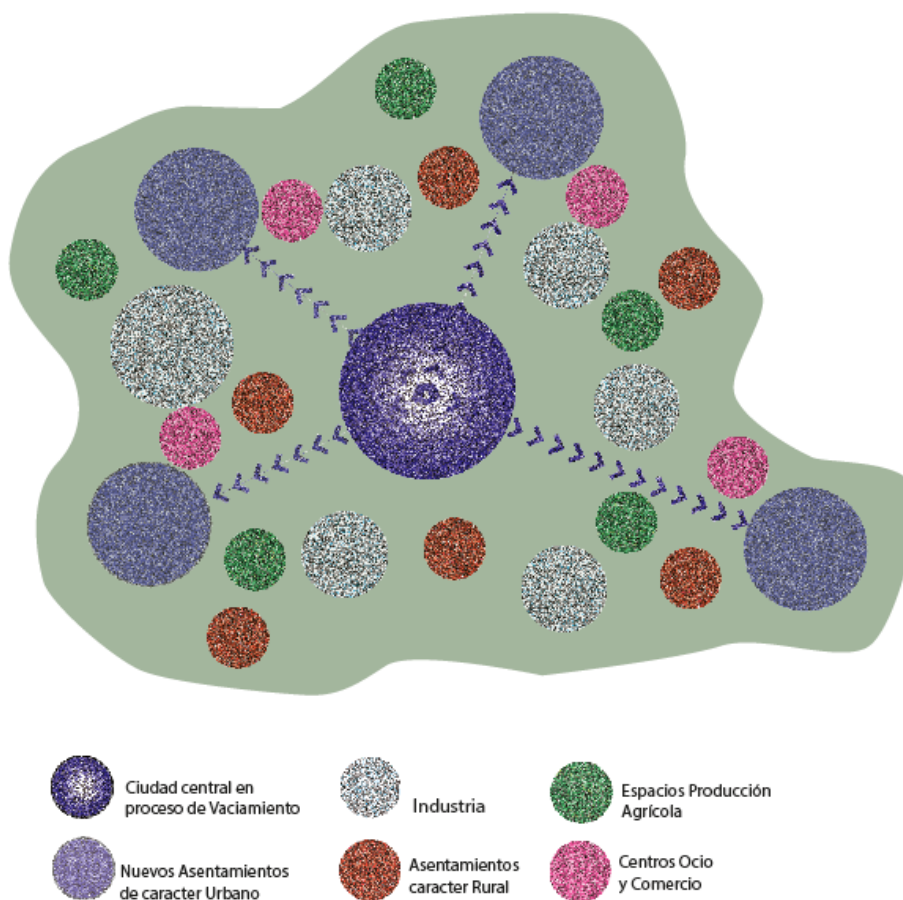


Figura 1.12 Esquema referente al proceso de contraurbanización. Fuente: Elaboración

Ciudad Difusa: Surgió a finales de los años ochenta, en Italia, de la mano del urbanista Francesco Indovina y es uno de los términos que mejor reflejan la realidad actual de buena parte del territorio del noroeste de la Península Ibérica. Trata de explicar el proceso de formación de un nuevo modelo de ciudad que no se basa en la concentración

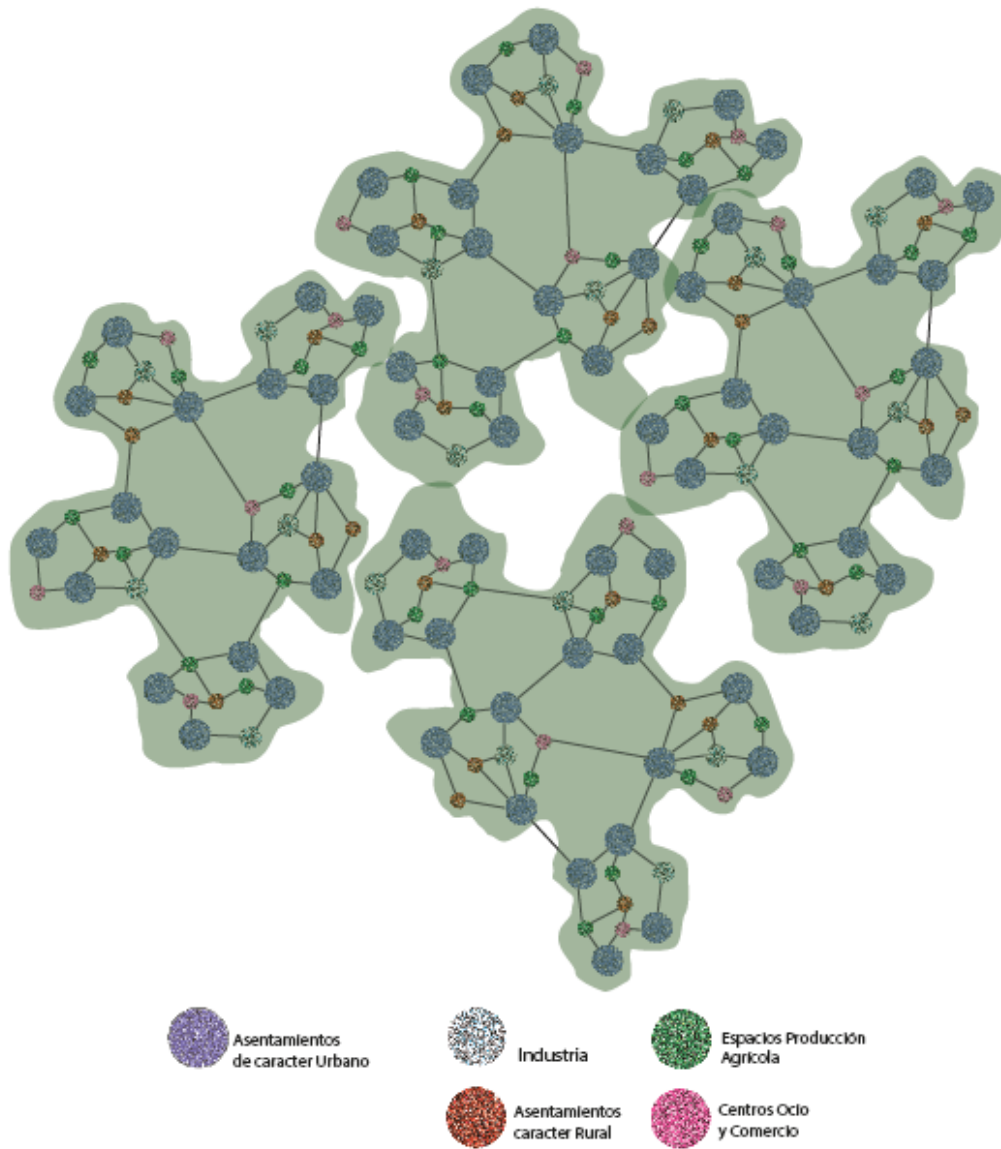


Figura 1.13 Esquema desaparecido la ciudad difusa. Las centralidades han desaparecido. Fuente: Elaboración propia.

sino en la baja densidad y que afecta no solo a las grandes urbes sino también a las ciudades medias que van perdiendo población a la vez que se va creando una malla urbana de gran escala “que tejían los espacios agrarios intersticiales” (Rufí, 2003, p. 88).

Para Indovina ([1990] 2004) será un proceso de etapas que comienza con la mejora de la economía de las familias agrarias, que abandonaron el sector primario para pasar al industrial y al cambio de una cultura rural a una urbana, pero sin abandonar su medio físico, ocupando parcelas agrarias propias o de parientes para construir viviendas

unifamiliares a las que en un segundo paso se le unirían pequeñas industrias y talleres endógenos alcanzándose el estadio de “urbanización difusa”. Al mismo tiempo en las ciudades se dan procesos que contribuyen para la formación de esta urbanización difusa, como son la descentralización productiva y los cambios en el mercado residencial que tenderá a la suburbanización.

Indovina establece una siguiente fase en la que la cantidad de población, aunque en baja densidad, hace que se de un proceso de cualificación a través de servicios e infraestructuras que poco a poco llegará a dotar a la “urbanización difusa” de un carácter urbano, pasando a ser una nueva “ciudad difusa” de baja densidad donde se integrará a una escala macro las ciudades y puntos de mayor densidad de tal forma que en una última fase podríamos hablar de una única ciudad desde aspectos simbólicos y funcionales tradicionales aunque con otras formas y escala, donde las redes urbanas serán más amplias.

También es posible avanzar una segunda hipótesis, según la cual estamos ante un proceso no sólo de convergencia sino de integración. Según esta óptica, la ciudad difusa que ha constituido una estructura organizativa antagónica a la de la ciudad concentrada, se integra en esta última (servicios, funciones superiores, cultura, etc...) y contemporáneamente la población de la ciudad concentrada usa la ciudad difusa en un proceso de indiferencia funcional (Indovina, *cit. in* Rufi, 2003, p. 89)

Son estos cambios en la construcción del territorio que nos interesa constatar y comprender. La relación entre las dinámicas socioeconómicas y la transformación física que ha cambiado la forma de ocupación y asentamiento humano. En un contexto donde la ciudad se extiende más allá de sus límites físicos y administrativos, diseminada, con sus centralidades y funciones cada vez más diluidas, es difícil establecer donde empieza o acaba la ciudad, donde la ciudad ha llegado al campo, o donde el campo se ha transformado en ciudad. Ahora, según Lois Gonzalez (*cit.in* Formigo Couceiro y Aldrey Vázquez, 2005), habría que:

(...) sustituir el concepto de ciudad como núcleo principal aislado por el de "área metropolitana" o "región urbana" que suponen la consideración tanto de la población central como la de toda la orla periurbana intensamente conectadas con ella por flujos laborales cotidianos.

Pero en este concepto de “región urbana” no solo se está definiendo la ciudad, también se está definiendo el concepto de campo, el cual no podemos hacer por simple negación: “lo no urbano” o “lo que resta después de la ciudad”. Es decir, basados exclusivamente en una serie de indicadores como densidades poblacionales, tipo de actividades productivas, tamaño de los asentamientos, etc, que, si bien tienen gran importancia para comprender las áreas de estudio, no son por si solos definidores. Hoy, al referirnos al término campo, cada vez tienen una mayor carga aspectos de difícil cuantificación, aspectos como las relaciones interpersonales en las comunidades, una supuesta mayor calidad de vida y tranquilidad, menor contaminación, pervivencia de tradiciones y patrimonio (aunque en ocasiones sea de manera meramente folclórica), calidad paisajística, posibilidad de realizar actividades alternativas como la búsqueda de un mayor grado de autosuficiencia a través de agricultura ecológica y agricultura de tiempo parcial, energética, o cuestiones de orden psicoemotivas tanto para los antiguos residentes como para los nuevos.

Parece obvio, tras este repaso por la terminología y sus procesos asociados, admitir la desaparición de la ciudad tradicional (Choay [1994], 2009), así como también la desaparición del imaginario clásico del campo, como denuncia Álvaro Domingues (2013). Lo uno va unido a lo otro de manera causal. Por ello resulta imprescindible la comprensión de la relación campo-ciudad para encontrar nuevos modelos urbanos y territoriales.

I.3 Relación Campo-Ciudad. Fundamentos Teóricos

Buena parte de las ciudades europeas actuales se han conformado como tales en la edad media. De esta época datan la gran mayoría de lo que hoy llamamos centros históricos y que no son más que lo que nos ha llegado de aquellas ciudades medievales, sobre todo el trazado de una ciudad que aún hoy visualizamos en sus calles, su organización, sus espacios públicos, sus lugares de reunión, de culto, de comercio, sus infraestructuras defensivas, sus puentes y sus caminos. Esta ciudad medieval forma parte del imaginario colectivo occidental de tal manera que cuando nombramos la palabra “ciudad” visualizamos la ciudad medieval de límites definidos insertada en el campo, no en vano, como menciona Choay ([1994], 2009, p. 62):

Etimológicamente, la palabra villa procedente del latín designa un asentamiento rural autárquico que a menudo constituyó el núcleo de las ciudades medievales. Esta etimología subraya la pertenencia de la ciudad europea preindustrial al campo (...) la revolución industrial socavó una asociación original, rompió la relación de complementariedad que unía la ciudad al campo (...) veremos que el proceso prosigue y tiende a eliminar en provecho de una entidad que no es ya ni la ciudad ni el campo, los dos términos, que lógica y fenomenológicamente existían el uno para el otro.

Según Lewis Mumford (1961), la ciudad medieval, de la que era gran defensor, no solo estaba espacialmente insertada en el campo sino que formaba parte del campo por medio de una relación de complementariedad que unía a ambas. A partir de ella esta complementariedad fue perdiendo intensidad y finalmente, con la revolución industrial se producirá un punto de inflexión en la relación campo-ciudad. En el siglo XIX, con el aumento demográfico y el progreso tecnológico, se generan nuevas formas de producción basadas en el desarrollo de la industria que provocarán fuertes transformaciones socioeconómicas, las cuales incidirán en los modelos de ocupación del territorio y, consecuentemente, en su forma construida. En un primer momento serán las actividades del sector primario las que se industrializarán: las nuevas técnicas de organización industrial aplicadas a la producción agraria, ganadera y forestal hacen que la producción se incremente pero también provocarán un descenso de necesidad de mano de obra (Caridad, J. 2012). Esta mano de obra que ya no era necesaria en el sector

primario pasará al secundario, abandonando el campo e instalándose cerca de las fábricas, en las ciudades, lo que provocará el vaciado del territorio rural, su desestructuración y el densificado excesivo de las ciudades.

Frente a un hábitat que había alcanzado un cierto grado de equilibrio rural-urbano en las épocas precedentes y en función de los fenómenos descritos, la Ciudad del XIX, la preexistente y la de nueva creación, se densifica. Si la Ciudad medieval constituía en general un hábitat poco denso en el cual la convivencia entre lo rural y lo urbano, incluso intramuros, había alcanzado un cierto grado de equilibrio, la Ciudad del XIX se caracterizará por el intento de ocupación masivo del espacio libre por la vivienda y la industria, y la densificación de la trama parcelaria ya ocupada por el tejido residencial. (Caridad, J. 2012)

Es precisamente en este momento de transformación de una Europa rural a una sociedad urbana, en que las relaciones tradicionales campo-ciudad empiezan a modificarse, que surge la noción de “urbanismo” en respuesta a una necesidad de reflexión sobre el impacto espacial que la revolución industrial estaba teniendo tanto en el campo como en la ciudad. Se plantean varias líneas teóricas dentro del urbanismo, las corrientes culturalista, la progresista y la naturalista, todas ellas partiendo del “análisis crítico de la ciudad existente y la elaboración en contracorriente de un modelo de ciudad construible y reproducible ex nihilo.” (Choay [1994], 2009, p. 63)

I.3.1 La Ciudad Jardín de Ebenezer Howard

A finales del XIX uno de los mayores representantes de la corriente culturalista será el socialista Ebenezer Howard que estableció un modelo de ciudad que denominó Ciudad-Jardín. Será una ciudad entre dos mundos, el urbano y el rural, un proyecto de sociedad global con el objetivo de preservar tanto a la ciudad como al campo, de crear una nueva figura alternativa que conjugase lo mejor de los dos mundos, lo mejor de la ciudad y lo mejor del campo en la Inglaterra del siglo XIX (Precedo, 2004). Los dos polos que definían el marco de referencia de su propuesta eran la ciudad y el campo, tal como lo describe E.Howard:

(...) ni el imán ciudad ni el imán campo realizan completamente el ideal de una vida verdaderamente conforme con la naturaleza. El hombre debe disfrutar a la vez de la sociedad y de las bellezas de la

naturaleza. Es preciso que los dos imanes se conviertan en uno solo. (E.Howard, *cit. in* Capel Sáez, 2002, p. 353)

La Ciudad Jardín de Ebenezer Howard, trataba de ser una alternativa a la infravivienda de las clases sociales urbanas más bajas. Es una propuesta muy amplia que intenta establecer un nuevo modelo urbano y de implantación territorial. A nivel teórico trata de aplicar los planteamientos del socialismo científico y utópico junto con las ideas de William Morris y del movimiento “Arts & Crafts”, de donde tomó las propuestas formales e ideológicas. Todo esto quedó reflejado en su obra que tuvo dos versiones *Tomorrow. A peaceful path to Real Reform (1898)* y *Garden Cities of Tomorrow (1903)* en el que hace su planteamiento de ciudad-jardín. No es un planteamiento rupturista con el pasado propio de los progresistas; en su lugar trata de buscar la continuidad con las ciudades del pasado y las culturas locales proponiendo ciudades pequeñas más acordes con el individuo y con unos límites claramente fijados, en este caso no por una muralla sino por el trazo del urbanista, al disponer un cinturón agrícola para que la ciudad no se pudiese extender en el espacio.

Howard propone ciudades para 30.000 personas en una superficie de 400ha, que estaría en el centro de una extensión total de 2.400 ha. La zona agrícola ocuparía 2.000ha dividida en 5.500 parcelas edificables con un espacio mínimo de 6,5 x 33m y una superficie media de 6,5 x 44m.

Plantea una red territorial basada en nodos, siendo cada nodo un asentamiento urbano. En cada asentamiento se ubicarían los equipamientos propios: el palacio de gobierno, la galería de arte, el teatro, la biblioteca, la sala de conciertos, el hospital, etc. Alrededor de este centro estarían las viviendas, construcciones de diferentes tamaños y para diferentes niveles de renta, y se preveían dos tipos de casas, las totalmente individuales y las colectivas o cooperativas, en las que se compartirían elementos como cocinas y jardines. Pero la ciudad-jardín además también sería industrial pues en el perímetro exterior del asentamiento se ubicarían las fábricas, que gracias a la electricidad casi no emitirían humo (uno de los grandes problemas de las ciudades industriales del siglo XIX),

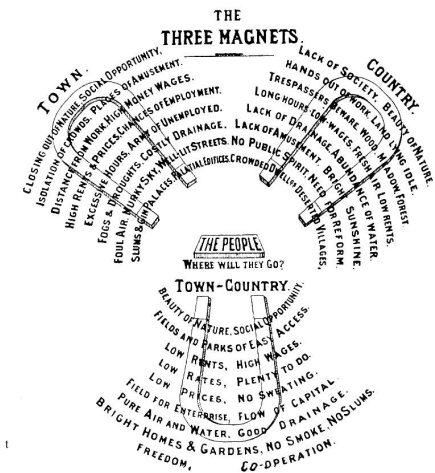


Figura 1.14 Diagrama de los tres imanes de Howard donde se detallan los pros y contras de la ciudad y el campo, así como su alternativa. "Town-Country" con las ventajas de ambas. Fuente: Robert Fishman (1979, p.65), L'utopie urbaine au XXe siècle.

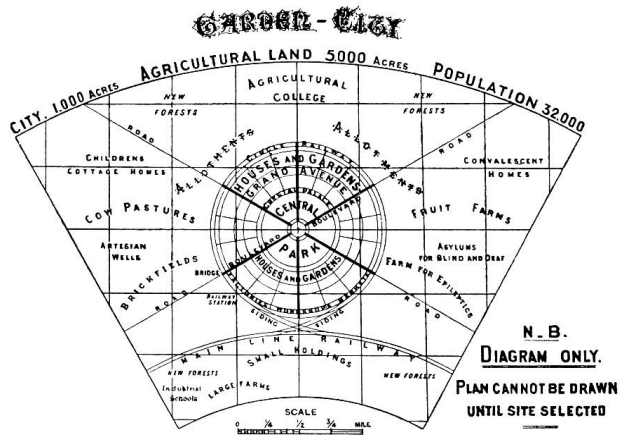


Figura 1.15 Diagrama de la ciudad jardín con una población de 32.000 habitantes rodeada del cinturón agrícola. Fuente: Robert Fishman (1979, p.66), L'utopie urbaine au XXe siècle.

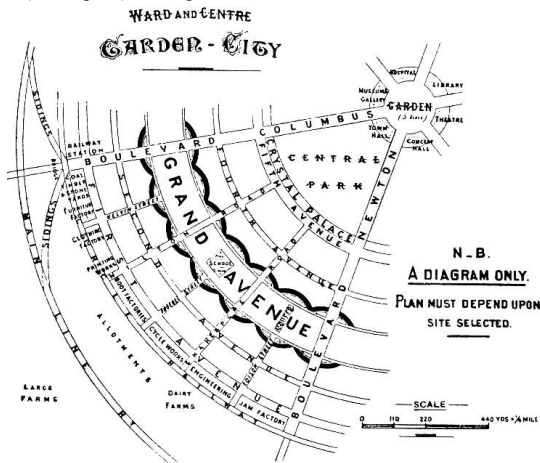


Figura 1.16 Diagrama de una sección de la ciudad jardín. Fuente: Robert Fishman (1979, p.65), L'utopie urbaine au XXe siècle.

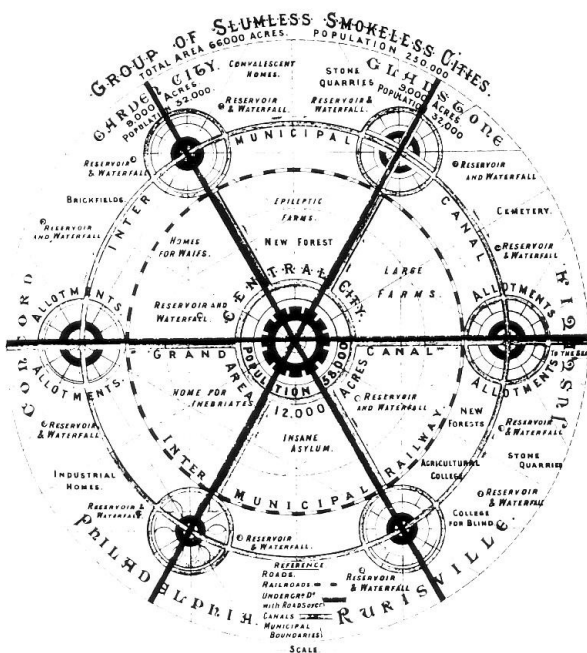


Figura 1.17 La ciudad social, seis Ciudades- Jardín de 32.000 habitantes y la ciudad central de 12.000. Conectados por las vías férreas y carreteras. Fuente: Robert Fishman (1979, p.66), L'utopie urbaine au XXe siècle.

servidas por una vía del ferrocarril circular. Más allá de las fábricas, la comunidad se rodea de tierra rural, que permanecerá permanentemente en ese estado al margen de la transformación urbanística.

Finalmente la Ciudad Jardín tendría un plan de crecimiento en malla, pues al llegar a 32.000 habitantes se saltaría el perímetro de parques y campos y se iniciaría un nuevo proceso de asentamiento nodal impidiendo de esta manera el crecimiento indefinido de la ciudad y protegiendo de la ocupación el cinturón verde que las rodearía. Esto sería posible ya que estos terrenos no serían de propiedad individual sino que pertenecerían, en un primer momento, a la junta gestora para pasar, en un segundo

momento, y de forma indefinida, al conjunto de la ciudad, que no podría cambiar su uso inicial. Con este mecanismo el cinturón protector verde se mantendría siempre asegurado.

El sistema de crecimiento acabaría conformando un sistema de ciudades diferentes, pero relacionadas y que se agruparían en torno a una ciudad central de tal manera que, aunque viviendo en ciudades de poca extensión, realmente se viviría con los servicios y ventajas de una gran ciudad en la que el ferrocarril conectaría esa malla de ciudades.

Horacio Capel lo describe de la siguiente forma:

La propuesta de Howard es una propuesta de construcción cooperativa, edificada lejos de la ciudad, y con carácter autosuficiente, es decir concebida no como simple barrio dormitorio sino como una ciudad autónoma, con industrias en las que trabajaría la población y con su propio centro comercial y social. En conjunto la red de ciudades de 32.000 habitantes cada una formaría una aglomeración policéntrica a la que llamaba ciudad social. (Capel Sáez, 2002, p. 355)

En esta propuesta la agricultura estaría presente no solo en las explotaciones agrarias periféricas, anteriormente referidas, sino también en los jardines del interior de la ciudad, incluyendo sistemas de reaprovechamiento de las basuras generadas por la ciudad en beneficio del sistema agrario.

Parte del proyecto de Ciudad Jardín de Howard se construyó en dos ciudades próximas a Londres: Letchworth y Welwyn en 1903 y 1920, respectivamente, para las que se conformó una asociación para la Ciudad Jardín, “*Garden Cities and Town Planning Association*”, que sin algunos de sus postulados de transformación social llevan adelante parte de los planteamientos económicos y de gestión desarrollados en las teorías originales. Pero sobre todo lo que quedó de sus propuestas es la parte morfológica y estrictamente urbanística.

Los arquitectos Raymon Unwyn y Barry Parker dirigieron la construcción en Letchworth, entre Londres y Cambridge. Unwyn, en su obra “*Town Planning in practice*” (1909), defendía también la creación de los cinturones verdes como pantallas

de contención del proceso urbanizador, dotándolas de parques, áreas agrícolas y espacios deportivos. Esta idea de cinturón verde tuvo su mayor difusión a escala metropolitana en el Plan de Londres, de Patrick Abercrombie.

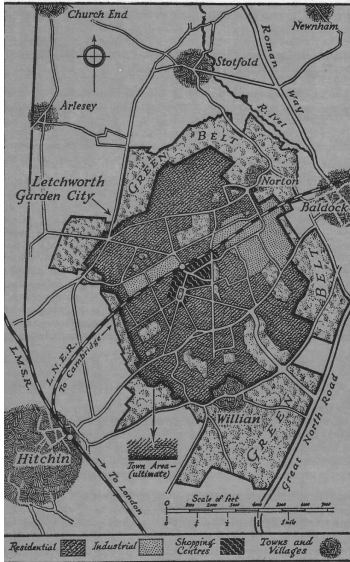


Figura 1.18 Plano de Letchworth con la zonificación para residencias, comercial, cinturón verde y uso industrial, este último se emplazaba según los vientos predominantes para que estos no interfirieran en la ciudad. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p. 46), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.



Figura 1.19 Vista aérea de Letchworth de 1949. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.48), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.



Figura 1.20 Letchworth. Conjunto residencial en "cul-de-sac" para trabajadores. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.54), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.



Figura 1.21 Calles y residencias de Letchworth con un tratamiento paisajista donde los elementos verdes protagonizan el urbanismo Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.51), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.

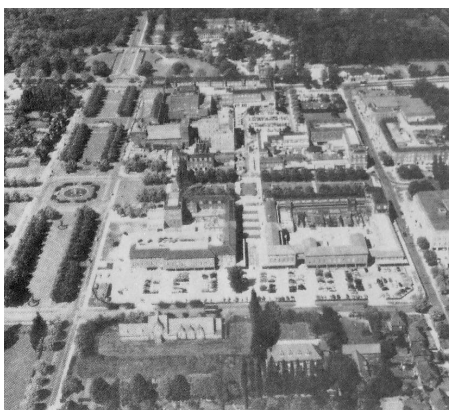


Figura 1.22 Vista aérea del área central de Welwyn. A la derecha la Parkway llegando en la parte superior al semicírculo del centro cívico. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.62), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.



Figura 1.23 Plano original de la ciudad de Welwyn. Se puede observar la relación de la ciudad con su cinturón agrícola. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.57), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.

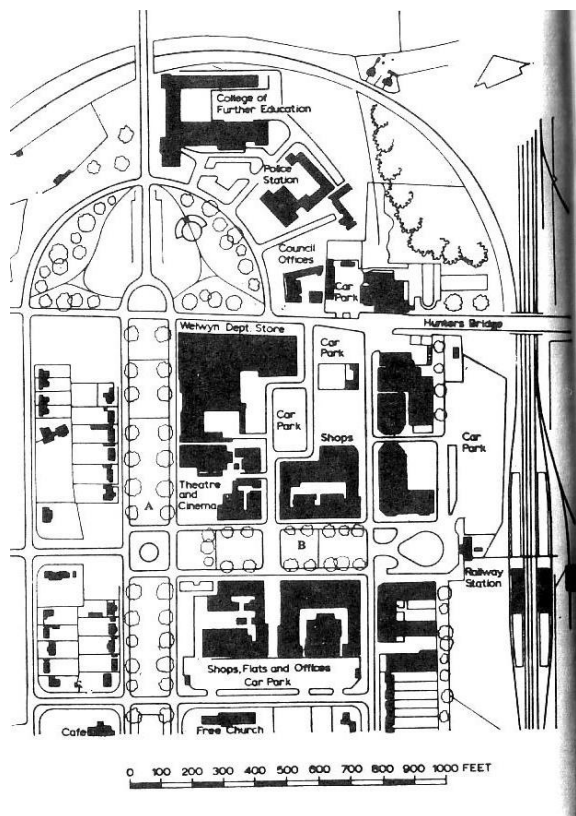


Figura 1.24 Plano del área central de Welwyn donde se encuentran los equipamientos y servicios de la ciudad como colegios, centros comerciales, edificios mixtos de tiendas y oficinas, iglesia, comisaría de policía, ayuntamiento y estación central de ferrocarril. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.62), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.

I.3.2 La Ciudad Lineal de Arturo Soria y Mata

El ingeniero y urbanista Arturo Soria y Mata, en 1886, propone el proyecto de “Ciudad Lineal”. En una línea de materialización de la utopía tan propia de finales del siglo XIX, junto con su visión progresista, planteará una colonización urbana que llegará a ejecutarse en parte, por medio de la sociedad “Compañía Madrileña de Urbanización” la cual construyó a partir del año 1894, en las proximidades de Madrid .

Al contrario que en la Ciudad Jardín de Howard, que se basaba en la creación de nuevos asentamientos creando una red urbana, Arturo Soria propone apoyarse en los núcleos urbanos ya existentes conectándolos mediante una estructura urbana territorial que denominaría “Ciudad Lineal”.

Esta propuesta no aludía a la implantación de comunidades de organización utópica, sino más bien, la propuesta radica en urbanizar el campo y ruralizar la ciudad, gracias a una organización racional del territorio. Es por tanto de una colonización del territorio rural por la ciudad pero no al modo urbanizador de la ciudad sino desde un punto de vista desurbanizador en lo físico (Caridad J., 2012). Trata que la ciudad no sea dominante con respecto al campo, por el contrario busca una relación de equilibrio.

Las infraestructuras de transporte: el tren, el tranvía y el automóvil estarán muy presentes en su propuesta afectando a la organización tanto de la nueva ciudad, como de su propuesta territorial, al establecer la linealidad como malla urbana de soporte, para resolver el problema de los transportes, del crecimiento urbano indefinido y de la relación con lo rural.

De esta manera Arturo Soria establece la Ciudad Lineal como vertebradora del territorio al unir ciudades entre si a tres niveles: macro, medio y micro. A nivel macro organiza una gran estructura urbana que uniría Cadiz con San Petesburgo y Bruselas con Pekin. A un nivel medio establece la utilidad de esta estructura para unir las ciudades provinciales dentro de cada país y a una escala menor la conexión sería entre capitales

provinciales y las ciudades vecinas de menor entidad. De esta manera la Ciudad Lineal organiza el territorio y sería potenciadora del desarrollo de las zonas regionales, incluso las más periféricas y rurales, tratando de poner fin a la emigración del campo hacia las ciudades, construyendo la ciudad en el campo, adaptando los estándares residenciales y resolviendo los problemas de infraestructura y transporte.

La Ciudad Lineal se compone de un eje longitudinal infraestructural principalmente viario y ferroviario, pero también proveedor de servicios de saneamiento, aguas, energía y teléfono. Hacia este eje se vuelcan las edificaciones formando una ciudad que puede ser de longitud infinita pero de ancho definido para permitir una relación rápida e igualitaria de la ciudad con el campo. Así, el campo recibe los beneficios de la ciudad (transportes, infraestructuras...) y la ciudad disfruta de la relación de proximidad con el campo (salubridad, aire limpio, alimentación de proximidad...), evitándose la emigración del rural.

Este eje urbano tendrá 500 metros de ancho, siendo atravesado por una espina central de infraestructuras urbanísticas, con un ancho de hasta 50 metros, limitado por el campo en sus extremos. El ferrocarril, concretamente el tranvía, será el medio de transporte más importante ocupando el centro del eje. La ciudad crecerá siempre longitudinalmente en paralelo a la vía principal a la que se conectarán las calles transversales de anchos entre 20 a 40 metros, formándose manzanas de geometrías regulares (cuadrados, rectángulos y trapecios). Las parcelas atienden a una modulación en múltiplos de 400m² residenciales. La parcela residencial genérica tendrá 400m² de la que la edificación ocuparía 80m² en planta, siendo los 320m² restantes para huerta jardín con árboles frutales y cría de animales, con lo que da al residente obrero no solo la posesión de una casa sino también el de huerta y jardín. En la vía principal se ubicarían los equipamientos y otros usos urbanos como templos y residencias religiosas, plazas de toros, parques de diversiones, velódromo, colegios, mercados, así como talleres y pequeñas industrias. (Sambricio, C., 1996)

Si bien se denomina Ciudad Lineal, es importante darnos cuenta que la parte residencial dedicada a la construcción era 1/5 del total de la superficie, los otros 4/5 se dedicaban a tierras de cultivo. Planteando una gradual de intensidad de transformación del territorio, entre la ciudad y el campo, entendiendo éste como paisaje, desde la supremacía de lo urbano, la convivencia entre ambas realidades está basada conceptualmente en la secuencia tradicional de ocupación del territorio, huerto, huerta, soto, coto, bosque. La materialización de la Ciudad Lineal supuso un proyecto arquitectónico global a escala territorial, urbana y de detalle. Un plan de ordenación y su correspondiente proyecto de urbanización, atento a la relación campo-ciudad, a la movilidad urbana, a las vías y a los servicios urbanísticos.

A modo de conclusión Carlos Sambricio define la Ciudad Lineal por comparación a la Ciudad-Jardín de Howard:

De cara a las ciudades industriales, que constituyen la primera tentativa capitalista de intervención sobre el territorio, y de cara a la teoría de los tres anillos expuesta por Howard, la proposición de Soria debe ser entendida en una problemática completamente distinta. Howard significa la síntesis de todas las ideas contradictorias expuestas en el transcurso del siglo y al mismo tiempo, la última tentativa de la sociedad burguesa para resolver los problemas de la metrópolis proponiendo, según Teysot, una reforma sectorial y autónoma; por el contrario, la proposición de Soria tiende a ofrecer una alternativa a la metrópolis, justamente oponiéndose a la idea de las ciudades concéntricas. (Sambricio, 1982, p. 28)

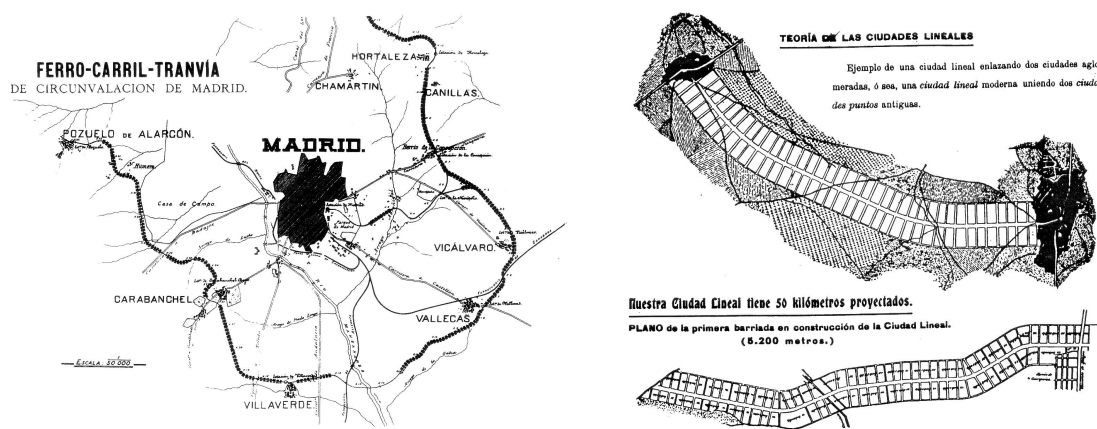


Figura 1.25 Conexión mediante la estructura urbana de la Ciudad Lineal núcleos urbanos ya existentes, dando especial importancia a la red de ferrocarril y tranvía. Fuente: Arturo Soria (1913). Tratados de urbanismo y sociedad (2004, p.17).

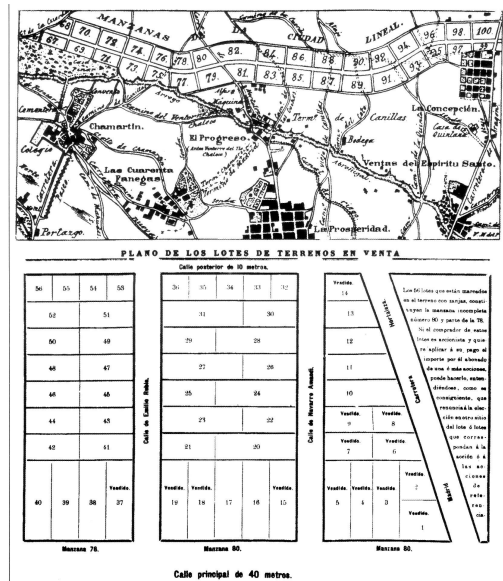
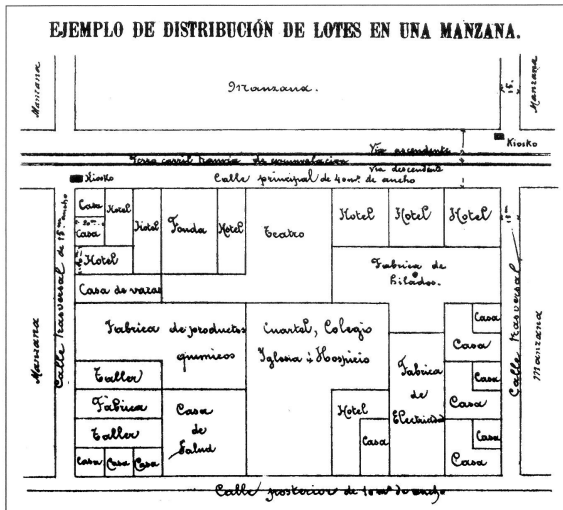
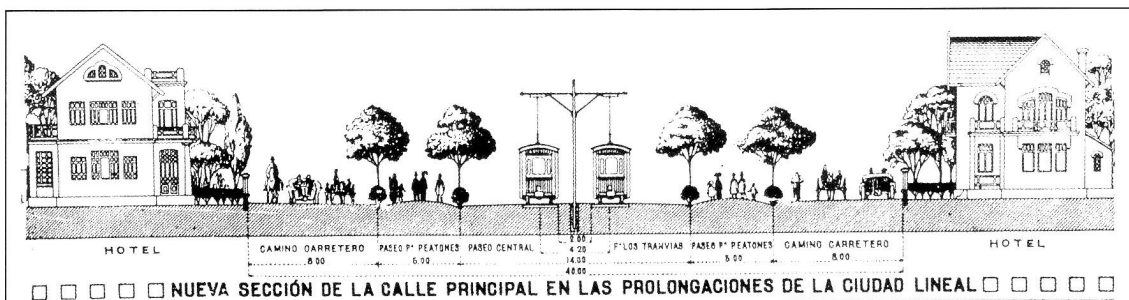


Figura 1.26 Esquema de distribución de lotes de una manzana de la Ciudad Lineal. Se aprecia la gran riqueza funcional que se pretendía. Ciudad Lineal de Madrid junto con el detalle de lotes en una de las manzanas como ejemplificación. Fuente: Arturo Soria (1913). Tratados de urbanismo y sociedad (2004, p. 64; 37).



Sección transversal de la calle principal de la Ciudad Lineal. Segunda barriada (se amplía el camino carretero). RCL. 1911

Figura 1.27 Sección transversal de la calle principal de la Ciudad Lineal. Se establece una simetría desde el eje central donde se sitúa el tranvía o ferrocarril, a partir del cual habrá un camino central, un paseo arbolado para peatones de 5 metros, un camino "carretero" de 8 m y las edificaciones con jardín al frente. Fuente: Arturo Soria (1913). Tratados de urbanismo y sociedad (2004, p.38).

I.3.3 The Broadacre City de Frank Lloyd Wright

Ya en el siglo XX, como culmen de las propuestas revolucionarias de carácter teórico-históricas, Frank Lloyd Wright dentro de una corriente naturalista, desarrolló su propuesta de Broadacre City que fue publicando y matizando desde 1932, con la edición de “The Disappearing City”, “When Democracy Builds” (1945), ilustrada con fotos de la maqueta de 1935, y por último “The Living City” (1958). La misma base propositiva se mantiene en todas ellas, siendo algo más que una solución meramente física y formal. La Broadacre City supone un proyecto de ordenación del territorio para América y sus ciudadanos con respuestas globales que tratan de dar soluciones a las necesidades del norteamericano de su época.

La ciudad del acre amplio tiene como origen las corrientes urbanistas de finales del siglo XIX, principalmente las teorías de la Ciudad-Jardín de Ebenezer Howard, y el discurso norteamericano de Henry George y Edward Bellamy que, con su publicación “Looking Backward” (1888), fue una de las bases teóricas para Wright. La otra gran influencia serán las teorías “desurbanistas” de los constructivistas, que rechazaban las áreas metropolitanas y confiaban a la vivienda individual en baja densidad y al automóvil para la colonización de grandes zonas de la Unión Soviética.

Así Wright aplica estas teorías a los planteamientos urbanísticos norteamericanos de la primera mitad del siglo XX de tradición colonizadora, ahora basados en el coche y las infraestructuras, tanto de movilidad como de comunicación, y en el deseo de posesión de la tierra del viejo colono. Wright promovía que las personas fueran abandonando las ciudades antiguas, llevando cada individuo la ciudad consigo mismo para disfrutar no solo de seguridad sino también de la tierra.

Su planteamiento será una ciudad difusa rururbana, negando la ciudad concentrada de modelos tradicionales, que según él debían abandonarse, y apostando por la reintegración campo-ciudad a través de una ciudad-región de baja densidad. Con una extensión inicial de 4 millas cuadradas (1036ha) y

1400 familias, a cada una de cuales corresponde 1 acre de terreno (0,4ha) mínimo para cada familia, lo que según Wright sería el mínimo democrático para satisfacer la necesidad de espacio del hombre. Proponía la mezcla de funciones, la ubicación estratégica de aeródromos en el perímetro para vinculación regional, un orden general por medio de una cuadrícula, que incluye las particularidades del sitio y absorbe los accidentes topográficos, que serán la excepción que denota la regla de imponer un orden regular de trama. (Caridad, 2012)

La ciudad se vuelca en el uso del automóvil individual y, apoyándose en la red de comunicaciones, hace que los servicios y equipamientos propios de una ciudad se dispersen, provocando que la vida social solo se pueda dar en determinados lugares como el mercado, el centro social, las industrias, aeropuerto, algunas torres de viviendas y otros equipamientos, lo que lleva al aislamiento dentro de la propia organización espacial. Wright, con su arquitectura orgánica, trata de armonizar las residencias, industrias, oficinas, autopistas, caminos, jardines... de una ciudad descentralizada, donde el centro y las relaciones de jerarquía las establece cada individuo. Por ello todas las viviendas serán diferentes y se adaptarán al lugar y a la topografía y deben destinar el espacio libre de su parcela de un acre a la agricultura, una agricultura que hoy llamaríamos a tiempo parcial o de ocio gracias al mayor tiempo libre que, según Wright, el uso de la máquina proporcionaría. En su obra el valor de la tierra es fundamental para el hombre y la relación de este con la naturaleza. Sus propuestas de arquitecturas orgánicas se podrían considerar propuestas territoriales, convirtiendo al hombre en parte integrante de su territorio, dándole relevancia como constructor de paisaje. En palabras del propio Wright:

El hombre vuelve a tomar posesión (...) de su territorio, del cual se convierte en parte integrante, a semejanza de los árboles, de los ríos que lo esculpen, de las colinas que lo repujan (...) con unos cimientos más profundamente orgánicos para edificar una sociedad orgánica. (*cit. in* Capel Sáez, 2002, p. 365)

Propone una ciudad “orgánica, social y democrática” (Capel, 2002, p.366) que estará en contacto estrecho con la naturaleza, sin disociación entre el campo y la ciudad, sino

como un proyecto global e integrador. Para Caridad Graña (2012, p. 93) la Broadacre es la no ciudad, territorio descentralizado aunque organizado, autosuficiente, y ocupada de manera mucho más individualista y por tanto libre, más próximo a La Ciudad-Jardín y a la Ciudad Lineal en su sentido territorial. Sin embargo, Wright restará protagonismo al transporte público y pondrá el énfasis en la libertad de los medios de transporte individuales, donde el peatón queda relegado al interior de las parcelas y a las proximidades de los equipamientos. Lo cual no está falto de lógica en una propuesta que ha eliminado las centralidades, tanto de densidad como funcionales.

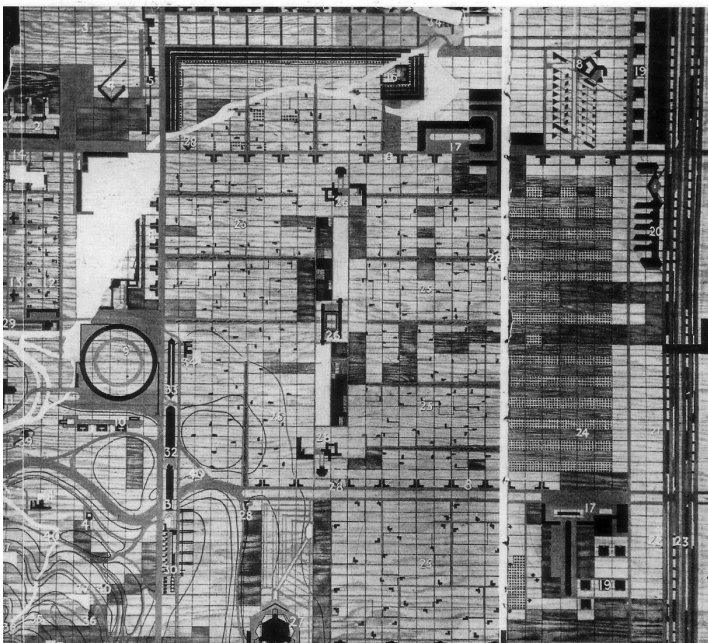
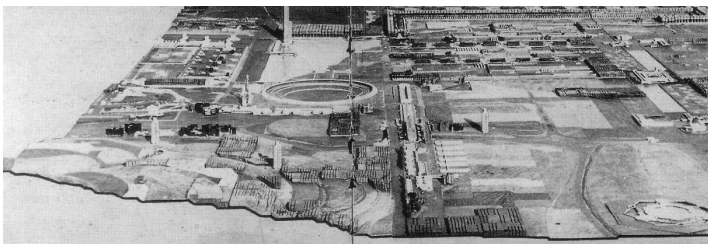


Figura 1.28 Maqueta y plano de un área de la Broadacre City en la que se hace evidente la baja densidad de la propuesta general, donde se integran desde grandes equipamientos deportivos, bloques en altura para oficinas y algunas viviendas, casas unifamiliares en extensas parcelas de un acre de terreno y áreas de agricultura, en este caso dedicado a viñedos. Fuente: David G. De Long (2000, p.30), F.L.W. y la Ciudad Viviente.

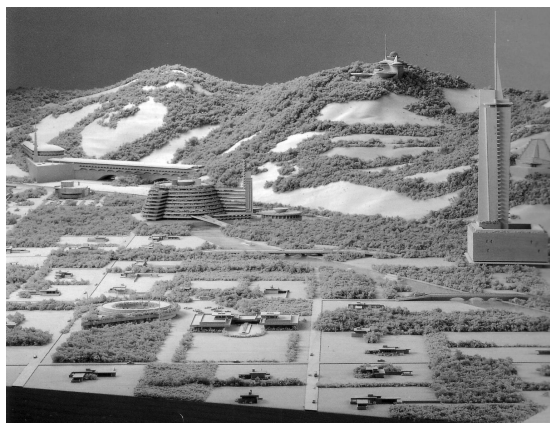


Figura 1.29 Maqueta presentada por F.L.Wright donde se aprecia la integración en el paisaje, así como la regla y ortogonalidad de la propuesta se subordina a las singularidades del terreno. Fuente: David G. De Long (2000, p.50), F.L.W. y la Ciudad Viviente.

I.3.4 Propuestas para el siglo XXI

Muchas de estas propuestas de los urbanistas del siglo XIX y principios del XX no llegaron a realizarse o se hicieron de manera muy parcial, pero establecieron las bases en una serie de temas, como la necesidad de una mayor habitabilidad individual, un mayor contacto con la naturaleza, vías de trazado orgánico, la vivienda individual con jardín y huerta, el crecimiento urbano y la estructura territorial; sobre todos ellos imperando una misma idea y objetivo: la integración campo-ciudad. Sin embargo atendiendo a la realidad urbana posterior, deducimos que lejos de haber abordado y solventado estas cuestiones de manera integral o global, lo que se ha generado es una serie de soluciones parciales y en ocasiones simplistas que no han hecho más que crear una mayor tensión campo-ciudad.

Actualmente se ha producido una compresión del territorio debida, por un lado, a la, ya prevista por Wright, generalización del coche privado y el aumento del número de vías y su capacidad, y, por otro, al desarrollo de las tecnologías de la información. Ya no medimos el espacio en unidades de longitud sino que, como dice Domingues (2009), ahora medimos las distancias en unidades de tiempo, de tal forma que como resultado de esta compresión han desaparecido antiguas barreras espaciales y temporales, entre ellas también los límites entre campo y ciudad. Si a esto añadimos los factores reestructurantes del cambio que enumera Precado Ledo (2004), como son el aumento de la población, la reestructuración del sistema productivo postfordista, las nuevas tecnologías de la información, la globalización de los sistemas económicos y la industrialización moderna basada en la informática y robótica, esto hace que nos encontremos en un nuevo ciclo, donde podría surgir un nuevo modelo de ciudad que, según el mismo autor debería mirar hacia los precedentes teóricos utópicos que hemos tratado.

También ahora las utopías -al igual que los factores reestructurantes del cambio- se repiten, tal vez porque la crisis de civilización demandan del ingenio humano propuestas inconformistas, radicales, utópicas, pero necesarias. (Precado Ledo, 2004, p. 168)

Ahora la ansiada integración campo-ciudad de las propuestas utópicas podría tener una nueva oportunidad y servir de referente identitario en un territorio como el gallego y en concreto en nuestro caso de estudio. Tanto más si sumamos a la ecuación las actuales tecnologías de la construcción basadas en un menor impacto ambiental, tecnologías de la información y tecnologías de generación local de energía y autoabastecimiento.

Otro autor, Nuno Portas (2012) nos dibuja una estrategia de intervención para buena parte del territorio actual, que presenta características de “urbanización difusa”, ciudad inacabada, aún por hacer y en proceso de autodefinición, y, como tal, presenta aún oportunidades para absorber e incorporar nuevas características, unas que faciliten la integración de la dualidad campo-ciudad, de su heterogeneidad, de las discontinuidades, de sus múltiples densidades, y sus límites difuminados e inciertos, para que puedan llegar a ser en algún momento Ciudad, no al modo tradicional, sino una “Ciudad Alargada“, que es capaz de integrar toda su heterogeneidad. La estrategia principal tratará de dar continuidad a esta nueva ciudad, interconectando las discontinuidades, trozos de ciudad y campo, a través de una red, haciendo presente, obvia y comprensible la estructura subyacente que las acoge, y así dará sentido de unidad a las partes.

Para Portas, la estructura en red es de dos tipos, una será infraestructurada, al modo ciudad lineal, y la otra de corredores verdes: naturales; paisajísticos: que podrían acoger territorios agro-productivos; y agro-residenciales, en línea de la Broadacre City de Wright. Por otra parte se reforzarán y crearán centralidades, cada una de las unidades se irá completando de una manera diversificada en funciones y actividades, tal y como en la Ciudad-Jardín cada unidad era completa y equilibrada funcionalmente; además en la creación de estas centralidades se respetarán los modos de vida y el urbanismo propios del medio en que se encuentren. El espacio público será fundamental para aportar al conjunto una imagen de unidad e identidad de ciudad, a modo de trama narrativa que da sentido y une las distintas partes de un todo, pero no por medio de grandes ejercicios de diseño proyectual, sino más bien, de espacio compartido generador de tejido social y desarrollo económico.

CAPITULO II - Territorio Construido. La construcción física de un territorio

II.1 Orígenes de la construcción del territorio en Galicia

Los orígenes de la construcción del territorio gallego se remontan al origen castrexo de los primeros asentamientos, castros que fueron ocupando el territorio hasta alcanzar una densidad altísima, llegando a los 4.000 (fig.2.1; fig.2.2). Por tanto, históricamente ha sido Galicia siempre un país ampliamente poblado, de gran presión demográfica sobre el territorio, con una geografía altamente humanizada gracias a varios factores, el principal de ellos su alta riqueza en recursos naturales, que promovió el elevado número de asentamientos, usando el territorio circundante como soporte de actividades. El siguiente gran hito en la transformación, construcción y organización del territorio es la etapa de las aldeas: en la baja edad media, con el régimen de la propiedad feudal, las "villae" romanas se transforman en aldeas y se produce la ordenación del labradío en agras, que toman de la influencia castrexa la forma de trabajar la topografía con bancales y terrazas (fig.2.3). Las agras estarán bien diferenciadas del espacio edificado y están atravesadas por un camino público del que salen una serie de caminos de servicio para acceder a las parcelas interiores, usando para estos accesos comunes y sus límites muros y cómaros vegetales. La arquitectura popular que se desarrolló era una arquitectura en perfecta relación con su entorno rural, con funciones no solo de tipo residencial, sino también productivas en el medio agrario en el que se insertaban. (Dalda, 2009b)

Este sistema de agras que regía las aldeas se sofisticó muchísimo y, como no se dieron en Galicia las condiciones necesarias para una revolución industrial, los cambios fueron pocos hasta los años 60 y 70 del siglo XX (Precedo Ledo, 1998). Con su desuso se perdió una lógica constructiva y de organización tradicional del territorio que entre otras cosas no permitía el edificado fuera de los núcleos de aldeas, preservando los usos agrarios de las agras, montes y prados. Con el abandono de los sistemas tradicionales rurales las lógicas que habían ordenado el territorio durante siglos dejaron de tener vigencia y a falta de un nuevo modelo, se comenzó una dispersión edificatoria hacia los

montes primero y más tarde sobre el labradío, debido a intereses particulares que nada tienen ya que ver con el orden tradicional de las comunidades rurales, atendiendo más bien a una lógica individualista y urbana.

Desde la originaria implantación castrexa hasta la crisis del agrario en pleno siglo XX, el territorio ha continuado presentando una alta ocupación con numerosas poblaciones de reducido tamaño. Este modelo de asentamientos resultó en un entorno muy humanizado, con pocos espacios propiamente naturales y que se ha llegado a denominar como arquitectura del paisaje, poniendo de manifiesto las altas cotas que se alcanzaron en cuanto a la construcción de territorios, llegando a ser el paisaje tradicional gallego una singularidad dentro de la Península Ibérica, solo comparable con un norte de Portugal de muy similares características y origen. (Caridad, 2012)

Tras esta breve reseña histórica introductiva sobre la construcción física del territorio en Galicia, pasamos a presentar la localización y características geográficas del caso de estudio, para posteriormente colocarlo en el contexto del sistema urbano gallego y analizarlo descriptivamente en su evolución y momento presente.

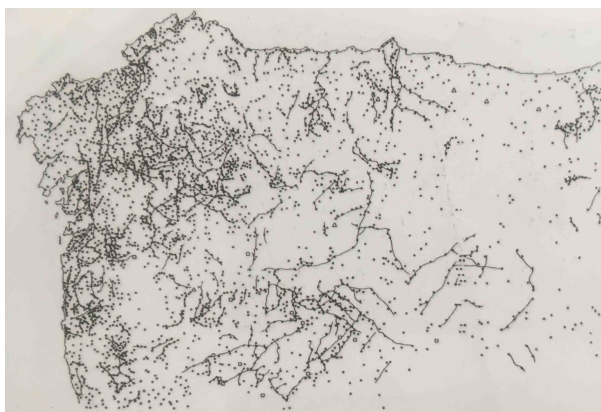


Figura 2.1 Distribución de los castros en el norte peninsular, donde se puede constatar la elevada densidad gallega. Fuente: Menéndez de Luarca y Osorio. (cit.in. DRU 6, p.176)

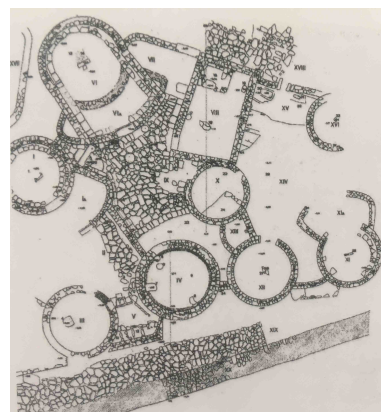


Figura 2.2 Poblado castrejo. Fuente: Menéndez de Luarca y Osorio. (cit.in. DRU 6, p.177)

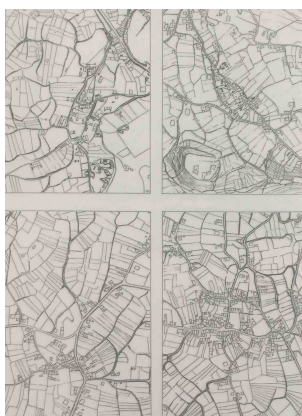


Figura 2.3 Plantas de las aldeas de Eirís (A Coruña), Orra (Sillobre, A Coruña), Taibó y Chan de Aldea (Carnoedo, A Coruña). Fuente: Dalda, 1991 (cit. in. DRU 6, p.178)

II.2 Territorio y Contexto Físico: Paderne y la Parroquia de Viñas

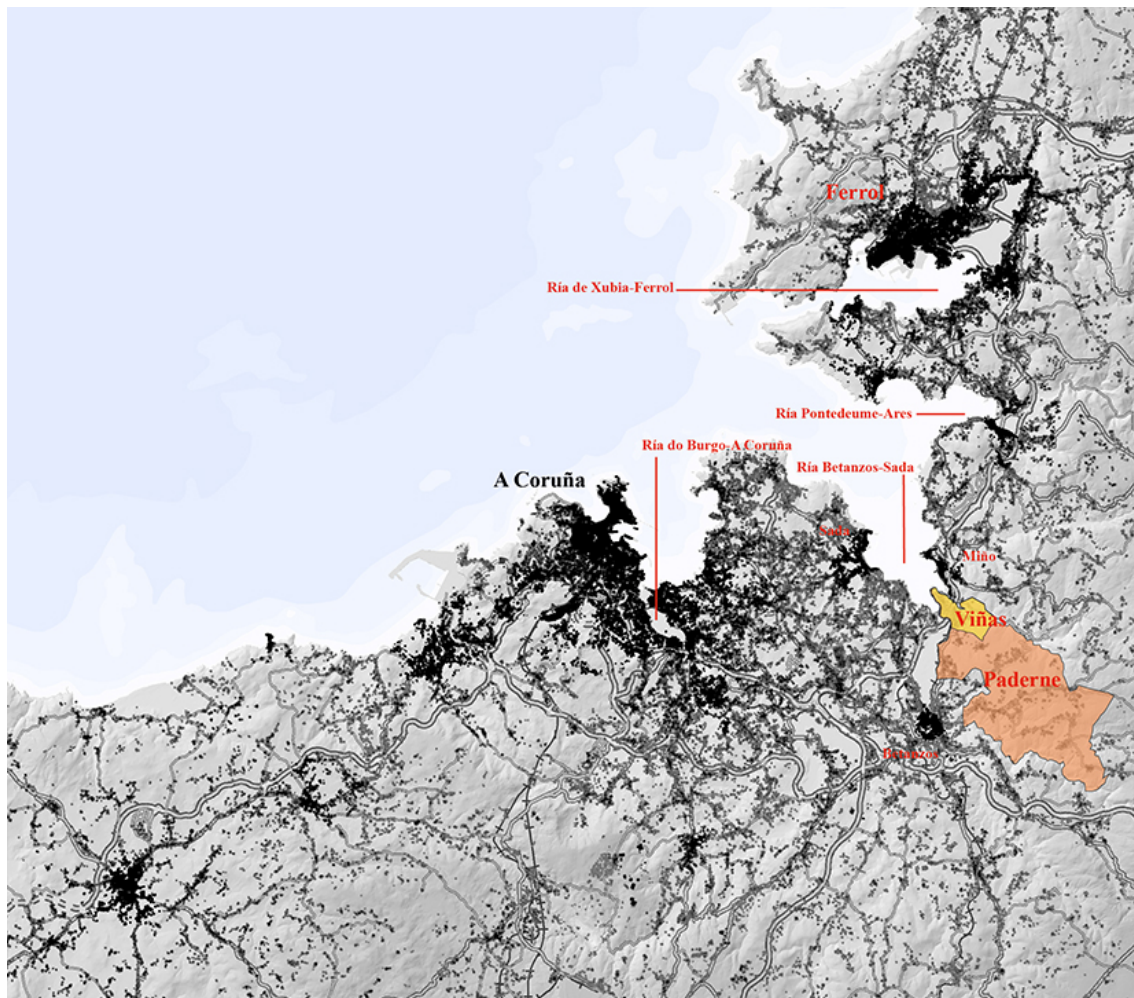


Figura 2.4 Localización de Paderne en el contexto del Golfo Ártabro. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Densidad Ocupación Galicia 250k Instituto Estudos do Territorio (IET).

Paderne se localiza dentro del arco geográfico denominado Golfo Ártabro (fig.2.4), en la provincia de A Coruña, donde confluyen cuatro rías: las de O Burgo-A Coruña, Pontedeume-Ares, Xubia-Ferrol y Betanzos-Sada, es en esta última donde se encuentra el municipio de Paderne al que pertenece la parroquia de Viñas que constituye el caso de estudio. Forma parte del territorio de la “Comarca de las Mariñas Coruñesas” tierras que llegan hasta el mar y cuyo límite geográfico superior es indeterminado pero que ronda los 400m de altitud, donde los ríos que forman las rías dejan las montañas.

El territorio del Municipio de Paderne se encuentra a nivel de espacio geográfico muy caracterizado por su posición entre dos cuencas fluviales, la del Lambre y la del Mandeo con numerosos pequeños afluentes. Ambos ríos en su desembocadura crean

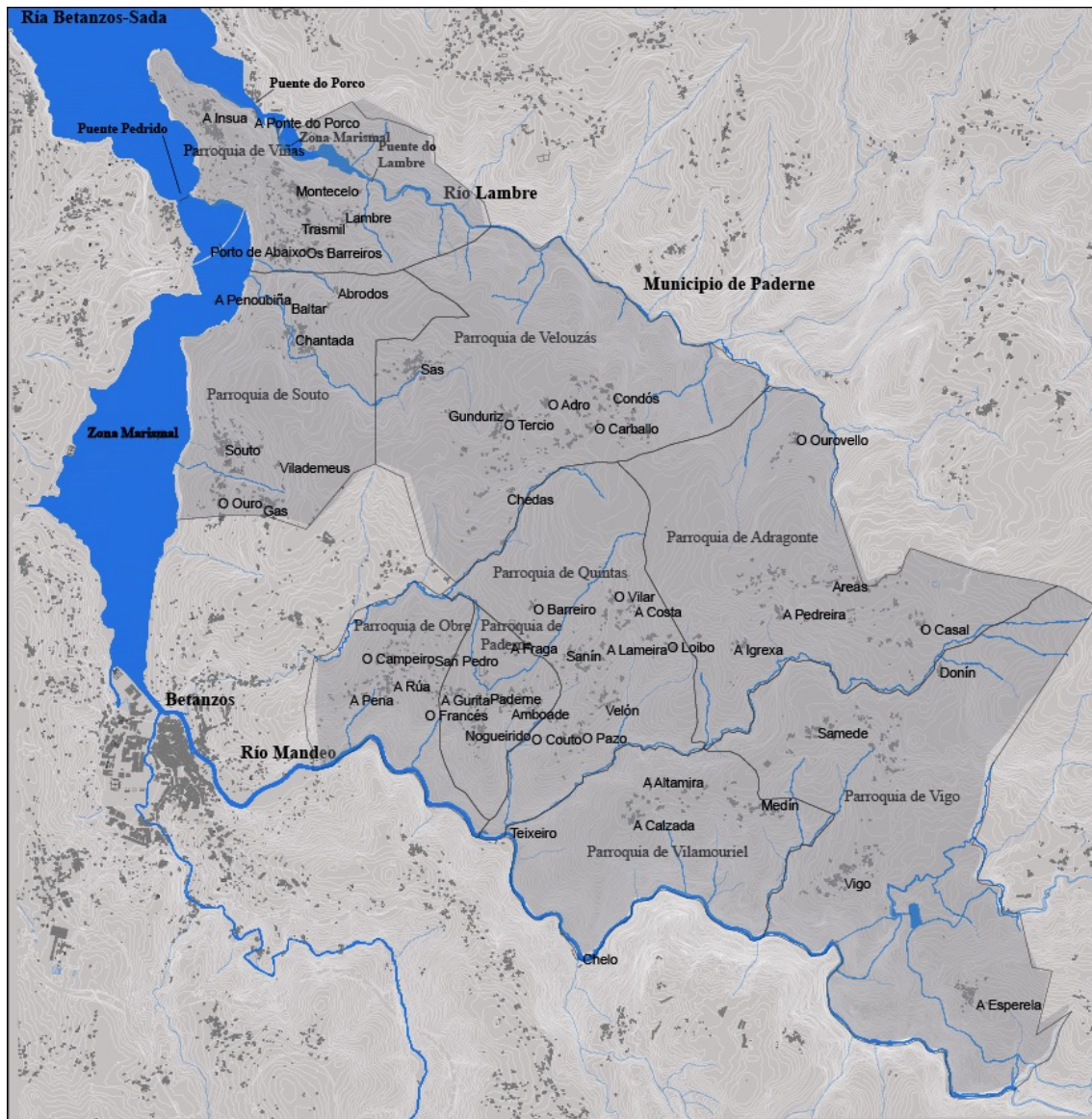


Figura 2.5 Límites municipal y parroquiales de Paderne, Asentamientos. Hidrografía, Edificado y Curvas de nivel. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos municipales de Paderne, Bergondo y Miño; Rede Hidrográfica Galicia 250k (IET).

unos espacios de Marisma (fig.2.6; 2.7; 2.8; 2.9) que, en el caso del Mandeo, son de gran importancia y que van desde Betanzos al Puente del Pedrido y en el caso del Lambre serán de mucha menor extensión yendo desde el Puente del Lambre hasta el Puente Do Porco. Ambos ríos configuran buena parte de los límites municipales de Paderne, el Mandeo por el sur y, el Lambre, hacia el norte. Por su parte, la Parroquia de San Pantaleón de Viñas, al norte de Paderne, queda configurada en el este por el río Lambre y al oeste por el Mandeo, ambos ríos y sus marismas configuran la forma norte de la parroquia introduciéndose en la costa a modo de istmo (fig.2.5). Topográficamente el territorio se puede describir con una serie de intervalos de distinta altitud que va



Figura 2.6 Río Lambre en su desembocadura al mar en la formación noreste del istmo de la parroquia de Viñas, límite municipal de Paderne por el este. Fuente: Fotografía del Autor.



Figura 2.7 Río Lambre y edificaciones adyacentes, atravesado al fondo por los puentes de la AP-9 y del Ferrocarril. Fuente: Fotografía del Autor.



Figura 2.8 Punte medieval del Lambre. Fuente: Fotografía del Autor.



Figura 2.9 Puentes de la AP-9 sobre las marismas del Mandeo y del Lambre, respectivamente. Fuente: Fotografía del Autor.

disminuyendo de este a oeste hacia la ría formada por el Mandeo (Ría de Betanzos). Estos intervalos vienen dados por las dorsales que recorren en territorio municipal de este a oeste. Las mayores alturas se dan en la parroquia de Adragonte y parte de las de Vigo y Vilamouriel donde se dan altitudes que oscilan entre los 409 m del Pico do Feal (parroquia de Vigo) y los 250 m. Las alturas intermedias se dan en la zona centro de Paderne que van de los 250m a los 150m. Las zonas de menor altitud se dan en la Ría de Betanzos y a lo largo de los ríos Mandeo y Lambre que, por otra parte, en sus cursos altos forman las paredes verticales de mayor desnivel de Paderne con pendientes del 30% al 50%. En la altura que va desde la cota del mar a los 150m es donde se encuentran la totalidad de las parroquias norte de Souto y Viñas (fig.2.10- 2.15).

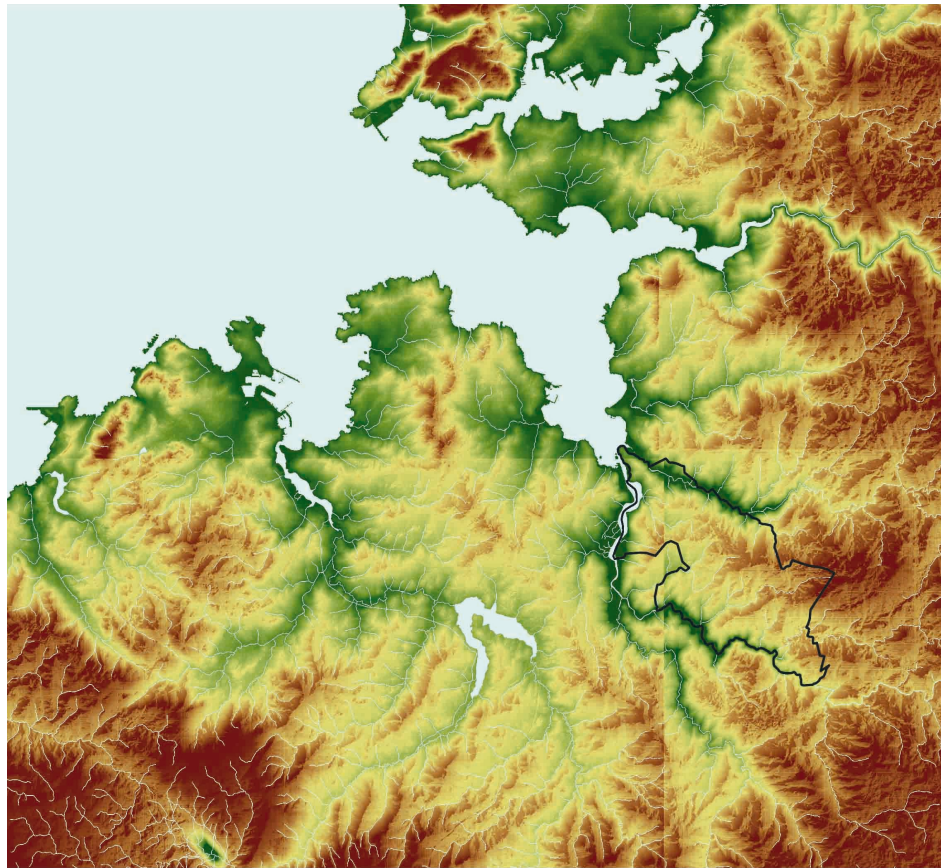


Figura 2.10 Altimetría del Golfo Ártabro: Límites municipales de Paderne, Higrografía. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

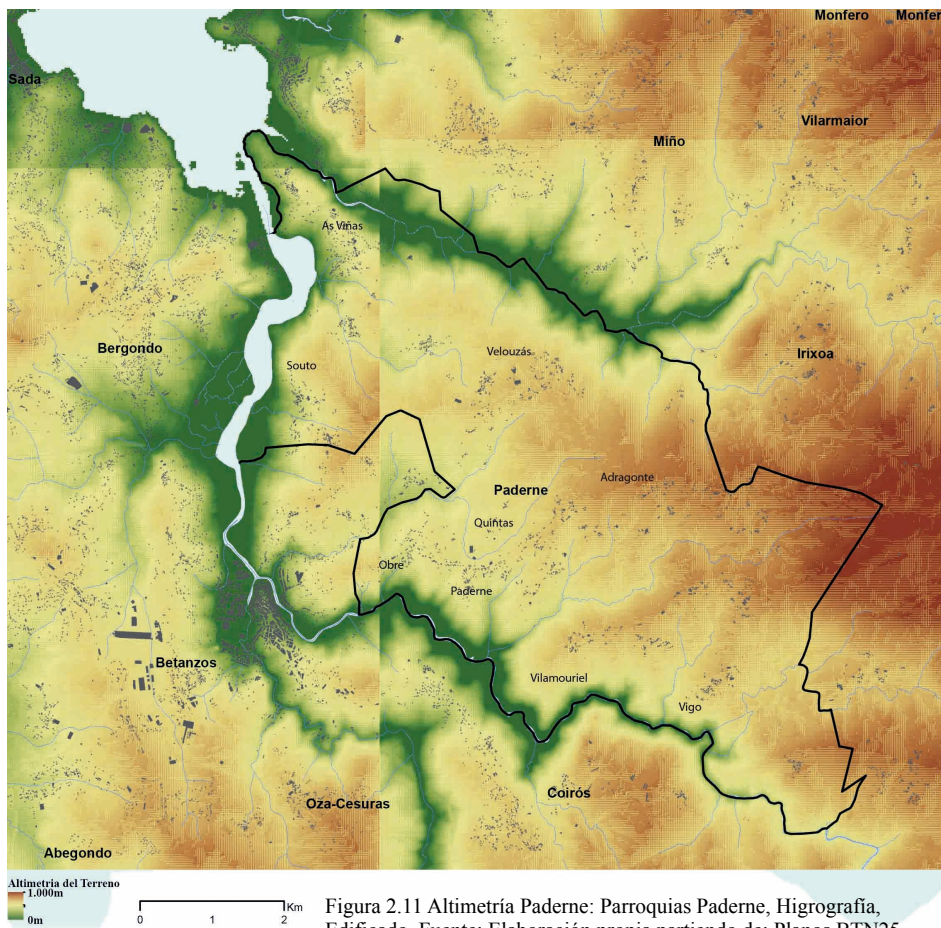


Figura 2.11 Altimetría Paderne: Parroquias Paderne, Higrografía, Edificado. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

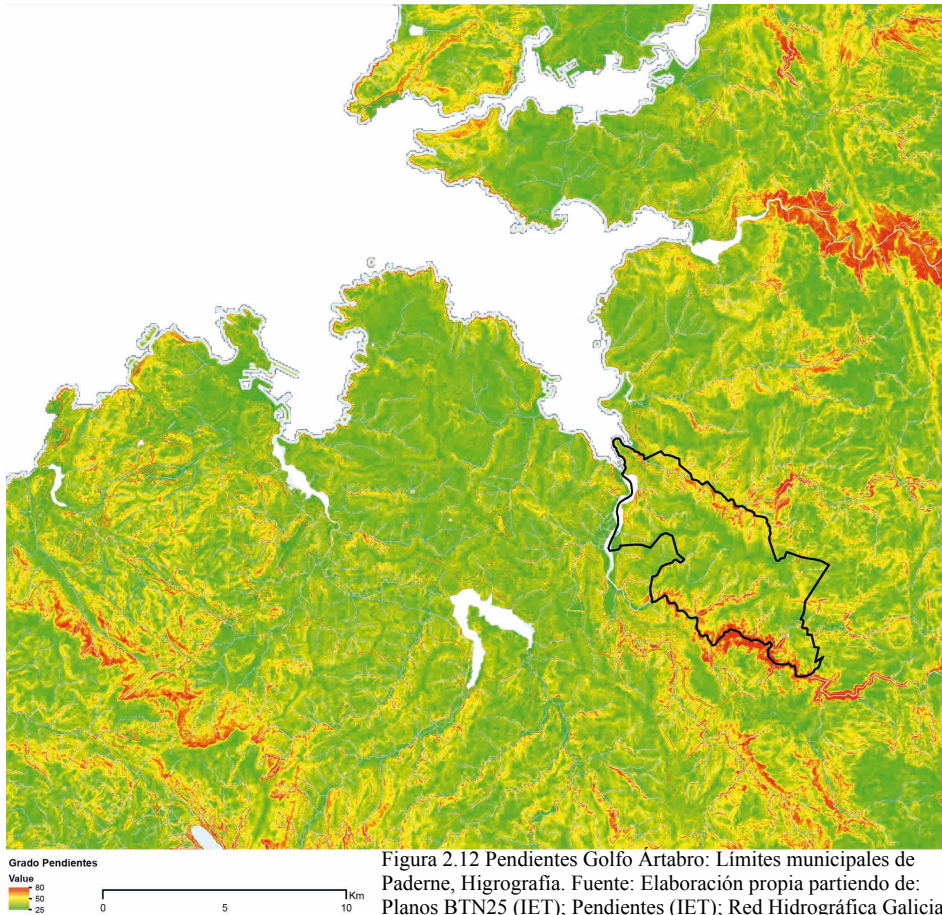


Figura 2.12 Pendientes Golfo Ártabro: Límites municipales de Paderne, Higrografía. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Pendientes (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

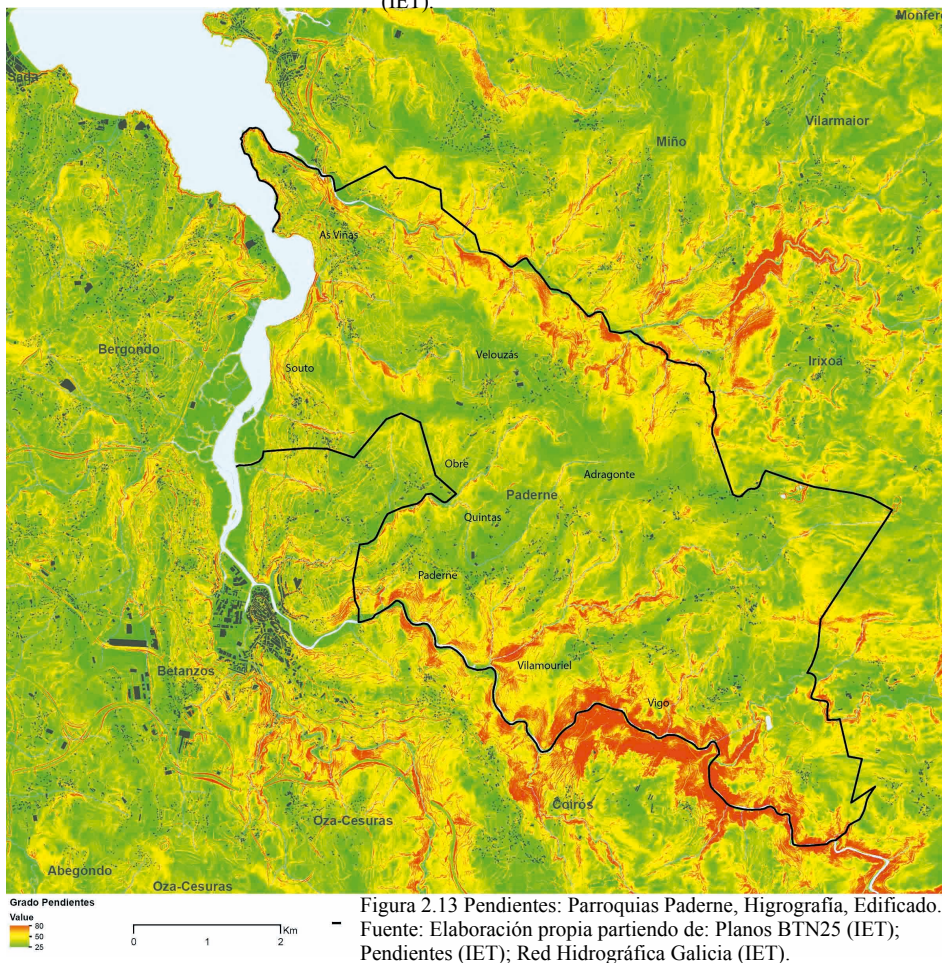


Figura 2.13 Pendientes: Parroquias Paderne, Higrografía, Edificado. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Pendientes (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

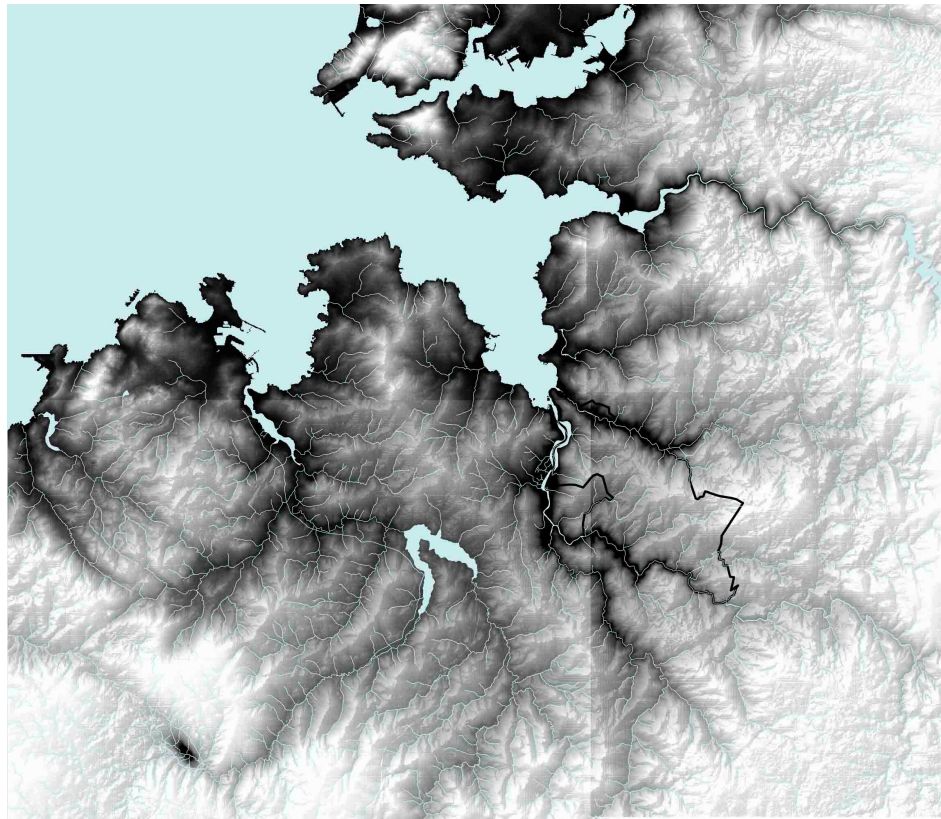


Figura 2.14 Cuencas Fluviales Golfo Ártabro: Límites municipales de Paderne. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

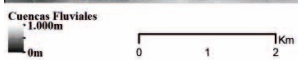
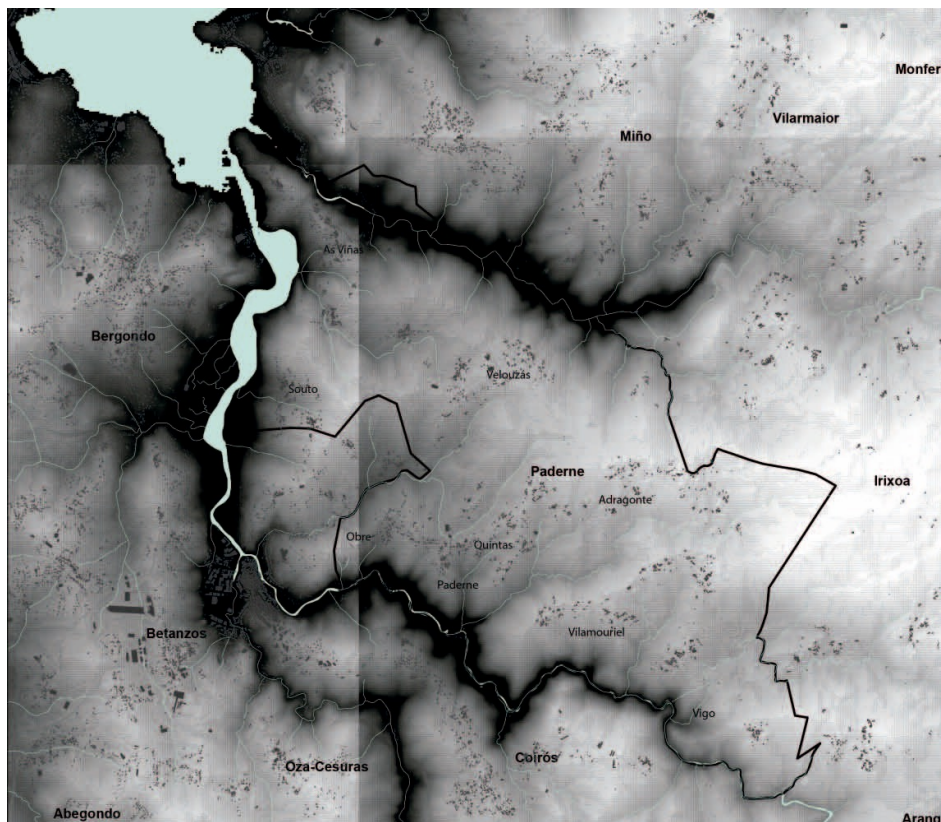


Figura 2.15 Cuencas Fluviales: Parroquias Paderne, Higrografía, Edificado. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

II.3 Aproximación al fenómeno urbano y periurbano en Galicia y caso de estudio: Paderne y la parroquia de Viñas

La estructura urbana gallega está formada por siete ciudades: Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo que conforman el eje atlántico, mientras que Ourense y Lugo son centros de amplios territorios interiores. Atendiendo a su origen y actual funcionalidad Lugo, Ourense, Santiago de Compostela y Pontevedra son ciudades medievales que tienen funciones administrativas y terciarias, siendo Santiago su máximo exponente por su importancia universitaria y administrativa al asumir la capitalidad gallega en los primeros años de la democracia a pesar de no ser capital provincial. En contrapartida, Ferrol, A Coruña y Vigo, se han desarrollado como importantes ciudades industriales y comerciales favorecidas por su carácter portuario, siendo A Coruña y Vigo los máximos exponentes urbanos acercándose a los 300.000 habitantes (fig.2.16-2.17).

Existe en Galicia un claro desequilibrio urbano ya que el proceso de urbanización se ha concentrado en el eje atlántico Ferrol-Vigo (fig.2.18), cerca del cual se concentran buena parte de los centros urbanos de menor entidad que crean un gran continuo edificado. A partir de los años setenta las ciudades de A Coruña y Vigo comienzan un proceso de periurbanización al expandirse más allá de los límites de sus núcleos urbanos. Debido a que estas ciudades están enmarcadas en áreas con un gran número de pequeñas poblaciones de origen rural confluirán dos procesos (fig.2.19-2.20), por un lado el crecimiento propio de las parroquias circundantes que abandonan los usos agrarios y se suman a los procesos urbanos y otro proceso totalmente exógeno provocado exclusivamente por la periurbanización que lleva flujos de población urbana a estas parroquias y poblaciones. (Formigo Couceiro y Aldrey Vázquez, 2005)



Figura 2.16 Sistema asentamientos gallego, donde se aprecia la concentración en el eje atlántico. Fuente: Directrices Ordenación Territorio (DOT), p.14.

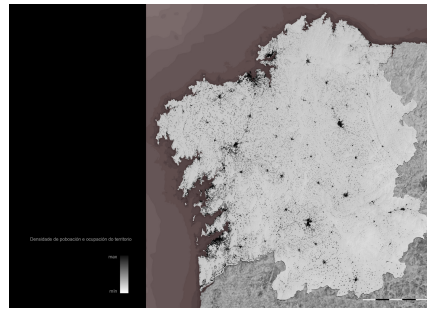


Figura 2.17 Densidad de población y ocupación del territorio Gallego. Fuente: Directrices Ordenación Territorio DOT, p.28.



Figura 2.18 Eje Atlántico Ferrol-Vigo, que conecta con el norte de Portugal. Fuente: Dalda et al (2005, p.75), Cidade difusa en Galicia.

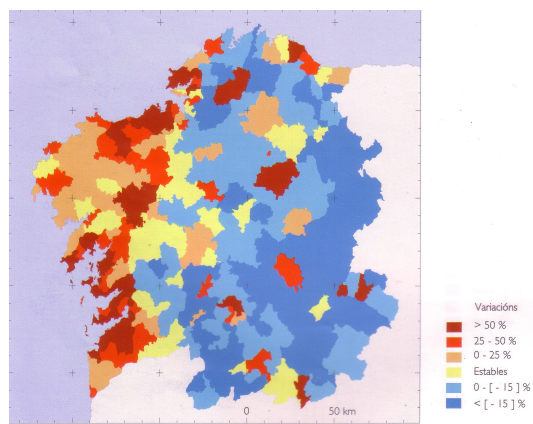


Figura 2.19 Dinámica demográfica del siglo XX en Galicia. Muestra la tendencia de concentración de población en el eje atlántico Ferrol-Vigo. Fuente: Dalda et al (2005, p.38), Cidade difusa en Galicia.

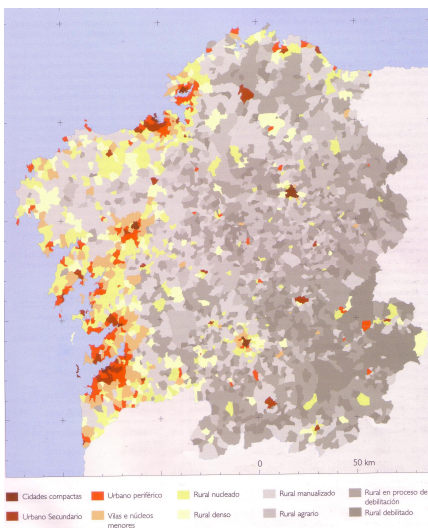


Figura 2.20 Clasificación por parroquias según gradiente rural-urbano en Galicia. Las parroquias en los entornos próximos a las ciudades principales pierden sus características agrarias. Fuente: Dalda et al (2005, p.49), Cidade difusa en Galicia.

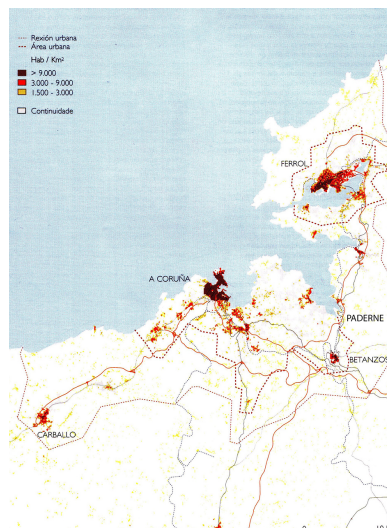


Figura 2.21 Región Urbana Coruña-Ferrol. Se aprecian las ciudades principales, las continuidades urbanas y las ciudades intermedias como Betanzos y Carballo. Fuente: Dalda et al (2005, p.79), Cidade difusa en Galicia.

En el caso del espacio de estudio de Paderne y su parroquia de Viñas, al estar enmarcado dentro del golfo Ártabro, hace que la influencia del corredor Atlántico Ferrol-Vigo sea muy fuerte. Además a una escala de proximidad, se relaciona con el sistema de ciudades intermedias o villas, como Betanzos. En este área del corredor Ártabro nos encontramos con una serie de ciudades rodeadas de campo urbanizado, en mayor o menor medida, con más o menos intensidad (fig.2.21-2.23). Esa edificación diseminada tiene un carácter mayoritariamente residencial y ha ido ocupando territorios que previamente eran claramente agrícolas.

Este proceso de diseminación se ha dado como resultado de los cambios sociales que se han producido, principalmente desde mediados del siglo XX, en toda Galicia, como la mejora en las economías locales, el cambio paulatino de sociedades rurales a sociedades urbanas, el cambio de actividades a sectores industriales o de servicios en detrimento del sector agrario, factores que han ayudado a ir urbanizando el campo. Desde el último cuarto del siglo XX esta urbanización ha sido tanto por deslocalización de población residencial y de actividades desde las zonas urbanas hacia el campo, como por modificación de los residentes originarios del lugar en sus formas de ocupar y habitar el territorio, sin olvidar a los emigrantes retornados que tratan de volver a la parroquia para habitarla con una perspectiva urbana alejada del mundo rural originario. (Precedo Ledo et al, 2008)

Esta ocupación se da normalmente basándose en el parcelario tradicional agrícola, ocupando suelos fértiles que tenían previamente un uso rural y que bien por oportunidad, o usualmente por disponibilidad de la propiedad de los terrenos, han sido usados para construir las nuevas viviendas. Estas han sido normalmente unifamiliares de planta baja más una o dos plantas, grandes consumidoras de territorio, que en un primer momento se instalaban en un medio de infraestructuras débiles o inexistentes, según Precedo Ledo.

Otro tipo de ocupación ha sido el de las llamadas urbanizaciones, piezas planificadas sobre el parcelario, que son de tres tipos, industriales, comerciales y residenciales. Las

industriales y comerciales se han localizado en los cinturones próximos de las ciudades, principalmente A Coruña y Ferrol, y las residenciales, que en un primer momento tenían un carácter de segunda residencia basado en la costa o valores naturales del entorno, fueron haciéndose más frecuentes como primera residencia e insertándose en el campo, como avanzadilla de ocupaciones posteriores en sus entornos de manera ya no planificada o de formas más dispersas (Seoane Prado, 2013). Esta práctica ha producido una rotura no solo con lo físico sino también en lo social por el gran impacto que ha supuesto, ya que no se trata de población del entorno parroquial o municipal que ha cambiado su forma de habitar, es población de las ciudades que se deslocaliza residencialmente para habitar en el medio rural, en gran número y en densidad alta para los estándares de ese entorno. Esta dinámica es explicada por Saco (2010, p.23) que, hablando del neorural que busca simplemente una deslocalización residencial, dice:

Esto afectaría sobre todo a las zonas rurales periurbanas, situadas en un radio de hasta una hora de distancia de los centros urbanos. (...) no se hallan comprometidos en ningún proyecto de vida alternativo, sino que se atienen a criterios de calidad de vida en términos de paisaje, tranquilidad, etc. Son, básicamente, los pobladores de las urbanizaciones periurbanas, pero también aquellos que han hecho de una segunda residencia en el rural su residencia permanente. Su estilo de vida no pretende ser rural ni alternativo, (...). [m]ás bien, tratan de tener las comodidades y estilos de vida de la ciudad en el campo.



Figura 2.22 Región Urbana Coruña-Ferrol. Fuente: Google Earth.

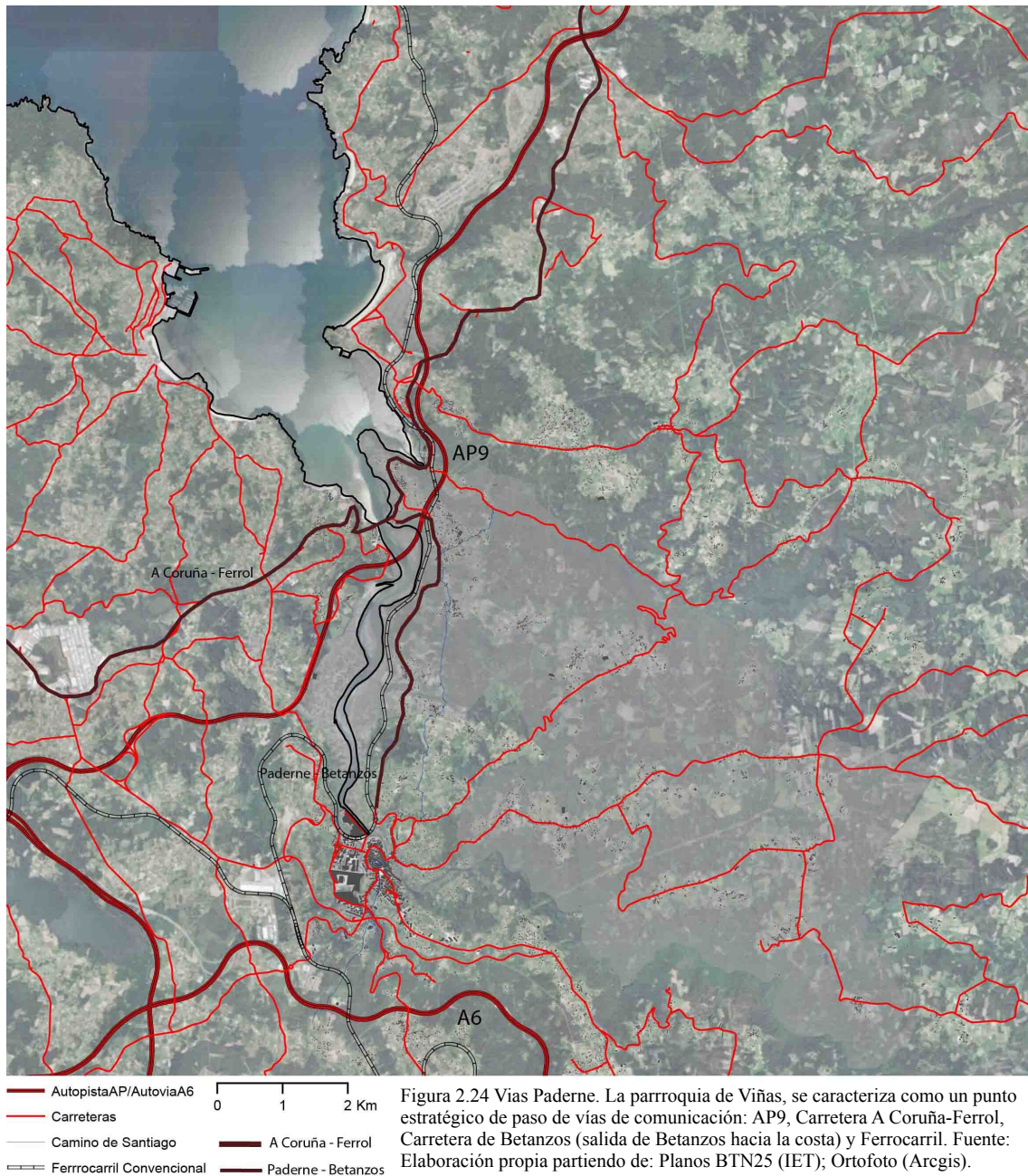
Estos nuevos habitantes de clase media mantienen sus lugares de actividad en las zonas urbanas y socialmente poco tienen en común con los habitantes originales, dándose situaciones de tensión en cuanto a usos de la tierra, actividades y mezcla de funciones (Rodríguez González, 2009).



Figura 2.23 Paderne y su entorno. Diseminación edificatoria en entornos previamente agrícolas.
Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Ortofoto (Arcgis).

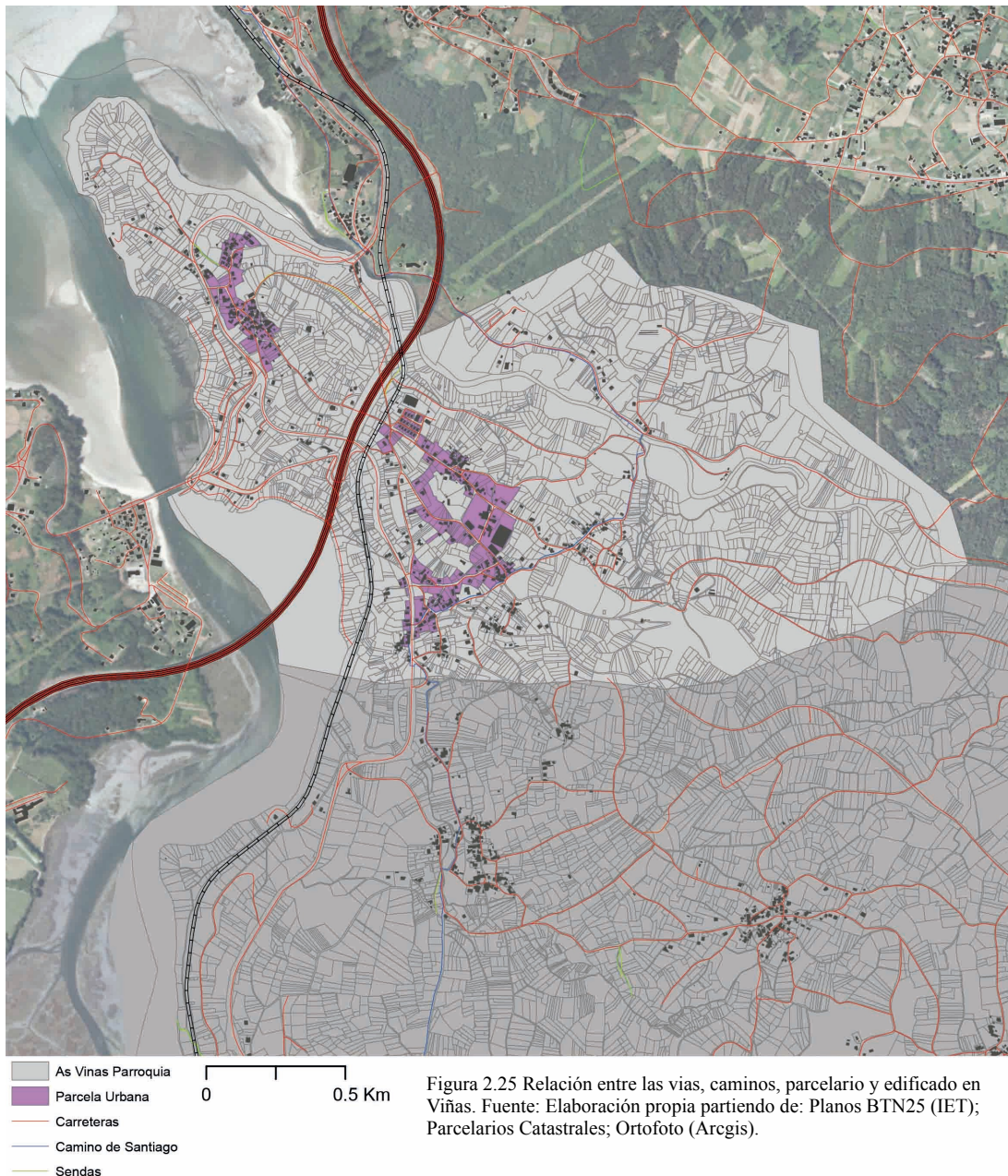
Tal proceso de urbanización, que más tarde se viene a llamar de “urbanización difusa” se da principalmente en entornos denominados rurales, y que equivocadamente suponemos mas inmóviles. A él ha ido aparejado el desarrollo de las infraestructuras viarias, y con las carreteras han llegado todo tipo de servicios al campo: aguas, saneamientos, energía, telecomunicaciones. Al modo de la ciudad lineal de Arturo Soria y Mata, las vías han sido la forma en como las infraestructuras han llegado a casi la totalidad del territorio, y la edificación se ha conectado a la vía como doble punto de acceso, para las infraestructuras y para la movilidad (Domingues, 2009).

En nuestro caso de estudio, Paderne y especialmente la parroquia de Viñas, como lugar de paso obligado que siempre ha sido, las vías han tenido y tienen una gran presencia (fig.2.24). En muchos casos son elementos de permanencia que se han ido



superponiendo unos sobre otros, así las carreteras se colocaron sobre anteriores caminos comarcales, éstos sobre caminos medievales, que a su vez en muchos casos lo hacían sobre vías romanas y éstas sobre senderos. Esta regla de superposición se ha roto con la llegada de las autovías y autopistas que han marcado nuevos trazados, los cuales ya no se superponen a los antiguos, de hecho, no se relacionan con el territorio ni lo tocan, no lo afectan salvo para crear barreras y cambiar y ampliar las referencias relacionales del lugar, que ahora pasa a tener como referencia territorios cada vez más alejados.

Las nuevas centralidades surgen donde las vías de alta capacidad se conectan con las vías de menor rango, como nacionales o locales, en definitiva en los puntos de relación con el territorio. Esas nuevas áreas acabarán desarrollando un alto carácter urbano al atraer no solo edificación sino también nuevas funciones, convirtiéndose en polos de centralidad de la ciudad difusa, con un gran poder polarizador y de atracción (Domingues, 2009). Por otro lado las vías de menor capacidad han tejido una red capilar que llegan a todas partes, favorecidas por el parcelario minifundista gallego de pequeño tamaño de origen rural, lo que permite el acceso e implantación del edificado en casi cualquier lugar, sin tener que seguir los patrones de los asentamientos tradicionales (fig. 2.25).



II.4 Territorio Edificado. Análisis Paderne



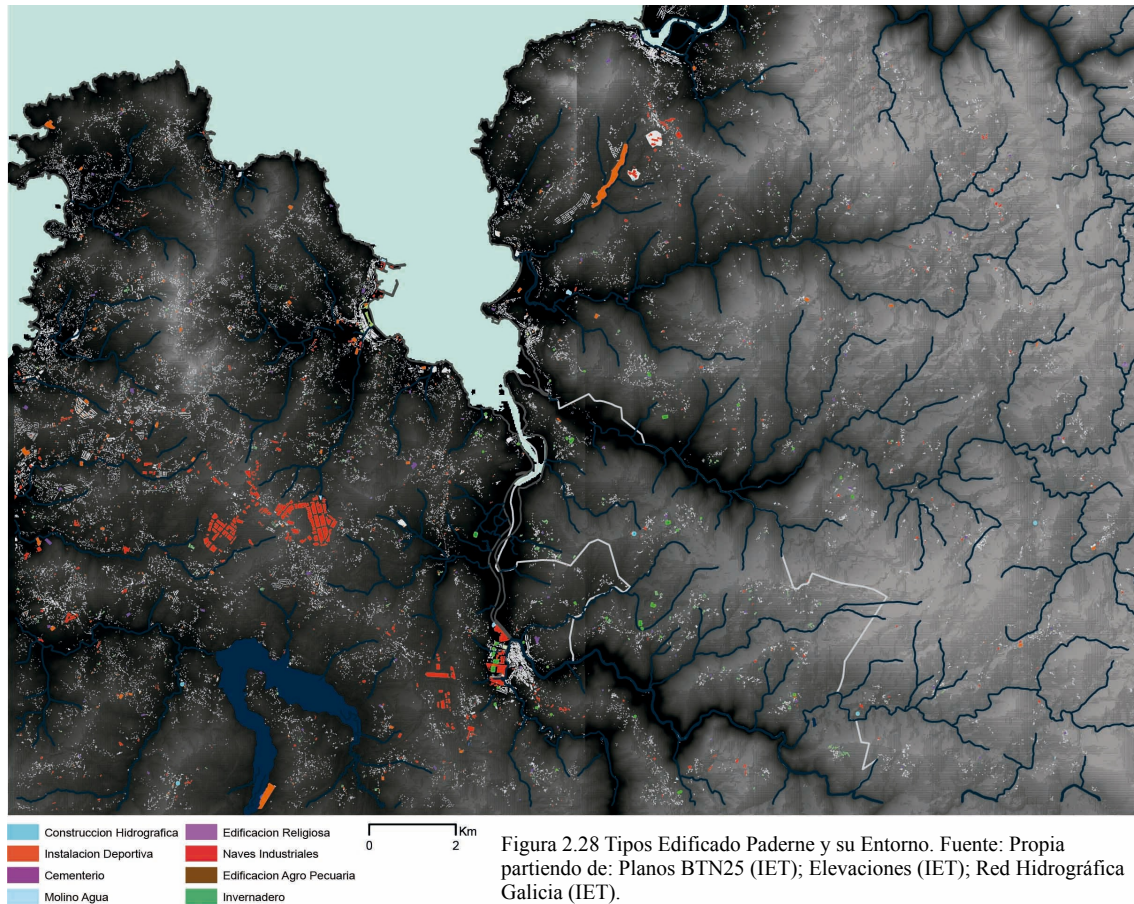
Figura 2.26 Edificado Paderne, Hidrografía y Curvas de nivel. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos municipales de Paderne, Bergondo y Miño; Rede Hidrográfica Galicia 250k (IET).

Tanto Paderne como en general toda la Mariña Coruñesa es un territorio habitado históricamente, por tanto muy antropizado. En el plano (fig.2.26) se puede observar un salpicado de numerosos asentamientos pero con una clara falta de enclaves de alta densidad a excepción de la villa histórica de Betanzos. Desde este punto de vista el edificado es una construcción territorial dual ya que lleva implícito no solo el emplazamiento de las personas que habitan ese territorio, sino también el de sus actividades (fig.2.27; 2.28; 2.29; 2.30). En el ámbito de Paderne, el edificado es residencial y de actividades relacionadas con el medio rural en el que se enclava, es el caso de las edificaciones agropecuarias y estructuras de invernaderos, habiendo muy poco edificado de características industriales (fig.2.29). Si nos centramos en la

parroquia de Viñas (fig.2.30), podemos ver como el tipo de edificado por actividad es muy variado, evidentemente siempre dominando el residencial, pero estando también presentes equipamientos, instalaciones deportivas, invernaderos, alguna pequeña nave industrial, normalmente talleres, e incluso, a nivel histórico, una antigua pesquería, estructura de piedra, que colocada en zona intermareal, hacía las funciones de pesca y acuicultura.



Figura 2.27 Pequeños talleres, como la carpintería de la fotografía, o construcciones relacionadas con actividades agrarias (invernaderos, granjas, alpendres...), son las edificaciones no residenciales, vinculadas a actividades más frecuentes en Paderne. Fuente: Fotografías del Autor.



A diferencia de otros valles de municipios próximos como Sada, Oleiros o Miño, no se da en Paderne una diseminación del edificado en los valles abiertos. Se aprecia claramente como tanto al norte como al sur de Paderne los ríos Lambre y Mandeo forman valles bastante cerrados y la edificación se aleja de las pendientes más pronunciadas (fig.2.11; 2.13; 2.15). Los asentamientos tradicionales por tanto se instalaron en las zonas de menor desnivel produciéndose una cierta continuidad del edificado paralela a las líneas de agua pero separadas de las mismas, buscando bien la media ladera bien la divisoria de las aguas en la parte alta a lo cual ayuda en buena medida las vías que siguen trazados de antiguos caminos que evitaban las grandes pendientes, lo que con el tiempo ha llevado a una cierta dispersión.

No se producen tampoco asentamientos ni gran dispersión en el Lambre ni en el Mandeo cuando estos ríos se abren para formar las zonas de marismas y rías, que en el caso del Lambre sería desde el puente del Lambre hasta el puente Do Porco y en el caso del Mandeo desde Betanzos hasta el puente del Pedrido (fig.2.5; 2.11; 2.13; 2.15).

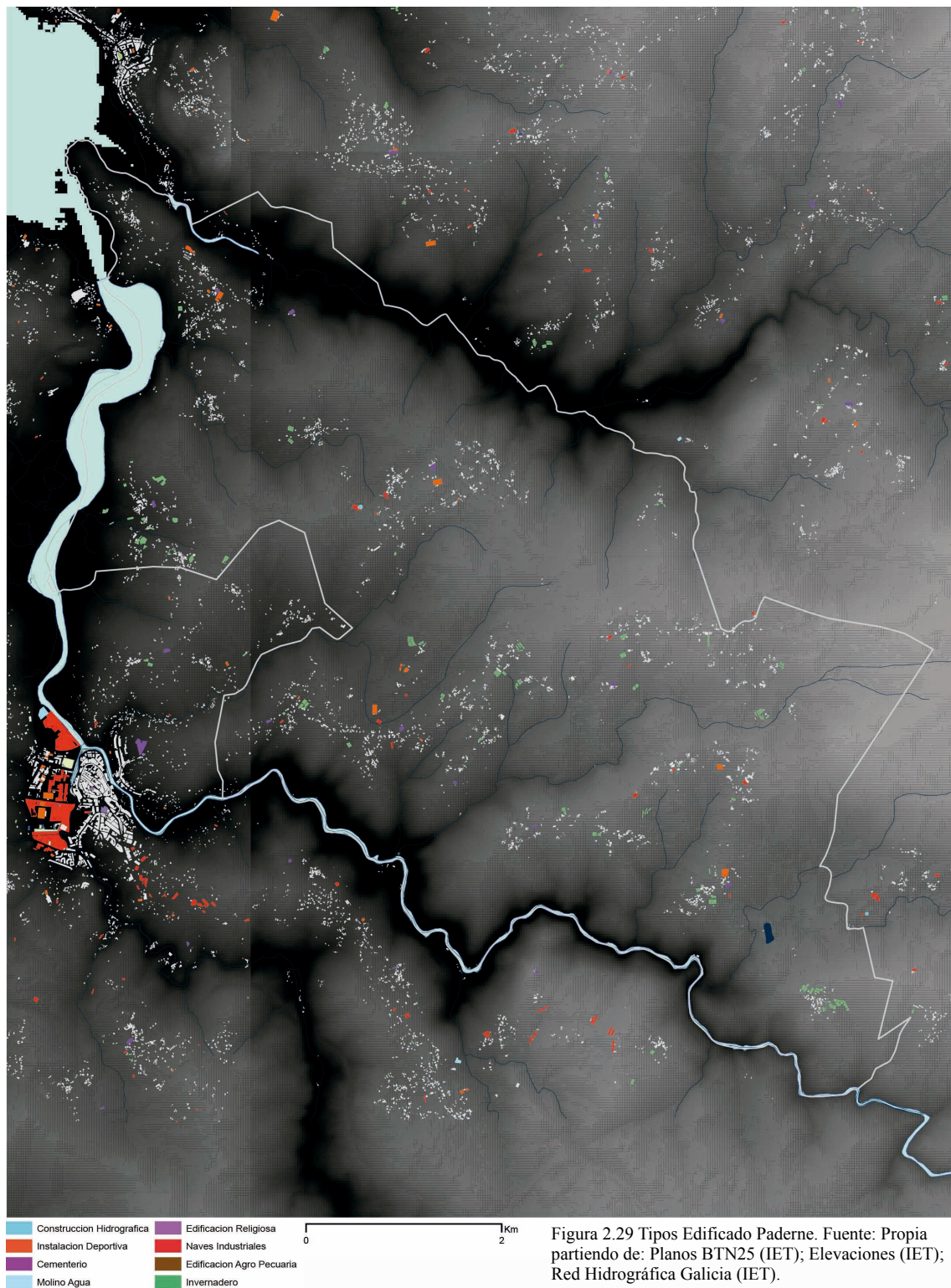


Figura 2.29 Tipos Edificado Paderne. Fuente: Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

En la parte norte, parroquias como la de Viñas presentan una mayor concentración de asentamientos y, por tanto, una ligeramente menor dispersión del edificado, a pesar de estar en un ámbito costero de mucha presión urbanística.

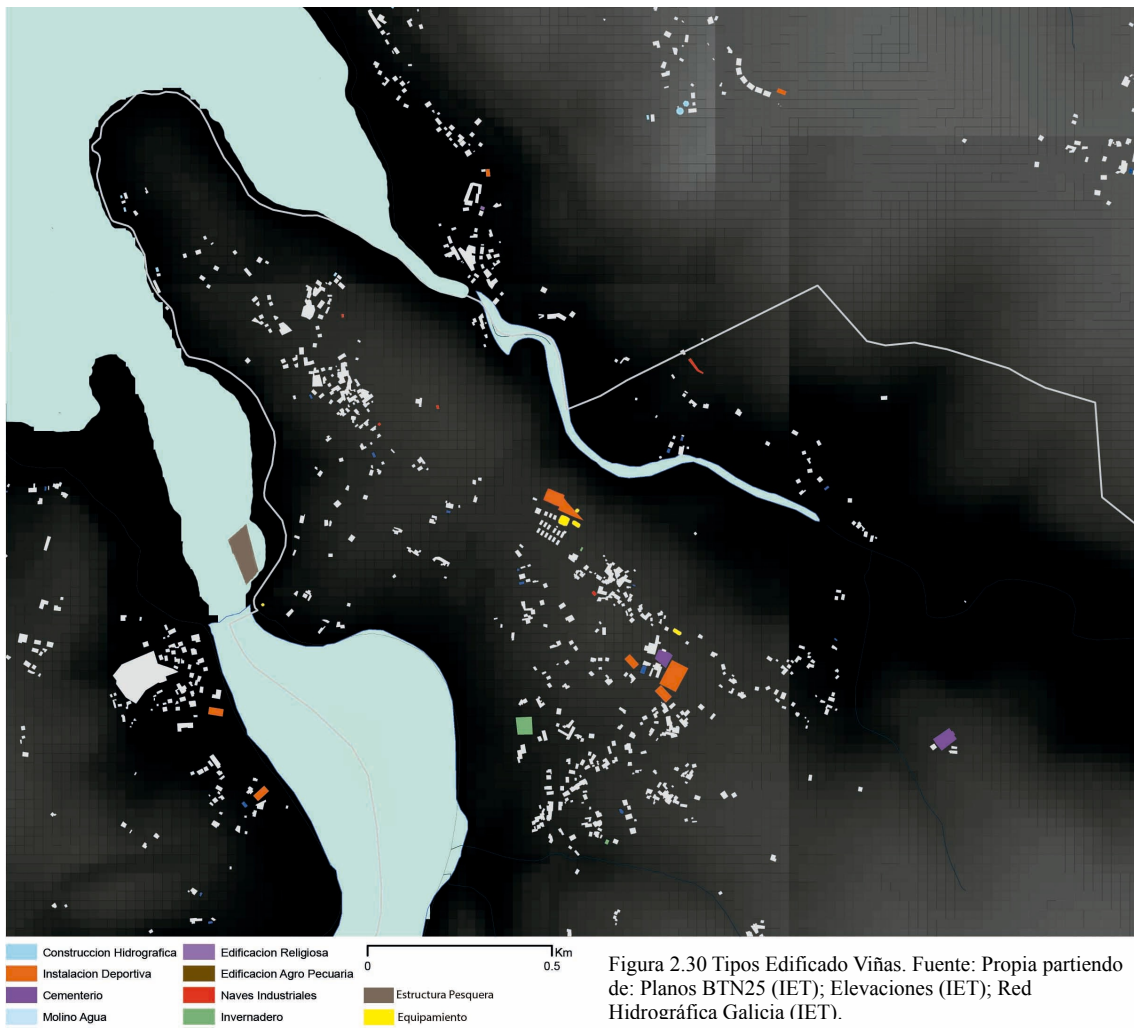


Figura 2.30 Tipos Edificado Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

II.4.1 Evolución del Edificado en la Parroquia de Viñas: 1957-2017

Dentro de la generalidad del municipio de Paderne pasaremos a hacer un zoom en la parroquia de Viñas, el caso de estudio. Esta parroquia está condicionada por las dos rías que la rodean tanto por el noreste como por el suroeste. Debido a su localización entre rías y su salida a la costa ha sido y sigue siendo esta zona la de mayor presión urbanística dentro de Paderne. En ella se encuentran dos de las tres áreas urbanas de todo Paderne, A Insua que forma una península al norte de la parroquia y el núcleo de Montecelo, ambas áreas pertenecientes a la Parroquia de Viñas (Fig.2.25).

Generamos la serie de planos presentes en las figuras 2.31 a 2.43, para comprobar el crecimiento del edificado por tramos de años. Tomamos el año de 1957 como fecha de partida para este análisis por basarnos en la fotografía aérea de ese mismo año denominada “Vuelo Americano” para identificar las edificaciones ya existentes en aquel momento, para posteriormente ir constatando los cambios en el construido según las siguientes ortofotos disponibles en el Instituto Geográfico Nacional Español (IGN) de años siguientes.

Ya para el año de 1957 apreciamos una cantidad de edificación bastante importante en relación al Municipio de Paderne, en el que se ven principalmente una serie de aglomeraciones construidas tendiendo el edificado a estar claramente ordenado en asentamientos, estos son de diversa entidad, siendo los más importantes los de A Insua y Montecelo. En su interior se puede apreciar unas densidades altas debido al tipo de construcción y su relación con las demás, siendo muy habitual las edificaciones residenciales con una serie de construcciones auxiliares adosadas que originalmente eran de usos relacionados con el rural. Dentro de estos asentamientos es el de A Insua el que en origen presentaba una mayor densidad, lo que puede tener su explicación en la pendiente del terreno. A pesar de una ya incipiente dispersión en las construcciones los asentamientos aún están bien diferenciados y se pueden identificar a simple vista (fig. 2.31).

El siguiente plano (fig.2.32) está basado en la serie de ortofotos del año 1980 y nos da una idea de como evolucionó Paderne desde el año 1957. En estos 23 años se produce principalmente un aumento del edificado de dos maneras: a) Aumento de los asentamientos y su densidad por medio de algunas piezas que se localizan en los perímetros. b) Fuera de los asentamientos bien sobre las vías, bien de forma aislada sobre el parcelario agrícola. Será esta última forma de crecimiento la que será mayoritaria en los siguientes años, desapareciendo casi por completo las construcciones dentro de los núcleos, aunque si es cierto que, al realizar el análisis gráfico, se ha detectado un aumento de superficie en muchas de las edificaciones, lo que parecería indicar que se ha seguido en esos años hasta la actualidad un proceso de renovación de las construcciones, sobre todo dentro de los núcleos y que ha solido ir acompañada de un aumento en el tamaño de las casas, así como la aparición de muchas pequeñas construcciones auxiliares. En el plano correspondiente al año 1980 (fig.2.33) aparece la construcción del cementerio al sureste de la parroquia de Viñas, apartado de cualquier asentamiento e inmerso en una zona de usos mayoritariamente forestales.

Otro gran hito se hace visible en el plano de 1990 (fig.2.35) con la aparición del conjunto construido de Montecelo, que será la primera y única pieza planificada sobre el parcelario en Paderne. Se puede apreciar a lo largo de la serie como el edificado va apareciendo alejado de los asentamientos iniciales.

Bien gracias a las normas urbanísticas o a las dinámicas socioeconómicas y demográficas, lo cierto es que el crecimiento ha sido moderado en Viñas, a pesar de estar en una zona de gran presión urbanística por su localización costera y de proximidad a grandes centros de actividad (Coruña, Ferrol y Betanzos). Ha sido un crecimiento que, aunque ha difuminado algo más los asentamientos y la forma de las aldeas, sigue preservando una cierta calidad de integración en su contexto.

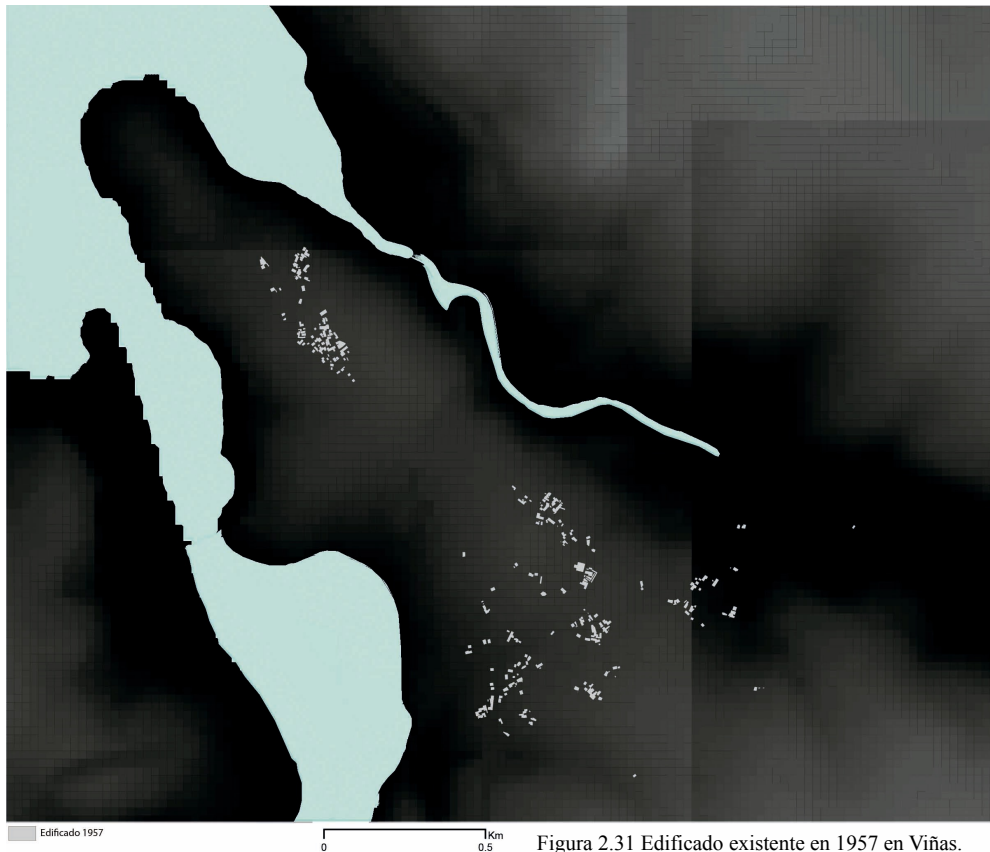


Figura 2.31 Edificado existente en 1957 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

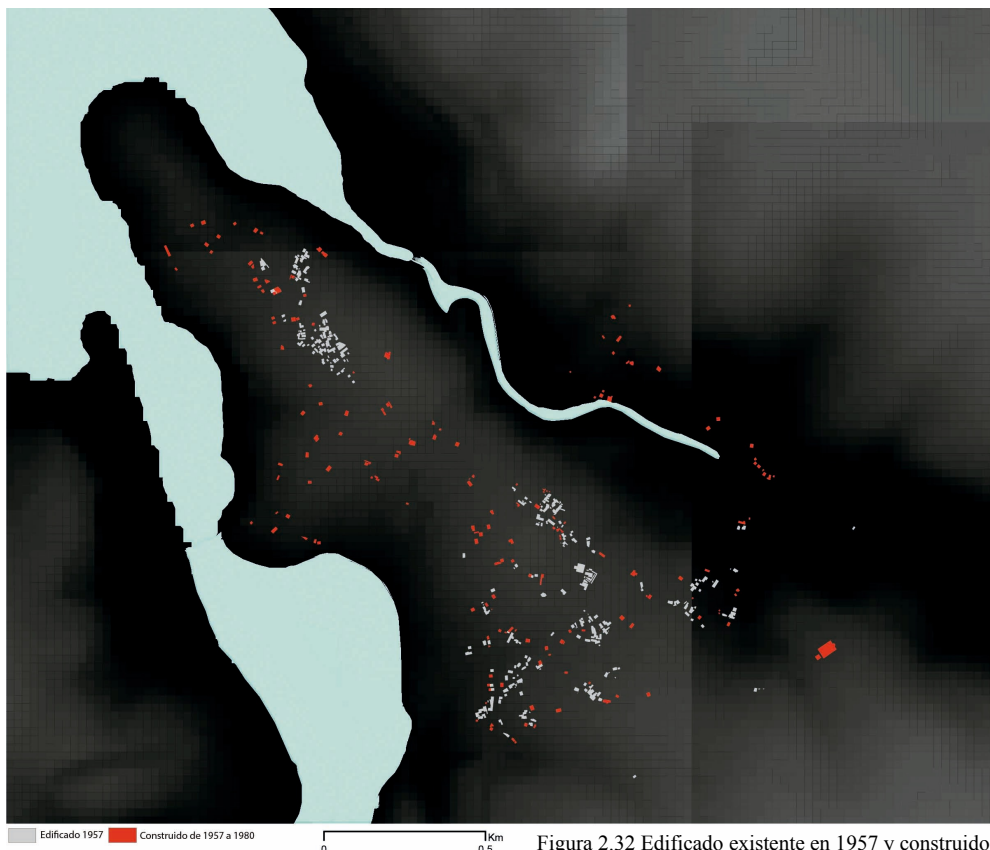


Figura 2.32 Edificado existente en 1957 y construido en el periodo 1957 a 1980 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

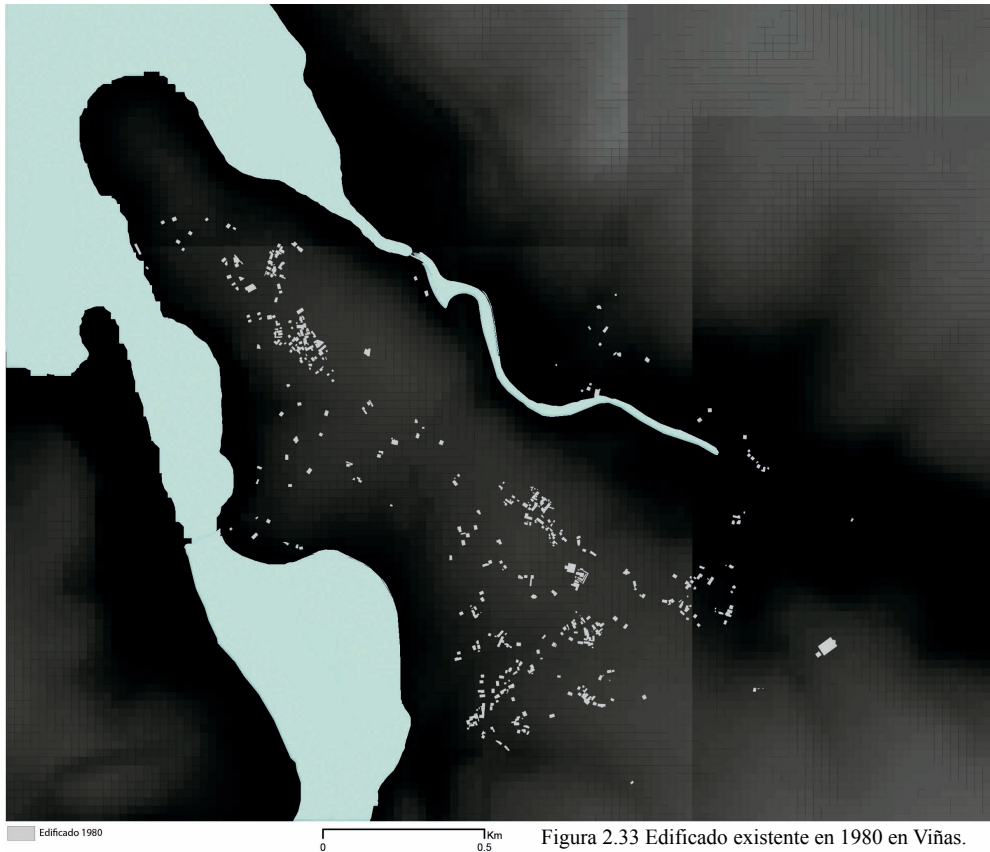


Figura 2.33 Edificado existente en 1980 en Viñas.
Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

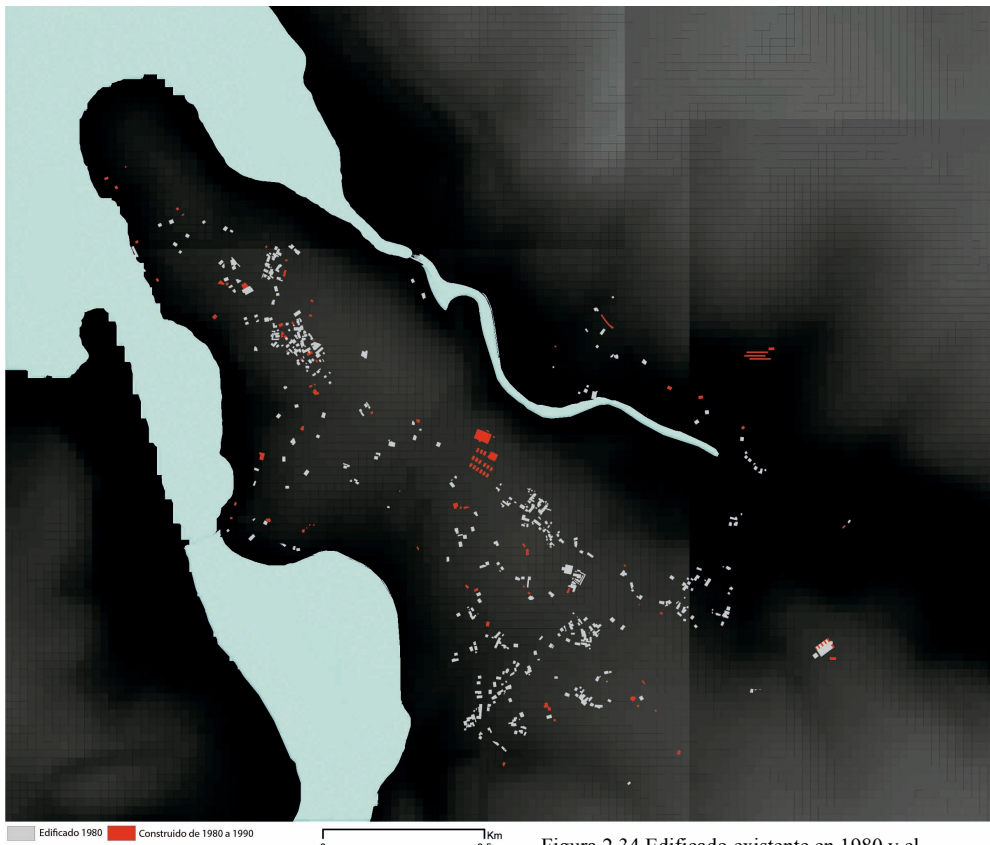


Figura 2.34 Edificado existente en 1980 y el construido en el periodo 1980 a 1990 en Viñas.
Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

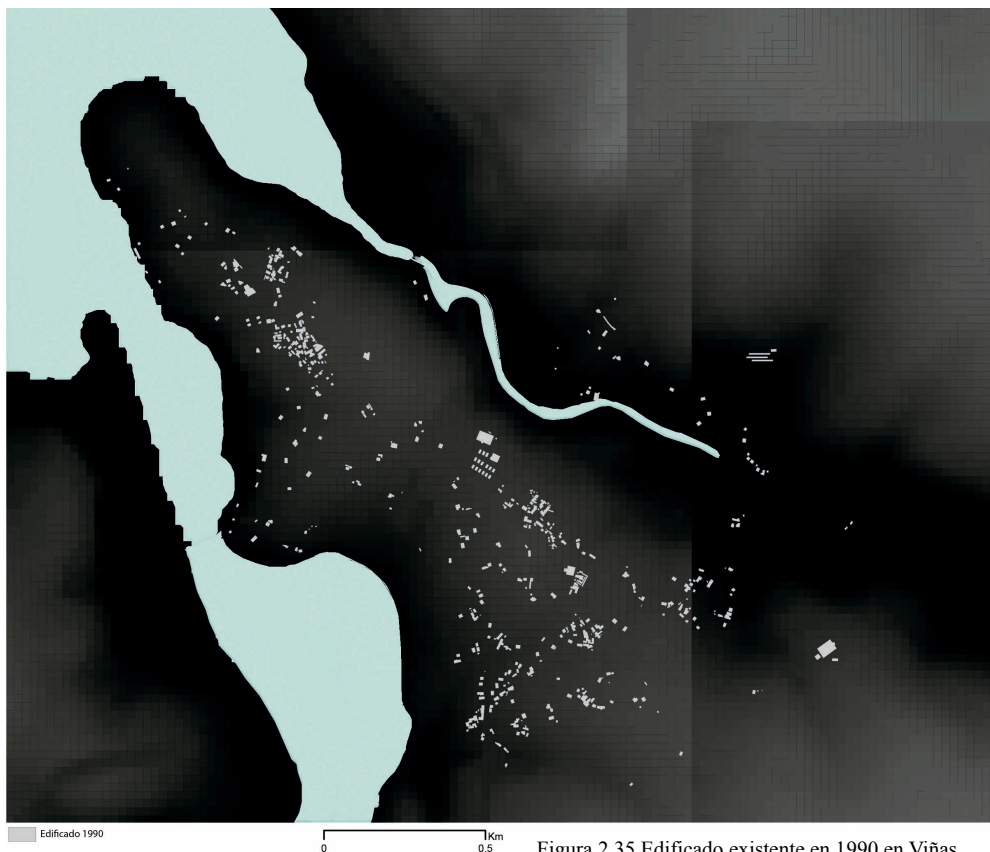


Figura 2.35 Edificado existente en 1990 en Viñas.
Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

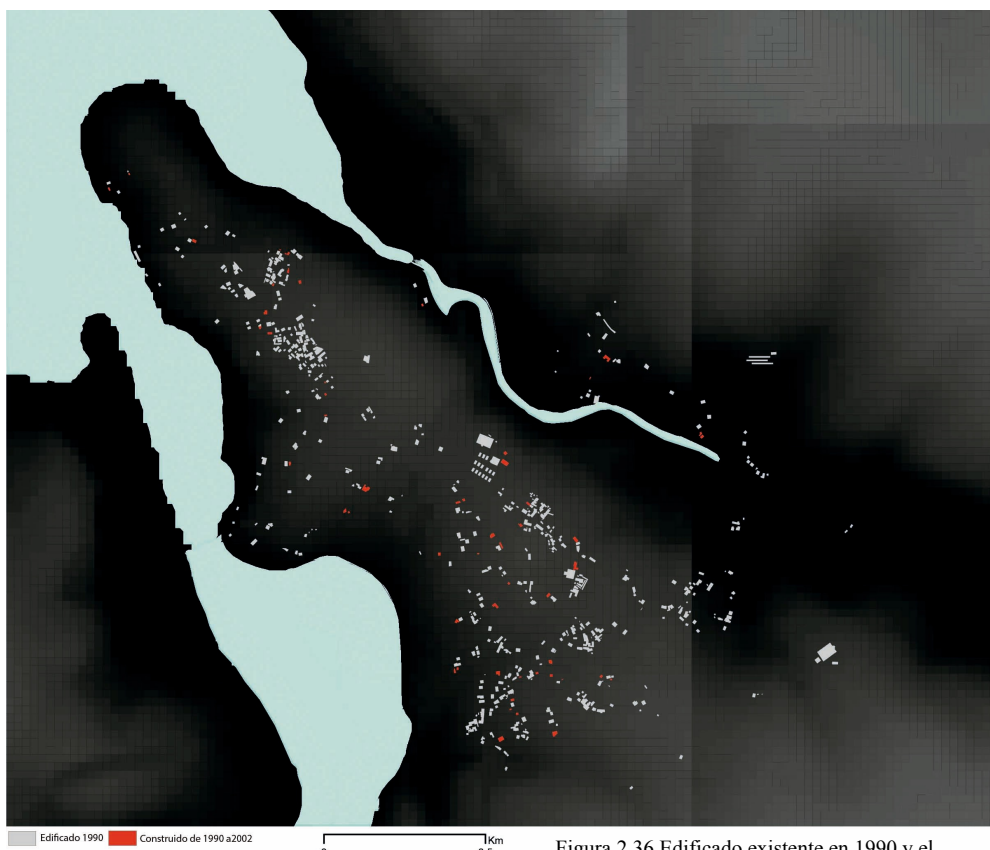


Figura 2.36 Edificado existente en 1990 y el construido en el periodo 1990 a 2002 en Viñas.
Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

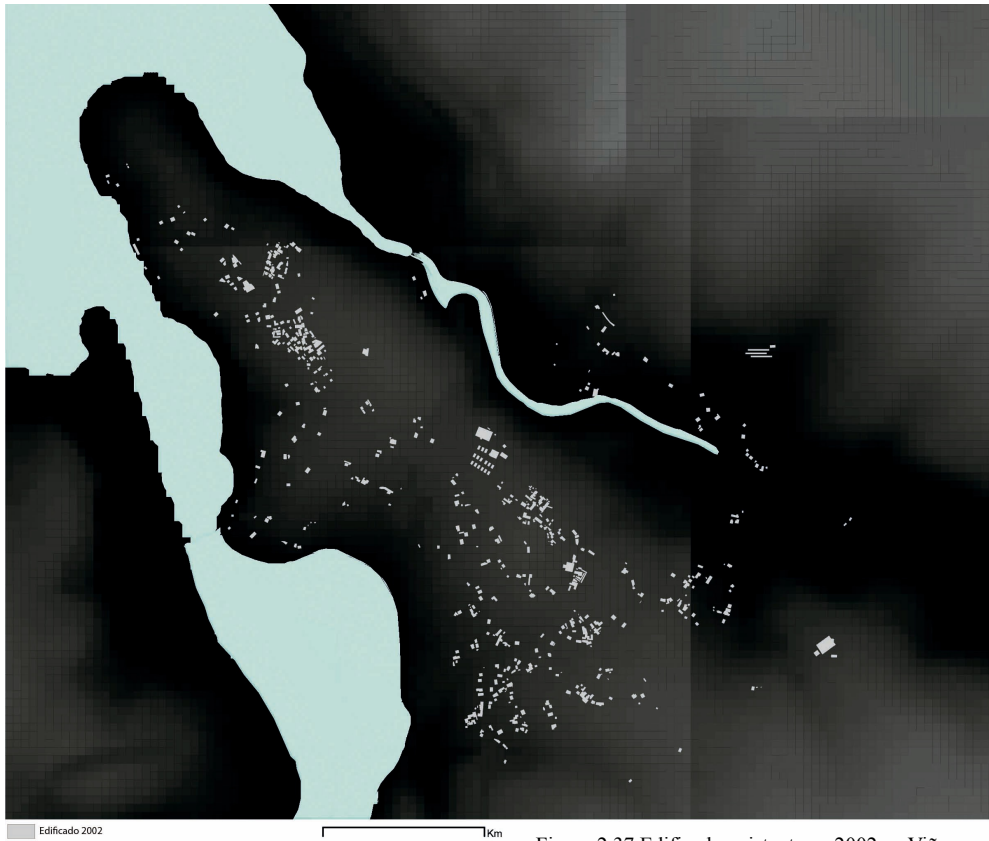


Figura 2.37 Edificado existente en 2002 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

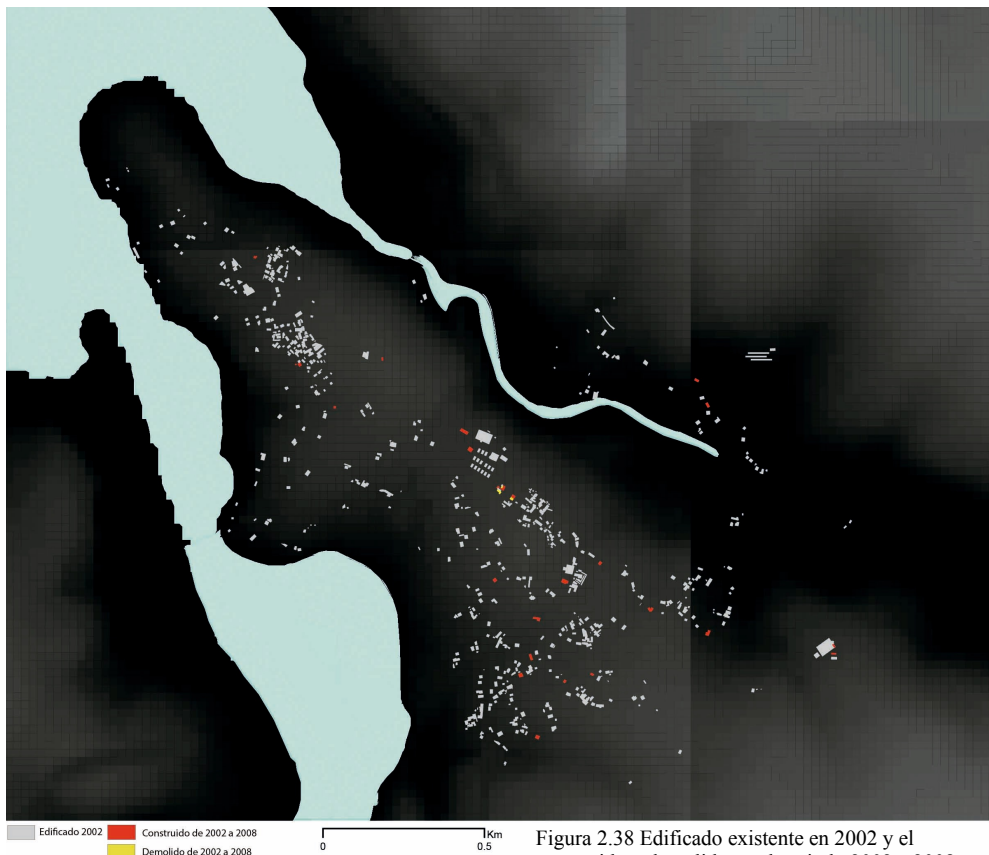


Figura 2.38 Edificado existente en 2002 y el construido y demolido en el periodo 2002 a 2008 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

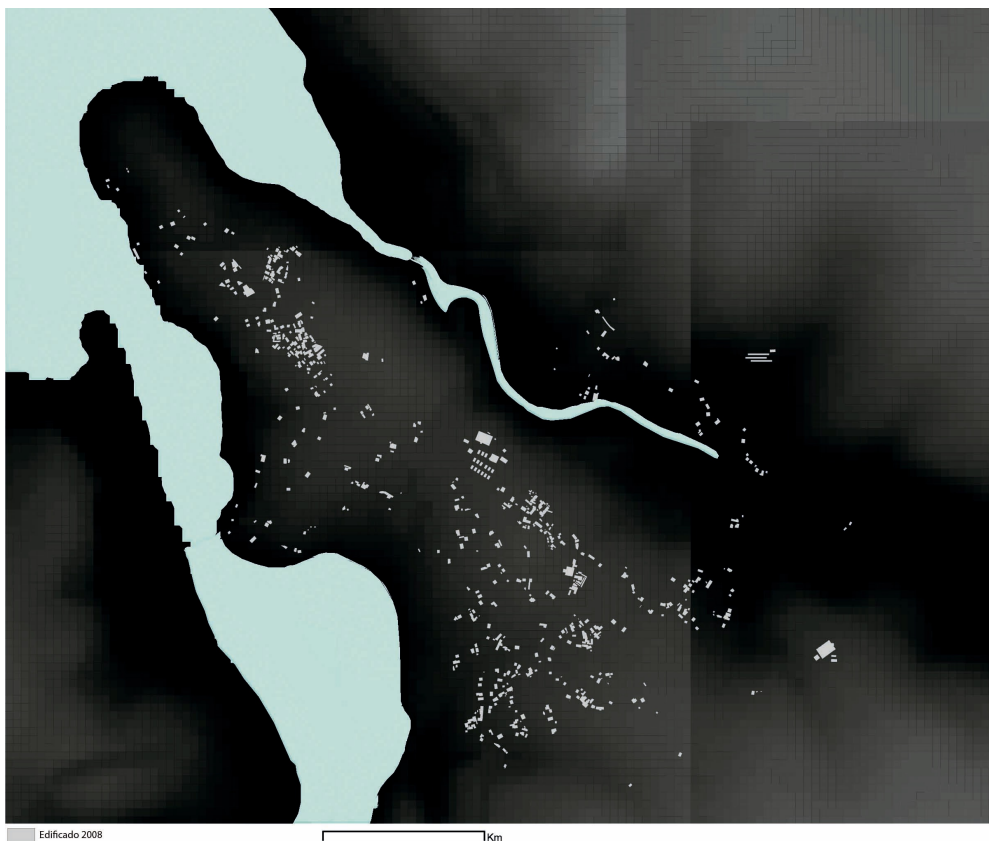


Figura 2.39 Edificado existente en 2008 en Viñas.
Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

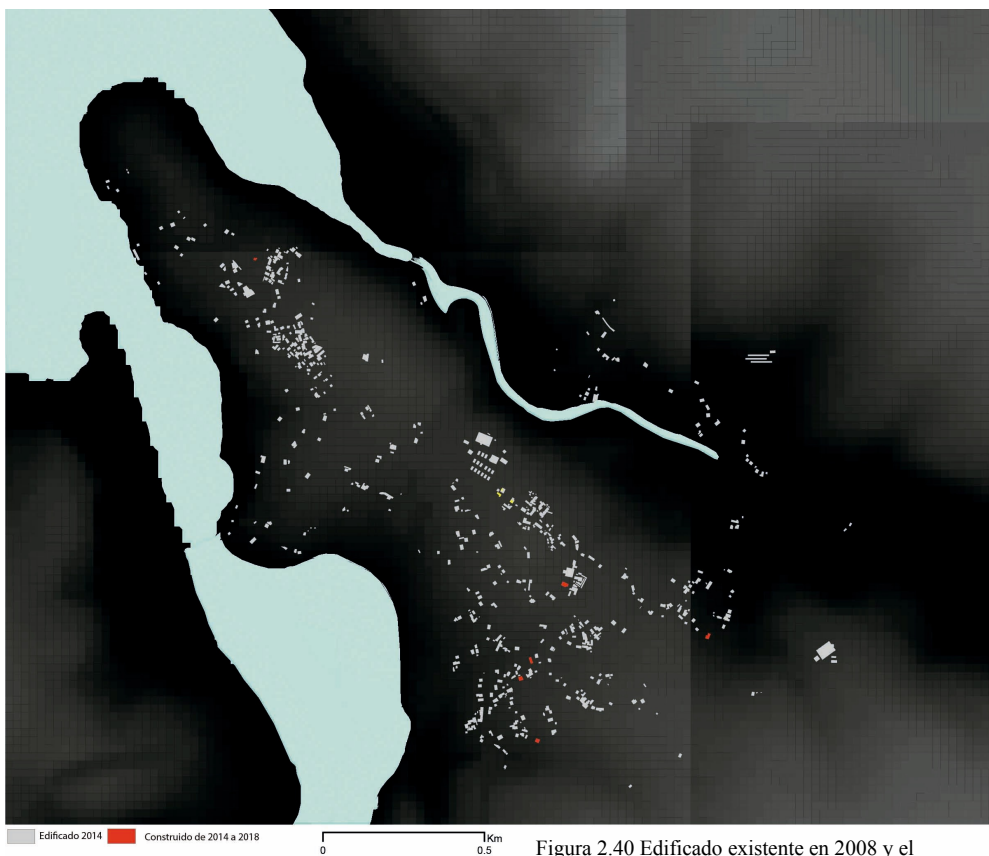


Figura 2.40 Edificado existente en 2008 y el construido en el periodo 2008 a 2014 en Viñas.
Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

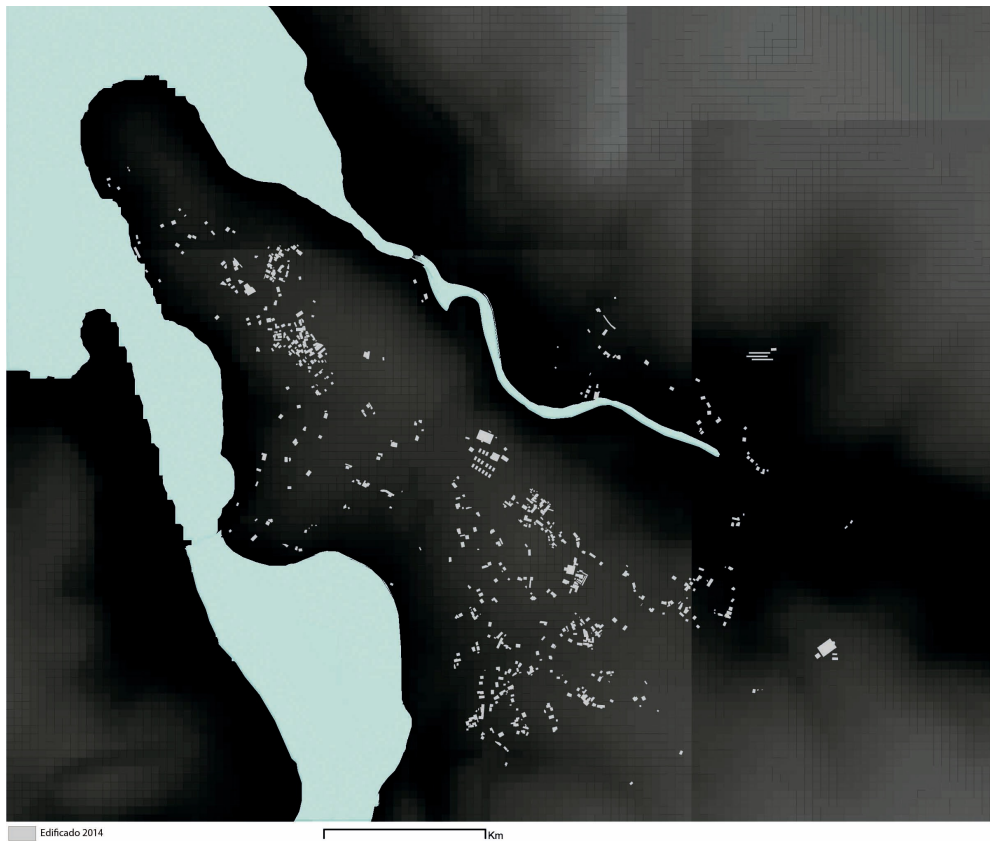


Figura 2.41 Edificado existente en 2014 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

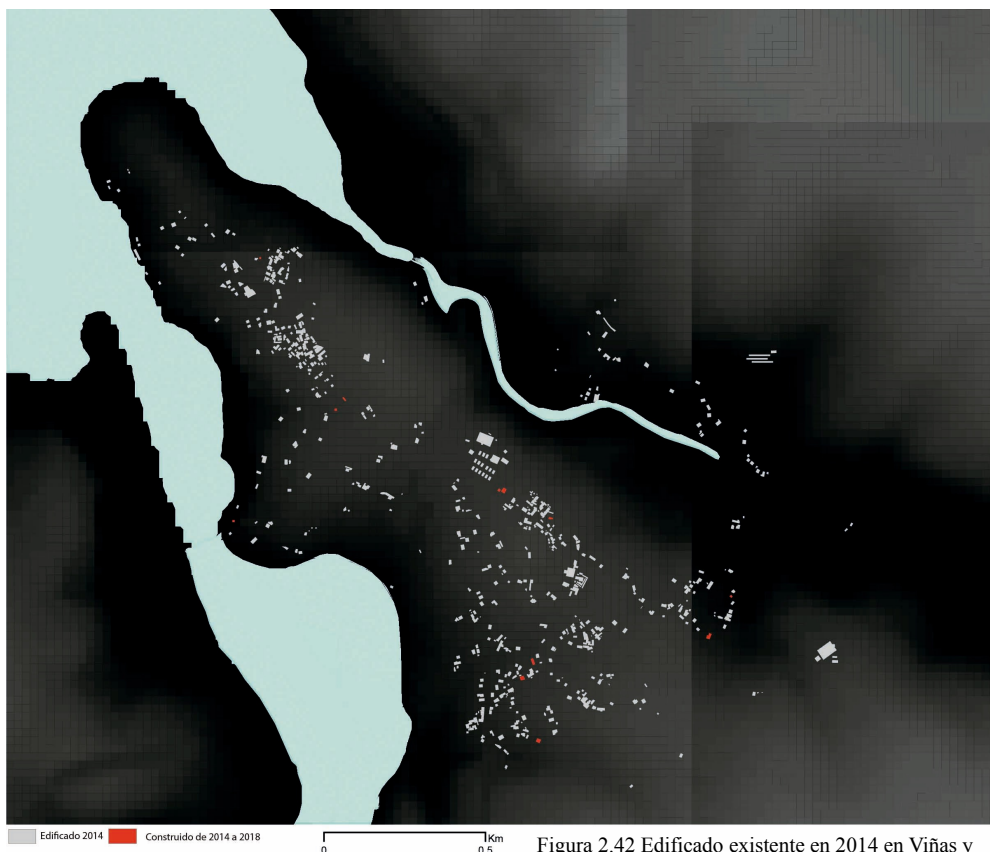
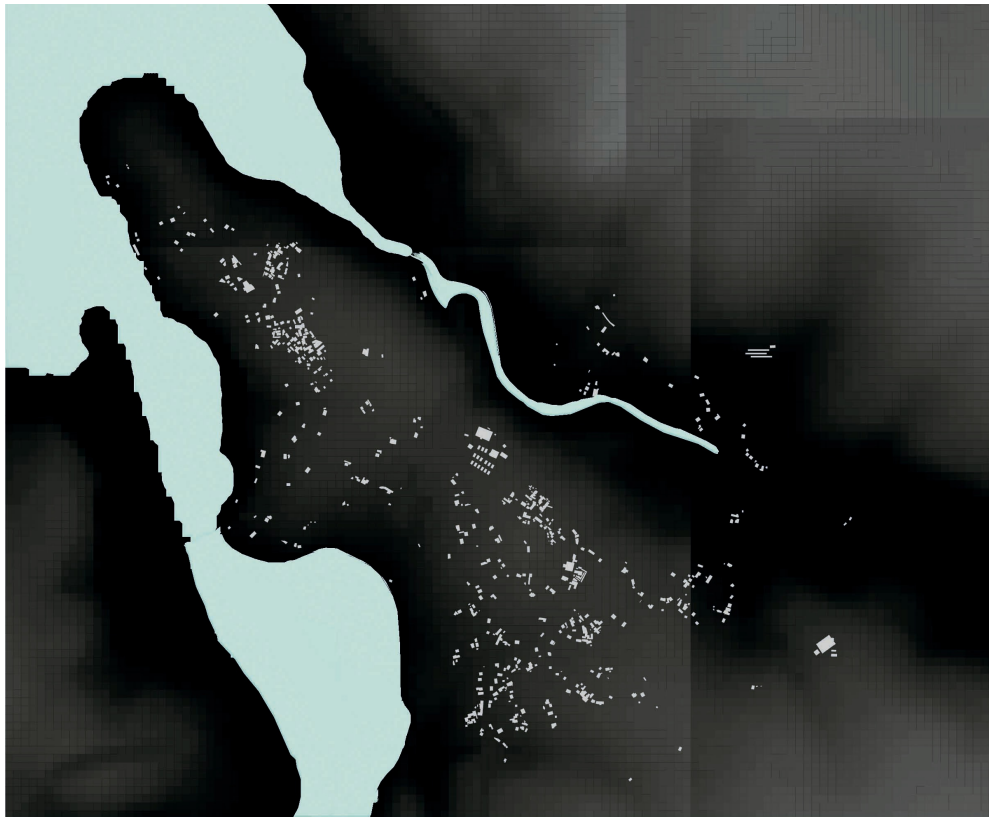


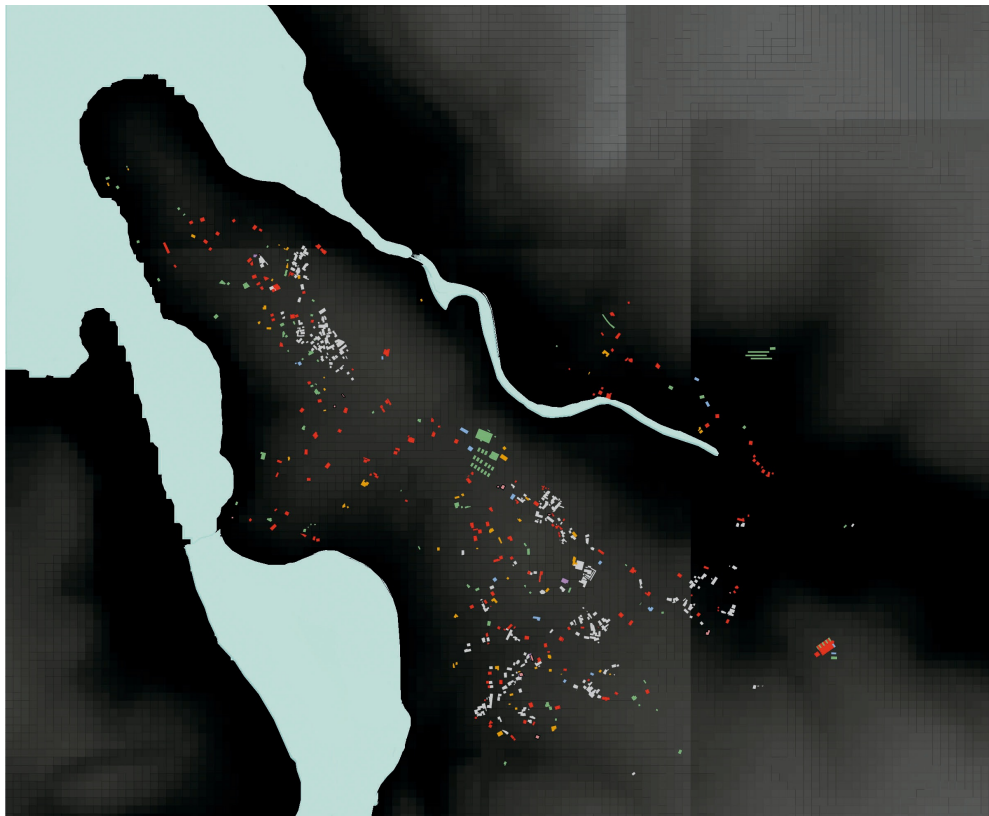
Figura 2.42 Edificado existente en 2014 en Viñas y el construido en el periodo 20014 a 2018. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.



Edificado 2018

0 0.5 Km

Figura 2.43 Edificado existente en 2014 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.



Construido hasta 1957
Construido de 1958 a 1980
Construido de 1981 a 1990
Construido de 1991 a 2002
Construido de 2003 a 2008
Construido de 2009 a 2014
Construido de 2015 a 2018

0 0.5 Km

Figura 2.44 Edades del Edificado en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne.

II.4.2 Parcelario en Paderne y en la Parroquia de Viñas:



Figura 2.45 Ortofoto de 1959. Puede apreciarse nitidamente el parcelario minifundista agrícola de la parroquia de Viñas. Fuente: Ortofotos (IGN).

II.4.2.1 Parcelario como modelo tradicional de explotación

El parcelario es uno de los elementos de estudio del territorio que nos da información complementaria para comprender el territorio a través de la forma y tamaño de la misma, nos habla del régimen de propiedad y de su régimen de explotación.

La base del parcelario de todo Paderne, y en especial centrándonos en la Parroquia de Viñas, es, evidentemente de origen agrícola, perteneciente a un régimen de explotaciones tradicionales de policultivo minifundista (fig.2.45), y de una escasa ganadería, que para el caso de Viñas es inexistente en la actualidad, no siendo así en otras parroquias interiores de Paderne donde, aunque de poca importancia, aún existe la

actividad ganadera. Estas actividades eran complementadas hasta los años 60 y 70 con una cierta actividad marisquera en la ría donde los vecinos de Viñas complementaban sus ingresos desde los meses de Septiembre hasta Marzo. En la actualidad es una actividad que ya no reporta nada a los vecinos de la parroquia pues la ría perdió buena parte de su riqueza marisquera y actualmente es explotada por la cofradía del municipio costero vecino de Miño que tiene una caseta bajo el puente del Pedrido en territorio de la Parroquia de Viñas.

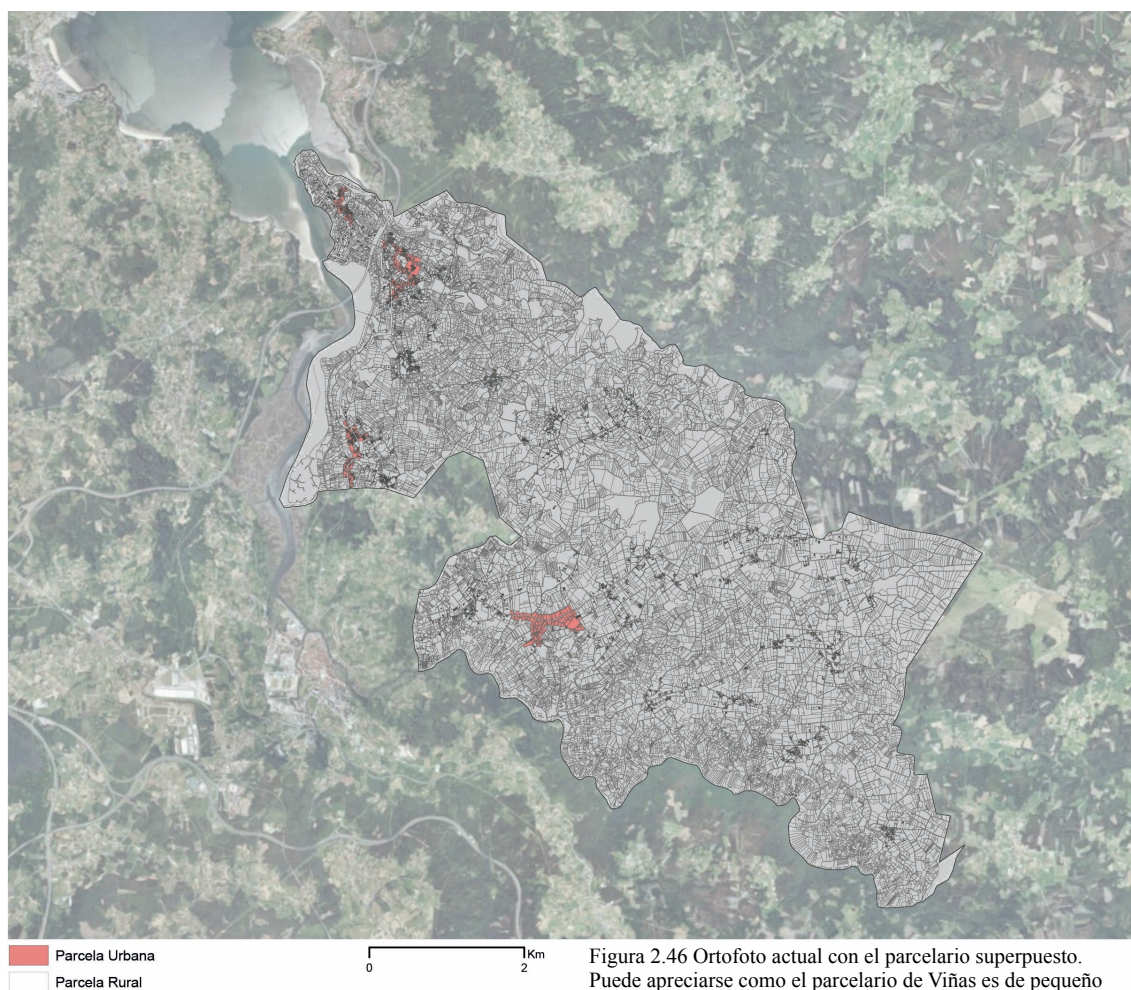


Figura 2.46 Ortofoto actual con el parcelario superpuesto. Puede apreciarse como el parcelario de Viñas es de pequeño tamaño, así como las zonas de Paderne donde aumenta su tamaño. Fuente: Elaboración Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Parcelarios Catastrales; Ortofoto (Arcgis).

Otra actividad que tuvo gran impacto en la economía de Paderne sobre todo en la parroquia de Souto, pero también en la de Viñas, aunque a menor escala, fue la agricultura del lúpulo, al que se llegó a llamar el oro verde. Se cultivó usando la parcela tradicional sin necesidad de alterarla. En años recientes a resurgido el interés por este cultivo por parte de la cervecera coruñesa “Estrella Galicia”, sin embargo se han

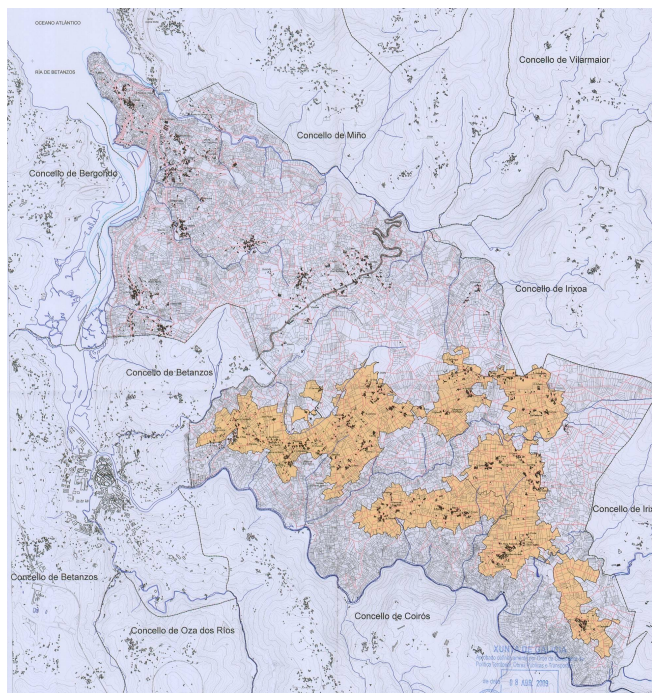


Figura 2.47 Plano del parcelario de Paderne, marcado en amarillo el parcelario sometido en los años 70 al proceso de Concentración Parcelaria, cuyo objetivo es aumentar la productividad agraria. Fuente: PXOM de Paderne.

escogido parroquias de otros municipios para su reintroducción. En esta decisión seguramente habrá pesado de manera negativa el parcelario agrícola minifundista de pequeño tamaño de la parroquia de Viñas y Souto, que hace actualmente muy difícil la rentabilidad de este cultivo a diferencia de épocas pasadas.

Una parte del parcelario de Paderne ha sido sometido a la concentración parcelaria, pero no así el de Viñas, que es un parcelario heredado que refleja la historia de su territorio y la estructura de propiedad antigua (fig.2.46; 2.47). Mantiene una alta calidad paisajística



Figura 2.48 Parcelas estructuradas en cómaros y utilización de especies vegetales como vegetación de borde. Fuente: Fotografías del Autor

gracias al tapiz multicolor del parcelario fraccionado y de la existencia de cómaros con vegetación de borde (fig.2.48). No obstante esta calidad es disminuida según se van adoptando usos no agrícolas, como el de viviendas unifamiliares que han ido apareciendo por el parcelario y el de una cierta invasión forestal por comparación con la ortofoto de 1956 (fig.2.45), en el que aparecen suelos agrícolas que en la actualidad tienen usos forestales.

II.4.2.2 La parcela y la edificación

Claramente podemos diferenciar entre el parcelario agrícola tradicional y el parcelario propio de los asentamientos y por tanto tradicionalmente ocupado por las edificaciones. Así, las parcelas construidas forman el núcleo de las casas y alrededor de ellas están las parcelas dedicadas a labranza y algunas a frutales como en el caso de Insua. Más alejadas están las parcelas de monte de uso forestal, aunque en algunos casos actualmente la cercanía al edificado y a las parcelas agrícolas es mayor del deseado.

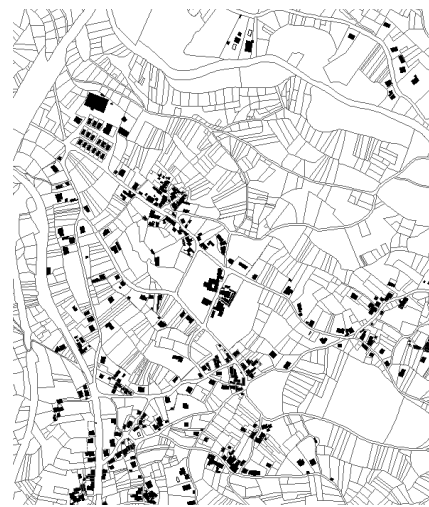


Figura 2.49. Parcelario del núcleo de Montecelo. Se aprecia el menor tamaño de la parcela urbana del interior del núcleo. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro.

El tamaño del parcelario varía claramente si pertenece a los asentamientos, o no, siendo la parcela edificada más pequeña cuanto más denso es el asentamiento (fig.2.49). Los límites de las parcelas edificadas se realizan normalmente con elementos construidos



Figura 2.50. Cómaro, muro y camino, los tres elementos que marcan los límites del parcelario tradicional de la Mariña Coruñesa. Fuente: Fotografía del Autor



Figura 2.51. Edificaciones anexas o próximas a la vivienda de origen rural, que actualmente acogen variadas actividades y funciones. Fuente: Fotografía del Autor

como muros, pero también los caminos y cómaros marcan los límites del parcelario (fig. 2.50). Es el cómaro un elemento identitario de la zona de la Mariña Coruñesa, un elemento edificado por el hombre tratando de conseguir adaptarse a la topografía para tener parcelas más horizontales. Estos cómaros cuando están en el interior de los asentamientos tradicionales suelen estar hechos por medio de muros y fuera de ellos son simplemente un desnivel de terreno que se apoya con vegetación o arbolado formando límites de parcela vegetal. Además, el cómaro estructura el parcelario en un serie de superficies más o menos horizontales (fig.2.52).

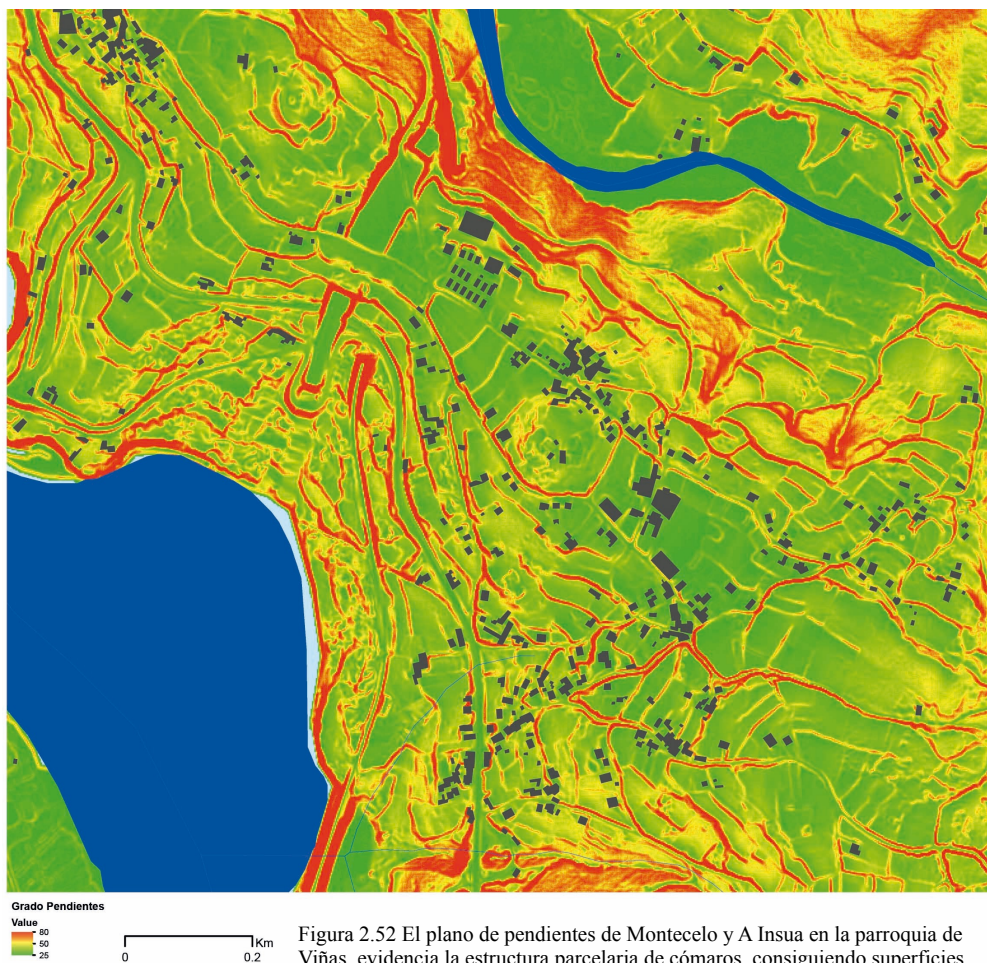


Figura 2.52 El plano de pendientes de Montecelo y A Insua en la parroquia de Viñas, evidencia la estructura parcelaria de cómaros, consiguiendo superficies de parcelas horizontales. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Pendientes (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET).

A pesar de la dispersión de edificaciones de viviendas aisladas sobre el parcelario agrícola en Viñas y Paderne (fig.2.54; 2.55), podemos decir que aún en los núcleos de las aldeas, principalmente en A Insua y Montecelo, se sitúan la mayoría de las parcelas construidas (fig.2.53; 2.55), que acogen no solo la vivienda sino construcciones

auxiliares asociadas al mundo rural. Muchas de estas pequeñas construcciones anexas o próximas a la edificación principal actualmente se han reconvertido, perdiendo su uso agrícola para acabar siendo garajes, galpones, etc (fig.2.51), o incluso absorbidas por las viviendas en recientes ampliaciones y rehabilitaciones. Hay que decir que en muchas ocasiones la parcela edificada presenta usos mixtos y no es exclusivamente edificada, pues es completada por una pequeña huerta familiar o árboles frutales.

En cuanto a las viviendas que se han ido construyendo en años recientes, como ya analizamos en la evolución del edificado en Viñas, o bien se localizan en los perímetros de los asentamientos, o bien directamente sobre parcela agrícola (fig.2.54;2.55) apoyándose en antiguos caminos rurales de acceso a las parcelas (fig.2.25), que se han convertido en vías capilares de comunicación interior de la parroquia. Esta novedad tiene una doble implicación, por un lado, la ocupación de suelo agrícola para uso residencial (fig.2.54;2.55) y, por otro, el cambio en la forma de implantación de la edificación en la parcela, al ser el parcelario agrícola tipológicamente distinto y de mayor tamaño que el parcelario urbano de los núcleos rurales. Así se puede observar como, tanto en Viñas como en Paderne, la mayoría de las edificaciones que ocupan el parcelario agrícola no se implantan hacia la vía o espacios públicos sino más bien de forma aislada hacia el interior de la propia parcela, si la superficie y geometría de la misma lo permite, y en muchos casos retirándose hacia el fondo de la parcela, alejándose del acceso. Contrariamente a lo que se podría pensar, esta tendencia es mayor cuando la vía es de menor entidad, por el contrario se aprecia que en la vía de mayor entidad como la es la carretera Betanzos-Ferrol (N-651) el edificado se encuentra implantado en la proximidad del acceso a la vía. En relación a esta cuestión se denota que las edificaciones más antiguas tienden a implantarse en el acceso a la vía y las más recientes tratan de retirarse del mismo (fig.2.57; 2.58).

Del análisis gráfico de los núcleos y el tipo de parcelas (fig.2.54; 2.55), se desprende una conclusión evidente, y es que dentro de los núcleos urbanos aún queda un número considerable de parcelas libres, sin edificación, pero por el contrario la expansión edificatoria (también detectado en el análisis de la evolución del edificado en Viñas) se

ha realizado fuera de los núcleos, no ocupando las parcelas urbanas libres, sino las parcelas rurales.

Graficamente se puede observar como el parcelario edificado con acceso directo a la carretera en Viñas es mucho menor que en otras parroquias de municipios limítrofes como Sada, Bergondo o Miño (fig.2.56), pero incluso contrario a la tendencia general, donde en las parroquias de costa las parcelas con edificación y que dan a la vía (fig. 2.57) son comunes; en el caso de Paderne se observa que este tipo de parcela se da con mucha mayor frecuencia en el interior del municipio. Es el caso de las carreteras que atraviesan Paderne de este a oeste y que pasan cerca de los asentamientos tradicionales, como en el caso de Consistorio, donde el núcleo urbano es atravesado por la vía. Igualmente ocurre en el caso de Souto, pero esta vez en la carretera con dirección norte-sur (Ferrol-Betanzos). En la parroquia de Viñas (fig.2.58), caso ligeramente distinto es el del núcleo de A Insua, ya que la carretera bordea el núcleo tradicional, en lugar de atravesarlo, y ha servido de límite, sin darse una excesiva proliferación de edificaciones en las parcelas situadas del otro lado de la carretera. El caso de Montecelo, incluida la urbanización, es claro que ha quedado al margen de esta influencia, pues se basa en las vías parroquiales de menor entidad. Por otra parte, la autopista AP-9, que pasa entre Montecelo y A Insua, como es característica de las vías de alta capacidad, no se relaciona con el parcelario ni el edificado colindante.

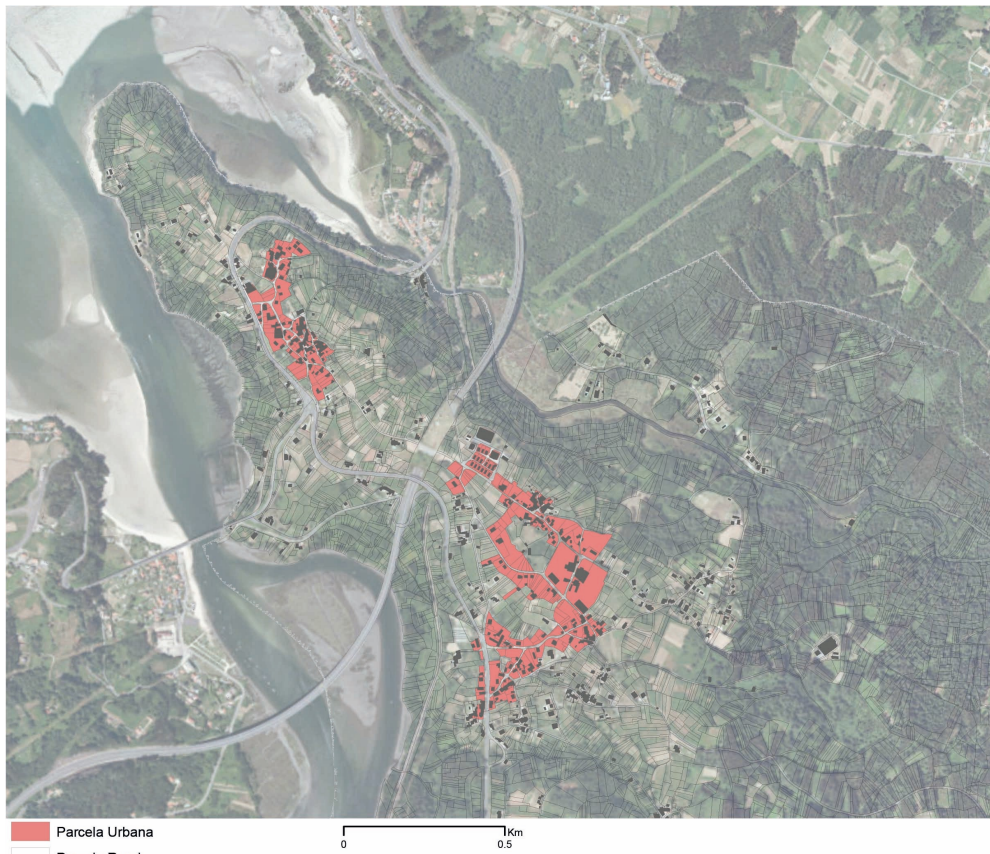


Figura 2.53 Parcelario de Viñas sobre ortofoto. La parcela urbana marca los núcleos de asentamientos de Montecelo y A Insua. La parcela rural acoge también buena parte del edificado actual. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro; Ortofoto (Aregis).

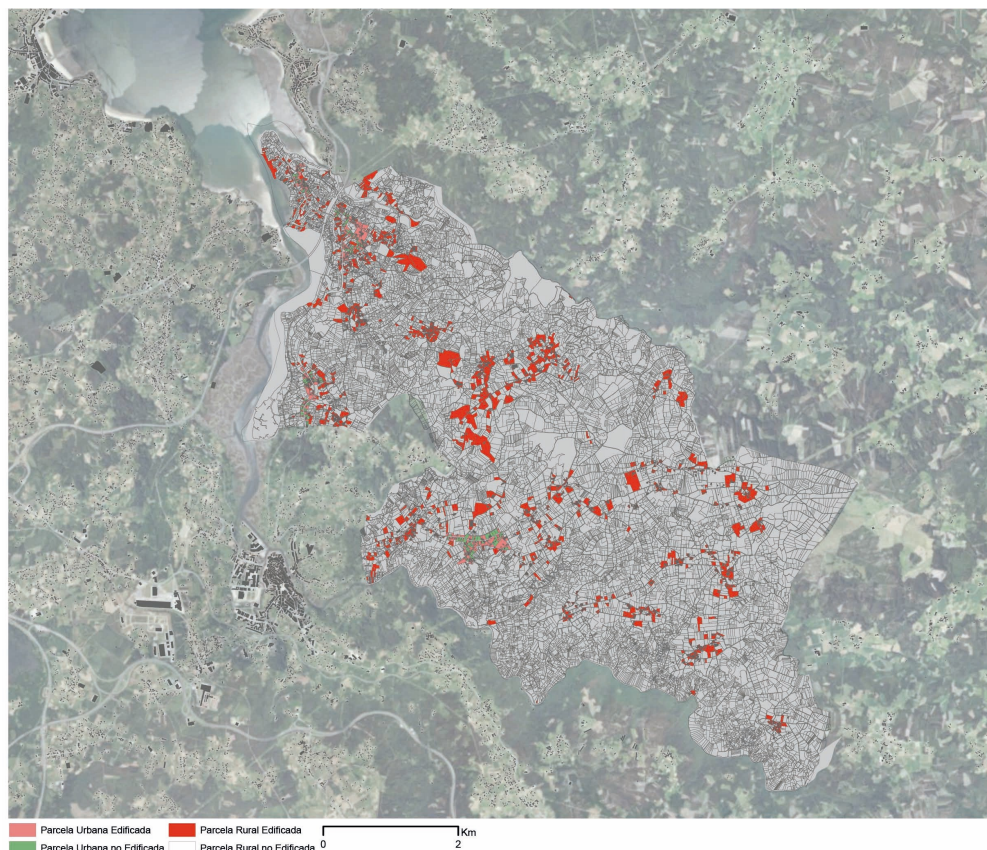


Figura 2.54 Tipologías de ocupación del parcelario en Paderne. Existe gran número de parcelas rurales construidas y estas son de mayor superficie que las parcelas urbanas. Al mismo tiempo, en los núcleos urbanos existe numerosas parcelas sin edificar. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Aregis).

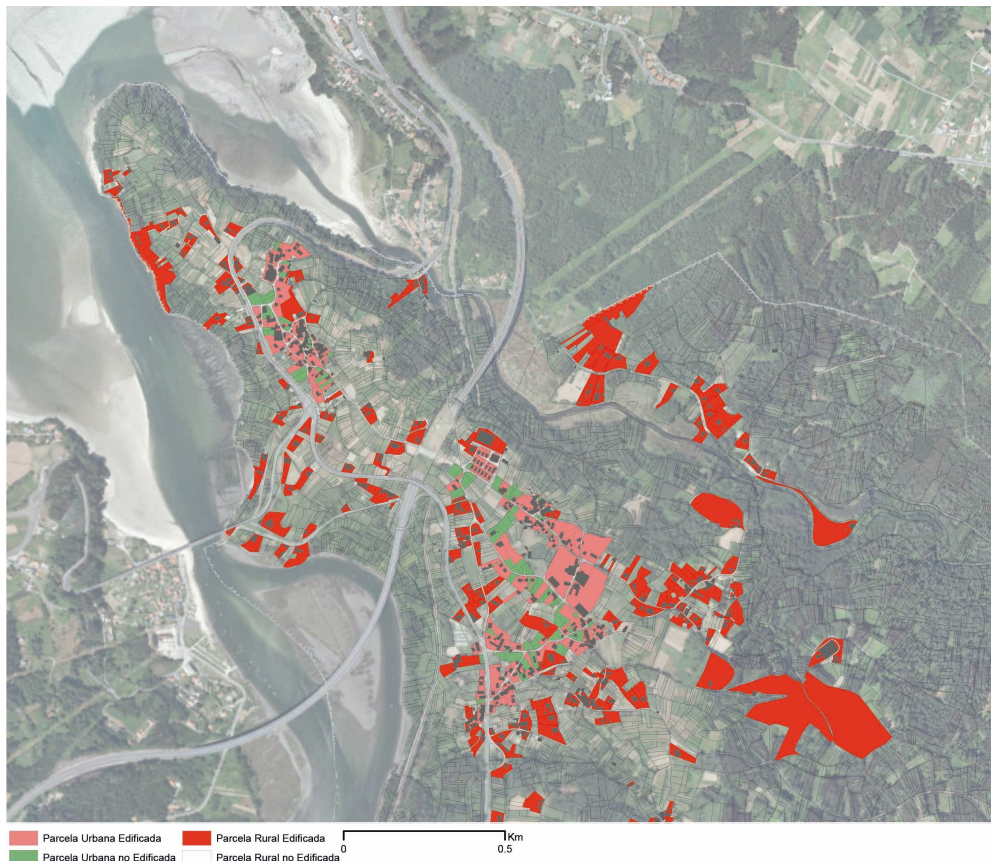


Figura 2.55. Tipologías de ocupación del parcelario en Viñas. Muchas parcelas rurales alojan edificaciones y estas son de mayor superficie que las parcelas urbanas, lo que permite que la implantación del edificado se haga hacia el interior de la parcela. Puede apreciarse las numerosas parcelas urbanas sin edificación. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Aregis).

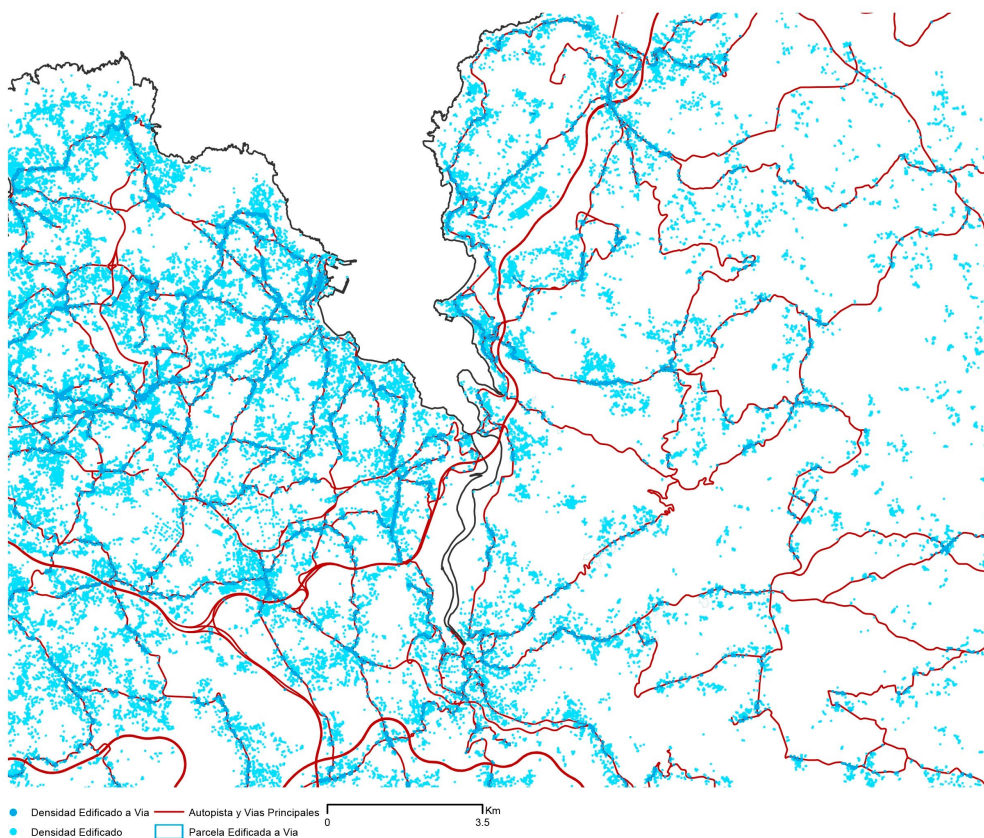


Figura 2.56. Densidad de edificado y relación con las vías en el entorno de Paderne. Se aprecia la baja densidad de Paderne por comparación. La edificación a vía es mayor en los municipios vecinos del NorOeste (Sada) y en la carretera costera hacia el NorEste (Miño). El edificado a vía en Paderne está asociado a las carreteras interiores que parten de Betanzos. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET).

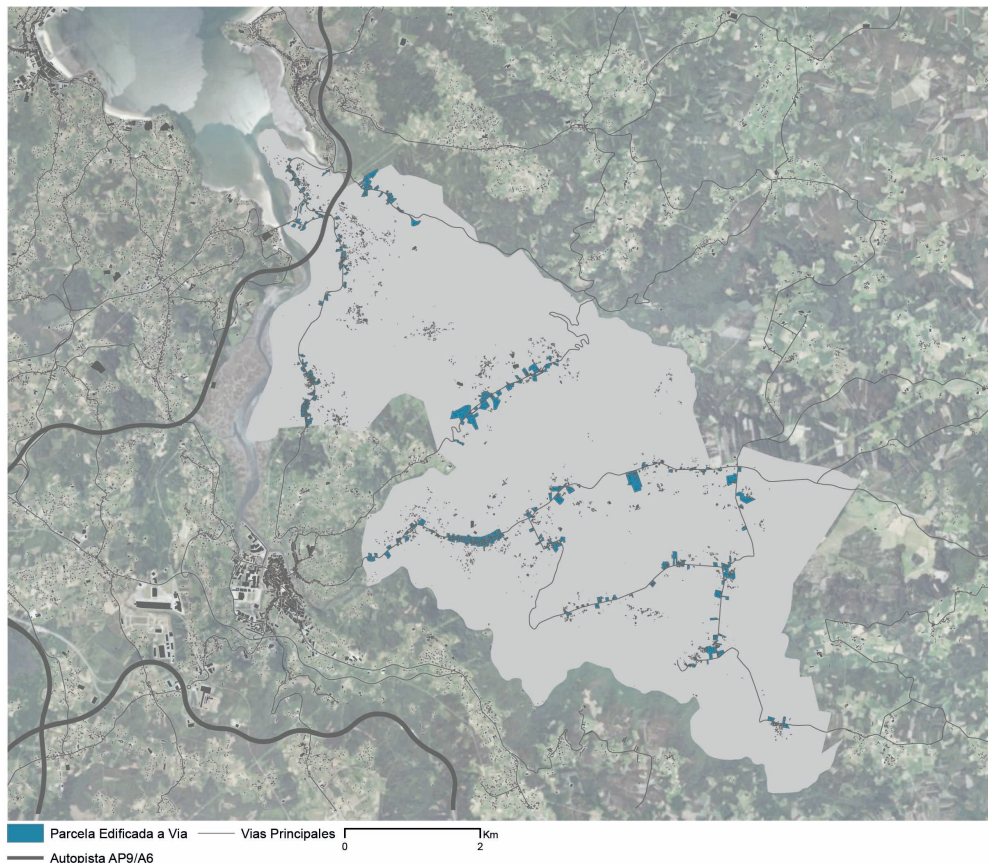


Figura 2.57. Parcela a vía con edificación en Paderne. Las parcelas edificadas con relación directa a vía principal no es la mayoritaria en Paderne, aunque si es de reseñar que hay ciertos tramos en los que se produce una clara concentración, es el caso cuando coinciden núcleo y vía, los casos más claros serían el de Souto, parroquia de Paderne (Consistorio) y A Insua (Viñas). Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Arcgis).

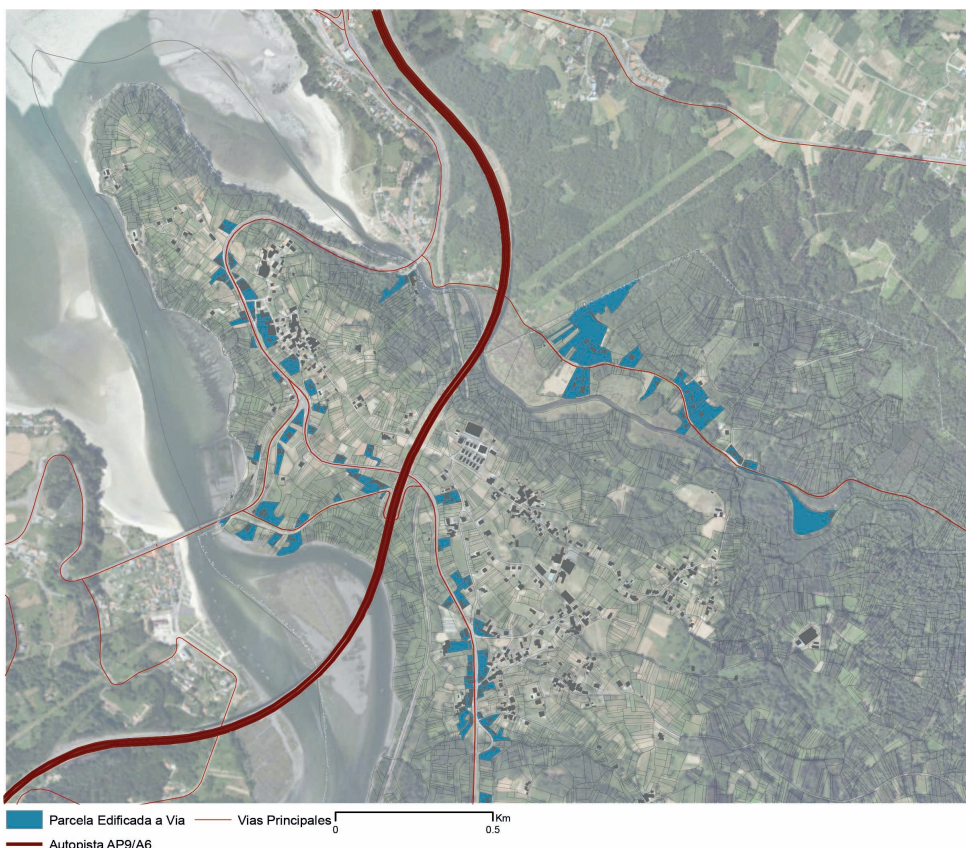


Figura 2.58. Parcela a vía con edificación en Viñas. Las parcelas edificadas con relación directa a vía principal es minoritaria en Viñas, y está asociada a la carretera costera dirección a Ferrol en su paso por el contorno exterior del núcleo de A Insua. También se produce este fenómeno en dirección sur hacia Betanzos al pasar por el medio del asentamiento de Porto de Abaixo y os Barreiros. Al este de la parroquia en el margen opuesto al río Lambre, hay una serie de parcelas rurales de gran superficie con edificaciones de los años 70 y 80 con implantaciones no tradicionales que desvirtúan la percepción general del resto de la parroquia. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Arcgis).

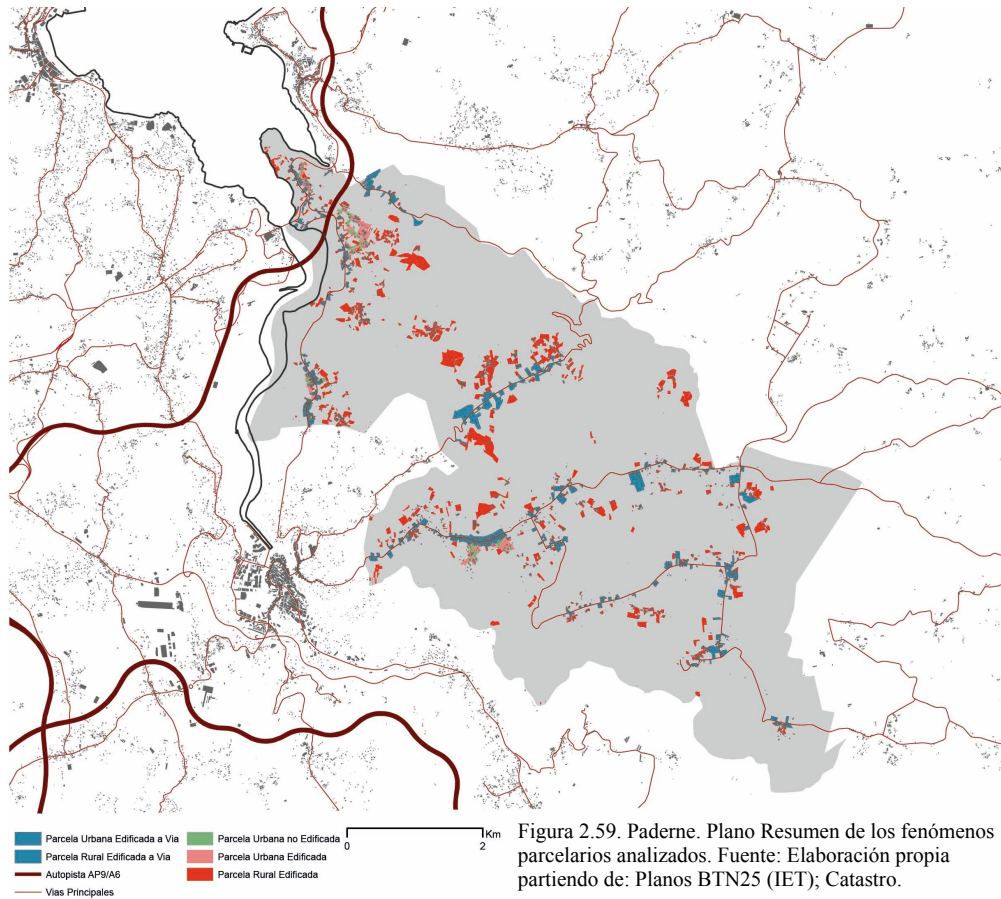


Figura 2.59. Paderne. Plano Resumen de los fenómenos parcelarios analizados. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro.

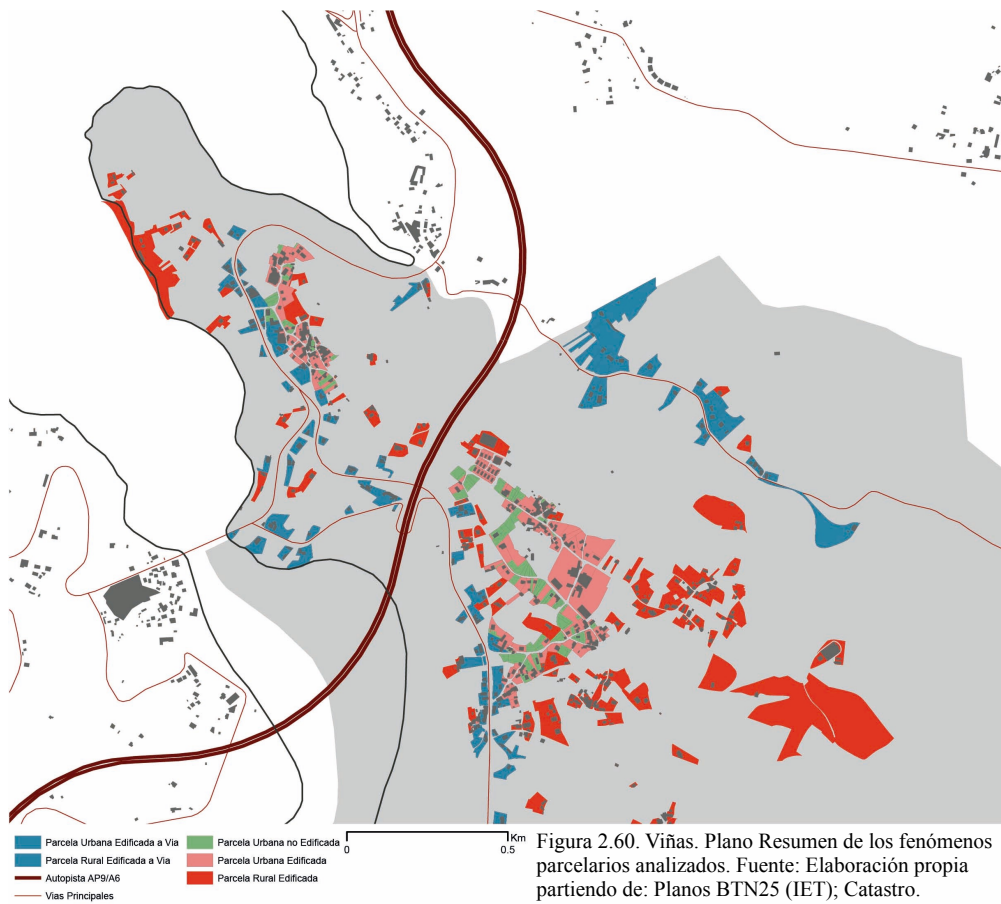


Figura 2.60. Viñas. Plano Resumen de los fenómenos parcelarios analizados. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro.

II.4.2.3 Piezas planificadas sobre el Parcelario. Un proceso que llegó a Viñas

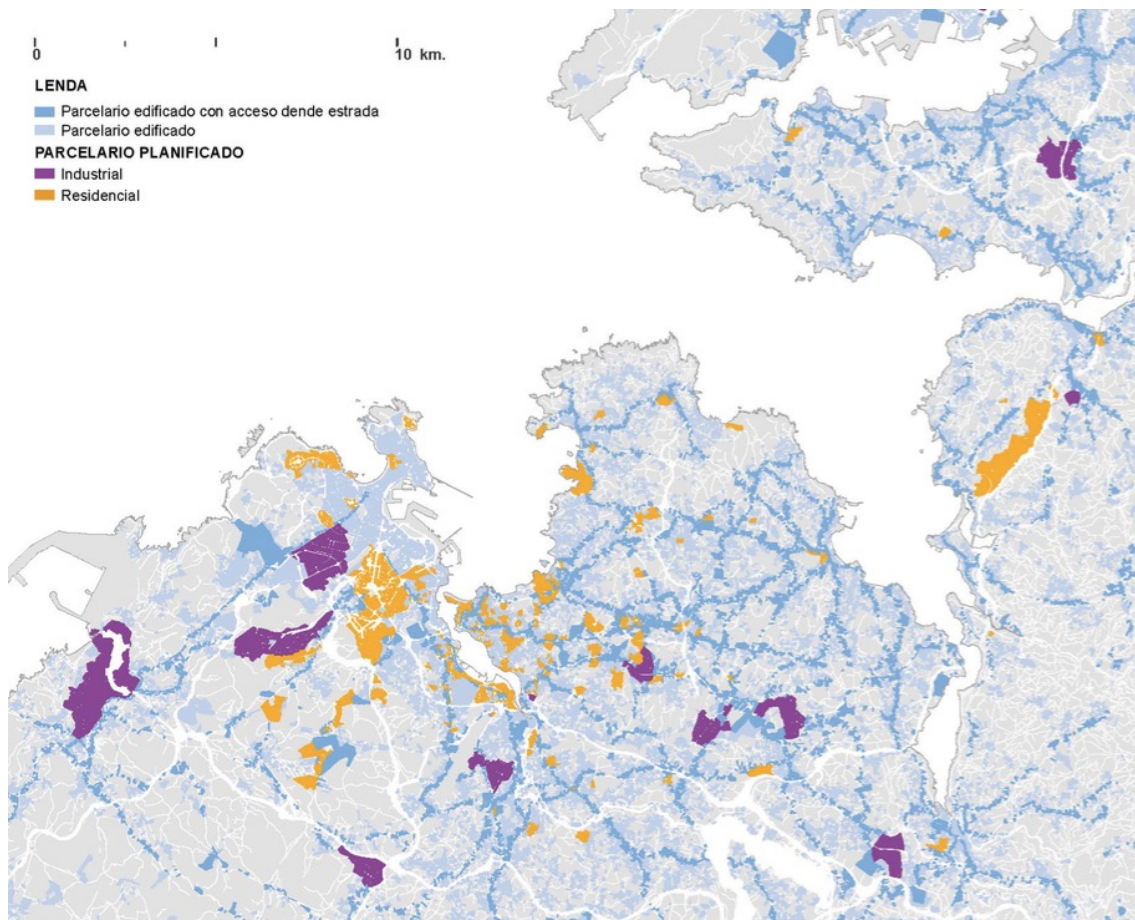


Figura 2.61. El planeamiento sobre el parcelario y piezas planificadas. Entorno de A Coruña-Ferrol. Se denota la escala de las intervenciones, tanto residenciales como industriales. Se ve claramente la pequeña entidad superficial que supone la urbanización Montecelo dentro del contexto Artabro. Fuente: Seoane (2013). A Ría como soporte da construción da periferia urbana.

A partir de los años 70 se comienzan a producir una serie de planes parciales residenciales fuera de las ciudades de referencia del arco Ártabro, A Coruña y Ferrol. Especialmente en A Coruña se aprueban planes parciales relacionados con la segunda vivienda y las vacaciones, principalmente en zonas próximas a la costa como el centro de interés turístico Sta. María de Canide (Oleiros), Punta Bufadoiro y Xunqueira en Mera (Oleiros), La Torre en Lorbé (Sada), Rialta en Arillo (Oleiros), pero también en lugares menos próximos a la línea costera como en el Monte Xalo (Cerceda y Carral), los montes de la Zapateira (A Coruña, Culleredo) (Seoane, 2013, p.328), que, gracias a la proximidad con la Universidad de A Coruña y la ciudad, ha pasado de ser una opción de segunda residencia y se ha convertido en una zona de residencias habituales, integrándose en la estructura urbana e infraestructural de la ciudad de A Coruña.

Así, cada Municipio trató de tener sus propias urbanizaciones de viviendas unifamiliares y el polígono industrial, lo que se hizo muy común desde los años 90 hasta la crisis inmobiliaria del 2008 (fig.2.61). Este planeamiento sobre el parcelario lo ha habido de muy diversas superficies, desde la más grande de Costa Miño Golf (Miño), de 167 ha, a otras de tamaño reducido como es el caso de la que nos ocupa de Montecelo, en la parroquia de Viñas (Paderne), de unas 2 ha.



Figura 2.62. Ortofotos de 1957 y 1990 respectivamente, donde se ve el antes y el después de la construcción de la Urbanización Montecelo en la parroquia de Viñas. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Ortofoto (IGN).

Una constante ha sido la individualidad, autonomía y falta de relación de estas piezas sobre el territorio. No es así en el caso del conjunto construido de Montecelo en Viñas (fig.2.62: 2.63), siendo este un caso bastante peculiar pues no se da tras un proceso de unión de parcelas sino que se aprovecha unas parcelas de origen inusualmente grandes pertenecientes a Dña. Amparo Quiroga, titular en aquellos años del cercano Pazo de Montecelo. Gracias a esta situación y la adecuación del planeamiento al tamaño de la parcela se consiguió un conjunto

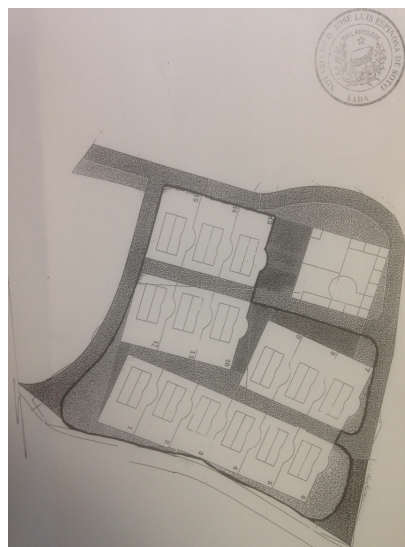


Figura 2.63. Plano original de la urbanización de Montecelo, donde se aprecia la configuración en manzanas y las parcelas resultantes. Fuente: AV San Pantaleón.

construido integrado en el parcelario existente. Al utilizar este parcelario la intervención se integró en la red de caminos y accesos preexistentes y tan solo se realizaron las calles interiores como elementos de acceso a las viviendas que produce cuatro manzanas residenciales, de las que resultan un total de quince parcelas con vivienda, y una de equipamiento social (Sede de la Asociación Vecinal Viñas). Además el ayuntamiento, en un acuerdo con la Asociación Vecinal de cesión de terrenos, construyó un equipamiento deportivo, que también se pudo integrar en la parcela original manteniéndose incluso el camino entre parcelas.

CAPITULO III - Territorio Construido. La construcción social

III.1 Sociedad y Economía del Territorio

III.1.1 Evolución Socioeconómica en Galicia

Cuando decimos que históricamente Galicia ha sido un país eminentemente rural, no nos referimos solo a una cuestión de producción y actividad económica, sino también a las connotaciones sociales que esto supone en cuanto a organización. A grandes rasgos la sociedad gallega era una sociedad tradicional, de cultura rural muy arraigada al territorio, densamente poblada, con mano de obra abundante y unos lazos sociales muy estrechos. Tanto lo social, lo cultural y lo económico estaban ligados a las actividades del campo, y esto por sí mismo produjo una organización basada en los pastos, los cultivos y el monte para satisfacer las necesidades básicas de la comunidad. Estas comunidades se asentaban en núcleos o aldeas y se organizaban en ellas internamente. (Precedo Ledo, 1998)

Pero también se organizaban de cara al exterior; en primer término por medio de la parroquia. Esta, que nació como una división eclesiástica ha tenido en Galicia una gran importancia histórica que llega hasta nuestros días como forma de organización social y territorial con una carga identitaria muy fuerte. La parroquia era el microcosmos en el cual las personas satisfacían la mayor parte de sus necesidades sin tener que traspasar sus límites, donde la movilidad individual era mínima y se basaba en una red de caminos para hacer a pie o en tracción animal. Los límites eran superados para el intercambio mercantil de los excedentes productivos entre parroquias en los campos de las ferias, y entre parroquias y villas para el intercambio productos-servicios. (Rodríguez Gonzalez, 2009)

La sociedad eminentemente rural y tradicional que Galicia había conocido cambió radicalmente a partir de mediados del siglo XX. El proceso de cambio tiene como una de las causas principales, las transformaciones de orden económico que modificaron las relaciones comerciales y productivas tradicionales haciéndolas mucho más complejas.

Otra causa principal ha sido de orden demográfico, cuya evolución negativa en estos años ha supuesto una gran pérdida de fuerza para el mundo rural. De las causas anteriores se derivan muchas consecuencias que han afectado a nivel de organización territorial en las relaciones entre parroquias y municipios que han hecho que la balanza caiga del lado de estos últimos. Una de las cuestiones que más impacto tuvo fue el del denominado proceso de éxodo rural, este, que no es exclusivo de Galicia, está asociado a la pérdida de valor del mundo agrario en contraposición al industrial y de servicios. Tanto en Galicia como en el resto de España este proceso de éxodo comenzará a tener unas dimensiones considerables en los años 50 y se agrabará más en los 60 y 70. Perez Diaz, ya en 1966, explicaba estas dinámicas en España en su obra “Estructura social del campo y éxodo rural. Estudio de un pueblo de Castilla”, en la que declaraba:

Evidentemente, este «éxodo rural» encuentra su explicación en el desarrollo industrial que de una forma más o menos desorganizada ha tenido lugar en el país durante este período; pero tampoco ha sido indiferente a las dificultades cada vez mayores que ha tenido el sistema tradicional de la agricultura para funcionar correctamente. De la misma manera, parece evidente que sobre el éxodo han debido influir las expectativas de una vida urbana más rica en posibilidades de bienestar, y tal vez de libertad; pero también ha debido influir sobre él el deterioro progresivo de las formas de vida rurales. (Perez Diaz cit.in Camarero Rioja, 1992, p.78)

En el caso de Galicia este éxodo fue masivo en un tiempo muy corto y fue una emigración cara al exterior, en los años 50 a Sudamérica y en los 60 a Europa y a los territorios de España más industrializados como Cataluña y País Vasco. No se dio un movimiento significativo hacia las ciudades gallegas, hecho este muy interesante a nivel territorial pues este movimiento se dará posteriormente, bien directamente desde la emigración retornada, bien desde el rural, lo que hará que las ciudades gallegas entren en un proceso de crecimiento muy fuerte a partir de los años setenta. Dentro de este fenómeno se enmarcará también el crecimiento de las villas y cabeceras comarcales que al estar insertadas en el territorio rural han tenido un protagonismo importante como recepción de población de aldeas y parroquias próximas (Rodríguez, 2009), ayudando a contrarrestar un poco la pérdida de población rural de estas comarcas y a conservar los lazos sociales de la aldea y parroquia de donde se es originario al mantener las residencias familiares.

Así se pasó de un territorio densamente poblado con mano de obra abundante y unos lazos sociales muy estrechos y arraigados culturalmente a un territorio poco poblado, envejecido y con sus lazos sociales muy debilitados. En este entorno de cosas, el rural pasa de ser eminentemente agrario y de subsistencia a tener que crear productos rentables, comercializables y que exijan poca mano de obra. Esto ha supuesto, en Galicia, una transformación hacia la ganadería, explotación forestal y agricultura especializadas y ha producido una perversión de los usos tradicionales del suelo al pasar a usar las agras y leiras, las tierras más fértiles que se dedicaban a cultivos de cereales y patatas, para forrajes, prados y pastizales orientados exclusivamente a la ganadería, o para cultivos especializados bien adaptados ecológicamente a la comarca como viñas, horticultura o patatas. Esto ha pasado en el mejor de los casos, cuando no, han sido directamente urbanizadas (Rodríguez, 2009), ya que ahora el uso de la tierra depende del valor de esta y de lo que la valoriza: las infraestructuras, en particular las de movilidad; la implantación de empresas; los intereses urbanísticos. Estos son, precisamente, algunos de los más evidentes factores de valorización de la propiedad. Así los terrenos cercanos a una nueva vía se revalorizan; los planes generales son determinantes para el futuro del suelo que, con frecuencia, priorizan intereses de sectores no relacionados con el entorno agrario, resultando en que suelos de buena calidad pierden su uso agrario en favor de otros usos económicos.

Como es evidente, en las próximas décadas del siglo XXI, los cambios en el modelo productivo van a afectar no solo a la economía y a la forma de generación de riqueza de los territorios, sino también las sociedades. Por ello es importante encontrar nuevos modelos de organización social que refuercen los lazos de los territorios con sus habitantes a través de comunidades con poder de acción y decisión, bien a través de actividades económicas bien planificadas, bien a través de la participación e implicación de la sociedad de forma más directa sobre su entorno, tal y como desarrollaremos a continuación.

III.1.2 Caracterización socioeconómica de Paderne

El objetivo de esta caracterización socioeconómica, meramente descriptiva, es conocer la evolución y el estado de Paderne en la actualidad, para poder valorar de que manera los procesos descritos anteriormente de manera general para Galicia han afectado su configuración social y económica y, por tanto, como ha integrado estos cambios, y en alguna medida como son las tendencias para el futuro.

III.1.2.1 Población

Paderne y sus parroquias han seguido las dinámicas globales del territorio rural de Galicia en cuanto a aspectos socioeconómicos a lo largo de la historia reciente hasta la contemporaneidad, partiendo de una sociedad que a principios del siglo XX era exclusivamente rural y que cambió radicalmente desde mediados de siglo.

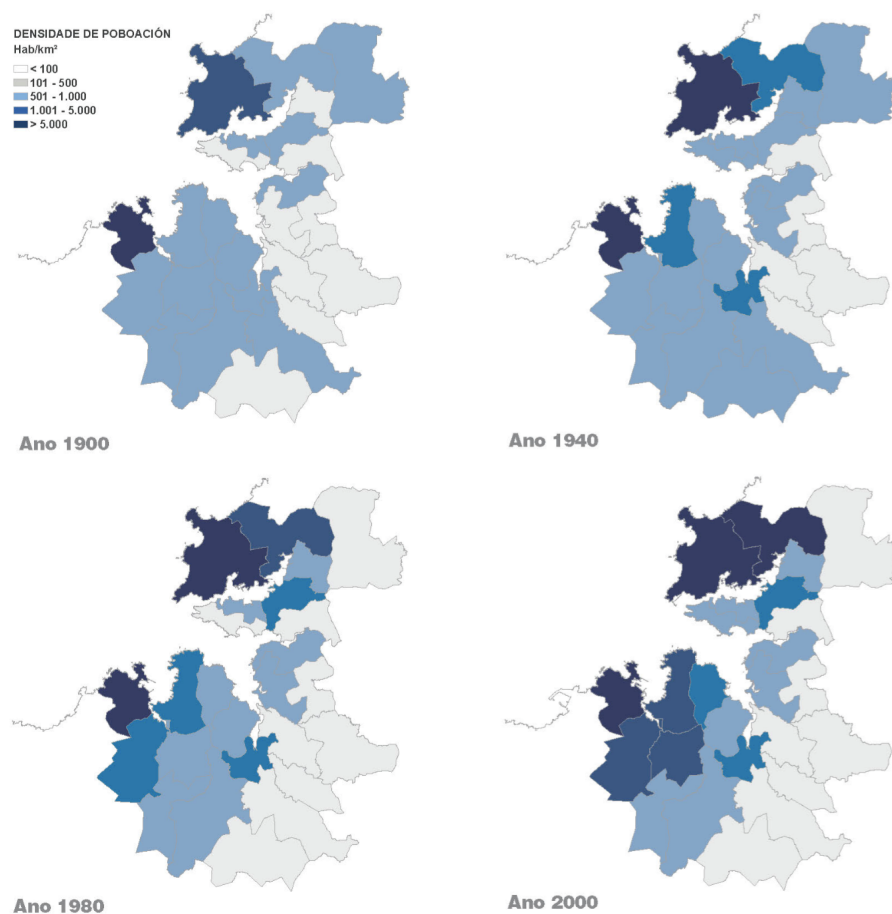


Figura 3.1 Densidades de población históricas en el Golfo Artabro, Paderne ha sufrido una pérdida de densidad poblacional, pasando a tener menos de 100 habitantes/Km². Fuente: Seoane (2013, p.294). A Ría como soporte da construción da periferia urbana.

Evidentemente la pérdida de valor de lo agrícola frente a lo industrial, en un primer momento, y el sector servicios posteriormente, han influido en la pérdida de población de Paderne y Viñas.

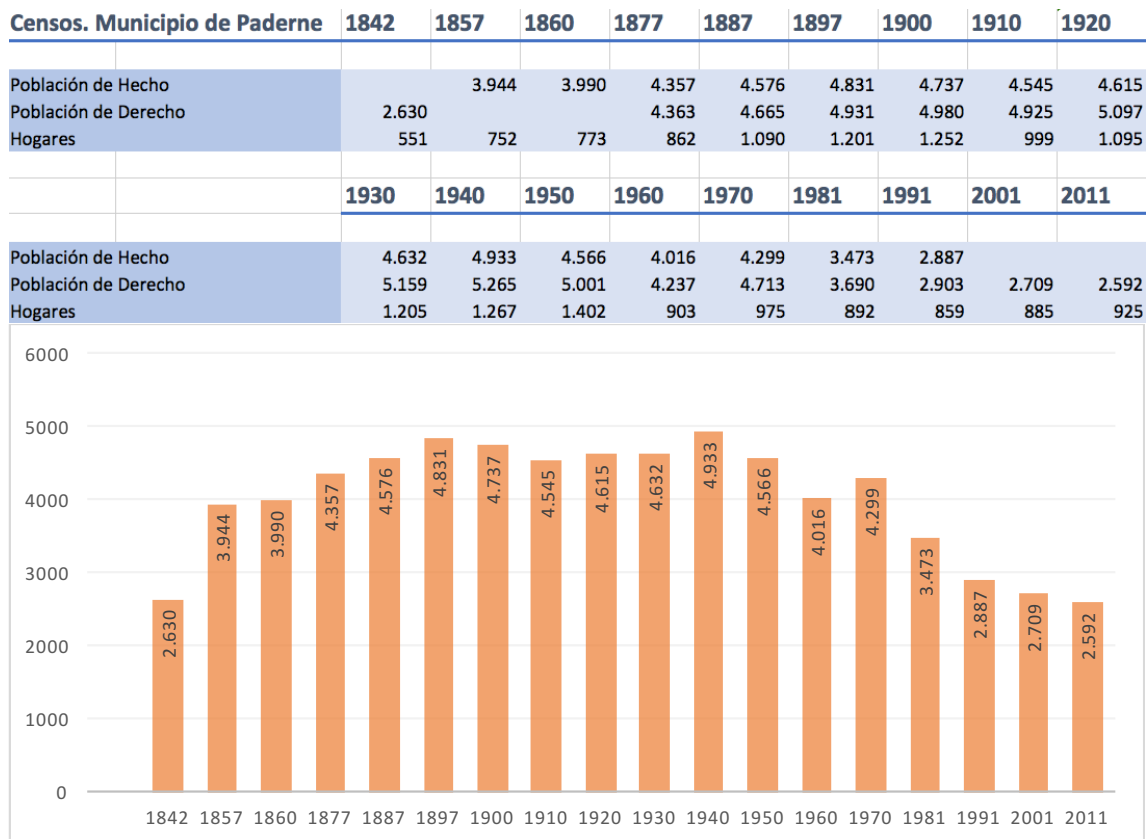


Figura 3.2 Datos históricos del censo desde 1842 a 2011. Gráfico de Barras de la evolución de la población censal de Paderne. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del Nomenclator IGE.

La evolución de la población en Paderne a lo largo del siglo es muy significativa en cuanto a la pérdida de activos humanos (fig.3.2). Partiendo de su máximo poblacional en el año 1897, con 4.831 *hab.de hecho*, se irá perdiendo población poco a poco en los siguientes años y décadas, debido al proceso migratorio gallego hacia el continente americano. Para el censo de 1930 se aprecia una ligera recuperación, o al menos estancamiento, y para 1940, a pesar de la Guerra Civil, se da el máximo histórico de población con 4.933 *hab.de hecho*, llegando incluso a superar ligeramente la población máxima que se había alcanzado en 1897. Desde ese momento la población seguirá una tendencia a la baja como consecuencia de la emigración europea hasta los años setenta, con una pequeña recuperación debido a la vuelta de la emigración retornada y a la

mejora de las condiciones socioeconómicas locales, y en un entorno de cambios políticos en España.

Sin embargo en los años 80 se produce una drástica bajada de población, indicador de los cambios productivos que está sufriendo el mundo agrario. Consecuentemente muchos de los emigrantes que habían retornado, y junto con la población joven, emigran nuevamente del municipio y sus parroquias, pero no hacia otros países, ni tan siquiera a otras regiones de España más industrializadas. Ahora se emigrará hacia las ciudades del entorno provincial y muy marcadamente hacia las ciudades de su propio entorno: A Coruña, Ferrol, la villa histórica de Betanzos, Miño y Sada. Estas dos últimas experimentarán aumentos de población recibida de entornos urbanos, pero también de Paderne, debido a la oferta residencial. En el año 2017 se da la población más baja en Paderne con 2.441 hab (fig.3.3).

Actualmente hay un crecimiento vegetativo negativo (fig.3.4) con tasas de mortalidad inferiores a las de natalidad, por lo que la estructura de la población sigue envejeciéndose. No obstante, hay que señalar que este crecimiento vegetativo negativo es la tendencia que presenta la provincia; solamente se aprecian crecimientos vegetativos positivos en algunos municipios periféricos de la ciudad de A Coruña, que por cuestiones de precio de la vivienda y actividades económicas, atraen a la población joven y activa.

En cuanto a los datos de la parroquia de Viñas (fig.3.6), podemos ver que está estancada con una ligera tendencia continua de pérdida de población, en una dinámica paralela al municipio, a pesar de estar en una condición territorial envidiable, con proximidad a grandes infraestructuras de movilidad y en un entorno costero (siempre más favorable que los de interior). La estructura de la población de Paderne por edades (fig.3.5), se percibe una base muy pequeña de población de niños y jóvenes. Es por tanto una estructura de población claramente envejecida y por tanto poco dinámica, donde la franja de edad más populosa es la de los 75 a 79 años. La edad media para el año 2015 es de 50,4 años (INE), siendo Paderne uno de los municipios más envejecidos del arco

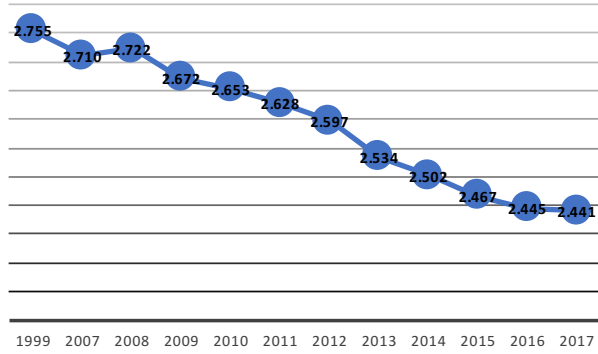


Figura 3.3 Datos históricos del padrón. Gráfico de evolución de la población de Paderne en los últimos 18 años. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del INE.

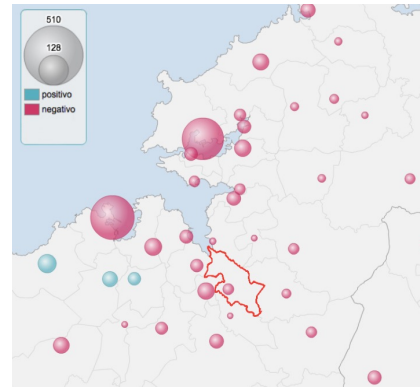


Figura 3.4 Crecimiento Vegetativo 2014. Fuente: Elaboración propia sobre el visor del INE, a partir de: Datos del INE.

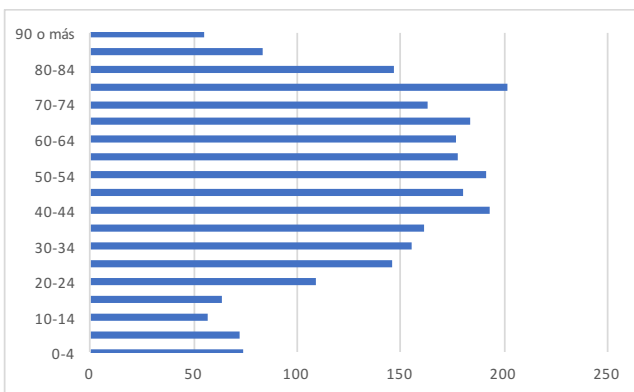


Figura 3.5 Estructura de edad de la Población según el Censo del año 2011 para Paderne. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del INE.

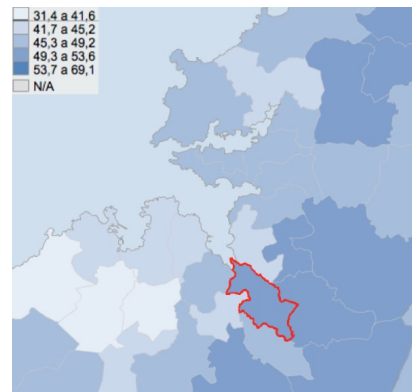


Figura 3.6 Edad Media de la población. Fuente: Elaboración propia sobre el visor del INE, a partir de: Datos del INE.

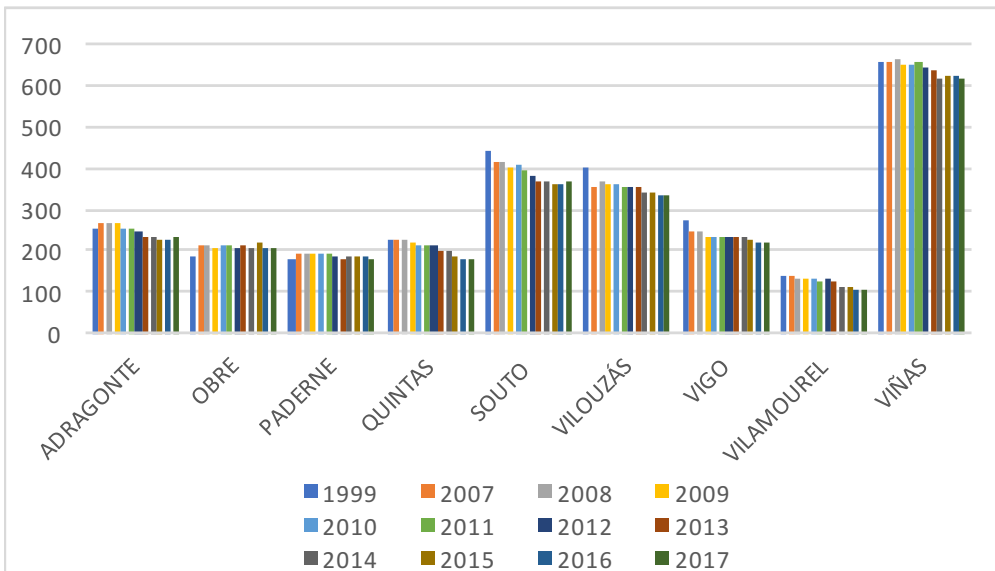


Figura 3.7 Evolución de la Población de las parroquias de Paderne 1999 a 2017. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del Nomenclator IGE.

Ártabro. La estructura poblacional de Paderne y Viñas sería mucho más equilibrada y más joven, si se hubiera producido, como en los municipios costeros vecinos de Sada y

Miño, la construcción de una oferta urbanística residencial que atrajese a los jóvenes de otros municipios, aprovechando la singular localización costera, el entorno natural de gran valor paisajístico y las buenas infraestructuras de movilidad, que dan una accesibilidad muy alta a la parroquia.

III.1.2.2 Actividades

III.1.2.2.1 Agricultura y ganadería

Se puede decir que tanto Paderne como la Parroquia de Viñas han sido territorios eminentemente rurales hasta bien entrada la mitad del siglo XX. La base de su economía era la agricultura minifundista y el marisqueo en la ría de Betanzos. Existió, tal como indica la toponimia, una presencia importante de viñas (cultivo de la vid) asociadas a la producción de uva para vino.

Recientemente, un cultivo que tuvo gran impacto fue el del lúpulo, asociado a la fabricación de cerveza y que, tanto por clima como por tipo de suelos, tuvo en la parroquia gran éxito productivo y económico. El gobierno, en la posguerra, ante la falta de lúpulo nacional y la dificultad en las importaciones, decidió promover este cultivo con un sistema de concesiones de producción cervecera, que así, hasta los años 70, gozó de bastante implantación. No obstante, con la apertura de España a otros mercados principalmente europeos la demanda cesó bruscamente (Paderne, C. (2009) p.28;77).

Si bien no hay datos a nivel de Parroquia, podemos fijarnos en los datos de los censos agrícolas de Paderne para configurar un estado actual de las actividades que caracterizan al mundo rural: la superficie agrícola en Paderne va disminuyendo constantemente de 2.304 ha en 1989, 1.666 ha en 1999 y 663 ha en 2009 (INE, Censos Agrarios, 1989, 1999, 2009). A pesar de la concentración parcelaria del sur del municipio, las explotaciones son de tamaño muy pequeño, no superando las 5 ha en el 87% de los casos y en el 96% no superan las 10 ha, por lo que el minifundismo sigue siendo característica. (Paderne, C. (2009) p.62). Actualmente en Paderne se está pasando del

policultivo asociado a la explotación familiar, a cultivos asociados a la ganadería, principalmente a pastos para el bovino, que se dedica al sector lácteo, y que, aún así este sector está retrocediendo y no tiene un claro futuro. Si observamos los datos, la tendencia es claramente a la baja pues, en 1989, había 1.275 animales bovinos, en 1999, 1.178, pero en el último censo agrario de 2009, tan solo quedaban 803 (INE, Censo Agrario 2009). En general los cultivos tradicionales se están cambiando por cultivos hortícolas y flores en invernaderos, más demandados en las áreas metropolitanas de A Coruña y por tanto más rentables económicamente (Paderne, C. (2009) p.62).

En lo que respecta a la parroquia de Viñas, interesa decir que en ella no se ha hecho concentración parcelaria y los cultivos se asocian aún con la casa en muchos casos y el autoconsumo. La existencia de los viñedos es muy poca, e incluso la existencia de invernaderos no es relevante. El marisqueo, que en Viñas fue en tiempos una actividad de importancia y complementaria a la agrícola, hoy ha perdido su relevancia por el estado de contaminación de la ría. Además, actualmente esta actividad regulada es gestionada por la cofradía del municipio vecino de Miño, a pesar de tener la caseta en la parroquia de Viñas, bajo el puente del Pedrido.

III.1.2.2.2 Industria

Otro factor del que Paderne en general, y especialmente Viñas, han quedado salvaguardados es el de la implantación de polígonos industriales. Normalmente estos suelos cercanos a grandes infraestructuras con nudos próximos son interesantes para usos industriales, pero en este caso se han dado en municipios próximos y no en Paderne. Esta situación hace que el sector industrial no tenga mucha relevancia ni consume mucho suelo, tal como se reflejaba en el capítulo anterior en los planos de tipologías de edificado (Fig.2.29; figura2.30), tanto en Viñas como en Paderne. La poca industria de Paderne es pequeña y normalmente relacionada con los recursos primarios, como algún aserradero, industria de la piedra, piensos, panaderías y un pequeño sector de la construcción para la demanda propia del municipio (Paderne, C. (2009) p.68).

III.1.2.2.3 Sector Servicios

El sector servicios, a pesar de ser el que en los últimos años está creciendo, ciertamente está muy poco desarrollado. Tanto es así que no existe en todo Paderne ninguna entidad bancaria y la única administración que hay es el ayuntamiento. Hay poca infraestructura turística, aunque en los últimos años se ha ido aumentando paulatinamente el número de hoteles y casas de turismo rural. El sector se resume principalmente en establecimientos de comercio al por menor de alimentación, artículos farmacéuticos, médicos, de belleza e higiene y reparación de utensilios (Paderne, C. (2009) p.74).

III.1.2.3 Movilidad y desplazamientos

El sistema urbano gallego se caracteriza por la fuerte presencia del denominado Eje Atlántico gallego, articulado por la autopista AP-9, que más allá del sistema principal de áreas urbanas que lo componen (Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo) muestra elevados vínculos de relación y movilidad en los municipios intermedios o municipios receptores netos de trabajadores. Claramente en este eje se produce la mayor parte de la actividad en Galicia (fig.3.7).

El municipio de Paderne y su parroquia de Viñas están claramente afectados por este eje, que lo articula y da movilidad a su población. Esta movilidad es fundamental para la población activa, pues como hemos visto su sector agrario está decreciendo desde la mitad del siglo XX, y el secundario y terciario se localizan fuera de Paderne. Esto trae como consecuencia dos cuestiones, por un lado, que sus habitantes, de forma diaria, tengan que desplazarse en movimientos pendulares casa-trabajo, donde la localización del puesto laboral se encuentra en otros municipios vecinos (estos desplazamientos se hacen principalmente con vehículo privado), y, por otro lado, el que muchos residentes acaben por mudarse a otros municipios con mayor grado de actividad, con las implicaciones demográficas que ello conlleva.

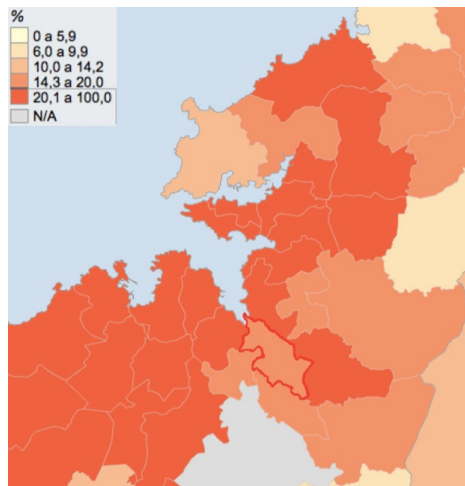


Figura 3.11. Proporción de trabajadores que tardan de 20 a 30 minutos en llegar al trabajo. Se evidencia que solo entre el 14% y el 20% de los trabajadores de Paderne llegan a su puesto laboral entre 20 y 30 minutos. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos visualizados en el visor del INE.

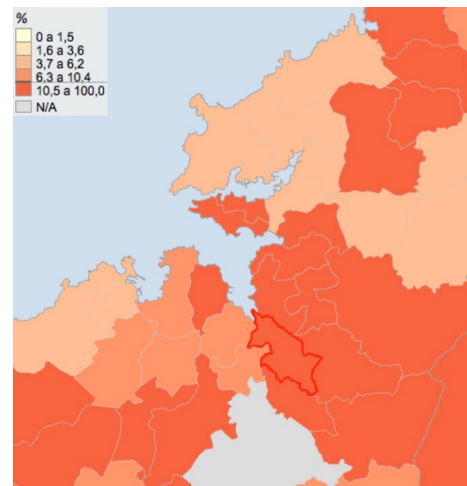


Figura 3.12. Proporción de trabajadores que tardan de 30 a 45 minutos en llegar al trabajo. Se evidencia que este intervalo de tiempo es el más común para los trabajadores de Paderne. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos visualizados en el visor del INE.

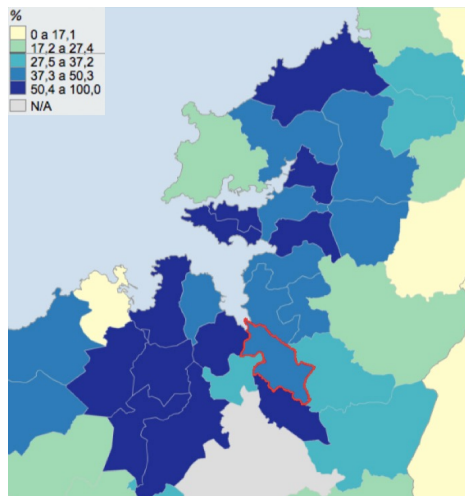


Figura 3.13. Proporción de trabajadores que trabajan en otro municipio de la misma provincia. Cerca del 50% de los trabajadores de Paderne tienen su puesto de trabajo en otro municipio dentro de la provincia de A Coruña. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos visualizados en el visor del INE.

III.2 Organización Social del Territorio

A nivel de organización social nos interesa diferenciar como la administración y las instituciones han organizado socialmente el territorio a través de límites territoriales, y como las personas se han organizado y organizan para actuar sobre el territorio. A la primera la denominamos Organización Social Administrativa y a la segunda la denominaremos Organización Social Espontánea.

III.2.1 Organización Social Administrativa

III.2.1.1 En Galicia

Galicia como comunidad autónoma dentro del Estado español tiene competencias exclusivas, entre otras, en materia de ordenación del territorio y del litoral, urbanismo y vivienda, infraestructuras públicas, aprovechamiento forestal, pesca en las rías y aguas interiores, organización de sus instituciones de autogobierno y de las comarcas y parroquias como entidades propias de Galicia. Divide su territorio en cuatro provincias: A Coruña, Lugo, Ourense y Pontevedra, y en cada una de las provincias opera una diputación con carácter territorial, encargadas de gestionar las cuestiones socioeconómicas y administrativas. La provincia a su vez se compone de comarcas y los términos municipales cuyos límites suelen ser coincidentes con los de una o varias parroquias. Centrándonos dentro de la provincia de A Coruña a la que pertenece Paderne, los principales límites administrativos serían: Sistema de ciudades, definidas en las directrices de ordenación del territorio (D.O.T.) que ordena el territorio en Galicia para el desarrollo de acciones urbanísticas y territoriales. Las comarcas, que son clasificadas en cuatro tipos atendiendo a las características propias del sistema de asentamientos (metropolitanas, urbanas, rururbanas y rurales). Las mancomunidades, que compuestas por varios municipios se unen para la realización de obras y servicios comunes. Los municipios, normalmente resultan de la suma de varias parroquias. Las parroquias, que es un elemento histórico que ha trascendido de la división eclesiástica a la demarcación administrativa local característica gallega de menor rango.

III.2.1.2 Sistema Parroquial en Paderne

En Paderne, la geografía física, social y económica confluyen para organizar el territorio a través de las parroquias. Son los límites parroquiales bien definidos que, a partir de la suma de las 9 parroquias (fig.3.14), conforman la totalidad del territorio municipal. Estos límites son sencillos de entender ya que tienen una gran coincidencia con límites o accidentes geográficos. Así, los límites de Paderne quedan comprendidos entre los ríos Mandeo y Lambre que forman las rías de Betanzos Sada y Miño (fig.2.5). Sin embargo, hay alguna excepción a esta delimitación natural ya que, precisamente en la Parroquia de Viñas, al norte de Paderne, el territorio parroquial se extiende también al otro lado del río Lambre que por lógica debería ser del municipio de Miño. La explicación a esto, sin haber total seguridad, parecería deberse a razones de origen histórica de base económica, por la importancia desde la edad media del puente del río Lambre que se sitúa en dicha zona y el camino que une ambas orillas. Otra excepción parecida se produce en el Mandeo, donde si siguiéramos la lógica del río toda su ribera debería ser territorio de Paderne, no siendo así entre las parroquias de Souto y Obre, ya que entre ambas penetra el municipio de Betanzos (parroquia de Tiobre). Su explicación parece deberse a que la parroquia de Tiobre se estructura en el valle que forma el arroyo de Caraña, con laderas que miran a Betanzos y unido a través del Ponte Vello a la ciudad medieval, por tanto acaba por tener una relación espacial y territorial mayor con Betanzos (Paderne, C. (2009).

Los límites entre parroquias del propio Paderne están muy marcados por la orografía, de tal forma que la separación queda marcada por un valle de gran pendiente, un cambio de orientación del monte, o una diferencia de altura entre mesetas. Hay que tener presente que las parroquias nacen de relacionar aldeas y lugares entre sí que por tanto debían de ser fácilmente accesibles a pie por los caminos. Tienen los caminos precisamente una importancia grande para esta parroquia pues pasa por ella la antigua ruta de Betanzos a Pontedeume, que forma parte del camino de Santiago desde Ferrol (camino inglés). Si algo caracteriza esta parroquia desde la antigüedad es por ser un lugar de paso, donde las infraestructuras de vías y puentes se han ido sucediendo, desde los medievales

puentes del Lambre y puente de Porco, hasta el puente del Pedrido, de mediados de siglo XX, y más recientemente el puente de la AP-9 (fig.2.24).

A nivel de estructura territorial eclesiástica, todas las parroquias de Paderne, incluida la de Viñas, pertenecen a la Diócesis de Santiago y dentro de ella al Arciprestazgo de Pruzos, excepto la parroquia de Obre que pertenece al de Xanrozo, el arciprestazgo al que pertenece Betanzos (Martínez Suárez y Eirín Nemiña, 2009, p. 102).



Figura 3.14. Mapa de Paderne con sus parroquias. Fuente: PXOM de Paderne.

III.2.1.2.1 Relación entre las Parroquias y la Municipalidad

Presenta la estructura parroquial de Paderne dos características principales. Por un lado, se trata de una serie de parroquias dispares en cuanto a características y superficies, que van desde la de menor tamaño, como puede ser la de Paderne, con tan solo 152 ha, hasta la de Vigo, con 819 ha, y entre medias un gran número de distintas superficies; la Parroquia de Viñas tiene una superficie intermedia, con 368 ha.

Por otra lado, esta disparidad en la superficie, contrariamente a lo que cabría pensar, no ha llevado a una organización jerarquizada donde las parroquias mayores tengan mucho más peso a nivel de asentamientos y de influencia en las relaciones de gobernanza. Por el contrario, el hecho de que dentro del municipio no exista un asentamiento claramente hegemónico que haya copado todos los servicios o en el que la población se haya concentrado hace que todas las parroquias tengan su peso dentro de la municipalidad.

Quizás la cercanía de Betanzos ha hecho que ese rol de núcleo de cabecera municipal se de en esta villa, a pesar de estar fuera de los límites municipales; los habitantes de las parroquias de Paderne encuentran en ella la mayoría de servicios. Por tanto, probablemente, la función de Betanzos como cabecera comarcal unido a su cercanía, ha dado como resultado que en Paderne no se haya desarrollado ningún asentamiento ni parroquia de manera hegemónica por comparación con las demás.

PARROQUIAS	SUPERFICIE	DENSIDAD MEDIA	TAMAÑO MEDIO DE PARCELA	POBLACION
PADERNE	Has	hab/km2	m2	2017
ADRAGONTE	492,68	3,23	1.872	234
OBRE	190,22	5,17	1.387	207
PADERNE	152,85	4,51	1.403	180
QUINTAS	302,03	4,15	1.480	178
SOUTO	397,45	6,78	1.041	367
VILOUZÁS	729,72	4,35	1.355	333
VIGO	819,64	3,77	1.487	220
VILAMOUREL	429,15	3,89	1.409	105
VIÑAS	368,87	9,22	691	617
		5,01		

Figura 3.15. Tabla de las parroquias de Paderne. Fuente: Elaboración propia. Datos del PXOM de Paderne y del Nomenclator IGE.

Esto no quiere decir que todas las parroquias sean iguales, de hecho, es precisamente la parroquia de Viñas la que destaca más, a nivel de población con 617 hab., y de mayor densidad poblacional con 9,22 hab/km². Además, tiene un sistema de asentamientos más denso que el resto de parroquias, siendo el tamaño de parcela casi la mitad, con respecto al del resto de parroquias de Paderne. Su parcelario no modificado, la localización estratégica como lugar de paso obligado, su localización costera, el nivel de

infraestructuras de comunicación, y su relación con otras entidades poblacionales cercanas como A Coruña, Ferrol, Miño, Sada y Betanzos, son causas de ello.

Este hecho, junto con la existencia en Viñas, de la Asociación Vecinal (AV) San Pantaleón, ha provocado que esta parroquia haya tenido un peso específico en las relaciones de gobernanza entre parroquia y municipio, con respecto a otras parroquias de Paderne. Así, a falta de figuras de gobernanza parroquial, o un estatus jurídico propio de la parroquia con representación en el ayuntamiento, la AV ha tratado de desempeñar dicho rol, teniendo una actividad importante a la hora de defender los intereses de la parroquia y sus vecinos a nivel social, infraestructural y de dotaciones.

Ya desde el año 1979, la AV San Pantaleón presentó una candidatura política independiente, lo que a lo largo de los años le ha conferido siempre una interesante representación a nivel de concejales. Sin duda su posición de peso en este sentido es posible debido a su mayor población, aunque ello no haya resultado en ningún núcleo de importancia.

III.2.2 Organización Social Espontánea. Organizaciones sociales locales. Las Asociaciones Vecinales

El surgir espontáneo de las organizaciones sociales locales tendrá gran importancia al incorporar a la ciudadanía en la participación urbana activa. Una participación que transformó el entorno de los vecinos y las relaciones de estos con los elementos del poder establecido en muchos pueblos y ciudades. En este capítulo nos centraremos en las Asociaciones Vecinales (AAVV), por ser estas la forma asociacionista más común y que mejores resultados ha obtenido a lo largo del tiempo en España, además de estar presente en nuestro caso de estudio la AV San Pantaleón, que tan importante ha sido y es en lo referente a la organización de sus vecinos. El momento más relevante de estas asociaciones fue en la España de finales de los años 70, localizándose mayoritariamente en las ciudades más industriales del país, siendo un instrumento muy valioso para

demandar los servicios e infraestructuras básicas de las que carecían buena parte de los nuevos barrios que se habían ido formando en las periferias urbanas (Bier, 1980).

Pero no solo fue un modelo de asociación urbana, también en el rural se crearon algunas de estas asociaciones. En Galicia, la parroquia era la manera tradicional de organización de los vecinos para los trabajos en común, casi siempre relacionados con las labores agrícolas, caminos, montes comunes y fiestas. En un momento histórico de cambios profundos, tanto en lo político como en lo social, y en medio de la transformación del mundo rural, en algunas parroquias se opta por crear un nuevo modelo de organización vecinal más democrático, moderno y que reflejaba mejor las nuevas realidades y relaciones campo-ciudad. Para Rodríguez González (2009, p. 219), un caso significativo es el área de Vigo:

A pesar de ser a primeira cidade galega, aquí a parroquia mantén unha certa vixencia identitaria como base organizativa dos movementos veciñais e dalgunhas manifestacións culturais e deportivas (bandas de música, equipos de fútbol...). Aínda que tamén se pode identificar a convivencia de dúas realidades sociais sobre un mesmo espazo.

Mientras en las ciudades, las AAVV nuevas tomaban el barrio como elemento de referencia espacial, en los entornos de baja densidad e incluso rurales, la referencia será la parroquia. Principalmente este fenómeno se dará en aquellas que estaban en la periferia urbana en los años 70 y 80 y empezaban a sufrir procesos de urbanización difusa (Dalda Escudero, 2009, p.229). El caso de la AV San Pantaleón se podría asimilar dentro de este tipo de parroquias que describe Dalda Escudero, y por ello se hace tan apropiada como parte del caso de estudio. Pero antes de centrarnos en ella, y para una buena comprensión de las implicaciones sociales de las AAVV, pasaremos a ponerlas en contexto histórico y social en España.

III.2.2.1 Contexto histórico y social de las Asociaciones Vecinales en España.

A nivel estatal, las AAVV se forman en España sobre la base de la “Ley de Asociaciones” de 1964. En un entorno de malestar político y social, aquellas que se

convirtieron en una herramienta contra la represión y una forma de protestar sobre temas políticamente seguros, como eran el planeamiento urbanístico o la calidad de las viviendas. Según Bier (1980), se pueden distinguir dos tipos de asociaciones: las primeras eran organizaciones participativas dentro de la estructura del estado y por tanto entidades colaboradoras con el poder del gobierno; y las segundas (a partir de 1975), en las que su formación no estaba institucionalizada, siendo independientes de la administración y llamadas en algunos casos AAVV populares, que crecieron en los barrios de las ciudades industriales, favorecidas por las tensiones que crea el aumento repentino de la población que emigraba desde las zonas rurales.

Ante la falta de previsión de aquel fenómeno de emigración por parte del Estado, se generarán graves problemas de falta de vivienda, servicios y planificación para poblaciones en crecimiento. Partiendo de las condiciones urbanas y de los déficits de servicios, estas AAVV atacaban a los municipios exigiéndoles soluciones, que estos difícilmente podían afrontar debido a la falta de recursos propios, falta de personal técnico y desconocimiento de las necesidades reales de los nuevos vecinos. Finalmente aquel ataque a la municipalidad se convertía en un ataque al gobierno por su incapacidad de financiamiento de las necesidades urbanísticas más básicas. Son precisamente estas demandas lo que enfrentaba al poder municipal con los vecinos y les daba un papel político a las AAVV que anteriormente a 1975 no tenían, pues eran conformadas más como asociaciones colaborativas (Bier, 1980). También al estar sus actividades basadas en los barrios industriales tenían a la vez una naturaleza de clase social que las AAVV más institucionalizadas de barrios consolidados no tenían, por ser más heterogéneas socialmente.

Aquellas asociaciones fueron entonces el resultado de una crisis urbana, pero también una forma de desarrollar la democracia social y política al no limitarse tan solo a la resolución de problemas inmediatos sino de problemas que tenían que ver con cuestiones municipales y regionales. Así, constituyeron parte del cambio hacia una democracia que se estaba formando y donde los vecinos representaban una descentralización del poder institucionalizado de arriba abajo, sustituyéndolo por otro

más democrático que partía de las bases populares con procesos organizativos hacia arriba. Por tanto se dio en esa época una cierta dualidad, que aún se percibe en la actualidad: por un lado las AAVV como una forma de integrar a los vecinos en el gobierno municipal, pero por el otro, son una base popular de protesta contra la municipalidad (Bier, 1980).

Respecto a las actividades de las AAVV, en principio se ocupaban de la resolución de los problemas sociales y urbanos del vecindario, pero también tienen un amplio espectro de actividades sociales y culturales, desde cursos de formación profesional hasta clases de música. Los factores que las determinan suelen estar relacionados con dos cuestiones, el tipo de vecinos y las condiciones del barrio. Dependiendo por tanto de su estructura de población; de la mayor o menor velocidad de crecimiento del vecindario; de la localización urbana central, periférica, o rural; la mayor o menor disponibilidad de servicios y equipamientos; los niveles de renta, y el clima económico y social, así serán las actividades que desarrollen. En sus actividades las AAVV nunca trabajan solas, ya que al buscar soluciones se apoyan en arquitectos, urbanistas, técnicos, educadores sociales, poderes locales, etc. También es esencial la colaboración con otras asociaciones locales para conocer las preocupaciones de otros colectivos, de tal forma que los problemas de cualquier vecino del barrio o de la parroquia pueda ser integrado en la AV respectiva (Activa Orcasitas, 2005).

III.2.2.2 Asociación Vecinal San Pantaleón. Configuración y representación política

Pasamos ahora a analizar como se gestó y en qué entorno social la AV San Pantaleón comenzó a realizar sus primeras acciones a nivel de gobernanza y las implicaciones que ello tuvo. Su constitución fue un hecho de gran trascendencia para el desarrollo de la parroquia, pues a través de ella se gestionaron cuestiones relativas a las necesidades infraestructurales, urbanísticas, de gobernanza, sociales y culturales, constituyendo un caso ejemplificador de como una parroquia de origen rural se organizó desde la base social para decidir como quería construir su territorio.



Figura 3.16 Inauguraciones de las dos sedes de la AV. Fuente: AV San Pantaleón.

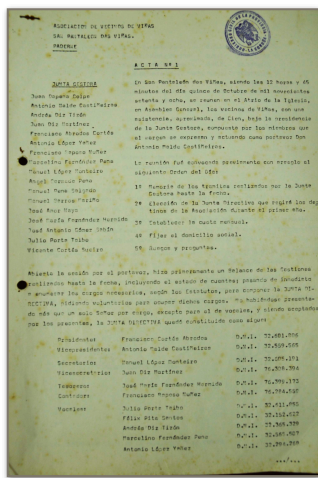


Figura 3.17. Primera Acta de la AV San Pantaleón del 15 de Octubre del año 1978, Fuente: AV San Pantaleón.

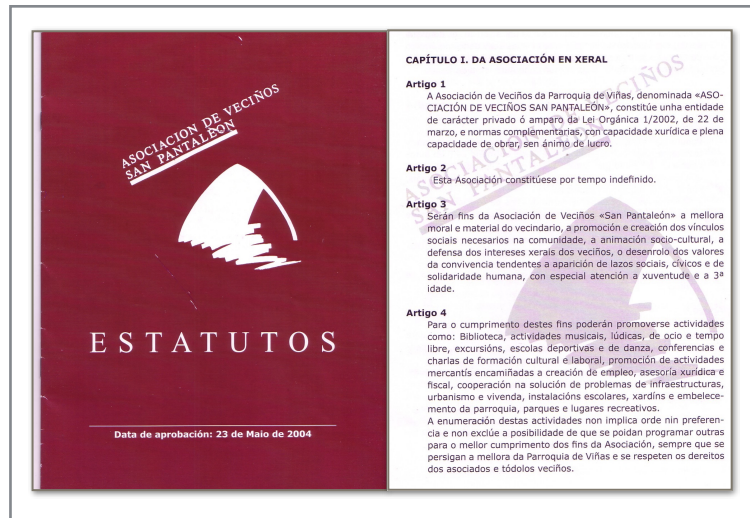


Figura 3.18. Portada y primera hoja de los Estatutos de la AV San Pantaleón, aprobados el 23 de Mayo del año 2004. Fuente: AV San Pantaleón.

Así, los vecinos de la parroquia, en el año 1978, se dan sus primeros estatutos para poder constituir de forma legal la AV que ya venía desarrollándose en años previos. De esta forma la asociación tuvo necesidad de un local social, que en un primer momento fue una “caseta” de la iglesia parroquial, para posteriormente pasar a utilizar la escuela unitaria municipal, hasta que finalmente la propia asociación construyó su propio local y domicilio social en el año 1995, año en el que se dieron por acabadas las obras del mismo.

Aquellos primeros estatutos (1978), se tuvieron que ir desarrollando y modificando para adaptarlos a nuevos requerimientos legales, modificaciones y cambios. Así en el año 1994 se redactaron unos nuevos, donde los cambios más evidentes eran el cambio de la

denominación social y el cambio de domicilio. La modificación más significativa se produce en los estatutos del año 2004, para adaptarse a la nueva ley orgánica del 1/2002, del 22 de marzo, de ella se deriva la modificación relativa a la disolución. En los estatutos se definen los motivos de la misma, que podrán ser: bien porque una mayoría cualificada de los asociados quiera disolver la Asociación, bien por causas determinadas legalmente o, por último, en caso de sentencia judicial. (Asociación de Veciños San Pantaleón, 2004, p. 11).

Otro de los cambios importantes es que, en caso de disolverse la AV, el patrimonio pasaría al municipio de Paderne. Para lo que se establecen las siguientes cláusulas según los Estatutos (Asociación de Veciños San Pantaleón, 2004, p. 12):

-Todo superávit económico se dedicará exclusivamente a obras a desarrollar por el municipio de Paderne en la Parroquia de Viñas, con independencia de las que pretenda llevar a cabo con cargo a los presupuestos ordinarios, extraordinarios o de otra índole.

-El posible patrimonio inmobiliario no podrá en ningún caso enagenarse sin que el municipio promueva un referéndum en la Parroquia de Viñas, alegando como causas de dicha enagenación la utilización de los fondos en obras públicas de manifiesto interés para la parroquia.

De esta forma se asegura que siempre los recursos de la AV acaben repercutiendo exclusivamente en la propia Parroquia, y también es importante reseñar que la utilización queda reservada para un uso de “obras”, con la implicación urbanística y territorial que esto conlleva.

Representación política

Las asociaciones tuvieron un papel destacado en los primeros años de la democracia española, siendo el espacio donde los ciudadanos podían volcar sus inquietudes y demandas acumuladas, y donde, según Brugué (2003), las personas más activas y con voluntad de transformación comunitaria solían encontrar buena cabida. En este aspecto la AV San Pantaleón buscó desde un principio ir más allá de la mera petición al municipio de la satisfacción de sus necesidades, demandando además tener capacidad de transformación propia, lo cual llevó a los vecinos a conseguir representación política. Debido a que no existe en Galicia una representación territorial de manera institucional

o administrativa de la parroquia (como se da en Portugal), la parroquia como entidad territorial generalmente se ve mal representada dentro de las relaciones de gobernabilidad municipal, no estando en ocasiones defendidos sus intereses con la misma fuerza que lo haría si tuviera una representación propia; y este era el caso de Viñas.

Siendo conscientes de la importancia de que sus necesidades más básicas, entre otras las relacionadas con la urbanización e infraestructuras en su medio rural, se viesen de forma adecuada representadas ante el ayuntamiento, y habiendo constatado que esto no había sido así de forma histórica, por diferentes razones de índole socio políticas, los vecinos de Viñas, por medio de su AV, toman la iniciativa de formalizar una candidatura independiente para presentarse a las elecciones municipales de Febrero del año 1979.

En un primer momento, los vecinos más activos de Viñas y algunos del resto de Paderne tratan que se conformen varias AAVV, de manera que todas las parroquias tengan su propia representación ante el municipio y se pueda integrar una candidatura única que aúne a todas las parroquias. La idea era que cada asociación en representación de cada parroquia propondría a sus candidatos elegidos de forma democrática en sus ámbitos territoriales, pero estas intenciones se chocaron con varias dificultades no carentes de interés para el tema de la gobernanza y sus implicaciones territoriales, a saber:

a) Falta de práctica asociativa: Hay que recordar que, en 1979, España había salido muy recientemente de una dictadura donde los movimientos asociativos estaban muy tutelados y los movimientos realmente independientes eran poco o nada fomentados. Por ello no es de extrañar que esta falta de práctica fuera una dificultad grande a la hora de que otras parroquias se sumaran al ejemplo de la de Viñas.

b) Oposición del poder Municipal y Político: En este caso el municipio de Paderne no solo no fomentó la participación parroquial a través de asociaciones si no que existió también una clara oposición por parte de la institución a estos movimientos asociativos, los cuales se percibían como una fuerza no de colaboración sino de

enfrentamiento (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979). Habría que decir en este punto que buena parte de los municipios rurales aún siguen viendo a estas asociaciones más como entes de oposición. Prueba de ello es que según se fue asentando la democracia y el peso de los partidos políticos en las instituciones y la sociedad se fue estableciendo, fueron precisamente estos (los partidos políticos) los que se sintieron mermados por las representaciones vecinales, tratando de no fomentarlas y absorbiendo sus inquietudes dentro de las estructuras de los partidos².

c) Falta de Capacidad: No todas las parroquias tenían, ni tienen en la actualidad, capacidad de iniciativa para fomentar un movimiento asociativo propio con iniciativas endógenas.

Ante el hecho, de la no formación de otras asociaciones que representaran a todas las parroquias del ayuntamiento, se decide que la candidatura sea representante del mayor número de parroquias posibles, aunque fuese promovida exclusivamente por la asociación de la parroquia de Viñas. Para ello se recurrió a la invitación de distintas personas de otras parroquias para formar la candidatura, estableciéndose dos condiciones básicas: 1) que no tuvieran ningún vínculo con la corporación municipal; 2) que no tuvieran intereses políticos ni económicos que les invalidaran para representar los intereses de su parroquia.

El hecho de que no haya representación de todas las parroquias, no quiere decir que sus problemas no vayan a ser tratados con el mismo interés que el de aquellas parroquias que tienen su representación.

Por todos los medios a su alcance esta candidatura intentará fomentar las asociaciones de vecinos y el cooperativismo, las primeras por ser el verdadero cauce de los problemas de su ámbito territorial hacia el ayuntamiento, y el segundo para mejoras del agricultor y ganadero.

No se trata pues, que el representante sea elemento de presión, sino miembro de un equipo de trabajo” (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979, p.2).

La candidatura se presentó con once candidatos de los cuales un total de ocho eran de la parroquia de Viñas. Al obtener en las elecciones cinco concejales, la representación de

² Los años ochenta, sin embargo, fueron testigos de cambios importantes en el papel y la actividad de las asociaciones. Quizá el principal desencadenante de lo que se ha llamado la crisis del movimiento asociativo fueron los propios ayuntamientos democráticos, los cuáles vaciaron a las asociaciones tanto de contenidos (ellos asumieron sus reivindicaciones y sus planteamientos) como de sus líderes (que se integran en los equipos municipales). (Brugué, Font y Gomá, 2003)

parroquias en la candidatura independiente quedó de la siguiente forma: tres concejales de Viñas, uno de Souto y uno de Areas (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979). Finalmente, es de destacar que buena parte del programa que llevaba esta candidatura independiente en representación de las parroquias del municipio era de índole infraestructural, exigiendo nuevos equipamientos arquitectónicos o sus mejoras para distintos fines, así como el planeamiento urbanístico. Concretamente, en el documento de Formación de la candidatura (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979, p. 3-5), se aludía a:

a) Mejoras arquitectónicas y nuevos equipamientos

La candidatura aludía a: “Reformas de oficinas municipales (...) de manera que el trabajo del funcionario sea cómoda y efectiva (...)”. También se pedían locales de usos múltiples en todas las parroquias del Municipio, donde entre otros usos, se alojaría una oficina pública para concejales o representantes de la parroquia; y que era así enunciado:

(...) hagan cauce o altavoz de los problemas de la Parroquia hacia el Municipio (...) que puedan gestionar muchos de los trámites administrativos sin recurrir de forma directa a las oficinas municipales.

Creación de aulas de enseñanza preescolar: Para que de una vez por todas, los niños del medio rural no sean discriminados frente a los demás; no tengan que sufrir las dificultades del transporte a tan temprana edad.

Necesidad de disponer de un local digno en todas las parroquias, para que tanto el médico como el A.T.S. puedan desarrollar su función con unas mínimas garantías higiénicas (...). La centralización de la consulta en la Parroquia evitaría, no solo el viaje, sino que además permitiría un control sanitario de la población (...) poner en práctica la medicina preventiva, sin duda alguna muchas enfermedades podrían evitarse (...) si las dolencias fuesen objeto de un diagnóstico en primera fase (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979, p.3-5).

b) Infraestructuras Urbanizadoras

Apartado importante en la candidatura, se aludía a la mejora de numerosos servicios, lo que significaba una cuantía muy importante de gasto e inversión para el municipio de Paderne, determinándose incluso el procedimiento de adjudicación de las obras:

Instalación de teléfonos públicos³, cabinas por ejemplo en los núcleos de población (...).

Electrificación: También es este un problema que afecta desigualmente a las parroquias, mientras que en unas la instalación es nueva, cumpliendo moderadamente bien el servicio, en otras los problemas del servicio son constantes. La alta mecanización de las viviendas, industrias, obras, etc... exigen unos niveles de calidad en el servicio que nosotros estamos dispuestos a defender.

Mejoras en la pavimentación, trazado, desagües y alumbrado público: Fundamentalmente estas mejoras deben de orientarse a aquellas zonas habitadas, donde las necesidades sean más acuciantes (...) la contratación de las obras municipales con previa exposición de presupuestos y pliego de condiciones, adjudicándose la contratación de las mismas por riguroso orden de puja a la baja (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979, p.3-5).

c) Planeamiento

Se aludía a la necesidad de darse unas normas de urbanismo, es decir, de redactar un Plan Municipal de Ordenación:

“Redacción de normas de planeamiento adecuadas a las características y aspiraciones del municipio” (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979, p.3-5).

d) Actividades Económicas

Se insta a fomentar actividades económicas en las parroquias, así los vecinos podrían tener más posibilidades de trabajar sin salir hacia el área metropolitana de A Coruña-Ferrol u otras zonas:

Se fomentará la creación de Cooperativas de Productores, tratando de que se cumpla la misión importante que tienen encomendada y en ningún caso se conviertan en verdaderas Sociedades Anónimas para lucro de sus dirigentes (Asociación de Veciños San Pantaleón, 1979, p. 6).

Esta candidatura política cosechó cinco concejales de un total de once; los otros seis los conseguiría el partido Unión de Centro Democrático (UCD), lo que significó un enorme éxito de la fuerza de las parroquias ante la municipalidad democrática en lo que respecta a la representación de sus intereses (Ministerio del Interior, 2017). Sin embargo, a partir de ese momento y con la consolidación de los partidos políticos hubo un reparto mucho mayor de los votos, lo que significó que el número de concejales de representación

³ Hoy en día la necesidad de teléfonos públicos está superada por las nuevas tecnologías de telefonía móvil, sin embargo no es así en cuanto al acceso a las TIC en los núcleos rurales donde muchos de ellos carecen de una conexión de banda ancha de Internet.

parroquial "Candidatura Independiente por Paderne" (CIP) bajara en las siguientes elecciones municipales. No obstante, es admitido por los propios vecinos de Paderne que, ante la dinámica bipartidista que ha caracterizado la municipalidad de Paderne durante muchos años, el CIP, con sus dos concejales, era la llave política que necesitaban los otros partidos para la gobernanza del municipio de Paderne. De esta manera, se conseguía el objetivo final de representación, siendo tenidos muy en cuenta dentro del orden municipal.

En las elecciones de 1995 el municipio de Paderne es gobernado por el alcalde D. José Abrodos, perteneciente a la candidatura del CIP al unirse con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). No obstante, ante la puesta en práctica de las políticas urbanísticas del programa, y sobre todo el apoyo a las asociaciones parroquiales, los partidos políticos se unen en una moción de censura para desbancar al CIP tras aproximadamente dos años de gestión municipal. Se refuerza así, con este hecho, que los partidos políticos han visto como un peligro la representación municipal por parte de las AAVV.

Para el año 2003, se integrará como independiente en las listas del PSOE a un antiguo concejal del CIP, que hará la labor de representar los intereses de la parroquia de Viñas, una cuestión bien tolerada por los partidos, a los cuales les interesa absorber los votos que provienen de esa parroquia. Para el año 2007, el CIP ya no se presentó a las elecciones. Actualmente la parroquia cuenta con un representante como concejal integrado de forma independiente en las listas del Partido Popular (PP), en un intento de no perder completamente la representación de la parroquia para la defensa de sus intereses, entre ellos los urbanísticos, donde la AV San Pantaleón tanto esfuerzo puso, llegando a realizar una serie de intervenciones muy importantes.

RESULTADOS ELECTORALES | Paderne | Abril 1979- Mayo 2015

Municipales | Abril 1979

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
UCD	Unión de Centro Democrático	923	6
INDEP/1	Candidatura Independiente por Paderne	767	5

Municipales | Junio 1999

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PP	PARTIDO POPULAR	799	5
PSG-PSOE	PARTIDO SOCIALISTA DE GALICIA - PSOE	601	4
BNG	BLOQUE NACIONALISTA GALEGO	235	1
CIP	INDEPENDIENTES POR PADERNE	213	1

Municipales | Mayo 1983

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
AP-PDP-UL	ALIANZA POPULAR-PARTIDEMÓCRATA POPULAR-UNIÓN LIBER	1.044	7
PSG-PSOE	PARTIDO SOCIALISTA DE GALICIA-PARTIDO SOCIALISTA O	523	3
INDEP	INDEPENDIENTES	241	1

Municipales | Mayo 2003

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PSG-PSOE	PARTIDO DOS SOCIALISTAS DE GALICIA - PSOE	1.120	6
PP	PARTIDO POPULAR	629	3
BNG	BLOQUE NACIONALISTA GALEGO	187	1
CIP	CANDIDATURA INDEPENDIENTE POR PADERNE	176	1

Municipales | Junio 1987

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
AP	FEDERACION DE PARTIDOS DE ALIANZA POPULAR	730	5
PSDG-PSOE	PARTIDO DOS SOCIALISTAS DE GALICIA-PSOE	691	4
IND-1 15064	INDEPENDIENTES POR PADERNE	298	2

Municipales | Mayo 2007

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PSDEG-PSOE	PARTIDO DOS SOCIALISTAS DE GALICIA-PARTIDO SOCIALI	1.291	7
PP	PARTIDO POPULAR	497	3
BNG	BLOQUE NACIONALISTA GALEGO	242	1

Municipales | Mayo 1991

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PS G/PSOE	PARTIDO DOS SOCIALISTAS DE GALICIA-P.S.O.E.	900	5
PP	PARTIDO POPULAR	748	4
CIP	CANDIDATURA INDEPENDIENTE POR PADERNE	312	2

Municipales | Mayo 2011

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PSdeG-PSOE	PARTIDO DOS SOCIALISTAS DE GALICIA-PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL	1.180	8
P.P.	PARTIDO POPULAR	536	3
B.N.G.	BLOQUE NACIONALISTA GALEGO	140	0

Municipales | Mayo 1995

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PP	PARTIDO POPULAR	834	5
PSG-PSOE	PARTIDO DOS SOCIALISTAS DE GALICIA-PSOE	748	4
CIP	CANDIDATURA INDEPENDIENTE POR PADERME	312	2

Municipales | Mayo 2015

Siglas	Candidatura	Votos	Concejales
PSdeG-P.S.O	PSdeG-P.S.O.E.	933	6
P.P.	PARTIDO POPULAR	546	4
B.N.G.	BLOQUE NACIONALISTA GALEGO-ASEMBLEAS ABERTAS	164	1

Figura 3.19 Tabla de los resultados electorales en Paderne. Fuente: Elaboración propia a partir de los Datos del INE.

III.2.2.3 Asociación Vecinal de San Pantaleón. Intervenciones Vecinales Arquitectónicas en la Parroquia de Viñas

Desde el principio, la AV San Pantaleón tenía entre sus prioridades las cuestiones urbanísticas e infraestructurales de la parroquia de Viñas. En los primeros años comenzó atendiendo necesidades muy básicas, como era el abastecimiento de agua en las viviendas, llegando a realizar los propios vecinos la captación y toda la red de distribución de la parroquia, red que con el paso de los años se ha ido extendiendo y mejorando hasta la actualidad. El punto culmen se alcanzó con la construcción de viviendas y un centro social propio de la AV, pasando previamente por la autoconstrucción de su propio cementerio. A continuación entraremos en detalle en estas dos obras arquitectónicas, con el fin de entender como eran estos procesos y que implicaciones sociales tuvieron.

A) Cementerio As Mámoas (1981-1989)

En 1981 dio comienzo el proyecto del cementerio vecinal, como resultado de la falta de espacio que ya existía en el cementerio parroquial de la iglesia, el cual era imposible de ampliar. Ante la inoperancia del ayuntamiento, que no tenía medios ni intenciones a corto plazo de realizar un cementerio municipal, la AV San Pantaleón se decide a promover y autoconstruir su propio cementerio (Fig.3.21), viendo la imperiosa necesidad de llevarlo a cabo para dar acogida a las necesidades de los vecinos actuales y futuras generaciones.

Tras solicitar y serle concedida una ayuda del Patronato del Medio Rural de la Xunta de Galicia que supuso cerca del 80% de la financiación a fondo perdido, se le sumó los fondos de la propia asociación por medio de la venta de 72 panteones. Con estos ingresos se comenzó la construcción de los servicios comunes del cementerio, a saber: capilla, cierres exteriores, urbanización interior, osario y edificación para incineradora.

La construcción propiamente de los bloques de nichos se fue haciendo bajo demanda. Estos bloques de nichos se distribuyen según el esquema (fig.3.20), de tal forma que

cada uno contará con doce nichos por cada cara. Para el año 1989 se produce el sorteo y adjudicación de los panteones que correspondían a los bloques C y D y la mitad de los bloques A y B. Durante los años 90 se completaron los bloques A y B. Posteriormente en la década de los 2000 se hizo el bloque E. Para el año 2010 se construye la mitad del H pegado al muro exterior, al ser vendido este bloque a una institución religiosa localizada en la parroquia, y que viene de esta forma también a hacer uso del equipamiento vecinal. Actualmente aún permanecen sin realizarse los bloques F y G, así como la mitad del H (fig.3.22).

Para el proyecto se contrató al arquitecto Manuel Nión Vazquez. Cabe destacar que el mural de la capilla es obra de uno de los vecinos de la parroquia, D. José Abrodo⁴, de profesión aparejador y muy involucrado dentro de la asociación. Mas recientemente la Diputación de A Coruña colaboró en la restauración de las columnas exteriores decorativas que se encontraban en mal estado.

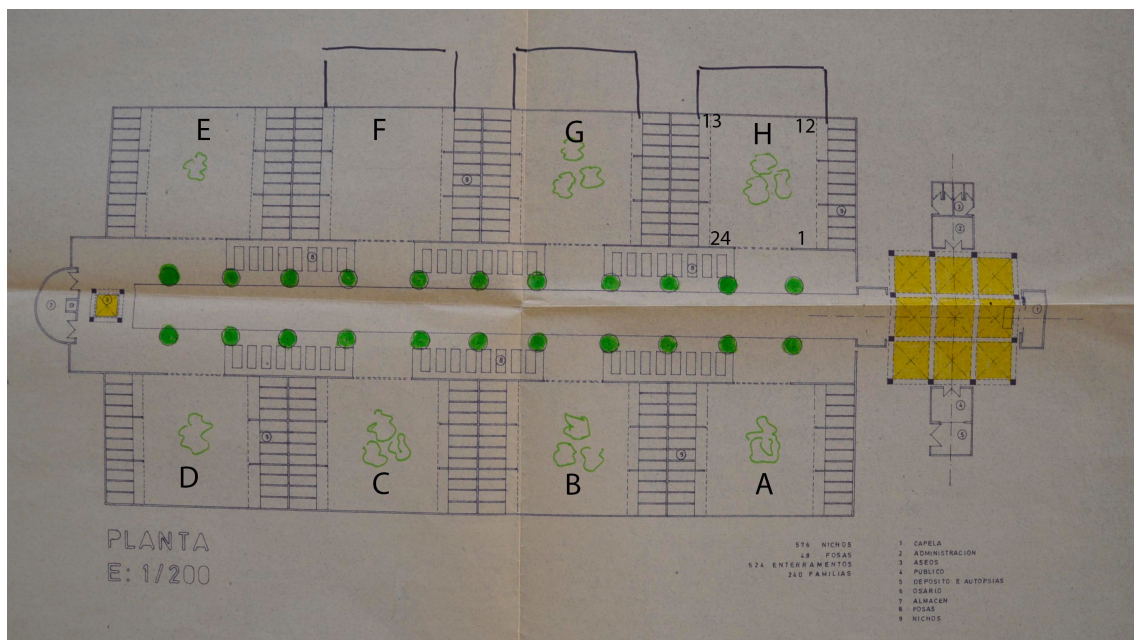


Figura 3.20 Plano original del proyecto para el cementerio “As Mámoas”. Fuente: Fotografía propia de plano perteneciente a la AV San Pantaleón. Anotaciones de identificación de nichos propia del autor.

⁴ En 1995 D.José Abrodo fue nombrado alcalde de Paderne,



Figura 3.21 Fotografías del proceso de autoconstrucción de cementerio ejecutado por los vecinos. Fuente: AV San Pantaleón.



Figura 3.22 Interior del cementerio “As Mámoas”. Fuente: Fotografía del Autor.

B) Urbanización Residencial Montecelo (1983-1987)

B.1) Aspectos iniciales e implicaciones sociales:

Desde principio de los años 80, los vecinos de Viñas perciben la problemática de la falta de nueva vivienda en la parroquia, tanto para las nuevas familias que se formaban, como para algunos vecinos que habían emigrado en décadas anteriores, y que al regresar o planear su vuelta a Viñas, tenían dificultades para encontrar vivienda o parcelas adecuadas para acoger una nueva residencia dentro de los núcleos existentes. Ante este problema, muchas personas que eran originarias de la Parroquia de Viñas acababan residiendo en otros municipios próximos, como Betanzos, Miño o Sada, donde la oferta de viviendas era mucho mayor. A menor medida, en Viñas también se construyeron viviendas, que a nivel de localización e implantación normalmente seguían la lógica de la oportunidad, bien por encontrar o bien por poseer alguna parcela rural fuera de los

asentamientos, y que acabaría alojando la nueva construcción. Es por ello que, como vimos en el análisis de crecimiento y evolución del edificado y el parcelario (Capítulo II.4), las nuevas viviendas apenas se dan en los núcleos tradicionales. Es de hacer notar que en el estudio del parcelario comprobamos como aún hoy permanecen parcelas urbanas dentro de los núcleos rurales sin edificar, paradoja esta que puede ser explicada únicamente desde un punto de vista socioeconómico: a) al ser parcelas de precios más elevados; b) por problemas de titularidad (herencias...); c) sus propietarios no las usan, pero tampoco las ponen en mercado (maniobras especulativas, ...).

Son estas dinámicas las que hacen que la AV San Pantaleón decida promover una urbanización propia, donde se pueda fijar población dentro de la parroquia. A la vez, no se trató solo de crear un conjunto edificado de carácter residencial, sino que se quiso dotarlo y equiparlo con servicios comunitarios. Esto sería posible al conseguir una densidad mayor en comparación con el modelo de viviendas diseminadas, y para ello, la prioridad fue localizar en la parroquia una parcela o parcelas que uniéndolas pudieran dar cabida al programa edificatorio.

Finalmente, se acuerda con Dña. Amparo Quiroga, la compra de una parcela en la parroquia de Viñas, en el lugar de Montecelo, de casi 2 hectáreas de su titularidad. Este terreno se consideró apropiado, pues tenía un tamaño idóneo, se localizaba en la misma parroquia de Viñas, muy próximo al núcleo de Montecelo, y el planeamiento municipal permitía la edificación residencial. Además se trata de una parcela muy próxima a grandes infraestructuras de movilidad, la autopista AP-9, tramo Guísamo-Miño (las obras de este tramo son posteriores a la urbanización, comenzando el 24/11/94 y finalizando el 23/06/97), la nacional N-651 Betanzos-Ferrol, la AC-164 dirección A Coruña y la red de FFCC Coruña-Ferrol.

El proyecto de la urbanización será promovido por la AV San Pantaleón, pero este, a diferencia del cementerio, no será un proyecto de autoconstrucción de los vecinos, debido a la complejidad y la necesidad de hacerlo en unos tiempos razonablemente cortos. Por tanto se contratará a dos constructores profesionales, pero originarios de

Viñas, en un intento de que las acciones de la parroquia repercutieran de forma positiva sobre los habitantes de la misma, en este caso por medio de la creación de puestos de trabajo. Estos constructores, a su vez, se convirtieron en propietarios y residentes del nuevo conjunto edificado, llegando a ser propietarios en el caso de uno de los constructores (A)⁵ de tres viviendas, las identificadas por los números 4, 5 y 14⁶, y en el caso del otro constructor (B) las viviendas número 10 y 13.



Figura 3.23 Parcela "Hormeiro". Fuente: Documento perteneciente a la AVSan Pantaleón.

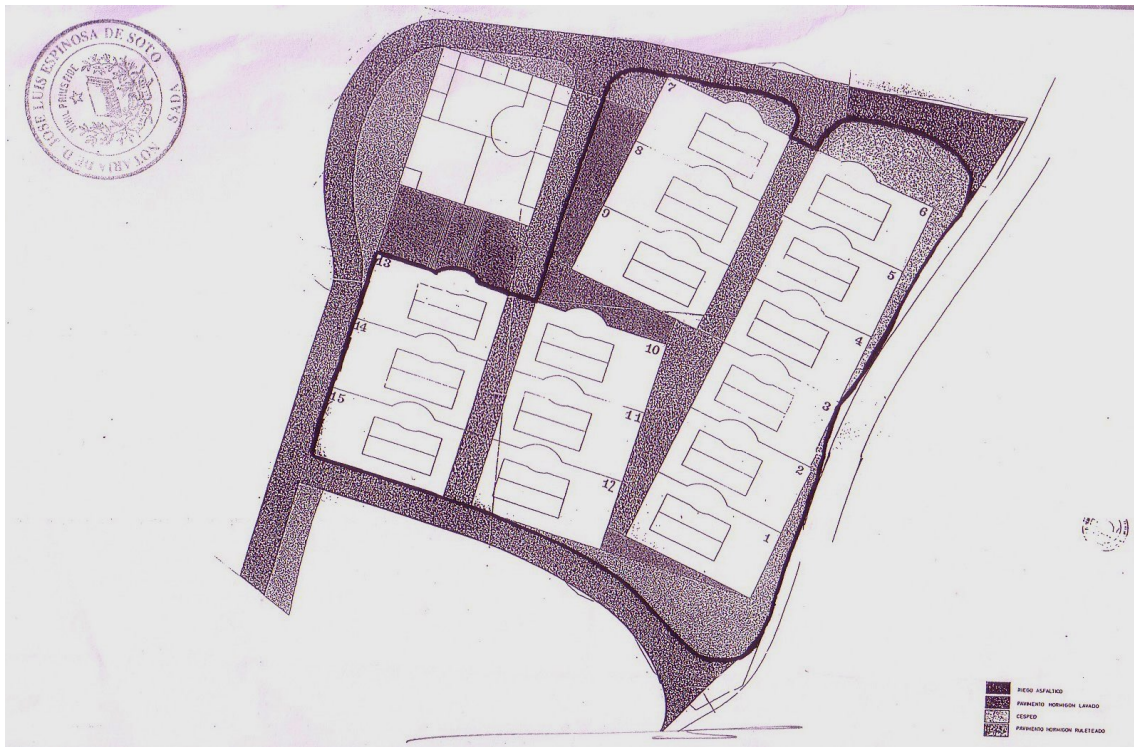


Figura 3.24 Plano original de urbanización de la Parcela "Hormeiro". Fuente: Documento perteneciente a la AVSan Pantaleón.

⁵ Se han omitido los nombres de todos los residentes. Para diferenciar a los constructores en su faceta de residentes se utiliza la nomenclatura "A" y "B" respectivamente.

⁶ La identificación de todas las viviendas es aleatoria y no identifica espacialmente ninguna residencia ni tiene correspondencia con el plano de urbanización (fig.3.24).

Es muy interesante para la comprensión de las dinámicas sociales y territoriales que operaban en la parroquia en estos años y posteriores, el análisis de la propiedad de las viviendas. A través de estos datos, podemos hacernos una idea de qué personas las adquirieron, con qué intenciones, si residieron o no en ellas y quienes residen actualmente. Además nos aporta información sobre cómo ha podido influir este conjunto edificado en el territorio social de la parroquia y cómo se pueden identificar fenómenos, tales como los emigrantes gallegos que retornan, la deslocalización residencial desde las ciudades cercanas, principalmente A Coruña, el uso de la vivienda como primera residencia o segunda (estacionales) y, en el caso de las viviendas habitadas por parroquianos nos evidencia los cambios al ocupar y habitar el territorio. Así, pasaremos a repasar vivienda a vivienda la evolución de la propiedad y tipo de propietarios⁷.

Vivienda A: El primer propietario fue un emigrante retornado de Alemania originario de la parroquia. El segundo propietario y actualmente residente es una persona joven originaria también de la parroquia.

Vivienda B: Vivienda comprada originalmente por un profesional liberal residente en la ciudad de Santiago de Compostela, el cual era originario de la parroquia y ha sido usada como segunda residencia. Actualmente no está ocupada.

Vivienda C: Adquirida y ocupada permanentemente por un residente de la parroquia.

Vivienda D: Adquirida y utilizada como residencia habitual por el constructor A, originario de la parroquia que participó en la construcción de las viviendas.

Vivienda E: Adquirida y utilizada como residencia habitual por familiares del constructor A.

⁷ Estos datos han sido recogidos en la investigación de campo, de forma directa gracias a la información facilitada por vecinos de la propia parroquia.

Vivienda F: Adquirida en un primer momento por personas no originarias de la parroquia, al parecer provenientes de A Coruña y posteriormente vendida a una persona foránea que reside en ella y que ejerce su actividad profesional fuera de la parroquia.

Vivienda G: Ocupada por un residente de la parroquia y vendida en el año 2002.

Vivienda H: Adquirida por unos emigrantes retornados de Inglaterra originarios de la parroquia, que residen en ella actualmente.

Vivienda I: Adquirida por un profesional liberal originario de la parroquia, con la doble función de estudio profesional y segunda residencia.

Vivienda J: Esta vivienda ha sido vendida dos veces y actualmente es usada como vivienda vacacional por personas no originarias de la parroquia.

Vivienda K: Adquirida por originarios de la parroquia pero residentes en Madrid, es utilizada actualmente como una segunda residencia.

Vivienda L: Adquirida por un emigrante originario de la parroquia con planes de regresar; finalmente ha sido vendida a una pareja joven proveniente de A Coruña que la usan como residencia habitual.

Vivienda M: Adquirida por el constructor B, y que ha sido vendida recientemente a personas de fuera de la parroquia y es utilizada como residencia habitual.

Vivienda N: Propiedad original del constructor A, vendida a personas de la parroquia y actualmente residentes en ella.

Vivienda O: Adquirida por un emigrante originario de la parroquia con planes de retornar. Finalmente se vendió a personas de la parroquia y es usada actualmente como vivienda habitual.

Una de las características importantes de la “Urbanización Residencial Montecelo” desde el punto de vista social, tal y como acabamos de comprobar, es que se promovió mayoritariamente para personas de la propia parroquia, bien que ya residían en ella, o bien emigrantes que pretendían retornar a su lugar de origen. Desde este punto de vista su población sigue siendo identitaria y originaria del lugar, lo que le da una buena base para acciones asociacionistas y de dinámicas comunes debido a su homogeneidad e intereses compartidos. Actualmente con las sucesivas ventas de algunas de ellas se han incorporado habitantes de fuera de Viñas, lo que responde a dinámicas claramente urbanas.

B.2) Propuesta Arquitectónica:

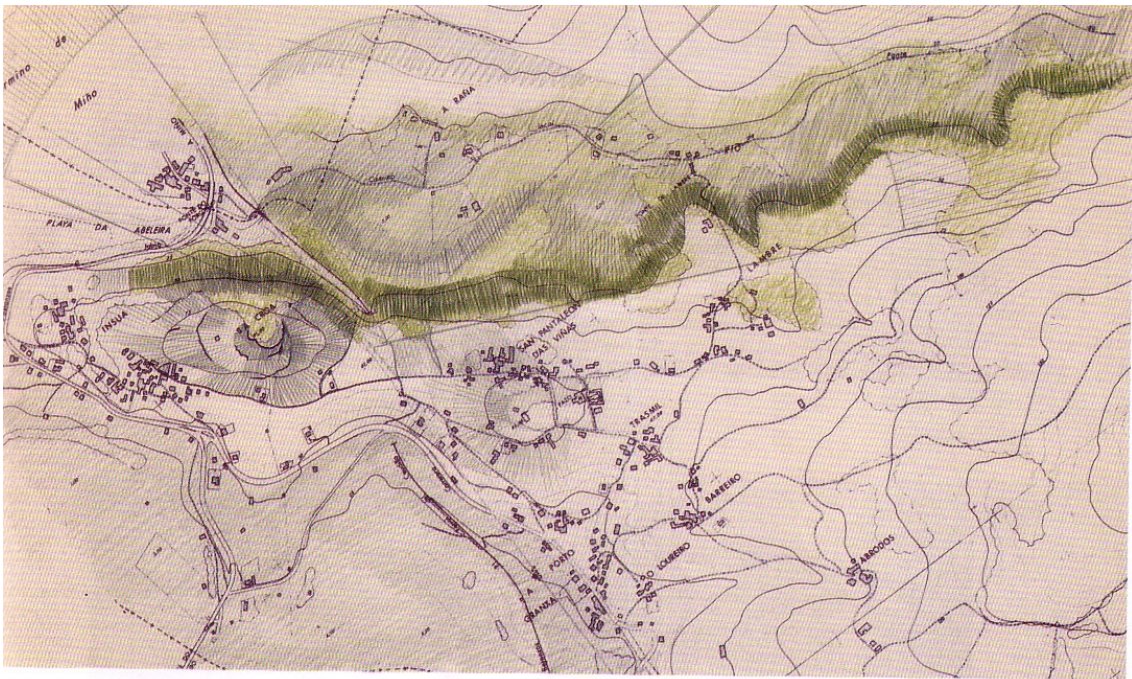


Figura 3.25 La topografía del lugar de implantación del conjunto construido de Montecelo, en la parroquia de Viñas. Fuente: DRU3 Intervención sobre el medio rural en Galicia.

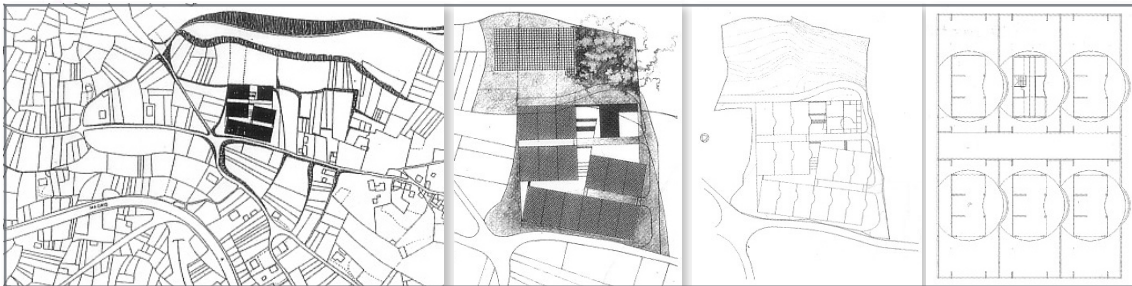


Figura 3.26 Plantas Generales: Planta de situación y parcelario. Esquema de ordenación. Planta general de ordenación. Trama reguladora. Fuente: Revista Obradoiro N°18 (1991)

El proyecto se encargó al arquitecto Manuel Gallego Jorroto y constaba de 15 viviendas unifamiliares, espacios de esparcimiento y un equipamiento social, que será la sede y domicilio de la propia AV San Pantaleón, con salón de actos, club, cafetería, biblioteca, oficinas y sala de juntas para la gestión de la Asociación. Además, también se incluía el proyecto de urbanización de las calles interiores del nuevo complejo edificado y los servicios asociados. Según el propio autor del proyecto, este se guía a través de dos ideas:

La creación de un conjunto urbanizado de viviendas unifamiliares, de carácter abierto, sin diluirse en la vegetación sino afirmándose como un conjunto construido (...). Aceptar las propuestas y pautas locales, racionalizándolas y ordenándolas. Es decir, establecer una organización a través de la realidad de las pautas culturales existentes (Gallego Jorroto, 1990, p. 119).

Se trata por tanto de recoger las pautas aceptadas en este lugar para dar las respuestas apropiadas en el proyecto. Es por ello que la iniciativa no se limitó a la compra y reparto de unos terrenos con una nueva parcelación como mecanismo para conseguir parcelas individuales más asequibles. Al contrario, quiso crear una respuesta única y ordenada de todos los elementos, no solo las viviendas, dando importancia a los aspectos comunes del proyecto.

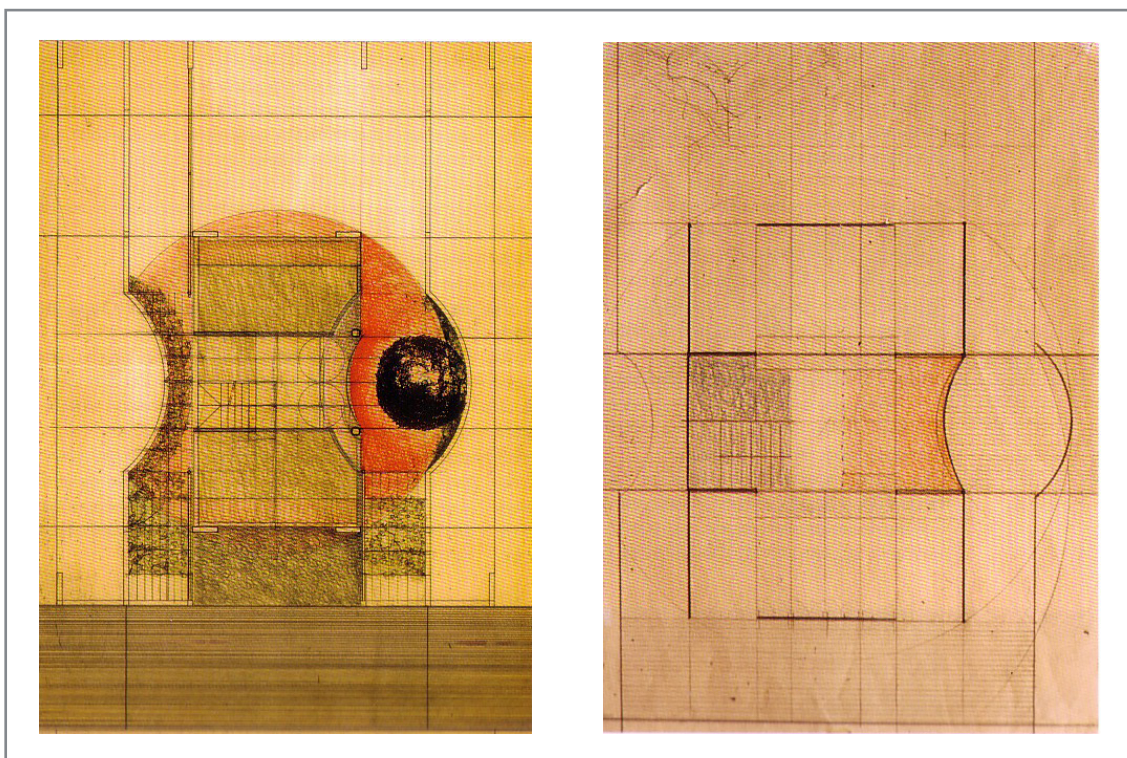


Figura 3.27 Planta general de ordenación. Fuente:Revista Obradoiro Nº18 (1991)



Figura 3.28 Vista del puente do Pedrido y la urbanización Montecelo al fondo. Fuente:Revista Obradoiro Nº18 (1991)



Figura 3.29 Alzado Longitudinal. Alzado frontal. Planta baja centro social. Sección centro social. Fuente:Revista Obradoiro Nº18 (1991)

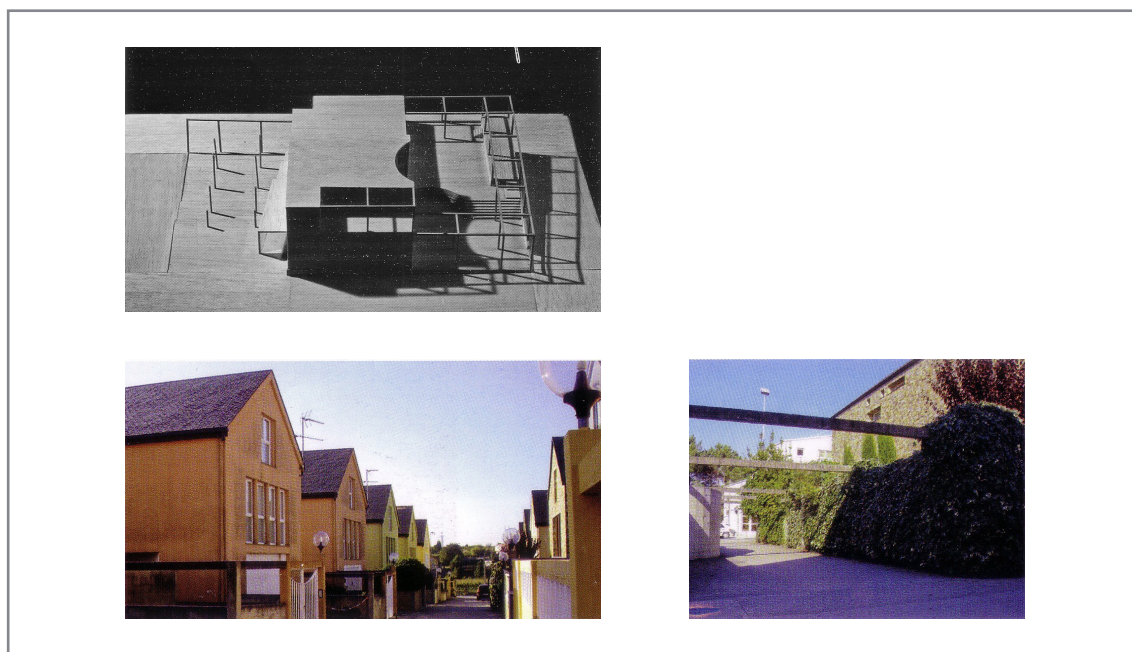


Figura 3.30 Maqueta Centro Social. Vista del interior del conjunto en su estado original. Calle interior con estructuras en voladizo sobre el espacio público.. Fuente:Revista Obradoiro Nº18 (1991)

El arquitecto trabajó mucho los muros, cierres, pavimentos, distancias y alturas entre construcciones, para ello usando una retícula y trama que no se apoya en la tradicional y sobre la que se edificaron las viviendas, los espacios comunes, el equipamiento vecinal y los accesos. No es por tanto un proyecto que por estar insertado en el campo trate de hacer mimeticamente. Al contrario, partiendo de los significados y del consenso vecinal

se llega a la solución formal y física. Por tanto ni la parcelación se recrea en las parcelaciones tradicionales, ni la vivienda responderá a una recreación tipológica. En palabras del propio M. Gallego:

Se plantea aceptando los tipos de viviendas existentes hoy y aceptados por lo tanto por los usuarios - vivienda unifamiliar aislada, así como el modo en utilizar el espacio, usando elementos de la cultura tradicional - y de la respuesta tecnológica actual, intentando racionalizar su uso y enriquecer su significado (Gallego Jorroto, 1990, p.188).

Es por ello que los cierres se convierten en uno de los elementos de mayor compromiso por su dualidad, sea como elemento de separación, protección, delimitador de espacios individuales; sea como configurador común y unitario de la intervención, en su faceta de elemento público, que es, y sobre el que recaen buena parte de las actuaciones de los propietarios, con la instalación de parras, alpendres y cobertizos, expresión de la integración de los usos y costumbres tradicionalmente consensuadas. Cabe añadir que estos elementos comunes serán autoconstruidos por los vecinos, a diferencia de las viviendas.

En relación al rol del técnico en una obra de participación colectiva es interesante releer lo que declaraba Gallego Jorroto sobre su propio papel:

El proyecto y su construcción de gran interés para el autor se mueve en la difícil frontera del control de una obra inacabada, que somete a reflexión el papel del arquitecto como ordenador y constructor de estructuras a diferentes escalas. En donde la dificultad mayor está en la confusión que puede generar y en la suplantación de los papeles y las decisiones. De hecho la obra ya representa modificaciones importantes en el terreno del arquitecto (Gallego Jorroto, 1990, p.188).

Con el paso de los años la obra ha sufrido aún más modificaciones. Una de ellas ha afectado a las estructuras dispuestas en voladizo sobre espacio público (fig.3.30) en la calle que parte del centro vecinal. Estos elementos dispuestos a modo de vigas apoyadas en los muros con vuelo sobre la calle, y que según el proyecto del arquitecto podrían usarse como elementos comunes, hace ya algunos años fueron eliminadas por motivos de supuesta seguridad vial⁸. Se perdió de esta forma la oportunidad de dar un uso

⁸ Después de que un vehículo de reparto que excedía la altura de gálibo chocara con una de estas vigas.



Figura 3.31. Estado actual de la obra: Espacio público ajardinado con el Centro social, sede de la AV San Pantaleón. Centro Social visto desde una calle interior. Fuente: Fotografía del Autor.



Figura 3.32. Estado actual de la obra: Vista del perímetro sur y norte del conjunto edificado. Fuente: Fotografía del Autor.



Figura 3.33. Estado actual de la obra: Modificaciones sobre el acabado original de las viviendas y estado de las calles. Fuente: Fotografía del Autor.

vecinal a estas estructuras y sobre todo de realizar una ordenación del tráfico más acorde con el proyecto original y que nunca se llegó a hacer.

Es importante reseñar que no se constituyó al finalizar las obras, ni se ha constituido posteriormente, una “Comunidad de Propietarios”, que, en España, se rigen por la Ley de Propiedad Horizontal y por sus propios estatutos regulando la utilización de espacios y servicios comunes, por medio de normas para los propietarios e inquilinos. Sin duda, de haberse constituido tal Comunidad de Propietarios, el conjunto edificado, en lo que

se refiere a elementos comunes habría mantenido mejor sus iniciales características de acabados y colores de las viviendas, muros compartidos entre parcelas, gestión común de regulación de los accesos con vehículo: las calles interiores parecen haberse perdido como espacio público de calidad para ser cedidas a los vehículos tanto por su circulación libre por el interior como por no existir delimitaciones para el aparcamiento. En definitiva, no se han desarrollado los espacios públicos de una manera acorde a la calidad general del proyecto. No ha existido una comunidad de propietarios para poner normas de mantenimiento estético, para haber ido desarrollando y protegiendo la calidad de los elementos comunes y espacio público (fig. 3.31-3.33)

Las causas de esta desregulación podrían ser: a) Que la fuerza de la AV San Pantaleón, que las promovió, hiciera que en un primer momento no pareciese necesario constituir tal comunidad de propietarios. b) Debido a que el proyecto respetaba los usos, costumbres y códigos del lugar y como las viviendas eran unifamiliares independientes no pareciera necesario su constitución, pues al fin y al cabo los elementos compartidos principalmente eran muros y separaciones, elementos comunes en la parroquia que los vecinos, de manera tradicional siempre han sabido auto gestionar.

Evidentemente ya es muy tarde para recuperar las calidades estéticas de muchas de las viviendas, que han sido alteradas muy notablemente. Aún así, no deja de ser interesante, y en concordancia con los usos admitidos popularmente, que la vivienda como elemento privativo sea un elemento de expresividad y libertad personal. Si bien esto ha producido una clara desvirtuación del conjunto, perdiendo unidad y esa clara voluntad de afirmación que el autor mencionaba, no obstante, esta se podría recuperar a través del tratamiento del espacio público, pavimentos, iluminación, muros y separaciones, organización de los accesos para vehículos, su aparcamiento, direcciones de acceso y potenciar lo peatonal en el interior de la urbanización. De cualquier modo estas alteraciones están de acuerdo con el espíritu del proyecto inicial donde el arquitecto Manuel Gallego había hecho una reflexión sobre el papel del arquitecto como mero ordenador, para dar oportunidad a la generación final de la obra de forma libre, no controlada por el proyectista. Sería coherente potenciar el espacio público,

reconociéndole su poder “catalítico” o de “contaminación positiva”, al que alude Nuno Portas (2012, p.263), como inductor de la inversión y de la iniciativa local en esta escala, expandiendo esa contaminación positiva, tanto socialmente a nivel de actividades, al impulsar nuevas funciones, como en lo espacial. En este caso el tratamiento de un espacio público de manera decidida conseguiría una homogeneización del heterogéneo edificado actual de Viñas, y que por el efecto “contaminación positiva” cabría esperar su expansión por el resto de la parroquia de manera autoregeneradora.

III.3 Participación social y comunitaria en la construcción del territorio

En Galicia y en toda España, en los años 70 y 80, se produjeron movimientos sociales y políticos de gran trascendencia que tuvieron su reflejo también en la participación y en iniciativas asociacionistas involucrados en la producción de la ciudad. Estas actividades tomaron un mayor impulso con la finalización de la dictadura y la instalación de la nueva democracia española (Bier, 1980). En estas décadas se dieron muy interesantes propuestas de participación ciudadana de orden urbanístico, siendo uno de los ejemplos más destacados en este periodo el caso del barrio madrileño de Orcasitas, en el que, tras una larga lucha de los vecinos, a través de su AV, consiguieron numerosos avances, incluyendo la anulación de hasta dos planes urbanísticos parciales, para finalmente aprobar en su asamblea un tercer plan parcial. Este fue uno de los primeros casos de un plan participativo en España, que además incluyó una serie de estudios preliminares en los que se implicaron técnicos, normalmente arquitectos, que tras numerosos encuentros con los vecinos acabaron desarrollando el Plan Parcial de Orcasitas (Activa Orcasitas, 2005).

Lo cierto es que este tipo de participación, no exenta de una componente de lucha social que tan buen resultado daba en las nuevas áreas urbanas, no se solía replicar fuera de estas, a pesar que aquellos eran tiempos de cambios en los modelos económicos, productivos y sociales, y los entornos rurales, y especialmente los periurbanos, se enfrentaban a nuevos desafíos y necesidades. Este fue el caso de la Parroquia de Viñas, siendo el aspecto que la hace especial con respecto a otros lugares en contextos

similares, fue el nivel de participación ciudadana que alcanzaron para afrontar los nuevos tiempos. Esta participación fue posible encauzarla en aquellos años a través de la creación de su AV, siendo esta fundamental para la estructuración y organización de las propuestas, poniendo en común intereses y objetivos, así como para la realización y puesta en práctica de sus actividades. Más allá de planes urbanísticos, los vecinos, de forma organizada, tomaron sus propias decisiones en cuanto a realizar infraestructuras, edificación de equipamientos e incluso vivienda. En definitiva, mejoras de índole urbanística de todo tipo, sin mencionar sus actividades de gobernabilidad, que tuvieron una importante repercusión, incluso a nivel político, dentro del municipio de Paderne, como ya vimos.



Figura 3.34. Protestas de las AAVV de Madrid en los años 70. Fuente: <https://aavvmadrid.org/participacion-ciudadana/fravm-noticias/fravm-40-anos-conquistas-vecinales/>.



Figura 3.35. Reuniones entre técnicos del ayuntamiento y los vecinos de Orcasitas (Madrid), en el proceso de desarrollo del “Plan Orcasitas”. Fuente: <http://orcasitas.org/activaorcasitas/dodumentos.htm>



Figura 3.36. Procesos de autoconstrucción vecinal en el barrio de Orcasitas (Madrid). Fuente: <http://orcasitas.org/activaorcasitas/dodumentos.htm>



Figura 3.37. Estado actual del barrio de Orcasitas, como resultado del “Plan Orcasitas”. Fuente: <http://orcasitas.org/activaorcasitas/dodumentos.htm>

Después de la década de los 80 se consolida la democracia y se van resolviendo los problemas más graves de vivienda e infraestructuras de las ciudades. Buena parte de la ciudadanía, viendo sus mayores demandas resueltas, va perdiendo interés en la implicación y participación directa, como testimonia la oficina técnica de Activa Orcasitas (2005, p. 26): "En los años noventa se produce un retroceso en el movimiento asociativo. La sociedad ha evolucionado, las necesidades básicas parecen cubiertas y hay una cierta relajación social". Por otra parte, las instituciones de gobierno y políticas trataron de reducir la componente participativa al tecnocratizar, a la vez que politizar, las cuestiones urbanas, llegando en ocasiones a atacar muy directamente a las AAVV más activas, como denunció la asociación Activa Orcasitas (2005).

Como resultado, los procesos participativos no llegaron en algunos casos a desarrollarse y en otros a mantenerse activos en el tiempo, por lo que no tuvieron una aplicación directa en la planificación urbana. Así, en los planes generales municipales la participación ciudadana no cuenta prácticamente con los movimientos vecinales y asociacionistas y se limita a la presentación e información pública del plan con la finalidad de que los ciudadanos puedan formular las alegaciones que se consideren oportunas.

Por otro lado, queda patente que los movimientos participativos locales se hacen más fuertes cuando las condiciones de bienestar son menores y se debilitan cuando el estado democrático y de bienestar está más afianzado y proporciona a los ciudadanos mayor grado de calidad de vida. Esta idea es apoyada por Brugué, Font y Gomá, (2003, p.6) que defienden que, a partir de la crisis del estado del bienestar a nivel europeo, que comenzó en Europa de la mano de Margaret Thatcher con sus recortes sociales, atacando dos flancos, a los sindicatos como defensores del estado de bienestar, y a los gobiernos locales, como encargados de ejecutar dicho estado del bienestar. En esta nueva situación los municipios actuarán más como habilitadores, subcontratadores y capacitadores para que sean otros los que desarrollen las actividades que anteriormente le eran propias. Este nuevo ayuntamiento que denominan "Municipio Relacional" hace resurgir el espacio de participación ciudadana para tareas de gestión y prestación de

servicios sociales, no estando claro si alcanzan el ámbito de toma de decisiones. Según Brugué, Font y Gomá (2003, p. 14):

La superación del municipio de bienestar y la llegada del municipio relacional han revalorizado el papel de la participación ciudadana en el ámbito local.

Al margen de las justificaciones tradicionales, la participación ciudadana representa una forma de superar los déficits administrativos y políticos que han acompañado a la crisis del estado de bienestar a través del impulso de la co-gestión y del capital social.

El desarrollo de una democracia local participativa pasa, en primer lugar, por la activación de los roles individuales de los ciudadanos y en segundo lugar, por dotar de sentido colectivo a la intensificación de las relaciones entre gobernantes y gobernados.

La revalorización de la participación en el ámbito local encuentra dificultades a la hora de identificar los instrumentos que han llevarla a la práctica, aunque la proliferación de experiencias de los últimos años nos muestra algunos caminos que merece la pena seguir explorando.

Tras la reciente crisis económica, y los recortes en el estado del bienestar, especialmente notorios en los países del sur de Europa, ha resurgido el interés de los procesos participativos en la sociedad como una forma de corresponsabilidad con nuestro entorno y futuro, en un momento histórico de cambios e incertidumbres. En este nuevo entorno, el urbanismo participativo puede ser de gran utilidad para la sociedad, y no solo en zonas urbanas, sino también en territorios de baja densidad, más necesitados, si cabe, de procesos relacionales. Es por ello que actualmente numerosos ayuntamientos y entidades de planificación urbana están incorporando los modelos participativos en los estudios y planes. La idea detrás de la participación y el localismo es que la toma de decisiones se pase a un nivel inferior, desde el municipio a sus habitantes, tratando de encontrar nuevas formas y técnicas de trabajar con los ciudadanos de manera inclusiva (Brugué, Font y Gomá, 2003).

III.3.1 Planificación participativa

Para el urbanista Josep Maria Llop el concepto de Derecho a la ciudad introducido por Henri Lefebvre, en 1968, lo debemos de relacionar hoy con la planificación física, y al relacionar ambos campos afirma que: “el derecho a la ciudad debe empezar en el “derecho al plan””, el derecho de que la población, por supuesto, tenga un plan

urbanístico, pero además lo entienda y pueda participar en su elaboración, gestión o ejecución (Llop, 2016, p.2). A partir de esta idea cabe preguntarse cuáles son los beneficios de la participación de los ciudadanos en la planificación urbanística de su entorno. La primera de ellas aludiría a razones de ampliación de derechos democráticos, y a partir de ahí entraríamos en el campo puramente urbanístico y que, para Llop, se resumirían en cuatro puntos principales:

- 1) La población ofrece elementos claves en el conocimiento de detalle o de los detalles, de los temas urbanos a resolver. Esa información de detalle es valiosa no solo como dato si no como ampliación de la aproximación derivada de la estadística o de la planimetría o de otros tipos del urbanismo tradicional. Saber el detalle de algo puede ser la clave de la solución al problema. En los detalles del problema está la solución.
- 2) Esa población además ofrece su conocimiento o su información de las o de sus prioridades, lo que es de gran valor para las propuestas del plan y de proyecto, pero especialmente para la programación, de las acciones de gobierno para resolución de los problemas y sobre sus soluciones.
- 3) Además se aprende en las experiencias que la población tiene conocimiento y tiene saberes, esto es el valor de poner en relación los detalles con sus prioridades propias, las capacidades con las prioridades de los otros, actores o agentes de las políticas urbanas. Es decir saben “intermediar” entre el querer hacer o el poder hacer, eso les da y nos debe dar criterios de la viabilidad del plan y de sus propuestas. Esta validación o consideración de la viabilidad, presente en el dialogo de los procesos de participación, es otra de las consideraciones que enriquece el urbanismo participativo.
- 4) También se aprende puesto que el proceso de participación en el urbanismo es educativo, no solo para la población, es educativo para los políticos o los técnicos que entran en ella. Hay que superar criterios paternalistas, de que tú participas para que yo decida. Visto y pensado así desde las instancias más oficiales o técnicas. En el diálogo sobre los temas urbanos, donde muchas veces el “especialista” es el vecino o mejor dicho la vecina, quién aprende es quién escucha y dialoga con sus criterios diferentes. Se aprende de la ecuación: detalles, prioridades, viabilidades, y nuevos conocimientos, que generarán nuevos enfoques o nuevos métodos de regulación y/o de resolución del urbanismo local.

Ahora pasaremos a analizar una serie de ejemplos de planificación participativa con el objetivo de identificar sus distintas complejidades y metodologías, con una orientación claramente propositiva y práctica. Estos ejemplos partirán desde lo más internacional y complejo, a lo más local y sencillo. Por tanto, comenzaremos con la planificación participativa en Reino Unido, pues es uno de los países europeos que antes implantó este tipo de planificación local, en concordancia con el modelo de “municipio

relacional”. Estos son un tipo de planes bastante estructurados y elaborados, y que en el caso del *Neighbourhood planning* alcanza un alto grado de complejidad, sobre todo por comparación con los modelos participativos que se están realizando en España, entre los que analizaremos los Planes de Barrio en Cataluña, que ya acumulan una larga experiencia desde el año 2004. Finalmente, y en un entorno próximo a nuestro caso de estudio, el municipio de A Coruña, analizaremos una serie de experiencias sencillas y didácticas de participación ciudadana en cuestiones que afectan a la ciudad y su urbanismo, que han sido realizadas en el año 2017.



Does your community want to develop a plan for its future?
Find out how the GRCC can help you...

Figura 3.38. La comunidad que decide tener su plan, es apoyada en el proceso. Fuente: <http://www.grcc.org.uk>

III.3.1.1 Planes Comunitarios y participativos en el Reino Unido

A) *Community Led Plans*:

Un ejemplo destacable de planificación participativa en entornos tanto urbanos como rurales han sido los *Community Planning*, en el Reino Unido. Estos incluyen varios tipos de planes, como los *Community Led Plans (CLP)*, de los que forman parte los planes parroquiales (*Parish Plans*) y *Village Plans*. Además, en 2012, se han creado los planes de vecindario (*Neighbourhood Plans*), que tienen una mayor complejidad. Todos estos planes van más allá de la mera consulta o de la integración de los habitantes en el proceso de planificación. Realmente son planes que nacen desde la comunidad y es esta la que se responsabiliza del proceso, mientras las autoridades planificadoras y técnicos lo que hacen es facilitarles y acompañarles en el desarrollo. Por tanto son unos planes propios que la comunidad se da a si misma. Tal y como lo define la *Gloucestershire Rural Community Council (GRCC)* (2008, p.1):

Un Plan Dirigido por la Parroquia y la Comunidad (*LED Plan*) es un documento que establece una visión para el futuro de una comunidad basada en la investigación local, con la mirada puesta en la vida social, ambiental y económica.

Destaca las características especiales y actividades, resalta las necesidades de la comunidad y contiene un plan de acción detallado para ayudar a la comunidad a satisfacer esas necesidades. Un Plan Dirigido por la Parroquia y la Comunidad es producido por y para la comunidad, basado en un estudio detallado y un proceso de consulta que involucra a toda la comunidad. Impulsa la acción e influye sobre otros (...) es inclusivo y debe ser producto de un proceso robusto que asegure su calidad. Es dirigido por un grupo de personas dentro de la comunidad, incluyendo la representación de la parroquia o consejo municipal y sigue las buenas prácticas y el asesoramiento de un organismo independiente neutral. En Gloucestershire, el *GRCC* es el principal proveedor de asesoramiento y apoyo para la planificación dirigida por parroquias y comunidades.

Especialmente interesantes han sido, dentro de los *LED plan*, los *Parish Plans*. Según Crecente Maseda (2009), se trata de planes desarrollados específicamente en entornos rurales que se han llevado a cabo durante más de 20 años, y que han consistido en un nuevo enfoque desde la parroquia, "*parish appraisal*", como herramienta de desarrollo. Estos planes son promovidos por la comunidad para identificar cuestiones de orden social, económico, ambiental, y que se integran con la planificación física de la ordenación territorial y del urbanismo. Así, la población decide hacia donde quiere ir en los próximos años, que cosas quiere mejorar y de que forma. Se hacen apoyados en estudios realizados entre técnicos y administración donde se incide en las fortalezas y debilidades. Con base a estos estudios y a la percepción de la comunidad, se realiza el plan, que es responsabilidad de la parroquia y que debe tener redactado en no más de 20 meses, aunque sea financiado por la administración. El trabajo se realiza con el apoyo de socios, como Agencias regionales independientes, que dan asesoramiento y apoyo profesional trabajando bajo el paraguas de *Action with Rural Communities in Inglaterra (ACRE)*. Estas agencias, como la antes mencionada *GRCC*, no tienen ánimo de lucro y están financiadas por los ayuntamientos, regiones y fondos europeos. (<http://www.grcc.org.uk>)

El proceso para realizar estos planes es abierto y cada caso será diferente, aunque de forma genérica suele desarrollarse de la siguiente manera: inicialmente se hace una serie de cuestionarios en el que participan variados miembros de la comunidad, los cuales se centran en estadísticas, objetivos, preocupaciones y ambiciones. Tras estos cuestionarios se pasa a una serie de sesiones abiertas participativas en las que se van apoyando los

proyectos concretos que van surgiendo y se crean los grupos de trabajo con representación de empresas locales, funcionarios y residentes, que participarán en reuniones para responder a las cuestiones propuestas en el grupo de dirección principal. Finalmente se publica un plan preliminar en el que se seguirá trabajando hasta conseguir una propuesta de acción cohesionada preliminar que se presenta en público en un acto abierto. Finalmente se forma un comité directivo único que seguirá trabajando con los proyectos aprobados para llevarlos a cabo y hacerles el seguimiento.

A día de hoy la administración tiene una buena colección de manuales y guías totalmente prácticos como: 1) Propuestas para el desarrollo local: enfocadas a la gestión del territorio. 2) Guías de Carácter Local y Diseño: tratan cuestiones de orden urbanístico para los núcleos y el diseño de las edificaciones, el mantenimiento, conservación y construcción de las unidades de paisaje local, la valorización de los espacios abiertos. 3) Propuestas de Movilidad y transporte: incluyen propuestas para crear nuevas redes de caminos y ciclovías, actuaciones que vayan encaminadas a disminuir el tráfico, mejorar el transporte público, creación de aparcamientos. 4) Propuestas de Economía Rural: orientadas a mantener y promover el empleo rural y la diversificación. 5) Propuestas en Comunidades: enfocadas a proveer equipamientos, a la creación de espacios verdes comunes (*Doorstep Green*), ayudar a identificar los beneficios y a constituir sociedades comunales para acometer las obligaciones de los planes. 6) Propuestas para Conservación: orientadas a proponer y crear nuevas áreas para la vida animal salvaje y preservar la biodiversidad, promover el consumo y generación de energías sostenibles y también la construcción de diseños y construcciones sostenibles.

En definitiva, los *Community Led Plans* tratan de propuestas simples que pueden ser gestionadas fácilmente por la comunidad, cuestiones como nuevas señalizaciones, promoción turística del lugar, creación de asociaciones cívicas y sectoriales, gestión de horarios y líneas de transporte público, equipamiento y ejecución de pequeñas obras en edificios de la comunidad, mejoras en las tecnologías de información y comunicación, elaboración de cursos para colectivos ciudadanos (niños, tercera edad, ...), seguridad

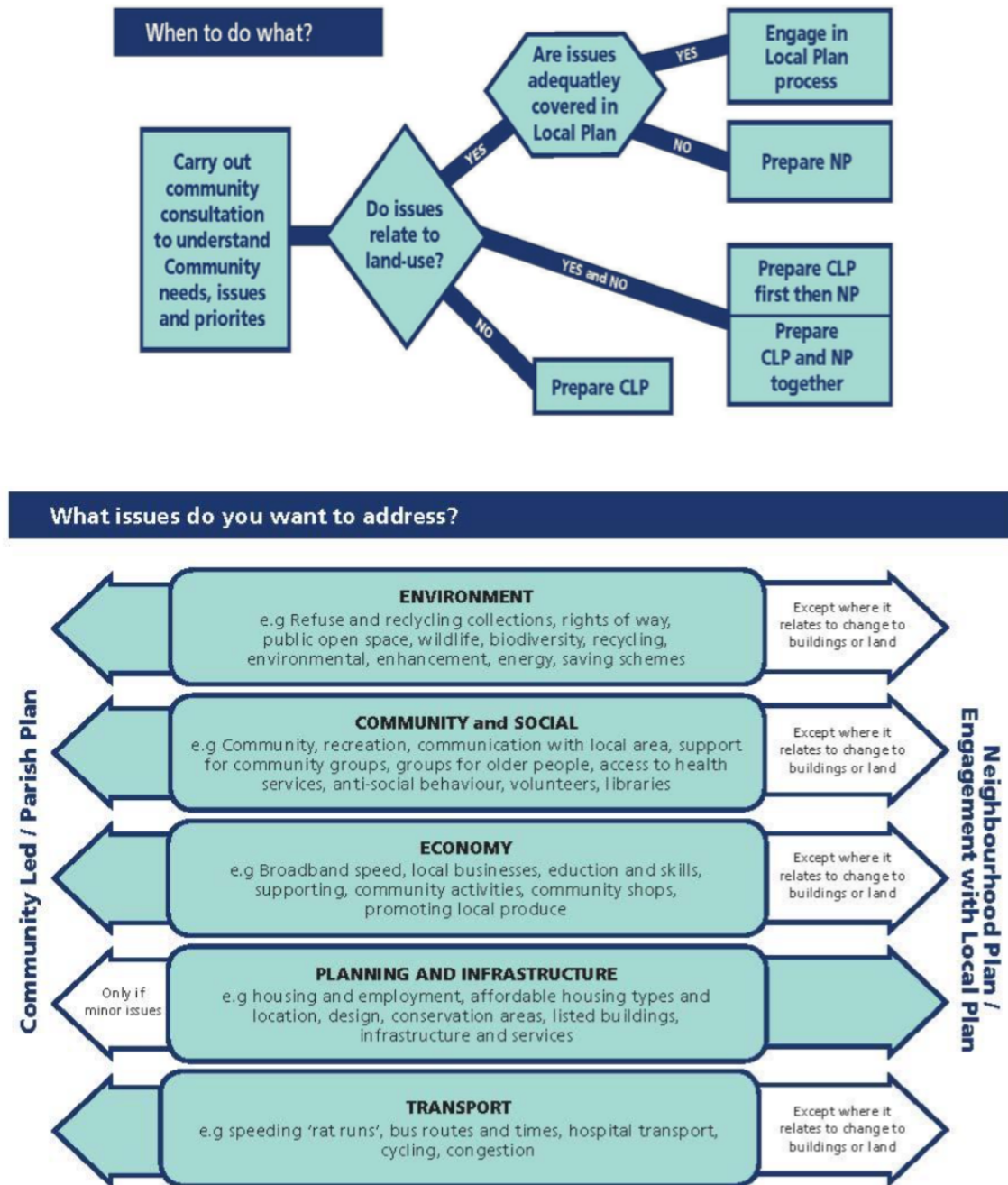


Figura 3.39. Esquemas de decisión para las distintas opciones de planificación participativa en Reino Unido. Fuente: <http://www.communityfirstoxon.org>

vial y ciudadana, promoción de nuevos equipamientos sociales, culturales, deportivos, decisión urbanística como la relativa a espacios públicos, aceras, iluminación urbana, carriles bici, caminos y accesos peatonales, mejora de pavimentos, jardines, espacios infantiles, etc. Son planes que tratan de alentar a las personas a pensar su lugar como un

todo desde varias perspectivas y teniendo en cuenta a la totalidad de la comunidad. Como se percibe, son planes holísticos, globales y muy variados, que deben contar con una buena participación de la comunidad. Por supuesto estos planes no pueden contradecir los planes jerárquicamente superiores de los distritos y condados, pero si los retroalimenta, ya que los planes superiores están obligados a recoger los objetivos de los *Community Led Plans*.

B) *Neighbourhood planning*:

Los *Neighbourhood Plans*, contrariamente a los *Community Led Plans*, son planes que, como declara el *Oxfordshire Rural Community Council (ORCC, 2015)*, pueden ser más específicos, enfocándose incluso en un asunto concreto. Además, se trata de planes más complejos que consumirán más tiempo y dinero, pues automáticamente pasan a tener legitimidad legal, siendo las autoridades las redactoras y facilitadoras de todo el proceso. Si para llevar a cabo los objetivos que la comunidad quiere, haría falta, por ejemplo, modificar la clasificación y usos del suelo, habría que hacerlo desde un *Neighbourhood Plan* y no desde un *Community Led Plan*.

Chetwyn, (2012, p.7) define un *Neighbourhood Plan* como:

(...) un marco de planificación dirigido por la comunidad para guiar el desarrollo futuro, la regeneración y la conservación de un área. Se trata del uso y desarrollo de la tierra y puede contener una visión, objetivos, políticas de planificación, propuestas para mejorar el área o proporcionar nuevas instalaciones, o la asignación de sitios clave para tipos específicos de desarrollo.

Puede ocuparse de una amplia gama de cuestiones sociales, económicas y medioambientales (como la vivienda, el empleo, el patrimonio y el transporte) o puede centrarse en uno o dos temas solamente. Éstos pueden ser cuestiones que sean relevantes a la vecindad entera o apenas a una parte del vecindario. Corresponde a quienes elaboran el plan decidir su alcance y contenido.

Un *Neighbourhood Plan* será parte del plan legal de desarrollo para el área, si tiene éxito en el referéndum. Esta característica estatutaria da a los *Neighbourhood Plan* mucho más peso que algunos otros documentos locales, tales como los *CLP*: planes parroquiales, planes comunitarios y declaraciones de diseño de aldea.

Un *Neighbourhood Plan* debe cumplir ciertas "condiciones básicas". Estos incluyen el cumplimiento de la legislación europea y nacional, contribuyen al logro del desarrollo sostenible, teniendo en cuenta la política nacional y estar en general en conformidad con la actual política de planificación estratégica local. No debería promover menos desarrollo que el identificado en el plan de desarrollo para el área local

(como las nuevas asignaciones de vivienda). Puede permitir mayores niveles de crecimiento. Además, puede especificar políticas y orientación sobre cómo se debe diseñar, orientar y ubicar un nuevo desarrollo. Los *Neighbourhood Plan* pueden ser una herramienta poderosa en la configuración del desarrollo de un barrio. El plazo para el plan de vecindario será el que las comunidades decidan, por ejemplo, si se trata de un plan de 5, 10, 15 o 20 años.

Un programa robusto de participación de la comunidad debería ayudar a asegurar que un *Neighbourhood Plan* se base en una comprensión adecuada del área y de las opiniones, aspiraciones, deseos y necesidades de la población local. La elaboración de un plan de proyecto claro con hitos clave podría ser muy útil para guiar el proceso de planificación.

Una vez que se haya completado un *Neighbourhood Plan*, deberá presentarse a la autoridad local y luego someterse a un examen independiente. Esto asegurará que el proceso legal apropiado ha sido seguido y que el plan cumple con las condiciones básicas, incluyendo la conformidad general con la política local estratégica.

Los *Neighbourhood Plan* pueden emitir ordenanzas: a) "*Neighbourhood Development Orders*", que son un medio para que los consejos parroquiales o los foros vecinales concedan permisos de planificación para ciertos tipos de desarrollo dentro de un área especificada como podrían ser áreas históricas. b) "*Community Right to Build Orders*", que son un tipo especial de "*Neighbourhood Development Orders*", otorgando permiso para pequeños proyectos de desarrollo comunitario, tales como vivienda o nuevas instalaciones comunitarias. Las organizaciones de la comunidad local que cumplen ciertos requisitos o los consejos parroquiales y municipales pueden emitir estos permisos.

Tanto los *Neighbourhood Plans* como las *Development Orders* tendrán que ser sometidas a las modificaciones necesarias para cumplir toda la legalidad urbanística vigente, y finalmente se hace un referéndum para poder ser aprobadas, necesiéndose más del 50% de los votos de la comunidad. El proceso para formar un *Neighbourhood Plan* es bastante más complejo que para los *Community Led Plan*, ya que aquellos permiten a las comunidades tomar la iniciativa en sus propios vecindarios para producir un plan que formará parte de la planificación legal, es decir tienen una fuerza legal real, al mismo nivel que cualquier otro plan realizado por las administraciones competentes.

Estos planes son dirigidos por organizaciones comunitarias legales, como los foros de barrio, o los consejos parroquiales (ambas asociaciones son equiparables a las AAVV en

España), en lugar del departamento de planificación del ayuntamiento, lo que significa que los representantes de la comunidad escriben el plan ellos mismos con la colaboración y apoyo de la autoridad urbanística local.



Figura 3.40. Esquemas del proceso y alcance de un *Neighbourhood Plan*. Fuente: <https://www.uvns.org/neighbourhood-planning>

El primer paso, para los consejos parroquiales o los posibles foros vecinales, es presentar el área sobre el que quieren actuar con el plan y que sea aprobada por la autoridad planificadora municipal. Para ello tendrán que cumplir una serie de requisitos, como no superponerse a otras áreas de otros planes, distintos foros vecinales no pueden estar actuando sobre áreas superpuestas y cada *Neighbourhood Plan* solo podrá tener un área de actuación. Estas áreas de actuación podrán ser grandes o pequeñas, desde urbanizaciones y barrios a grupos de aldeas, incluso parroquias y pequeños pueblos enteros.

Un segundo paso sería decidir el contenido del plan debiendo determinar claramente su visión y objetivos generales para el área definida, que luego se desarrollarán detalladamente en la confección del plan. Se presentarán las siguientes cuestiones: establecer una visión del área con datos clave como datos sociales, económicos y ambientales; describir el programa de participación; establecer la línea de políticas a aplicar; zonificar sitios clave para desarrollo de vivienda, comercio minorista, empleo, o usos mixtos; presentar las propuestas de infraestructura relativas al uso y desarrollo de la tierra podrían incluirse en el plan junto con las políticas destinadas a mejorar los espacios públicos, las carreteras, los enlaces peatonales o proporcionar nuevas

instalaciones comunitarias, siempre que éstas fueran esenciales para permitir el desarrollo de ciertos áreas.

El siguiente paso sería dar publicidad al *Neighbourhood Plan* en el área designada, buscando alcanzar el mayor apoyo y participación posible. Esto se puede hacer de muy diversas maneras, desde buzoneo, a utilización de redes sociales o la creación de una página web. Se debe incluir a la mayor parte de asociaciones locales y actores posibles, como otras asociaciones sociales, deportivas, culturales, de negocios, colegios, estudios de arquitectura locales, representantes locales de colegios profesionales, etc, para conseguir una mayor participación y compromiso en la identificación de los temas clave de preocupación, a través de encuestas, talleres y eventos, estableciendo grupos de trabajo que explorarán un tema o una idea en particular, proporcionando la información necesaria para desarrollar el plan. Una vez que se ha elaborado un proyecto de plan, este debe someterse a nuevas consultas tanto por los socios locales, como por la autoridad local, que podrá enmendarlo, teniendo el plan la obligación de recoger estas nuevas enmiendas.

A partir de aquí se entraría en una fase de estudio y análisis del área, basándose para ello en datos que reflejen bien las características del área a nivel social, económico, ambiental y urbanístico. Deben identificarse las tendencias de la población, el empleo local, las industrias y los indicadores sociales, así como los usos predominantes de la tierra, junto con una evaluación de los tipos de viviendas (modelo de asentamientos). Otras cuestiones podrían ser: transporte, medio natural, patrimonio construido, comercio, diseño urbano, instalaciones comunitarias y cualquier otro tema relevante para la planificación y desarrollo del área. Para toda esta base documental se busca el apoyo normalmente del municipio, que suele tener estos datos incluidos en los Local Plan⁹ y el trabajo de campo realizado con la comunidad.

Llegados a este punto entraríamos en una fase de fijación de objetivos para el plan en el periodo deseado (5, 10, 15 años), los cuales deben de ser realistas y estar basados en la

⁹ Planes similares a un Plan Xeral Ordenación Urbanística (PXOM) en Galicia o un Plan Director Municipal (PDM) en Portugal.

el análisis realizado, de tal forma que queden bien definidos cuales son los puntos fuertes y débiles, que cosas son las que caracterizan el área de forma diferencial. Se trata de identificar aquellos factores que hacen que el área sea distintiva, atractiva y un lugar deseable para vivir y trabajar. Los objetivos pueden diseñarse para abordar las debilidades del área, aprovechar sus puntos fuertes y hacer frente a cualquier otro problema identificado.

Estos objetivos son los que se desarrollarán en el plan a través de las políticas adoptadas que se sumarán a las políticas del Local Plan existente. En esta fase es importante tener reuniones con empresarios, responsables de infraestructuras, gobierno local y los propietarios de terrenos, asegurando que estén involucrados desde el inicio del plan. En el desarrollo de las políticas se podrán considerar distintas opciones que tendrán que ser discutidas en los talleres vecinales, políticas agrupadas por temas que, de manera genérica, serán: empleo, centros urbanos (cuando el área sea en entornos urbanos o incluya pequeños centros de pueblos), residencial, diseño urbano, patrimonio, transporte, entorno natural, usos de la tierra. Dependiendo de las políticas que trate el plan y de las afecciones que estas provoquen será necesario o no complementar los documentos de Sostenibilidad Ambiental, Regulaciones de la Vivienda y Asentamientos que ya contenían el Local Plan. Para ello, y si fuese necesario, se podría contratar el apoyo de una consultora profesional.

Una vez redactada la propuesta del plan, esta debe ser objeto de una consulta de seis semanas antes de que se presente a la autoridad local, tal como especifica Chetwyn (2012, p.48):

El requisito [para que la consulta sea válida]incluye lo siguiente:

- Anunciar el plan de manera que llame la atención de las personas que viven, trabajan o ejecutan negocios en el área del vecindario; esto debería incluir detalles sobre:
 - el plan de vecindario propuesto
 - de dónde y cuándo se puede ver
 - Acerca de cómo hacer comentarios sobre el plan y la fecha en que deben recibirse los comentarios (al menos seis semanas después de la fecha de su primera publicación)
- Consultar a los órganos de consulta estatutarios cuyos intereses pueden ser afectados por el plan

- el consejo local debería poder asesorarlo al respecto, pero podría incluir al *country council* (consejo de condado), si corresponde, la *Environment Agency*, *Natural England* e *Historic England*.
- Enviar una copia del plan propuesto a la autoridad local.

Después de esto se entraría en un periodo de modificaciones con los comentarios recibidos de la comunidad. Es en ese momento que deberá tomarse una decisión sobre si se debe o no enmendar el plan de vecindario, para lo cual hay que hacer un breve informe resumiendo los comentarios recibidos y describiendo si se han hecho modificaciones y cómo se ha modificado el plan, en respuesta a las cuestiones planteadas.

El *Neighbourhood Plan* resultante se presentará a la autoridad de planificación local (normalmente municipal), que es responsable de verificar que el plan de vecindad haya seguido el proceso legal apropiado, como el área del vecindario designada y los requisitos legales para la consulta y la publicidad que se han seguido. La autoridad local es responsable de: 1) Publicar el plan durante seis semanas; 2) Organizar el examen independiente, nombrando a una persona debidamente calificada y experimentada para llevar a cabo el examen independiente del plan vecinal, conocido como el "examinador independiente", que podría exigir algunas modificaciones; 3) Organizar el referéndum: Una vez el *Neighbourhood Plan* se considera apto podrá ser refrendado publicando el Plan y deben notificar que se está llevando a cabo un referéndum y la fecha de la encuesta, alentando a la participación, pero sin apoyar el "Si"¹⁰.

A modo de conclusión, es de destacar la buena integración de la planificación física, ordenación del territorio y urbanismo, con las cuestiones sociales y económicas del desarrollo local, al ser planes que tocan ambas cuestiones sin disociarlas. Esta planificación de lo físico y lo socioeconómico funciona mejor desde el nivel local o microlocal pues ambos requieren participación de la comunidad y no tan solo un proceso de información pública. Además, el que cada comunidad establezca sus prioridades y objetivos y no se los impongan desde el exterior crea una percepción por

¹⁰ Sin embargo, los miembros del consejo parroquial y otros pueden actuar de manera independiente, utilizando fondos independientes, para hacer campaña en favor del "sí", o voto positivo.

el residente totalmente distinta, promoviéndose así una mayor responsabilidad, conocimiento y respeto por las normas y objetivos autoimpuestos. Un aspecto a destacar de esta iniciativa llevada a cabo en Reino Unido, es el cambio de mentalidad que hay que operar desde un estado visto como un proveedor, a un estado con una función de facilitador de procesos¹¹, de colaborador en llevar a cabo los proyectos de las propias comunidades, ayudando a que los procesos sean transparentes, legales y consensuados desde la base del territorio.

III.3.1.2 Planes y procesos participativos en España

A) Planes de Barrio en Cataluña:

En el año 2004 se aprueba la Ley de Barrios de Cataluña con el objetivo de intervenir de manera integral en barrios con importantes problemas. La ley ha supuesto un nuevo instrumento urbanístico para la dinamización socioeconómica y la regeneración urbana desde una visión holística y multidisciplinar, implicando a la comunidad local en los procesos y toma de decisiones. Siendo la regeneración de barrios una de las intervenciones urbanísticas que más afecta a una comunidad local, la Ley ha tratado de incluir a estas comunidades en el proceso de participación. Esta participación debe estar dirigida por los propios ayuntamientos que son los responsables de la redacción del plan de regeneración.

La referida ley establece ocho líneas de actuación o criterios de inclusión en los planes y proyectos: 1) la mejora del espacio público y la dotación de espacios verdes; 2) la rehabilitación y el equipamiento de los elementos colectivos de los edificios; 3) la provisión de equipamientos para uso colectivo; 4) la incorporación de las tecnologías de la información en los edificios; 5) el fomento de la sostenibilidad del desarrollo urbano; 6) la equidad de género en el uso del espacio urbano y de los equipamientos; 7) el desarrollo de programas que comporten una mejora social, urbanística y económica del barrio; y 8) la accesibilidad y la supresión de las barreras arquitectónicas.

¹¹ Que en el caso de la participación local sería llevada a cabo desde la idea del llamado “municipio relacional”. Brugué, Font y Gomá (2003, p. 14)

Los planes son presentados en convocatorias anuales, que una vez seleccionados serán financiados a partes iguales por la Generalitat de Catalunya¹² y el ayuntamiento (Gutiérrez, 2014). Se trata de una Ley bastante flexible para que el proceso sea un *bottom-up*, donde el protagonismo del proyecto lo lleven las administraciones locales integrando a los vecinos. En este proceso de participación una de las claves es el Diagnóstico Participativo, que intenta adaptar el instrumento urbanístico a la realidad urbana identificando las necesidades del barrio y sus verdaderas potencialidades, siendo ambas la base del proyecto de regeneración del que dependerá el mayor o menor éxito de las intervenciones.

Por ello estos planes tratan de promover la participación de la comunidad del barrio en el diagnóstico de necesidades, la toma de decisiones y la aplicación de las medidas acordadas, procurando el máximo consenso entre los vecinos. Obteniendo una mayor transparencia, y aumenta la fuerza identitaria de la comunidad, al sentirse comprometida con el proyecto de barrio que ellos mismos se dan.

El canal que la Ley establece para la participación es el propio ayuntamiento, por tanto serán los técnicos municipales los que deberán organizar los procesos participativos. Esta característica ha llevado a una gran diversidad en cuanto al grado de participación efectiva de los vecinos, dependiendo de la implicación del municipio en estos procesos, aspecto que se puede interpretar como una debilidad importante de los Planes de Barrio, pues no está definido en la Ley que implica el proceso participativo y como debe ser, ni establece una guía con los pasos a seguir, aspectos si contemplados en los *Community Led Plans* de Reino Unido. Ante el grado de indefinición existente, lo más habitual es implementar actuaciones que garanticen la transparencia informativa y desarrollar consultas sobre ciertos puntos concretos del plan, “pero en menor medida, como un instrumento para alcanzar una mayor implicación y corresponsabilización del conjunto de la comunidad local” (Gutiérrez, 2014. p,15). No es de extrañar, por tanto, que estos Planes de Barrio hayan sido muy diversos, tanto por la heterogeneidad propia de los barrios, como por los grados de participación alcanzada.

¹² Sistema institucional que representa y organiza políticamente la comunidad autónoma de Cataluña.



Figura 3.41. Plan de Regeneración Integral del Barrio de Sant Miquel (Olot). Participación vecinal en jornadas iniciales de diagnóstico. Fuente: <https://paisajetransversal.com/portfolio/olot-mes-b/> Accedido el 25 Marzo 2018.

Considerando los distintos niveles de participación en la planificación municipal, podríamos clasificarlos, según Martí-Costa y Pybus (2013), en “Mínimo”: consiste en consulta de documentos y presentación de alegaciones; “Informativo”: se reforzarían las acciones de información vía reuniones o atención personalizada; “Apoyo a la decisión”: incluiría un consejo asesor urbanístico con técnicos y expertos, que ayuda al equipo redactor y al gobierno municipal en la toma de decisiones junto con la realización de entrevistas o encuestas a la población; “Deliberativos”: incluyendo lo anterior (reuniones específicas, atención personalizada, etc.), también se harían talleres participativos.

Otro factor importante es el momento en que la participación se suma al plan, para lo que Gutiérrez (2014) establece tres niveles: 1) Planes en los que la participación se hace en la fase inicial. Se trata de identificar problemas y potencialidades del barrio para hacer un diagnóstico certero y establecer las líneas o políticas del plan. 2) Planes donde la participación después de la fase de diagnóstico continuará formando parte del proceso de toma de decisiones en acciones urbanísticas concretas (ubicación de equipamientos, diseño de espacios públicos, uso que se le puede dar a determinados edificios de la comunidad, etc.). 3) Planes donde la participación de los vecinos estaría presente durante todas las fases del plan, incluida la puesta en marcha de las actuaciones decididas y la posterior evaluación final.

De manera general, cuanto más tarde se abra el proceso de participación menor será el margen para que la comunidad sienta como suyo el nuevo plan y por tanto menor la

disposición de los ciudadanos para integrarse en un proceso que ya viene decidido externamente en su origen. Ciertamente es que el momento de mayor participación se suele dar en las tomas de decisiones concretas, pues es ahí donde el vecindario ve más directamente reflejadas sus iniciativas e influencia.

Como los Planes de Barrio son planes no generados desde la propia comunidad, sino planes del ayuntamiento donde se quiere integrar a los ciudadanos, ha existido el problema de la baja participación. Como solución a esta baja participación se ha trabajado mucho en la difusión inicial para tratar que los primeros momentos fueran lo más participativos posible, pues una vez conseguido esto es más fácil conservar la participación en los momentos posteriores. Se ha comprobado como en vecindarios con existencia previa de asociaciones, la participación ha sido mayor y de más calidad. Las AAVV, así como otras asociaciones culturales, deportivas y de comerciantes han sido determinantes, en opinión de muchos técnicos de ayuntamientos. Para Gutiérrez (2014, p.12), "Las asociaciones vecinales suponen un nexo clave para el desarrollo de los procesos participativos y la vía para reforzar y consolidar las redes sociales locales."

También ha sido diversa la forma en que se han realizado los procesos de participación. Los más tradicionales consisten en talleres, reuniones periódicas con asociaciones de vecinos y colectivos, jornadas informativas, recogida de propuestas, etc. En otras ocasiones, algunos ayuntamientos están contratando empresas especializadas en procesos participativos que trabajan mano a mano con los técnicos municipales y se encargan de llevar el peso e instrumentalizar la participación para que sea efectiva. Ha habido casos en los que se ha tratado de llegar al máximo número de vecinos y para ello se han enviado cartas personalizadas, hecho anuncios de jornadas en medios locales (radio local, periódicos, web...) y entrevistas personales casa a casa.

Ante la gran variedad de procesos y resultados que ha habido en estos Planes de Barrio es difícil una valoración en conjunto. Se puede decir que al menos la sola intención de hacer participar, escuchar y decidir a los vecinos sobre el futuro y los proyectos de su propio barrio es ya un éxito en una legislación urbanística como la española, donde

estos procesos están limitados a la información, consulta pública e interposición de recursos. A pesar de ello, cada vez hay más ayuntamientos que tratan de incluir una participación más activa en el proceso de redacción de los Planes Generales, o en actuaciones más concretas.

B) Procesos Participativos Municipales en el Ayuntamiento de A Coruña

En los últimos años, y coincidiendo con el cambio de signo político que se dio en las elecciones municipales del año 2015, ayuntamientos como Barcelona o Madrid, gobernados por nuevos partidos políticos de origen y bases asamblearias, han planteado nuevas formas de participación ciudadana en todos los ámbitos, como forma de mejora de los procesos democráticos y de representatividad. Especialmente se está haciendo en ámbitos urbanísticos en un intento por involucrar a los ciudadanos con su propio entorno. Circunscrito en esta corriente, también en Galicia el ayuntamiento de A Coruña está aplicando procesos participativos que afectan al urbanismo de la ciudad¹³. Estas iniciativas son: 1) Los presupuestos participativos. 2) El Co-Lab (laboratorio ciudadano), que integra distintos proyectos para la ciudad y sus barrios. 3) Proyectos de actuación sobre partes de la ciudad, del que es ejemplo el proyecto “O caniño do vixía”. Pasaremos a explicar brevemente cada una de estas propuestas con el objetivo de entender como se están implementando en la práctica.

B.1) Presupuestos Participativos

Los presupuestos participativos son una forma de involucrar y corresponsabilizar a los ciudadanos a la hora de decidir en que se debe priorizar el gasto del ayuntamiento. El proceso indicado por el Concello de A Coruña es el siguiente: Para el ejercicio 2018 se han dispuesto para sufragar los proyectos de esta iniciativa un total de 3 millones de euros, de los cuales un millón serán para propuestas que engloben a toda la ciudad y el resto, a dividir entre los 10 distritos que la componen, para proyectos que afecten a un solo distrito. En una primera fase se hacen una serie de encuentros presenciales organizados por el ayuntamiento. Después se realizan las propuestas individuales que

¹³ Es de especial interés para nosotros por estar en el área de influencia de nuestro caso de estudio y estar afectados por las mismas normativas autonómicas y tipos de planes municipales (PXOM).

serán introducidas y difundidas en una plataforma digital para ser votadas por el resto de la ciudadanía, de tal forma que las más apoyadas serán estudiadas por el municipio asegurándose que sean propuestas de inversión viables, legales y con un presupuesto razonable. Por último, se pasa a una votación final en la que cada persona hace el reparto del dinero en aquellos proyectos para la ciudad que más interesantes le parezcan. Se obtiene así unos presupuestos participativos que se integrarán dentro de los presupuestos generales del ayuntamiento para el año (Coruña, 2017d).

B.2) Co-Lab (laboratorio ciudadano)

El Co-Lab es un laboratorio ciudadano, un espacio abierto a personas y asociaciones de la ciudad para desarrollar acciones de innovación social que mejoren el entorno urbano. Se trata en parte de un proyecto de diagnóstico urbana colectiva para encontrar soluciones a los problemas de la ciudad y sus ciudadanos. Es en este ámbito que se desarrollan actualmente seis proyectos de los cuales tres: “Oasis Monte Alto”, “ParticipAgra” y “Co urbanismo nos talóns”, tratan exclusivamente cuestiones urbanísticas.

“Oasis Monte Alto” es un proceso que, a modo de juego, trata de integrar a diversos colectivos como asociaciones vecinales, comerciantes, hosteleros y vecinos del barrio coruñés de Monte Alto a imaginar una transformación de su entorno. Para ello se forma un equipo de trabajo de unas veinte personas que, a lo largo de seis días, por medio de procesos tutelados de indagación y actividades abiertas, acabarán desarrollando un diagnóstico del barrio, identificando las necesidades y proponiendo una acción colectiva de transformación urbana (Coruña, 2017b).

En el caso del proyecto “ParticipAgra”, este no integra a la comunidad en el diagnóstico y lo que se somete a participación es ya una solución, proyecto ideado en una fase de desarrollo incipiente que se quiere dar a la comunidad para que esta lo haga suyo y lo trabaje conjuntamente. Es un proceso por tanto más dirigido, pues ya está enfocado a una solución determinada que se quiere detallar conjuntamente con los vecinos para que valoren las posibles actuaciones, tomen decisiones acordadas y se impliquen en su barrio. El proyecto en cuestión trata de resolver el problema de la alta densidad



Figura 3.42. Trabajo por grupos de vecinos en la detección de los lugares percibidos como positivos y negativos. Fuente: <http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia>

residencial del barrio “Agra do Orzán” (688.87 habitantes/ha) junto con la escasez y la baja calidad del espacio público, para lo que se propone debatir una posible solución basada en el aprovechamiento de grandes patios de manzanas interiores como nuevos lugares de convivencia (Coruña, C. da, 2017c).

Otros proyectos del laboratorio ciudadano tienen una componente más educativa en términos urbanísticos, como es el caso de “Co urbanismo nos talóns”, que presenta algún problema que tenga la ciudad, explica sus dinámicas, y encuentra soluciones colectivas, pero en este caso concreto se quiere dar atención y difusión a la existencia en la ciudad de lugares que aún permanecen con características más rurales que urbanas, entender como les afecta la presión urbanística y que soluciones colectivas se pueden encontrar para evitar su desaparición (Coruña, 2017a).

B.3) Proyectos Participativos. “O camiño do Vixía”

El ayuntamiento ha gestionado y dinamizado una serie de proyectos participativos variados, como la creación de huertos urbanos, el proceso de división de la ciudad en distritos, mejora de equipamientos escolares, ampliaciones y posibles usos de parques y jardines, así como la mejora de la habitabilidad de las calles y espacios públicos.

“O camiño do Vixía” es uno de estos proyectos, que es especialmente ilustrativo de como la comunidad se integra en un proceso de diagnóstico previo de su propio barrio. Este proyecto nace desde el ayuntamiento para estudiar la mejora de espacio público en el barrio de Monte Alto. El proceso toma forma en la elección de un trayecto

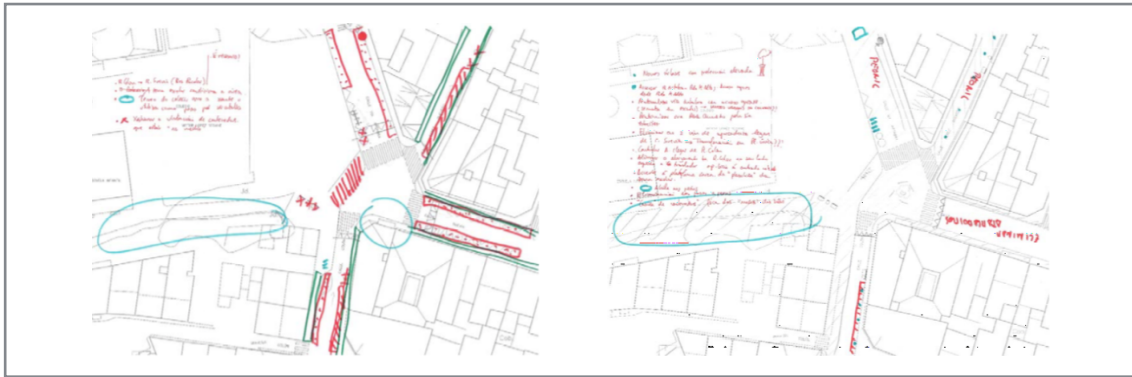


Figura 3.43. Elaboración de los grupos de trabajos vecinales sobre planos, preparados por los técnicos, para reflejar e identificar las problemáticas de espacios concretos y una propuesta de solución. Fuente: <http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia>

vertebrador del barrio con la pretensión de mejorar la accesibilidad peatonal y la calidad estacional de los espacios públicos por los que transcurre este recorrido al que se le da el nombre de el “Camino do Vixía”. La metodología que se aplica tiene como objetivo que, por medio de la participación vecinal y de asociaciones sectoriales del barrio, se llegue a un análisis colectivo, y a la generación de alternativas y soluciones consecuentes.

El proceso participativo tenía como objetivos: 1) Conocer el estado y uso del espacio público. 2) Crear sentimiento de pertenencia trabajando con la memoria colectiva del barrio. 3) Educar sobre como los hábitos de movilidad más saludables y los espacios públicos de calidad tienen una gran incidencia en la calidad de vida. 4) Presentar y someter a procesos participativos las ideas iniciales del ayuntamiento sobre la recalificación del espacio público del barrio. 5) Crear propuestas conjuntas entre los vecinos y el ayuntamiento para mejorar el espacio público y la movilidad peatonal.

Para lograr estos objetivos se aplicó una metodología con todos los participantes que, partiendo de la cartografía del barrio para reconocer los lugares más singulares y cotidianos, se sigue con una auditoría *in situ* del camino, y finalmente el proceso de generación de propuestas de diseño. Este método se instrumentalizó con una serie de reuniones llamadas “Foros de Participación” y actividades de implicación de la comunidad a través de los centros escolares. En el 1º Foro de Participación los técnicos del ayuntamiento presentaron la problemática y el eje transformador escogido y se

comenzaron a determinar, en grupos de trabajo, los lugares y sus posibilidades de mejora. Al día siguiente se realizó un paseo en el que se fueron evaluando cada lugar y sus posibilidades, auditando con los vecinos el estado de las calles y espacios públicos del eje vertebrador. Durante el 2º Foro de Participación se establecieron, por grupos de trabajo, los espacios prioritarios a ser mejorados incluyendo cada grupo un pequeño análisis de los problemas y una propuesta de solución. En el 3º y último Foro se pusieron en común todos los resultados y se reflexionó sobre como se podría dar continuidad al proceso. Durante la duración de todo el proyecto se hicieron concursos escolares para integrar también a alumnos y padres en las actividades de pensar su barrio.

Toda la información obtenida en el proceso participativo de regeneración urbana ha sido recogido en un informe con sus resultados, tanto de diagnóstico como de soluciones propuestas, para que sea integrado en próximos proyectos que el ayuntamiento y sus técnicos vayan progresivamente implementando en el barrio. Adicionalmente el Ayuntamiento se compromete a dar difusión a los objetivos alcanzados y mantener en el tiempo los procesos participativos en las siguientes fases de implantación del proyecto general “Camino do Vixía” (Coruña, 2017e).



Figura 3.44. Dibujo perteneciente al concurso escolar realizado en los centros educativos del barrio. Fuente: <http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia>



Figura 3.45. Presentación de los resultados del proceso participativo con las propuestas resultantes. Fuente: <http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia>

III.3.2 Breve reflexión a modo de síntesis

Algunos aspectos sobre los distintos procesos de participación brevemente presentados merecen ser destacados. En el caso de los planes estudiados de Reino Unido, son las propias comunidades locales las que se organizan y reclaman de las autoridades ayuda para desarrollar de manera participativa su propia planificación. En Galicia y España no ocurren procesos *bottom-up* puros, en los que el tejido social es el impulsor del proyecto; más bien, como hemos visto, aquellos son promovidos por la administración, normalmente municipal, que trata de involucrar a los vecinos y asociaciones locales, siendo muy útiles para dinamizar comunidades por medio de pequeños proyectos e iniciativas urbanas.

Lo positivo de estas acciones es que se fomenta la participación urbana, y educa, tanto a técnicos como a ciudadanos. En una sociedad que está haciendo frente a un futuro de cambios, la administración debería tomar el papel de facilitadora de estos procesos. También se obtendrán mejores resultados en el desarrollo y la aplicación de la planificación, donde el ciudadano se vea reflejado e identificado con su entorno y con la gestión de las administraciones locales. Los planes ganan en legitimidad si nacen desde la participación ciudadana.

Sin embargo, se echa en falta que estas iniciativas se produzcan fuera de los ámbitos exclusivamente urbanos, como son los barrios, y se aplique en territorios de baja densidad donde pueden ser muy útiles, como lo han demostrado los *Parish Plans* en Reino Unido, en entornos de características asimiladas como rurales. Prueba de ello es nuestro caso de estudio, donde, en el pasado, la participación de los vecinos en un auténtico proceso *bottom-up* modificó en buena medida su entorno, proyectando actuaciones que les eran necesarias y que mejoraron su calidad de vida. En la actualidad, los territorios se están haciendo más complejos, por lo que va a ser fundamental recoger y desarrollar una planificación que integre a sus habitantes con proyectos participativos que apliquen las metodologías que hemos descrito en los anteriores ejemplos, algunos de ellos o algunos de sus aspectos. Solo de esta manera se

podrá integrar e involucrar más plenamente a su población y a sus sectores de actividad en las decisiones y políticas que les afectan a ellos y a sus lugares. En definitiva, identificar a las personas con su entorno y que, en un proceso empoderamiento, se les dote de un conjunto de herramientas para que proyecten hacia el futuro sus entornos, al ejercer su derechos en la gestión, transformación y construcción planificada del territorio.

CONCLUSIONES FINALES

Se hace difícil identificar o llegar a conclusiones muy detalladas y concretas debido a la amplitud de temas que se han abordado a lo largo del trabajo sobre la cuestión central de la construcción del territorio. Si algo trata de plantear y finalmente concluir este trabajo es que el territorio no debe ser abordado de manera simplista, pragmática, o desde disciplinas aisladas. Más bien ha de ser entendido como un ecosistema interrelacionado donde, como hemos visto, confluyen muy distintos aspectos. En esta tesis se han tratado con especial énfasis las cuestiones referidas a la geografía social, el contexto físico, fenómenos urbanos, cuestiones de orden socioeconómico, organización social y participación comunitaria en un intento multidisciplinar de identificar procesos y agentes transformadores de la realidad física y que han sido los productores del paisaje actual o, como defiende la tesis, elementos que “Construyen Territorio”.

No obstante, en cada uno de los capítulos emerge una serie de cuestiones clave que pueden ser ahora identificadas de manera resumida y relacionada con otros aspectos del trabajo, a modo de consideraciones finales.

Hipótesis I:

La tesis comprueba la primera de las hipótesis principales del trabajo, a saber, que los factores económicos y sociales son altamente influyentes en el proceso de construcción territorial, certificando que:

El territorio y paisaje gallego actual es un producto de su herencia histórica que se ha transformado, de manera drástica, desde la segunda mitad del siglo XX debido a una desestructuración y posterior transformación de las relaciones sociales y económicas tradicionales, tanto en el mundo rural como en el urbano. Tal proceso tendrá su impacto evidente también sobre el territorio, de tal forma que la transformación social ha conllevado también a unas transformaciones físicas y a unos cambios en la forma de habitar y en los modelos de asentamiento, que hacen imposible la identificación por separado de la dualidad o dicotomía urbano-rural. Esta nueva realidad de paisajes “transgénicos” (Domingues, 2013) donde todo parece “genérico” (Koolhaas, 1994) puede ser visto como una oportunidad para lograr la integración campo-ciudad que subyace en los principios vistos de las propuestas utópicas de Ebenezer Howard, Arturo Soria y Mata y Frank Lloyd Wright.

En Galicia, a lo largo del denominado “corredor” o “eje” atlántico se concentra buena parte del edificado, siendo este integrado no solo por los núcleos urbanos, sino también por pequeñas poblaciones y parroquias de origen rural que, por proximidad a las ciudades o a la influencia socioeconómica del corredor, se han transformado, uniéndose a los procesos urbanos. Esto último, bien ejemplificado por nuestro caso de estudio, es donde se hace patente en detalle la comprobación de la primera de las hipótesis de la presente tesis, a saber, que los factores económicos y sociales han tenido y tienen un gran peso en el proceso de construcción territorial. De tal manera es así que, las actividades preponderantes, flujos de población, estructura de población y nuevos requerimientos, tanto infraestructurales como sociales, han modificado intensamente el territorio parroquial de Viñas y Paderne, identificándose los siguientes procesos:

a) Deslocalización de población:

a1) Primeramente hacia el exterior por emigración.

a2) Posteriormente hacia el interior por las familias de emigrantes retornados.

a3) Siguiendo pequeña llegada de población no originaria de la parroquia desde las ciudades o villas vecinas, atraídas por una supuesta mayor calidad de vida y la idea

de una vida en el campo, así como un menor coste de la vivienda en comparación con ayuntamientos vecinos (Oleiros, Sada, Miño...).

b) Crecimiento del edificado: La evolución del edificado en la parroquia de Viñas se ha centrado no tanto sobre las vías principales sino sobre las capilares que dan acceso al parcelario de pequeño tamaño de origen agrícola. Esto ha originado una nueva tipología de vivienda unifamiliar aislada en la parcela con una implantación alejadas de la vía, como era el caso de las viviendas tradicionales que se implantaban en parcelas de menor tamaño debido a estar dentro de los asentamientos tradicionales rurales.

c) Densidad edificatoria: A pesar de localizarse la parroquia en un ámbito costero con mucha presión urbanística, presenta un estado razonable de menor densidad edificatoria por comparación frente a ayuntamientos próximos como Sada o Miño. Prueba de ello es la sola existencia de una pequeña pieza de urbanización planificada sobre el parcelario, concretamente la Urbanización Residencial Montecelo, que fue promovida por la AV San Pantaleón como solución a la falta de vivienda que padecían los propios vecinos en los años 80, y no resultó de promoción urbanística entendida como negocio inmobiliario para satisfacer las necesidades de residentes foráneos de origen urbano atraídos por una “vida en el campo”.

d) De la caracterización socioeconómica de Paderne y la parroquia de Viñas se concluye que es una zona con un pasado sustentado en la agricultura y ganadería, pero que estas actividades han perdido y siguen perdiendo peso. Sin embargo, no han aparecido nuevos sectores que sustituyesen las actividades del sector primario con la suficiente fuerza como para conseguir emplear a su población. A nivel edificatorio esto se traduce en una muy escasa presencia de construcciones importantes relacionadas con la producción agropecuaria, industrial, o de usos terciarios. En consecuencia, sus habitantes realizan sus funciones productivas fuera de la parroquia y el municipio, gracias a dos cuestiones principales:

d1) Las buenas infraestructuras de movilidad de las que disponen, al estar insertados en el eje atlántico.

d2) Su localización estratégica de proximidad a las ciudades de A Coruña y Ferrol, así como a la villa de Betanzos.

Hipótesis II:

En lo que respecta a la organización social hemos decidido diferenciar entre la administrativa, que se ejerce según un modelo jerárquico, y la espontánea, que pertenece a un modelo desde las bases (*bottom-up*). En España, ante el declive del régimen político dictatorial en los años 70 y el posterior proceso de reformulación democrática del estado, aparecieron las AAVV, conformando, en el ámbito urbanístico, un verdadero modelo “*bottom-up*”. En este contexto nació la AV San Pantaleón. Por medio de las actividades que en la parroquia de Viñas ha realizado esta asociación vecinal, es que la tesis comprueba de forma experimental, es la segunda de las hipótesis planteada en la introducción del trabajo: que la participación ciudadana, como resultado de la organización social no dirigida, es capaz de mejorar el proceso de construcción de los territorios.

Como hemos estudiado, la AV San Pantaleón ha desempeñado un papel determinante en la organización social de la parroquia, buscando una más adecuada representación de sus intereses a través de la propia organización y de su actividad política, convirtiéndose en un agente importantísimo de la construcción y mejora de su territorio parroquial, con intervenciones urbanísticas, de infraestructuras y arquitectónicas, como la red de distribución de aguas, el cementerio y la urbanización residencial Montecelo. Por tanto, podemos concluir que el proceso de construcción de territorios se puede llevar a cabo de mejor forma si se incluyen en ella a la ciudadanía en un modelo participativo a través de organizaciones sociales locales. Incluso en un entorno de baja densidad.

En este trabajo nos hemos fijado en varios ejemplos de planificación participativa, de distintos niveles de complejidad, en un intento de analizar sus mecanismos de funcionamiento y sugerir a través de estos modelos una implantación similar en los procesos de análisis y toma de decisiones en las intervenciones y planes urbanísticos de la administración, normalmente municipal, y así poder integrarlos en una sociedad que

se está transformando de manera drástica en el presente siglo XXI. Además, esta participación de la ciudadanía ayudaría a promover la responsabilidad y la identificación de estos hacia su territorio inmediato, siendo un elemento que contrarestaría la creciente disociación Sociedad-Territorio, sobre todo a nivel local, ya que hoy las personas viven a varias escalas de manera simultánea (*glocal*), lo que dificulta su identificación con los espacios que habitan en una escala de proximidad. Por tanto, si como hemos comprobado, la construcción física del territorio atiende, en buena medida, a cuestiones sociales, parecería lógico que al menos parte de la solución sea por la vía social:

- a) Por medio de modelos de organización socio-territoriales (en nuestro caso de estudio esta función la cumplió la AV San Pantaleón) que tendrán que estar adaptadas a esta “sociedad hipertexto” (Ascher, 2010) con nuevos modos de establecer relaciones.
- b) Integrar a los ciudadanos de manera adecuada y con metodologías participativas en los procesos de diagnóstico y toma de decisiones en las actuaciones de índole urbanístico a escala local.

Creemos que se debería trabajar en un doble plano, de abajo hacia arriba (*bottom-up*), pero también de arriba hacia abajo (*up-bottom*) implementando modelos participativos desde la administración, que debería desarrollar una serie de figuras en el planeamiento de escala local (barrios y parroquias) para sistematizar buena parte de la participación ciudadana de manera real y efectiva (no reducirlo a consultas y alegaciones), estos nuevos elementos podrían ser:

a) Diagnóstico Participativo: Analizar los problemas y necesidades que los habitantes del lugar conocen y que los técnicos, desde el acercamiento estadístico y planimétrico, no siempre perciben o evalúan con la misma ponderación; por ello el análisis y la jerarquización participativa de los problemas puede ser la clave para sus soluciones. “En los detalles del problema está la solución” (Llop, 2016, p.3).

b) Acciones Concretas: Los municipios deben acompañar a los ciudadanos en el proceso de búsqueda de soluciones y acciones, para dar respuesta al diagnóstico y a las medidas que puedan venir sugeridas desde los modelos participativos.

c) Planificación originada desde los ciudadanos: A un nivel más ambicioso, se requeriría que las comunidades locales organizadas y con capacidad de acción (AAVV, etc) tuvieran un medio o instrumento de planeamiento local, que permitiese a iniciativa de estas y, a través del municipio, solicitar el desarrollo de planes sencillos, al modo de los *Community Led Plan* de Reino Unido. Serían así un verdadero modelo *bottom-up*, donde la administración tendría la obligación de apoyar la iniciativa comunitaria y servir de facilitadora en los procesos informativos, administrativos y legales, generando un documento de planificación ciudadana de plena validez.

Los planes locales participativos, si realmente quieren ser un proceso de construcción territorial a su escala, deben de atender a criterios sociales y físicos simultáneamente, que a modo de conclusión deberían ser: 1) Mejora del espacio público: dotaciones, espacios verdes funcionales, adecuación al entorno de calles y plazas, accesibilidad universal (niños, ancianos, movilidad reducida). 2) Multifuncionalidad: Riqueza funcional de los espacios públicos, dotándolos de equipamientos que atiendan a las distintas necesidades de la estructura social, para que sean verdaderos lugares de encuentro e integración social e intergeneracional, germen de la organización social espontánea. 3) Organización Social: Participación vecinal junto con profesionales para determinar las necesidades y expectativas que generen un proyecto de plan inclusivo. 4) Socioeconómicos: Todo proyecto o plan participativo debe conllevar y suponer mejoras en la economía local, el tejido social, el urbanismo del área de actuación. 5) Identificación: Recuperar o generar elementos identitarios para el lugar, que reforzarán los lazos emotivos de los habitantes con su territorio.

Estas medidas tienen por objetivo reforzar la relación de los habitantes (*civitas*), con el lugar, o sustrato físico (*urbis*) que habitan, a través de la organización social (*polis*). Es evidente que si las comunidades son tenidas en cuenta, su educación urbanística, el aprendizaje de los técnicos, el respeto hacia las normas y el sentido de la responsabilidad territorial serán mucho mayores de lo que son actualmente. La presente tesis plantea a modo conclusivo que esto se puede lograr a través de proporcionar a las comunidades poder de acción y decisión, objetivo para el cual parece fundamental

aumentar la participación de la sociedad en la responsabilidad de la gestión de su entorno más próximo y cotidiano. Para ello habrá que desarrollar métodos eficaces de implicación de la ciudadanía en la planificación local. De lo contrario, la construcción ordenada del territorio se verá, en el mejor de los casos, como algo ajeno, provocando el aumento de la desafección de las personas con las normas y con su propio entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Activa Orcasitas (2005) «Participación pactociudadano_orcasitas». Disponible en: http://orcasitas.org/activaorcasitas/documentos/pactociudadano_orcasitas.pdf. (Accedido: 15 de noviembre de 2017).

Ascher, François (2010) «Novos principios do urbanismo», Lisboa: Livros Horizonte, p. 59. (Ed. orig. 2001)

Asociación de Veciños San Pantaleón (2004). Estatutos 2004.

Asociación de Veciños San Pantaleón (1979). Formación de la candidatura.

Ávila, H. (2009) «Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades», Estudios Agrarios, 41, pp. 96-97.

Beiras, X. M. (1972) O atraso económico de Galicia,. Galaxia.

Bier, A. G. (1980) Crecimiento urbano y participación vecinal. Centro de Investigaciones Sociológicas (Colección Monografías).

Brugué, Q., Font, J. y Gomá, R. (2003) «Participación y democracia: asociaciones y poder local», Movimientos sociales. Cambio social y participación., pp. 1-25.

Camarero Ríoja, L. A. (1992) «Del éxodo rural y del éxodo urbano: ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España»

Caridad, J. (2012) El proceso histórico del desarrollo comarcal de Galicia. Universidade da Coruña. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=39123> (Accedido: 9 de noviembre de 2017).

Chetwyn, D. (2012) «Neighbourhood Plans Roadmap Guide», p. 54. Disponible en: http://uvns.org/sites/default/files/the_roadmap_1.pdf.(Accedido: 20 de octubre de 2016).

Choay F. ([1994], (2009)] «El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad», Andamios, 6, pp. 157-187.

Coruña, C. da (2017). Concellería de Participación e Innovación Democrática. Co urbanismo nos talóns. Disponible en: <http://colab.coruna.gal/urbanismo-nos-talons/> (Accedido: 26 de octubre de 2017).

Coruña, C. da (2017). Concellería de Participación e Innovación Democrática. OASIS MONTE ALTO. Disponible en: <http://colab.coruna.gal/oasis-monte-alto/> (Accedido: 26 de octubre de 2017).

Coruña, C. da (2017). Concellería de Participación e Innovación Democrática. ParticipAgra. Disponible en: <http://colab.coruna.gal/particip-agra/> (Accedido: 26 de octubre de 2017).

Coruña, C. da (2017) Orzamentos Participativos 2017. Guía. A Coruña. Disponible en: <https://www.coruna.es/documentos/descarga.jsp?workspace://SpacesStore/b706ef72-e5e4-4dea-89f7-203a75e87827;1.0>. (Accedido: 26 de octubre de 2017).

Coruña, C. da (2017). R. U. e D. á V. C. Estudo de Alternativas para a mellora da accesibilidade peonil no camiño do vixía. Informe Disponible en: <https://www.coruna.es/documentos/descarga.jsp?workspace://SpacesStore/47704506-f68d-4628-8ac2-e05fbf3b11fc;1.0>. (Accedido: 26 de octubre de 2017).

Crecente Maseda, R. (2009) A parroquia en Galicia. 2009.a ed. Editado por X. de Galicia. Xunta de Galicia.

Dalda Escudero, J. L. (2009) «O papel da organización parroquial na análise e na ordenación do modelo de asentamento poboacional», en A Parroquia en Galicia. Xunta de Galicia, pp. 225-234. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4068224> (Accedido: 21 de noviembre de 2017).

Dalda Escudero, J. L. (2009) «Identidad y ordenación del territorio» Revista galega de educación, ISSN 1132-8932, N°. 44, 2009 (Ejemplar dedicado a: Xente, espazos e lugares), págs. 48-56. Publisher: Nova Escola Galega 2009 (44) pp: 48-56 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2999215> (Accedido: 21 de noviembre de 2017).

Dematteis, G. (1998) «Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas», La ciudad dispersa, pp. 17-34. ISBN 10.4067/0250-71612000007700007.

Dézert, B. et al. (1991) La périurbanisation en France. Paris: SEDES. Disponible en: http://www.iamm.ciheam.org/ress_doc/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=21961 (Accedido: 7 de noviembre de 2017).

Domingues, A. (2009) «De la ciudad a lo urbano: la urbanización extensiva», en La ciudad, de nuevo global, 2009, ISBN 978-84-96712-28-7, págs. 35-59. Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, pp. 35-59.

Domingues, A. (2013) ZARCH : journal of interdisciplinary studies in architecture and urbanism., ZARCH: Journal of interdisciplinary studies in Architecture and Urbanism, ISSN 2341-0531, No. 1, 2013, págs. 15-35. Departamento de Arquitectura. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4953451> (Accedido: 31 de octubre de 2017).

Fernández Fernández, A. y Muguruza Cañas, C. (2015) Ordenación del territorio. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Formigo Couceiro, J. y Aldrey Vázquez, J. A. (2005) «Periurbanización y rururbanización en Galicia», en *La ciudad: tamaño y crecimiento*, pp. 317-327. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/periurbanizacion-y-rururbanizacion-en-galicia-0/> (Accedido: 7 de noviembre de 2017).

Indovina, Francesco ([1990] 2004) «La ciudad difusa», *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: UPC, ((Ed. orig. 1990)), pp. 49-59.

Gallego Picard (2008) «La no Ciudad en el NO de la Península». Disponible en: http://oa.upm.es/10696/2/INVE_MEM_2010_78401.pdf (Accedido: 31 de octubre de 2017).

Gallego Jorreto, M. (1990) Actuación unitaria de viviendas y equipamientos en Montecelo. San Pantaleón dViñas. Paderne., *Obradoiro: revista de arquitectura y urbanismo*, ISSN 0211-6065, No. 18, 1990, págs. 118-121. [C.O.A.G.].

Gloucestershire Rural Community Council (GRCC) (2008) «Gloucestershire Parish and Community-Led Plan Case Study – Berkeley , Gloucestershire», (May). www.grcc.org.uk (Accedido: 5 de febrero de 2018).

Gutiérrez, A. (2014) «Incidencia de la participación en las políticas de regeneración urbana en Cataluña: Actores, ciudadanía y desigual poder local», XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control, pp. 5-10. Disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Aaron_Gutierrez.pdf. (Accedido: 25 de septiembre de 2017).

Huget Arroyo, M. (2001) «La contra urbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas», *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.*, 5, pp. 79-104. doi: 10.14718/RevArq.2013.15.1.9.

Koolhaas, R. (1994) La ciudad genérica.

Martí-Costa, M. y Pybus, M. (2013) «La participación en el urbanismo: los planes de ordenación urbanística municipal en Cataluña», Gestión y Análisis de Políticas Públicas, 10.

Martínez Suárez, X. L. y Eirín Nemiña, J. A. (2009) As áreas supramunicipais da provincia da Coruña investigación urbanística. Deputación da Coruña, Servizo de Asistencia Técnica a Municipios.

Ministerio del Interior (2017). Consulta de Resultados Electorales. Disponible en: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/home.html> (Accedido: 7 de julio de 2017).

Mumford, L. (1966) La ciudad en la historia : sus orígenes, transformaciones y perspectivas. Pepitas de calabaza.

ORCC, O. R. C. C. (2015) 1 . What is the difference between neighbourhood plans and community led plans?. Disponible en: http://www.southoxon.gov.uk/sites/default/files/CLP%20NP%20FAQs_1.pdf (Accedido: 14 de septiembre de 2017).

Portas, N. (2012). “Nuno Portas, escritos 1975-2012. Os tempos das formas, Volume II: A Cidade Imperfeita e a Fazer”, 2012, ISBN:978-989-96163-5-6. Escola de Arquitectura da Universidade do Minho EAUM/Guimaraes.

Precedo Ledo, A. (1998) Atlas de Galicia. [A Coruña] : Hércules de Ediciones, [1998]. ISBN 84-89468-53-2

Precedo Ledo, A. (2004) Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI. Síntesis.

Precedo Ledo, A., Míguez Iglesias, A. y Fernández Justo, M. I. (2008) «Galicia: El tránsito hacia una sociedad urbana en el contexto de la Unión Europea», *Revista Galega de Economía*, 17, pp. 1-20.

Rodríguez González, R. (1997) «Villa y comarca funcional en Galicia», *Investigaciones geográficas*, (18), pp. 115-130. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/111671.pdf>. (Accedido: 7 de diciembre de 2016).

Paderne, C (2009) “PXOM Concello de Paderne: Estudo do Medio Rural e do Modelo de Asentamento”

Rodríguez González, R. (2009) «A parroquia galega na modernidade territorial», *A Parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro*, 2009, ISBN 978-84-453-4777-5, págs. 205-223. Xunta de Galicia, pp. 205-223. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4068220> (Accedido: 31 de octubre de 2017).

Rufi, J. V. (2003) *Revista de geografía*, *Revista de geografía*, ISSN 0048-7708, No 2, 2003, págs. 79-103. Salvat Ed. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=976486> (Accedido: 8 de noviembre de 2017).

Saco, A. (2010) «Artículos», *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, Ager. no 9, pp. 9-30.

Sambricio, C. (1982) «Arturo Soria y la Ciudad Lineal», *Q. Revista del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos*, (58), pp. 22-30. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6104734> (Accedido: 9 de noviembre de 2017).

Sambricio, C. (1996) «Ciudad Lineal, un ejemplo de urbanismo liberal», *Jornadas: Arturo Soria y el urbanismo europeo de su tiempo 1894-1994*, ISBN 84-88496-14-1, Fundación Cultural COAM, págs. 37-50.

Santos Solla, X.M. (2009) «A parroquia galega na modernidade territorial», A Parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro, 2009, ISBN 978-84-453-4777-5, págs. 205-223. Xunta de Galicia, pp. 329-344. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4068220> (Accedido: 31 de octubre de 2017)

Seoane Prado, H. (2013) A ría como soporte da construción da periferia urbana. Universidade da Coruña.

Soutelo, S. (2017) «Hacienda quiere multar a vecinos que ayuden en tareas agrícolas - La Opinión A Coruña», La Opinión A Coruña. Disponible en: <http://www.laopinioncoruna.es/galicia/2017/09/27/hacienda-quiere-multar-vecinos-ayuden/1220986.html> (Accedido: 31 de octubre de 2017).

UVNS: <https://www.uvns.org/neighbourhood-planning> (Accedido: 5 de febrero de 2018).

INDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Reminiscencias rurales. Parroquia de Cambeada, Vimianzo (A Coruña). Fuente: A Parroquia en Galicia, Xunta de Galicia.	11
Figura 1.2 Desaparición de los límites de la ciudad. Vistas de la transición de Valladares a la periferia de Vigo (Pontevedra). Fuente: DRU6, Dalda José Luis.	11
Figura 1.3 Predominio de las funciones no rurales en el campo. Solo los rectángulos rojos son actividades ligadas al campo. Fuente: http://oma.eu/lectures/countryside Fecha de consulta: 5/12/2017.	17
Figura 1.4 Ciudad Medieval con predominancia de funciones urbanas intramuros y rurales extramuros. Fuente: https://profediegoestin.wordpress.com/2016/04/05/2o-el-desarrollo-del-comercio-y-las-ciudades/ Fecha de consulta: 20/09/2017.	17
Figura 1.5 Paisaje transgénico. Confluencia en el campo de funciones agrarias, industriales y residenciales, donde conviven habitantes tradicionales con nuevos pobladores de origen urbano. Fuente: Álvaro Domingues (2013, p.30), Paisagens Transgénicas.	17
Figura 1.6 Bosque de eucaliptos en Ribadeo (A Coruña). Plantaciones forestales intensivas que ocupan mucho territorio. Fuente: https://elpais.com/ccaa/2012/04/23/galicia/1335201581_664224.html Fecha de consulta: 12/09/2017.	17
Figura 1.7 Imagen de "Turgalicia" utilizada en campaña publicitaria. Marketing rural para su explotación turística. Fuente: https://www.facebook.com/Turgalicia/photos/pcb.1877279185633864/1877279025633880/?type=3&theater/	17
Figura 1.8 Aldea do Couso (Ourense): Aldea abandonada y recuperada como conjunto de turismo rural. Ejemplo de reinención idealizada de identidades rurales para el ocio urbanita. Fuente: Cebrián Tello, J. (2009, p.123), DRU3.	17
Figura 1.9 Esquema de procesos referentes al concepto de Continuum urbano-rural. Fuente: Elaboración propia.	20
Figura 1.10 Esquema referente al proceso de periurbanización. Fuente: Elaboración propia.	21
Figura 1.11 Esquema referente al proceso de rururbanización. Fuente: Elaboración propia.	22
Figura 1.12 Esquema referente al proceso de contraurbanización. Fuente: Elaboración propia.	23
Figura 1.13 Esquema desaparecido la ciudad difusa. Las centralidades han desaparecido. Fuente: Elaboración propia.	24
Figura 1.14 Diagrama de los tres imanes de Howard donde se detallan los pros y contras de la ciudad y el campo, así como su alternativa. "Town-Country" con las ventajas de ambas. Fuente: Robert Fishman (1979, p.65), L'utopie urbaine au XXe siècle.	30
Figura 1.15 Diagrama de la ciudad jardín con una población de 32.000 habitantes rodeada del cinturón agrícola. Fuente: Robert Fishman (1979, p.66), L'utopie urbaine au XXe siècle.	30
Figura 1.16 Diagrama de una sección de la ciudad jardín. Fuente: Robert Fishman (1979, p.65), L'utopie urbaine au XXe siècle.	30
Figura 1.17 La ciudad social, seis Ciudades- Jardín de 32.000 habitantes y la ciudad central de 12.000. Conectados por las vías férreas y carreteras. Fuente: Robert Fishman (1979, p.66), L'utopie urbaine au XXe siècle.	30
Figura 1.18 Plano de Letchworth con la zonificación para residencias, comercial, cinturón verde y uso industrial, este último se emplazaba según los vientos predominantes para que estos no interfirieran en la ciudad. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.46), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard.	32

- Figura 1.19** Vista aérea de Letchworth de 1949. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.48), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard. 32
- Figura 1.20** Letchworth. Conjunto residencial en “cul-de.sac” para trabajadores. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.54), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard. 32
- Figura 1.21** Calles y residencias de Letchworth con un tratamiento paisajista donde los elementos verdes protagonizan el urbanismo Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.51), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard. 32
- Figura 1.22** Vista aérea del área central de Welwyn. A la derecha la Parkway llegando en la parte superior al semicírculo del centro cívico. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.62), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard. 32
- Figura 1.23** Plano original de la ciudad de Welwyn. Se puede observar la relación de la ciudad con su cinturón agrícola. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.57), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard. 33
- Figura 1.24** Plano del área central de Welwyn donde se encuentran los equipamientos y servicios de la ciudad como colegios, centros comerciales, edificios mixtos de tiendas y oficinas, iglesia, comisaría de policía, ayuntamiento y estación central de ferrocarril. Fuente: Dacio Araújo Benedicto Ottoni (2002, p.62), Cidades-Jardins de Amanhã / Ebenezer Howard. 33
- Figura 1.25** Conexión mediante la estructura urbana de la Ciudad Lineal núcleos urbanos ya existentes, dando especial importancia a la red de ferrocarril y tranvía. Fuente: Arturo Soria (1913). Tratados de urbanismo y sociedad (2004, p.17). 36
- Figura 1.26** Esquema de distribución de lotes de una manzana de la Ciudad Lineal. Se aprecia la gran riqueza funcional que se pretendía. Ciudad Lineal de Madrid junto con el detalle de lotes en una de las manzanas como ejemplificación. Fuente: Arturo Soria (1913). Tratados de urbanismo y sociedad (2004, p. 64; 37). 37
- Figura 1.27** Sección transversal de la calle principal de la Ciudad Lineal. Se establece una simetría desde el eje central donde se sitúa el tranvía o ferrocarril, a partir del cual habrá un camino central, un paseo arbolado para peatones de 5 metros, un camino “carretero” de 8 m y las edificaciones con jardín al frente. Fuente: Arturo Soria (1913). Tratados de urbanismo y sociedad (2004, p.38). 37
- Figura 1.28** Maqueta y plano de un área de la Broadacre City en la que se hace evidente la baja densidad de la propuesta general, donde se integran desde grandes equipamientos deportivos, bloques en altura para oficinas y algunas viviendas, casas unifamiliares en extensas parcelas de un acre de terreno y áreas de agricultura, en este caso dedicado a viñedos. Fuente: David G. De Long (2000, p.30), F.L.W. y la Ciudad Viviente. 40
- Figura 1.29** Maqueta presentada por F.L.Wright donde se aprecia la integración en el paisaje, así como la regla y ortogonalidad de la propuesta se subordina a las singularidades del terreno. Fuente: David G. De Long (2000, p.50), F.L.W. y la Ciudad Viviente. 40
- Figura 2.1** Distribución de los castros en el norte peninsular, donde se puede constatar la elevada densidad gallega. Fuente: Menéndez de Luarca y Osorio. (cit.in. DRU 6, p.176) 44
- Figura 2.2** Poblado castrejo. Fuente: Menéndez de Luarca y Osorio. (cit.in. DRU 6, p.177) 44
- Figura 2.3** Plantas de las aldeas de Eirís (A Coruña), Orra (Sillobre, A Coruña), Taibó y Chan de Aldea (Carnedo, A Coruña). Fuente: Dalda, 1991 (cit. in. DRU 6, p.178) 44
- Figura 2.4** Localización de Paderne en el contexto del Golfo Ártabro. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Densidad Ocupación Galicia 250k Instituto Estudos do Territorio (IET). 45
- Figura 2.5** Límites municipal y parroquiales de Paderne, Asentamientos. Hidrografía, Edificado y Curvas de nivel. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos municipales de Paderne, Bergondo y Miño; Rede Hidrográfica Galicia 250k (IET). 46

- Figura 2.6** Río Lambre en su desembocadura al mar en la formación noreste del istmo de la parroquia de Viñas, límite municipal de Paderne por el este. Fuente: Fotografía del Autor. 47
- Figura 2.7** Río Lambre y edificaciones adyacentes, atravesado al fondo por los puentes de la AP-9 y del Ferrocarril. Fuente: Fotografía del Autor. 47
- Figura 2.8** Punte medieval del Lambre. Fuente: Fotografía del Autor. 47
- Figura 2.9** Puentes de la AP-9 sobre las marismas del Mandeo y del Lambre, respectivamente. Fuente: Fotografía del Autor. 47
- Figura 2.10** Altimetría del Golfo Ártabro: Límites municipales de Paderne, Higrografía. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 48
- Figura 2.11** Altimetría Paderne: Parroquias Paderne, Higrografía, Edificado. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 48
- Figura 2.12** Pendientes Golfo Ártabro: Límites municipales de Paderne, Higrografía. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Pendientes (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 49
- Figura 2.13** Pendientes: Parroquias Paderne, Higrografía, Edificado. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Pendientes (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 49
- Figura 2.14** Cuencas Fluviales Golfo Ártabro: Límites municipales de Paderne. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 50
- Figura 2.15** Cuencas Fluviales: Parroquias Paderne, Higrografía, Edificado. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 50
- Figura 2.16** Sistema asentamientos gallego, donde se aprecia la concentración en el eje atlántico. Fuente: Directrices Ordenación Territorio (DOT). p.14. 52
- Figura 2.17** Densidad de población y ocupación del territorio Gallego. Fuente: Directrices Ordenación Territorio DOT. p.28. 52
- Figura 2.18** Eje Atlántico Ferrol-Vigo, que conecta con el norte de Portugal. Fuente: Dalda et al (2005, p.75), Cidade difusa en Galicia. 52
- Figura 2.19** Dinámica demográfica del siglo XX en Galicia. Muestra la tendencia de concentración de población en el eje atlántico Ferrol-Vigo. Fuente: Dalda et al (2005, p.38), Cidade difusa en Galicia. 52
- Figura 2.20** Clasificación por parroquias según gradiente rural-urbano en Galicia. Las parroquias en los entornos próximos a las ciudades principales pierden sus características agrarias. Fuente: Dalda et al (2005, p.49), Cidade difusa en Galicia. 52
- Figura 2.21** Región Urbana Coruña-Ferrol. Se aprecian las ciudades principales, las continuidades urbanas y las ciudades intermedias como Betanzos y Carballo. Fuente: Dalda et al (2005, p.79), Cidade difusa en Galicia. 52
- Figura 2.22** Región Urbana Coruña-Ferrol. Fuente: Google Earth. 54
- Figura 2.23** Paderne y su entorno. Diseminación edificatoria en entornos previamente agrícolas. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Ortofoto (Arcgis). 55
- Figura 2.24** Vías Paderne. La parroquia de Viñas, se caracteriza como un punto estratégico de paso de vías de comunicación: AP9, Carretera A Coruña-Ferrol, Carretera de Betanzos (salida de Betanzos hacia la costa) y Ferrocarril. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Ortofoto (Arcgis). 56
- Figura 2.25** Relación entre las vías, caminos, parcelario y edificado en Viñas. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Parcelarios Catastrales; Ortofoto (Arcgis). 57
- Figura 2.26** Edificado Paderne, Higrografía y Curvas de nivel. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos municipales de Paderne, Bergondo y Miño; Rede Hidrográfica Galicia 250k (IET). 58
- Figura 2.27** Pequeños talleres, como la carpintería de la fotografía, o construcciones relacionadas con actividades agrarias (invernaderos, granjas, alpendres...), son las edificaciones no residenciales, vinculadas a actividades más frecuentes en Paderne. Fuente: Fotografías del Autor. 59

- Figura 2.28** Tipos Edificado Paderne y su Entorno. Fuente: Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 60
- Figura 2.29** Tipos Edificado Paderne. Fuente: Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 61
- Figura 2.30** Tipos Edificado Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Elevaciones (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 62
- Figura 2.31** Edificado existente en 1957 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 65
- Figura 2.32** Edificado existente en 1957 y construido en el periodo 1957 a 1980 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 65
- Figura 2.33** Edificado existente en 1980 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 66
- Figura 2.34** Edificado existente en 1980 y el construido en el periodo 1980 a 1990 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 66
- Figura 2.35** Edificado existente en 1990 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 67
- Figura 2.36** Edificado existente en 1990 y el construido en el periodo 1990 a 2002 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 67
- Figura 2.37** Edificado existente en 2002 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 68
- Figura 2.38** Edificado existente en 2002 y el construido y demolido en el periodo 2002 a 2008 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 68
- Figura 2.39** Edificado existente en 2008 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 69
- Figura 2.40** Edificado existente en 2008 y el construido en el periodo 2008 a 2014 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 69
- Figura 2.41** Edificado existente en 2014 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 70
- Figura 2.42** Edificado existente en 2014 en Viñas y el construido en el periodo 2004 a 2018. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 70
- Figura 2.43** Edificado existente en 2014 en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 71
- Figura 2.44** Edades del Edificado en Viñas. Fuente: Propia partiendo de: Planos Elevaciones (IET); Ortofotos (IGN); Planimetría Municipal de Paderne. 71
- Figura 2.45** Ortofoto de 1959. Puede apreciarse nitidamente el parcelario minifundista agrícola de la parroquia de Viñas. Fuente: Ortofotos (IGN). 72
- Figura 2.46** Ortofoto actual con el parcelario superpuesto. Puede apreciarse como el parcelario de Viñas es de pequeño tamaño, así como las zonas de Paderne donde aumenta su tamaño. Fuente: Elaboración Propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Parcelarios Catastrales; Ortofoto (Arcgis). 73
- Figura 2.47** Plano del parcelario de Paderne, marcado en amarillo el parcelario sometido en los años 70 al proceso de Concentración Parcelaria, cuyo objetivo es aumentar la productividad agraria. Fuente: PXOM de Paderne. 74
- Figura 2.48** Parcelas estructuradas en cómaros y utilización de especies vegetales como vegetación de borde. Fuente: Fotografías del Autor. 74
- Figura 2.49** Parcelario del núcleo de Montecelo. Se aprecia el menor tamaño de la parcela urbana del interior del núcleo. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro. 75

- Figura 2.50** Cómara, muro y camino, los tres elementos que marcan los límites del parcelario tradicional de la Mariña Coruñesa. Fuente: Fotografía del Autor 75
- Figura 2.51** Edificaciones anexas o próximas a la vivienda de origen rural, que actualmente acogen variadas actividades y funciones. Fuente: Fotografía del Autor 75
- Figura 2.52** El plano de pendientes de Montecelo y A Insua en la parroquia de Viñas, evidencia la estructura parcelaria de cómaros, consiguiendo superficies de parcelas horizontales. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Pendientes (IET); Red Hidrográfica Galicia (IET). 76
- Figura 2.53** Parcelario de Viñas sobre ortofoto. La parcela urbana marca los núcleos de asentamientos de Montecelo y A Insua. La parcela rural acoge también buena parte del edificado actual. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro; Ortofoto (Arcgis). 79
- Figura 2.54** Tipologías de ocupación del parcelario en Paderne. Existe gran número de parcelas rurales construidas y estas son de mayor superficie que las parcelas urbanas. Al mismo tiempo, en los núcleos urbanos existe numerosas parcelas sin edificar. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Arcgis). 79
- Figura 2.55** Tipologías de ocupación del parcelario en Viñas. Muchas parcelas rurales alojan edificaciones y estas son de mayor superficie que las parcelas urbanas, lo que permite que la implantación del edificado se haga hacia el interior de la parcela. Puede apreciarse las numerosas parcelas urbanas sin edificación. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Arcgis). 80
- Figura 2.56** Densidad de edificado y relación con las vías en el entorno de Paderne. Se aprecia la baja densidad de Paderne por comparación. La edificación a vía es mayor en los municipios vecinos del NorOeste (Sada) y en la carretera costera hacia el NorEste (Miño). El edificado a vía en Paderne está asociado a las carreteras interiores que parten de Betanzos. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET). 80
- Figura 2.57** Parcela a vía con edificación en Paderne. Las parcelas edificadas con relación directa a vía principal no es la mayoritaria en Paderne, aunque si es de reseñar que hay ciertos tramos en los que se produce una clara concentración, es el caso cuando coinciden núcleo y vía, los casos más claros serían el de Souto, parroquia de Paderne (Consistorio) y A Insua (Viñas). Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Arcgis). 81
- Figura 2.58** Parcela a vía con edificación en Viñas. Las parcelas edificadas con relación directa a vía principal es minoritaria en Viñas, y está asociada a la carretera costera dirección a Ferrol en su paso por el contorno exterior del núcleo de A Insua. También se produce este fenómeno en dirección sur hacia Betanzos al pasar por el medio del asentamiento de Porto de Abaixo y os Barreiros. Al este de la parroquia en el margen opuesto al río Lambre, hay una serie de parcelas rurales de gran superficie con edificaciones de los años 70 y 80 con implantaciones no tradicionales que desvirtúan la percepción general del resto de la parroquia. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro, Ortofoto (Arcgis). 81
- Figura 2.59** Paderne. Plano Resumen de los fenómenos parcelarios analizados. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro. 82
- Figura 2.60** Viñas. Plano Resumen de los fenómenos parcelarios analizados. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Planos BTN25 (IET); Catastro. 82
- Figura 2.61** El planeamiento sobre el parcelario y piezas planificadas. Entorno de A Coruña-Ferrol. Se denota la escala de las intervenciones, tanto residenciales como industriales. Se ve claramente la pequeña entidad superficial que supone la urbanización Montecelo dentro del contexto Artabro. Fuente: Seoane (2013). A Ría como soporte da construcción da periferia urbana. 83
- Figura 2.62** Ortofotos de 1957 y 1990 respectivamente, donde se ve el antes y el después de la construcción de la Urbanización Montecelo en la parroquia de Viñas. Fuente: Elaboración propia partiendo de: Ortofoto (IGN). 84
- Figura 2.63** Plano original de la urbanización de Montecelo, donde se aprecia la configuración en manzanas y las parcelas resultantes. Fuente: AV San Pantaleón. 84

- Figura 3.1** Densidades de población históricas en el Golfo Artabro, Paderne ha sufrido una pérdida de densidad poblacional, pasando a tener menos de 100 habitantes/Km². Fuente: Seoane (2013, p.294). A Ría como soporte de construcción da periferia urbana. 89
- Figura 3.2** Datos históricos del censo desde 1842 a 2011. Gráfico de Barras de la evolución de la población censal de Paderne. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del Nomenclator IGE. 90
- Figura 3.3** Datos históricos del padrón. Gráfico de evolución de la poblaciónl de Paderne en los últimos18 años. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del INE. 92
- Figura 3.4** Crecimiento Vegetativo 2014. Fuente: Elaboración propia sobre el visor del INE, a partir de: Datos del INE. 92
- Figura 3.5** Estructura de edad de la Población según el Censo del año 2011 para Paderne. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del INE. 92
- Figura 3.6** Edad Media de la población. Fuente: Elaboración propia sobre el visor del INE, a partir de: Datos del INE. 92
- Figura 3.7** Evolución de la Población de las parroquias de Paderne 1999 a 2017. Fuente: Elaboración propia, a partir de: Datos del Nomenclator IGE. 92
- Figura 3.8** Puestos de trabajo por municipio en Galicia. Se percibe la importancia del eje atlántico, en donde están los centros de actividad. Fuente: Harguindey (2014). Sistema Urbano del Noroeste. 96
- Figura 3.9** Porcentaje de trabajadores que tienen su puesto laboral en la ciudad central. En el caso de Paderne esta es inferior al 15%. Fuente: Harguindey (2014). Sistema Urbano del Noroeste. 96
- Figura 3.10** Distancias desde las dos ciudades centrales del Golfo Artabro. Muestra como Viñas se encuentra a igual distancia de ambas, 20 km. Fuente: Harguindey (2014). Sistema Urbano del Noroeste. 96
- Figura 3.11** Proporción de trabajadores que tardan de 20 a 30 minutos en llegar al trabajo. Se evidencia que solo entre el 14% y el 20% de los trabajadores de Paderne llegan a su puesto laboral entre 20 y 30 minutos. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos visualizados en el visor del INE. 97
- Figura 3.12** Proporción de trabajadores que tardan de 30 a 45 minutos en llegar al trabajo. Se evidencia que este intervalo de tiempo es el más común para los trabajadores de Paderne. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos visualizados en el visor del INE. 97
- Figura 3.13** Proporción de trabajadores que trabajan en otro municipio de la misma provincia. Cerca del 50% de los trabajadores de Paderne tienen su puesto de trabajo en otro municipio dentro de la provincia de A Coruña. Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos visualizados en el visor del INE. 97
- Figura 3.14** Mapa de Paderne con sus parroquias. Fuente: PXOM de Paderne. 100
- Figura 3.15** Tabla de las parroquias de Paderne. Fuente: Elaboración propia. Datos del PXOM de Paderne y del Nomenclator IGE. 101
- Figura 3.16** Inauraciones de las dos sedes la la AV. Fuente: AV San Pantaleón. 106
- Figura 3.17** Primera Acta de la AV San Pantaleón del 15 de Octubre del año 1978, Fuente: AV San Pantaleón. 106
- Figura 3.18** Portada y primera hoja de los Estatutos de la AV San Pantaleón, aprobados el 23 de Mayo del año 2004. Fuente: AV San Pantaleón. 106
- Figura 3.19** Tabla de los resultados electorales en Paderne. Fuente: Elaboración propia a partir de los Datos del INE. 113
- Figura 3.20** Plano original del proyecto para el cementerio “As Mámoas”. Fuente: Fotografía propia de plano perteneciente a la AV San Pantaleón. Anotaciones de identificación de nichos propia del autor. 115
- Figura 3.21** Fotografías del proceso de autoconstrucción de cementerio ejecutado por los vecinos. Fuente: AV San Pantaleón. 116
- Figura 3.22** Interior del cementerio “As Mámoas”. Fuente: Fotografía del Autor. 116
- Figura 3.23** Parcela “Hormeiro”. Fuente: Documento perteneciente a la AVSan Pantaleón. 118

Figura 3.24 Plano original de urbanización de la Parcela “Hormeiro”. Fuente: Documento perteneciente a la AVSan Pantaleón.	118
Figura 3.25 La topografía del lugar de implantación del conjunto construido de Montecelo, en la parroquia de Viñas. Fuente: DRU3 Intervención sobre el medio rural en Galicia.	121
Figura 3.26 Plantas Generales: Planta de situación y parcelario. Esquema de ordenación. Planta general de ordenación. Trama reguladora. Fuente: Revista Obradoiro N°18 (1991)	121
Figura 3.27 Planta general de ordenación. Fuente: Revista Obradoiro N°18 (1991)	122
Figura 3.28 Vista del puente do Pedrido y la urbanización Montecelo al fondo. Fuente: Revista Obradoiro N°18 (1991)	123
Figura 3.29 Alzado Longitudinal. Alzado frontal. Planta baja centro social. Sección centro social. Fuente: Revista Obradoiro N°18 (1991)	123
Figura 3.30 Maqueta Centro Social. Vista del interior del conjunto en su estado original. Calle interior con estructuras en voladizo sobre el espacio público.. Fuente: Revista Obradoiro N°18 (1991)	123
Figura 3.31 Estado actual de la obra: Espacio público ajardinado con el Centro social, sede de la AV San Pantaleón. Centro Social visto desde una calle interior. Fuente: Fotografía del Autor.	125
Figura 3.32 Estado actual de la obra: Vista del perímetro sur y norte del conjunto edificado. Fuente: Fotografía del Autor.	125
Figura 3.33 Estado actual de la obra: Modificaciones sobre el acabado original de las viviendas y estado de las calles. Fuente: Fotografía del Autor.	125
Figura 3.34 Protestas de las AAVV de Madrid en los años 70. Fuente: https://aavvmadrid.org/participacion-ciudadana/fravm-noticias/fravm-40-anos-conquistas-vecinales/ .	128
Figura 3.35 Reuniones entre técnicos del ayuntamiento y los vecinos de Orcasitas (Madrid), en el proceso de desarrollo del “Plan Orcasitas”. Fuente: http://orcasitas.org/activaorcasitas/dodumentos.htm	128
Figura 3.36 Procesos de autoconstrucción vecinal en el barrio de Orcasitas (Madrid). Fuente: http://orcasitas.org/activaorcasitas/dodumentos.htm	128
Figura 3.37 Estado actual del barrio de Orcasitas, como resultado del “Plan Orcasitas”. Fuente: http://orcasitas.org/activaorcasitas/dodumentos.htm	128
Figura 3.38 La comunidad que decide tener su plan, es apoyada en el proceso. Fuente: http://www.grcc.org.uk	132
Figura 3.39 Esquemas de decisión para las distintas opciones de planificación participativa en Reino Unido. Fuente: http://www.communityfirstoxon.org	135
Figura 3.40 Esquemas del proceso y alcance de un Neighbourhood Plan. Fuente: https://www.uvns.org/neighbourhood-planning	138
Figura 3.41 Plan de Regeneración Integral del Barrio de Sant Miquel (Olot). Participación vecinal en jornadas iniciales de diagnóstico. Fuente: https://paisajetransversal.com/portfolio/olot-mes-b/ Accedido el 25 Marzo 2018.	144
Figura 3.42 Trabajo por grupos de vecinos en la detección de los lugares percibidos como positivos y negativos. Fuente: http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia	148
Figura 3.43 Elaboración de los grupos de trabajos vecinales sobre planos, preparados por los técnicos, para reflejar e identificar las problemáticas de espacios concretos y una propuesta de solución. Fuente: http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia	149
Figura 3.44 Dibujo perteneciente al concurso escolar realizado en los centros educativos del barrio. Fuente: http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia	150
Figura 3.45 Presentación de los resultados del proceso participativo con las propuestas resultantes. Fuente: http://www.coruna.gal/participacion/gl/procesos-participativos/camino-do-vixia	150